

ROBERTO F. GIUSTI

NUESTRO IDIOMA

Editorial ESTRADA

7 C 5
33

84
20-12



00001974

20

Aprobado por el Consejo General de
Educación de la Provincia de Buenos
Aires para los grados quinto y sexto.

2/2.40

R C 38

ROBERTO F. GIUSTI

Profesor en el Instituto Nacional del Profesorado
y en los
Colegios Nacionales Manuel Belgrano y Mariano Moreno

Nuestro Idioma

Curso de lenguaje adaptado a los programas de los
grados superiores de la escuela primaria argentina.

OCTAVA EDICIÓN

Lecturas en prosa y en verso, acompañadas de biografías, vocabulario y cuestionarios. Gramática razonada y fundada en variados ejercicios de aplicación. Pronunciación. Ortografía. Temas de composición explicados sobre modelos.

Sección Infantil

140X185

ANGEL ESTRADA & Cía. S. A. Editores
Bolívar 466 - Buenos Aires

BIBLIOTECA
DE MAESTROS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

**Régimen Legal de la Propie-
dad Intelectual. Ley 11.723**

A LOS SEÑORES MAESTROS:

He compuesto este libro con el propósito de guiar a los alumnos de los grados superiores de la escuela primaria, en el difícil conocimiento de nuestro idioma.

Como la dirección del maestro es poco menos que imprescindible, me permitirán mis colegas, a quienes ofrezco con esperanza y temor este instrumento auxiliar de su enseñanza viva, que les explique el método que se sigue en este libro.

Él está dividido en treinta y dos capítulos, previendo el posible desarrollo de uno por semana en las clases de lenguaje, lectura y composición, y calculando un promedio de cuatro semanas por mes sobre un curso escolar que prácticamente no excede de ocho. Lo cual, por supuesto, no se ha de entender con estricto rigor, ni ha de obligar al maestro a alterar su enseñanza para hacerla coincidir por fuerza con el cuadro semanal.

Cada capítulo comprende cinco lecciones.

a) La primera es una lectura explicada. Son treinta y dos trozos literarios, acompañados de breves biografías de los autores, de sencillos comentarios, de vocabulario y cuestionarios. Hemos dado preferencia, si no exclusiva, de acuerdo con los programas en vigor en la escuela primaria, a los autores argentinos. Estos trozos no pretenden ofrecer una antología de nuestra prosa literaria, cosa imposible en tan corto espacio, sino ofrecer al niño un conjunto de páginas bien escritas, que a la vez que lo ejerciten en la lectura inteligente y razonada, le hagan conocer a nuestros más ilustres escritores del pasado y a unos pocos contemporáneos. La elección ha sido determinada, no sólo por el prestigio de los autores, sino también, y principalmente, por los asuntos, cuya variedad y amenidad he procurado dentro de una conveniente sencillez de forma. Abundan las páginas descriptivas de nuestras costumbres rurales de antaño y de hoy. Ello no sorprenderá a quien sepa que tal es el tono común de nuestra literatura, expre-

sión de una democracia que asienta su fuerza y su orgullo en el dominio de la vasta tierra conquistada en menos de un siglo para el trabajo y la civilización. En cuanto a los argentinismos que aparecen en estas páginas, debidamente explicados en el vocabulario, todos son nombres o verbos creados por la necesidad de denominar cosas nuevas y autorizados por el uso general y por los mejores escritores. Mi firme convicción de que América debe defender y mantener la unidad de la lengua castellana, no se contradice con la legitimidad de los argentinismos de claro origen popular, reconocida por la propia Academia Española y demás vocabulistas, cuando los incorporan a sus respectivos diccionarios. Se verá, aun en los ejemplos gramaticales que he extraído del uso vivo y no de las formas desconocidas entre nosotros o poquisimamente empleadas, que éste es un libro de lengua castellana, pero escrito para argentinos.

Los renglones de las páginas escogidas van numerados de cinco en cinco, conforme a un procedimiento bastante usual en los libros de lectura europeos. Las notas al pie, remiten al número del renglón donde aparece el vocablo explicado. Apenas el alumno se acostumbre a este procedimiento, lo encontrará mucho más cómodo y rápido que el de las cifras y asteriscos indicadores, que distraen innecesariamente su atención mientras lee. Ninguna lectura debe ser hecha, sin antes haberla preparado la clase ayudándose con las explicaciones y vocabulario que lleva al pie. Debe acostumbrarse el alumno a darse razón de todo cuanto lee, por un análisis completo, aunque sencillo, del significado de las palabras y locuciones difíciles. El cuestionario lo guiará luego en la tarea más personal de mostrar su aprovechamiento de la lectura y resolver otras dificultades verbales menores.

b) La segunda lección de cada capítulo va desarrollando la parte gramatical relativa a la oración, a sus elementos, y a los diferentes oficios de las palabras. Las definiciones no pretenden sino ser claras y útiles. El rigor científico no es para textos elementales. Las clasificaciones ocupan la menor parte; lo principal son los ejercicios de aplicación y la aclaración de muchas dudas frecuentes relativas al uso correcto e incorrecto. Señalo la conveniencia de no omitir ningún ejercicio. Sobre éstos, aun sobre los que parecen más obvios y sencillos, hará el alumno insensi-

blemente el aprendizaje del idioma. En ciertos casos la parte propiamente teórica bastará enunciarla, leyéndola en voz alta el alumno en clase, para pasar de inmediato a los ejercicios de aplicación. Entre los cuales los hay de diferentes especies: unos para ser hechos por escrito en el cuaderno como deberes ordinarios; otros, orales, trasladados o no al pizarrón. No habiendo en el libro una advertencia expresa, el criterio del maestro decidirá en cada caso lo que más convenga.

Esta parte gramatical se completa con la corrección de muchas formas viciosas: en los primeros capítulos, errores comunes de pronunciación y acentuación; a medida que se adelanta en el curso, errores de concordancia y construcción. Todo graduado para ir haciéndose día a día, sin recargar la mente del alumno.

c) La tercera lección de cada capítulo forma una pequeña antología de composiciones poéticas, reunidas con el mismo criterio que presidió la elección de las lecturas en prosa. Tampoco quiere ser una antología literaria de la cual no esté ausente ningún poeta representativo. Excluye, por considerarlas más propias de los cursos elementales, las cancioncillas y rondas, de las cuales las hay lindísimas debidas a la pluma de educadoras y educadores argentinos; pero también se ve forzada a circunscribir los asuntos posibles en un libro destinado a la niñez, a unos pocos temas descriptivos, narrativos y didácticos, que no todos los poetas ofrecen en igual grado.

Recomiendo a los maestros hacer recitar a sus alumnos el mayor número posible de poesías. La memoria es una facultad preciosísima que se educa por el ejercicio. Además, el aprendizaje de lindos versos, inspirados en nobles emociones, ayudará a enriquecer los medios expresivos del niño con palabras y giros susceptibles de combinarse variadamente en el espíritu, a la par que afinará su sensibilidad y formará su cultura literaria. No es grato al sentimiento patriótico que nuestros niños ignoren a los mejores poetas y escritores de su tierra.

d) La cuarta lección de cada capítulo ejercitará a conjugar desde la primera semana de clase, un día en cada semana. El mecanismo de la conjugación es fundamental en el manejo del idioma. Esta sección empieza por definir el significado de cada tiempo, en cuanto es posible, simplificando, explicárselo a los niños.

El verbo, como los programas de las escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires lo disponen con muy buen acuerdo, se estudia en este libro en la proposición. Ciertos tiempos del indicativo, y los del modo subjuntivo, carecen de sentido si no se los enuncia en relación con otras voces verbales. Conocido prácticamente por el alumno el significado principal de cada tiempo, aunque sin necesidad de encomendar a su memoria las definiciones pertinentes, irá ejercitándose a continuación en la conjugación de los verbos. Los irregulares no son clasificados en un cuadro completo de carácter técnico, sin utilidad en la escuela primaria, sino conjugados conforme a las dificultades que ofrecen. No olvidemos que el niño sabe ya conjugar con bastante corrección, por la sola razón de que habla su idioma, en el que viene ejercitándose en la escuela desde los grados inferiores, y que no lo aprende como extranjero. Se equivoca algunas veces, nada más. Estas lecciones procuran evitarle tales errores y acostumbrarlo al manejo pronto y seguro de modos y tiempos.

e) La quinta y última lección de cada capítulo desarrolla un cursillo de composición. La he compuesto con especial cariño, proponiéndome ayudar a los alumnos a vencer las innumerables dificultades que se ofrecen al que empieza a escribir. Al juicio de los maestros, los más autorizados para darlo, someto este método, que pide la guía del enseñante y su colaboración activa. Nada más tarde y embarazado que los primeros pasos del niño en el camino de la expresión de su propio pensamiento, principalmente si ella es escrita. Sus progresos suelen ser imperceptibles al principio, pero no por ello menos efectivos si la enseñanza y el ejercicio son continuos. No hay otro modo de aprender a escribir que escribiendo. Y si al niño no se le conduce por ese camino con celo afectuoso, acostumbrándolo a la observación de cuanto le rodea y a expresarse con sencillez, corrección y propiedad, sin desalentarnos con sus tropiezos, que son inevitables, no habremos hecho por él en los cursos de lenguaje lo que debíamos.

Correlativamente con este cursillo de composición, se desarrolla en las treinta y dos lecciones últimas de cada capítulo, otro, práctico, de ortografía, empezando por el acento, siguiendo con el empleo de los signos de puntuación en los casos más comunes, y luego con el de las letras de dudosa escritura.

Tal es el plan de este libro modestísimo. Lo entrego confiado en manos de los maestros de mi patria, sabiendo que su opinión y consejo, que pido, me servirán para corregir los defectos que tenga.

Nadie puede decir que domina su idioma con absoluto señorío, y no será un curso de lenguaje elemental el que asegure ese dominio. A mucho menos debemos aspirar: a que nuestros niños, aunque interrumpen sus estudios al abandonar la escuela primaria, sean mañana hombres en quienes la lectura haya despertado la gentileza de los sentimientos y el interés por todo cuanto les rodea, capaces a la vez de expresar sus ideas, oralmente y por escrito, en la práctica corriente de la vida, con verdad, sencillez y corrección, es decir, con hombría de bien.

EL AUTOR.

Martínez, setiembre de 1935.

NUESTRO IDIOMA

CAPÍTULO PRIMERO

EL MATAMBRE

Lección 1.a

Era yo niño mimado, y una hermosa mañana de primavera, llevóme mi madre, acompañada de varias amigas suyas, a un paseo de campo. Hizose el tránsito a pie, porque entonces eran tan raros los coches como hoy el metálico; y yo, como era natural, corrí, salté, brinqué con otros que iban de mi edad, hasta más no poder. Llegamos a la quinta: la mesa tendida para almorzar nos esperaba. A poco rato cubriéronla de manjares y en medio de todos ellos descollaba un hermosísimo matambre.

Repuntaron los muchachos que andaban desbandados y despacháronlos a almorzar a la pieza inmediata, mientras yo, en un rincón del comedor, haciéndome el zorrocloco, devoraba con los ojos aquel prodigioso parto vacuno. “Vete, niño, con los otros”, me dijo mi madre, y yo, agachando la cabeza, sonreía y me acercaba. “Vete, te digo”, repitió, y una hermosa mujer, un ángel, contestó: “No, no, déjelo usted almorzar aquí”, y al lado suyo me plantó de pie en una silla. Allí estaba yo en mis glorias: el primero que destrizaron fué el matambre; dieron a cada cual su parte, y mi linda protectora, con hechicera amabilidad, me preguntó: “¿Quieres, Pepito, gordo o flaco?” “Yo quiero, contesté en voz alta: gordo, flaco y pegado”. Y gordo, flaco y pegado, repitió con gran ruido y risotadas

toda la femenina concurrencia, y dióme un beso tan fuerte y cariñoso aquella preciosa criatura, que sus labios me hicieron un moretón en la mejilla y dejaron rastros indelebles en mi memoria.

ESTEBAN ECHEVERRÍA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Esteban Echeverría fué el primer poeta romántico de América. Nació en Buenos Aires en 1805, murió en Montevideo, proscrito, en 1851. Su poema más famoso es *La Cautiva*. En prosa escribió *El dogma socialista* y muchos artículos y folletos contra la tiranía de Rosas. — 1. **Mimado:** halagado, acariciado. — 10. **Repuntar** es un argentinismo que significa reunir los animales dispersos. Aquí se dice en lenguaje figurado, de los niños. — 12. **Zorrocloco** en lenguaje familiar es el que va despacio, haciéndose el bobo, pero que no descuida su provecho. — 13. Aquí **parto** está por producto. — 19. **Destriزار:** hacer trizas o pedazos. — 20. **Hechicera:** atrayente. que cautiva.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Refiera el alumno oralmente y con brevedad esta escenita. Subraye y reemplace por sinónimos los vocablos tránsito, brinqué, desbandados, prodigioso, risotadas.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

NUESTRO IDIOMA

Lección 2.a

El idioma nacional de los argentinos es el *castellano* o *español*.

Español, porque es el idioma oficial de toda España; *castellano*, porque Castilla se llamó y se llama la primera región en que fué hablado.

Esta lengua fué traída a América por los conquistadores españoles.

Los habitantes de Sud América (con excepción del Brásil), y los de América Central, de las Antillas y de

Méjico, hablamos el mismo idioma, aunque de país a país, y también de provincia a provincia, hay ligeras diferencias de pronunciación y de vocabulario.

Por medio de él nos comunicamos y entendemos con todos los hombres del mundo que hablan castellano, los cuales son aproximadamente unos cien millones.

Por eso debemos hablar nuestro idioma lo más correctamente posible.

CORRECCIÓN DE PALABRAS QUE ESCRIBIMOS O PRONUNCIAMOS EQUIVOCADAMENTE

Escribir bajo dictado, o copiar, y leer luego en voz alta:

Cuando una cosa es muy vieja se acostumbra decir en broma que es *antediluviana*, o sea, anterior al diluvio. El *peoncito*, después de *arrear* la *boyada*, se *apeó* del malacara. La fábrica tiene una *chimenea* de ladrillo rojo. En Navidad quemamos una gruesa de *cohetes*. En casa hay *geranios* de varios colores. *Anteayer* el dentista me sacó una muela *cariada*. En el baile había dos guitarras y un *acordeón*. Luis es muy *dentudo*. Hay *diferencia* entre *arrear* y *arriar*: se dice *arrear* el ganado y *arriar* la bandera.

Repetir por separado las palabras señaladas en las oraciones anteriores.

Leer en voz alta, destacando la e de la terminación:

babosear, blanquear, estropear, golpear, manosear, pelear, pisotear, titubear, voltear.

★

INSOMNIO

Lección 3.ª

Dormid tranquilos, hermanitos míos,
dormid tranquilos, padres algo viejos,
porque el hijo mayor vela en su cuarto
sobre la casa y el reposo vuestro.

- 5 Estoy despierto y escuchando todos
los ruidos de la noche y del silencio:
el suave respirar de los dormidos,
alguno que se da vuelta en el lecho,
- 10 una media palabra de aquel otro
que sueña en alta voz; el pequeñuelo
que se despierta siempre a media noche,
y la tos del hermano que está enfermo.
- 15 Hay que educar a los hermanos chicos,
y aseguraros días bien serenos
para la ancianidad, oh padre y madre,
dormid tranquilos que yo estoy despierto!

FERNÁNDEZ MORENO.

B. Fernández Moreno nació en Buenos Aires en 1886. Es autor de muchos libros de versos que lo han destacado entre los poetas contemporáneos más celebrados de nuestra lengua, como ser *Iniciales del misal* — su primer libro, de 1915 —, *Intermedio provinciano*, *Ciudad*, *Campo argentino*, etc.

*

CONJUGACIÓN

PRESENTE DE INDICATIVO

ción 4.a

Se usa el *presente* cuando uno se refiere a algo que sucede o existe en el tiempo en que está hablando.

CONJUGAR:

Yo *amo* a mis padres. Tú *amas* a tus padres. Él *ama* a sus padres. Nosotros *amamos* a nuestros padres. Vosotros *amáis* a vuestros padres. Ellos *aman* a sus padres.

Conjugar, cambiando los complementos:

Yo *leo* los diarios; tú *lees* un libro; mi hermano *lee* de noche, etc.

Yo *escribo* una carta; tú *escribes* mal, etc.

A veces se usa el presente para hablar de cosas pasadas, como si las estuviéramos viendo ante nuestros ojos. Éste se llama el *presente histórico*.

EJEMPLO:

Antes de llegar a la posta del Ojo de Agua, un joven *sale* del bosque y se *dirige* hacia la galera, requiriendo al postillón que se detenga. Quiroga *asoma* la cabeza por la portezuela y le *pregunta* lo que se le *ofrece*. — *Quiero* hablar al doctor Ortiz. *Desciende* éste, y *sabe* lo siguiente: en las inmediaciones del lugar llamado Barranco-Yaco *está* apostado Santos Pérez con una partida; al arribo de la galera *deben* hacerle fuego de ambos lados, y matar en seguida de postillón arriba; nadie *debe* escapar, *ésta es* la orden.

(SARMIENTO, *Facundo*).

En ciertos casos el presente se usa para expresar una acción futura, como si ya estuviera sucediendo.

EJEMPLOS:

Mañana *salgo* para Santa Fe. El domingo *hay* una fiesta en el pueblo. Anita *regresa* la semana próxima.

Ponga el alumno en tiempo pasado todos los verbos subrayados en el ejemplo transcripto de Sarmiento, y en futuro las tres oraciones últimas.

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

DESCRIPCIÓN

Lección 5.a

Diga el alumno en tiempo presente, como si estuviera viendo la escena, qué le hace imaginar la frase que sigue:

Abuelita echa maíz a las gallinas.

Conviene que los alumnos compongan esta composición oralmente, en clase, bajo la dirección del maestro. Después la transcribirán a sus cuadernos.

MODELO: RAMONA LAVA LA ROPA

¿Quién es Ramona?

Ramona es la lavandera de mi casa.

¿Qué aspecto tiene?

Es una muchacha joven, morocha, gruesa y fuerte. Siempre está despeinada.

Cuando ríe, muestra unos dientes muy blancos.

¿Cómo viste?

Viste un batón a cuadros y calza alpargatas.

¿Dónde está lavando?

Está lavando en el fondo de casa, al rayo del sol, en una batea grande.

¿Qué movimientos hace?

Con los brazos arremangados más arriba del codo, friega la ropa con viveza en una tabla ancha. Las manos se le pierden entre la espuma. Parece estar contenta, porque mientras trabaja, canta.

Leer la composición ofrecida como modelo tal como ha quedado compuesta, prescindiendo de las preguntas. También puede el maestro mandar copiarla en la pizarra o en el cuaderno.

CAPÍTULO SEGUNDO

MI PELEA CON EL HORNERO

Lección 1.ª

El hornero, provocándome a la lucha, estira el cuello como víbora; yergue alta la cabeza, eleva el pico hacia el cielo, y cubre el ojo con tela amarilla, sin duda como una coraza, no dejando visibles sino unos puntitos negros que son el centro de las pupilas. Así apercebido al combate, me aguarda con una patita más adelante que la otra, diciendo clarito: “atajate, cordobés”, como decía un loro de casa con igual postura: “atajate, atajate”. Mi juego es darle estocadas con el índice de punta, después de muchos golpes falsos, y los buenos, cuidando de que pasen por debajo del ala, como si no acertara a bandearlo de parte a parte. Alguna vez sucede que lo asalto y no le dejo más recurso que la fuga. ¡Qué esperanza! Se tiende en el suelo o sobre mi pierna o colgado de una rama, antes que retroceder un palmo, enderezándose así que dejo de oprimirlo. Mientras tanto, al menor descuido, volando, de un salto, se viene sobre mí y de repente me arrima un picotazo haciéndome derramar una gota de sangre y volviendo a su puesto, mi muslo, o una rama de árbol donde se ha trabado el combate. Conócesele el gusto de herirme, al mismo tiempo que la cólera que se le despierta. Yo pierdo

siempre, y cada vez que me percibe, que tosa siquiera, se endereza y aguza y estira el cuello, provocándome a descomunal combate.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Domingo Faustino Sarmiento, célebre publicista, político y estadista argentino, uno de nuestros grandes civilizadores. Todos los argentinos leen su *Facundo (Civilización y barbarie)* y sus *Recuerdos de Provincia*; pero sus obras completas abarcan 52 volúmenes. Sarmiento nació en San Juan en 1811 y falleció en Asunción del Paraguay en 1888. Presidió la República desde 1868 a 1874. La presente descripción está tomada de una enternecedora carta escrita a un amigo en sus últimos años. — 2. *Yergue* es el presente del verbo *erguir*: también puede decirse *irgue*. — 5. “*Apercibido al combate*”: dispuesto, preparado para el combate. Esta es la verdadera significación de *apercibirse*: “prevenir, disponer, preparar lo necesario para alguna cosa”. Cuando usamos este verbo por *divisar, observar, notar*, por ejemplo en “*apercibirse de algo*”, lo usamos incorrectamente. — 7. El loro dice “*atajate*”, con acentuación criolla: la acentuación correcta es “*atájate*”. — 11. *Bandear* es un argentinismo, por *cruzar, atravesar*. — 17. “*Me arrima un picotazo*” es una forma familiar equivalente a “*me da un picotazo*”. Se dice: “*Me arrimó un golpe, un puntapié*”.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos *aguardar* (me aguarda), *sucede*, *fuga*, *gusto*, *cólera* y *percibe*. Conjúguese el verbo *erguir* en todo el pres. de indic.: yo *vergo* o *irgo*...; nos. *erguimos*...; ellos *yerguen* o *irguen* (ver conjug. del cap. 23.º).

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

JUICIO Y ORACIÓN

Lección 2.a

Nosotros pensamos formando juicios. El juicio, como operación mental, es una relación entre dos ideas.

Pienso en mis padres, pienso en su bondad, y en la mente establezco la relación: *Mis padres son buenos.*

Cuando expresamos un juicio haciendo uso del lenguaje hablado o escrito, formamos una *oración*.

La *oración* es la expresión de un juicio con palabras. También se llama *proposición*.

En toda oración decimos algo de algo.

¿Qué decimos de la uva? La uva *es dulce*.

¿Qué decimos del perro? El perro *es leal*.

¿Qué decimos de Buenos Aires? Buenos Aires *es la capital de la República Argentina*.

¿Qué decimos de Belgrano? Belgrano *creó la bandera nacional*.

Ejercicio

Dígase algo de las personas o cosas que a continuación se expresan, formando oraciones simples:

Mi madre, la maestra, nuestra escuela, la bandera argentina, tu cuaderno, mi banco, la campana, el libro de lectura, la tinta, la tiza, el patio de la escuela, la parra, Cristóbal Colón, San Martín.

LA ORACIÓN Y SUS ELEMENTOS

En la oración hay dos términos o elementos esenciales: el *sujeto* y el *predicado*.

1) Sea la oración:

Luis | es | estudioso.

¿De quién decimos algo? ¿de quién hablamos? De *Luis*. Es el sujeto.

¿Qué decimos de Luis? ... *es estudioso*. Es el predicado.

2) Sea la oración:

Luis | estudia.

¿De quién decimos algo? De *Luis*. Es el sujeto.

¿Qué decimos de Luis? ... *estudia*. Es el predicado.

Entre una y otra proposición hay esta diferencia: en la 1.^a, el predicado es una cualidad que atribuimos al

sujeto, refiriéndola a él mediante el verbo *ser* o *estar* (esa cualidad se llama *atributo*); en la 2.^a, el predicado es un verbo.

Las oraciones pueden ser *afirmativas* o *negativas*, por ejemplo: *Luis tiene doce años, Pedrito no tiene dientes*; también *interrogativas*, como *¿Cuántos años tienes?*, o *exclamativas*: *¡Qué contento estoy!*; o pueden expresar orden o deseo, como *Vuelve pronto*.

Ejercicio

Sepárese en las siguientes oraciones el sujeto del predicado, mediante una rayita.

El buey muge. Sus almas eran puras. El cielo estaba sereno. La tierra es fecunda. Las luciérnagas brillaban. Julián Aguirre fué un inspirado músico argentino. Antonio nació en Chascomús. Dardo Rocha fundó la ciudad de La Plata. Fernando Fader fué un gran pintor argentino. Yo no soy ingrato. ¿Tu hermano sabe leer?

★

PENSAMIENTOS DE UN PAJARILLO

Lección 3.a

En mi primera casita,
me encontraba muy contento:
creía que el mundo era
redondo, frágil, estrecho
5 y azul pálido.

Después
viví en un nido pequeño;
entonces creí que el mundo
estaba de pajas hecho.

10 Más tarde alcé la cabeza...
El mundo era más extenso,
y de hojas verdes formado.

Alcé, por último, el vuelo,
y ahora... el mundo no sé
15 de qué y cómo está hecho.

ANÓNIMO.

¿Cuál es la primera casita del pajarillo? ¿cuál es la segunda?
¿cuál la tercera? ¿cuál es la cuarta? ¿Qué enseñanza puede sacarse
de esta poesía?

*

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO IMPERFECTO DE INDICATIVO

Lección 4.a

El segundo tiempo simple del modo Indicativo es el *pretérito imperfecto*.

El pretérito imperfecto expresa lo que sucedió en el pasado al mismo tiempo que sucedía otra cosa. Por eso el gramático Bello lo llamó *copretérito* (un pretérito o pasado que se cumple junto con otro).

EJEMPLOS:

Cuando yo *leía*, él se *burlaba*.

Tú *estudiabas* cuando *entré*.

O también, cuando decimos:

Entonces yo *cursaba* el primer grado.

Aquel día *estaba* enfermo.

Conjugar en todas las personas del pretérito imperfecto, los verbos siguientes, en estas o parecidas oraciones:

Yo entonces *cursaba* el primer grado, tú entonces *cursabas* el primer grado, etc.

Aquel día yo *estaba* enfermo, *aquel* día tú *estabas* enfermo, etc.

Cuando yo *venía*, él *pasó*, etc.

Este tiempo es el más empleado en las narraciones, descripciones y retratos.

Subrayar los verbos en tiempo pretérito imperfecto:

ÑA CLEME

La otra era Ña Cleme, el pobre de la casa; porque mi madre tenía también sus pobres a quienes ayudaba con sus desperdicios a vivir. Pero el pobre de la familia era como la criada, un amigo, un igual, y un mendigo. Sentábanse mi madre y Ña Cleme en el estrado, conversaban de gallinas, telas y cebollas, y cuando la infeliz quería pedir limosna decía invariablemente: pues *vóyeme yo*, frase que repetía hasta que algún harapo caído en desuso, en consideración a sus muchos servicios, alguna cemita redonda y sabrosa, una vela, si las había en casa, unos zapatos viejos, y allá por muerte de un obispo, un medio en plata, a falta de menores subdivisiones de la moneda, acudían a hacer cierto e inmediato al sacramental *vóyeme yo*, que no era al principio más que una voz preventiva.

(SARMIENTO, *Recuerdos de Provincia*).

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

DESCRIPCIÓN

Lección 5.a

Diga el alumno qué escena *ve*, sugerida por la expresión siguiente:

Los bueyes aran.

Esta descripción será compuesta por el procedimiento indicado en el capítulo anterior.

MODELO: LAS LUCIÉRNAGAS BRILLAN

¿Cómo es la noche?

Es una noche de primavera, oscura, húmeda y serena.

¿Cómo está el aire?

El aire es tibio y está cargado de perfumes.

¿Cómo se muestran las luciérnagas? ¿qué brillo tienen? ¿que hacen?

Sobre el césped (o entre los yuyos) mil lucecitas de color

verdoso, se encienden y apagan, persiguiéndose como si jugasen a las escondidas. Son los bichitos de luz.

Releer la composición ofrecida como ejemplo, tal como ha quedado compuesta, prescindiendo de las preguntas. También puede mandarse copiar en la pizarra o en el cuaderno.

CLASIFICACIÓN DE LAS PALABRAS SEGÚN EL ACENTO

Aprender de memoria, cambiando los ejemplos:

Las palabras que se pronuncian cargando la voz sobre la última sílaba se llaman *agudas*, por ej.: *mamá, café, surubi, Gualeguaychú, país, vendrán, ciudad, maíz, ferrocarril, amar, honor.*

Las palabras que se pronuncian cargando la voz en la penúltima sílaba se llaman *graves*, por ej.: *mesa, Argentina, caballo, mendigo, paraíso, álbum, cáliz, vayamos.*

Las palabras que se pronuncian cargando la voz en la antepenúltima sílaba se llaman *esdrújulas*, por ej.: *médico, simpático, vámonos.*

A veces formamos palabras compuestas de un verbo y algunos pronombres pospuestos, como ser *digaselo, comiéndosemelos*, que cargan la voz en la cuarta o quinta sílaba contando de derecha a izquierda. Éstas se llaman *sobresdrújulas*.

CAPÍTULO TERCERO

LAS PELUQUERIAS DE HACE CIEN AÑOS

ección 1.a

En otros tiempos no se conocían las lujosas peluquerías que hoy abundan no sólo en nuestra ciudad, sino también en algunas otras provincias; peluquerías en donde se encuentra toda la comodidad, aseo y aun lujo que puede desearse; mejora debida al genio francés.

Para que el lector aprecie el contraste, bueno será que nos acompañe y entremos en una barbería de aquellos años.

Constaba ésta de lo que llaman un cuarto *redondo*; es decir, de una sola pieza a la calle; las de más lujo ostentaban tal vez, una puerta con vidriera. En esta puerta, con o sin vidrios, flameaba por regla general, una cortina de zaraza de color, con grandes florones (angaripolas). En las paredes, generalmente blanqueadas, casi siempre muy sucias y jamás empapeladas, veíanse unas estampas, a veces en marco, otras sin él. Un sillón de vaqueta, una bacía, toallas — no muy limpias —, peines ídem, completaban el ajuar; tal vez un poco de aceite de limón, comprado en la botica inmediata, o en donde daban más; en un rincón, una escoba, no olvidando el tradicional *brasero* que, cerca de la puerta, o en otro rincón, sobre unos cuantos pedazos de carbón, mantenía la pava de agua caliente para la barba, y por supuesto para el indispensable mate.

Tal era el cuadro que presentaba la barbería en Buenos Aires, hace 50 años.

25 El barbero era un tipo especial; casi todos eran pardos o negros. Charladores incansables, entretenían al parroquiano con sus cuentos y chismes, y a no dudarlos, sabían la vida y milagros de todo el mundo. Por añadidura, todos eran guitarreros.

30 Entonces no se usaba el cepillo o pincel de barba para jabonar la cara. El *maestro* movía con los dedos el jabón y el-agua en la bacía (utensilio también indispensable), hasta hacer espuma, y luego con la mano la frotaba en la cara de su cliente. En aquellos tiempos, como se ve,
35 se manoseaba mucho más el rostro del pobre candidato; metían los dedos entre los labios, y en la época en que no se usaba el bigote, se prendía el barbero sin compasión de la nariz, elevándola cuanto podía e imprimiéndole movimientos laterales para afeitar el labio superior.

40 Tales eran nuestros barberos y nuestras barberías, hasta que, como hemos dicho antes, los franceses produjeron un vuelco completo, trayéndonos la peluquería cómoda, limpia y arreglada de que hoy disponemos, y el peluquero *petimetre*.

JOSÉ ANTONIO WILDE.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — José Antonio Wilde publicó en 1881 un interesante libro de recuerdos del tiempo viejo, titulado *Buenos Aires setenta años atrás*. — 2. Cuando el autor dice “hoy” se refiere al tiempo en que publicó su libro. De aquellas peluquerías de antaño que describe, han transeurrido hasta los días actuales, unos cien años. — 12. **Zaraza**: tela de algodón ancha y fina. **Angaripolas**: parece querer referirse a adornos de mal gusto, que tal es uno de los significados de la palabra. — 15. **Vaqueta**: cuero de vacuno curtido y adobado. — 16. **Bacía**, con b: vasija baja que usaban antes los barberos, para remojar la barba, con una escotadura semicircular en el medio. Todavía se ve colgada en la puerta de algunas peluquerías como insignia. Nótese la ortografía de *toalla*.

— 17. **Aceite de limón:** algún aceite usado por los barberos del tiempo, perfumado, como el agua de colonia, con esencia de limón. — 31. **Maestro** se llamaba un tiempo, y aun suele decirse ahora, al experto en cualquier oficio. — 44. **Petimetre:** joven elegante, que cuida demasiado de su compostura. Úsase casi siempre en sentido de burla.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cuál es el parónimo (vocablo parecido) de *bacia*? — Reemplácense por sinónimos los vocablos *charladores incansables*.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL SUJETO

cción 2.ª

El sujeto es aquello de lo cual se dice algo.

EJEMPLOS DE SUJETOS SIMPLES:

Yo — soy argentino.

Nosotros — no faltamos nunca a clase.

Paraná — es la capital de Entre Ríos.

Roca — presidió la República durante dos periodos.

El ombú — da una fresca sombra.

La discreción — es madre de todas las virtudes.

En todas las proposiciones anteriores el término subrayado es el sujeto: o un pronombre o un nombre. De ese sujeto siempre afirmamos o negamos algo, que es el predicado de la proposición.

Reléanse enteros los predicados.

No es necesario que el sujeto esté al principio de la proposición o delante del verbo. Véase en las siguientes oraciones:

Ladraba *el perro* como nunca. En el extranjero murieron proscriptos *muchos argentinos*. Vivió *Mitre* hasta ver coronada su obra. Antes del descubrimiento de América, de las Molucas

venían *las especias* a Génova y a Venecia. ¿Es *Luis* el más estudioso de la clase? ¿Sois *vosotros* los que gritáis?

¿De quién se dice que *ladraba*?: del *perro*. ¿De quiénes se dice que *muriéron* proscritos en el extranjero?: de *muchos argentinos*. ¿De quién se dice que *vivió* hasta ver coronada su obra?: de *Mitre*. ¿De qué cosas se dice que *venían* de las Molucas antes del descubrimiento de América?: de *las especias*. ¿De quién se pregunta si *es* el más estudioso de la clase?: de *Luis*. ¿De quiénes se pregunta si *son* los que gritan?: de *vosotros*.

Obsérvese cómo la pregunta es hecha al verbo, el cual afirma algo del sujeto.

Ejercicio

Señale el alumno el sujeto en las siguientes proposiciones:

Mi tía conversaba en la sala con cuatro señoras. Yo me presenté entre ellas. Una me acarició. Las otras me miraron con cierta indiferencia. La sala estaba en la penumbra. Ya el sol descendía en el ocaso. Al rato mi tía me indicó que saliese. En el acto yo la obedecí. Al cerrar la puerta me llegaron sus últimas palabras.

★

SILENCIO

Lección 3.a

El silencio se hace sombra
en la inmensidad del campo;
ya va llegando la noche,
ya va llegando...

- 5 Un buho de mal agüero
con su carita de triángulo,
está inmóvil en un poste
del alambrado.

10 Y se enciende una estrellita
 en la noche del espacio,
 para velar el silencio
 de los campos...

FEDERICO A. GUTIÉRREZ.

Federico A. Gutiérrez, poeta y periodista argentino contemporáneo. Esta poesía pertenece a su libro *Escuchando el silencio...* — 1. Dígase un vocablo sinónimo de la expresión “se hace sombra”. — 5-6. ¿Por qué dice el poeta: “un buho de mal agüero — con su carita de triángulo”? ¿Es cierto lo del agüero?

★

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO INDEFINIDO DE INDICATIVO

Lección 4.a

El *pretérito indefinido*, o simplemente *pretérito*, es el tercer tiempo simple del indicativo. Expresa cualquiera acción pasada.

EJEMPLOS:

Hoy *leí* en clase.

¿Dónde *nació* usted?

San Martín *entró* en Lima el 12 de julio de 1821.

Conjugar en el pretérito indefinido los verbos siguientes en estas o parecidas oraciones:

Yo *conté* hasta mil, tú *contaste* hasta mil, él *contó* hasta mil, nosotros *contamos* hasta mil, vosotros *contasteis* hasta mil, ellos *contaron* hasta mil. (Usted *contó*, ustedes *contaron*).

Por mi conducta yo *temí* una reprimenda. Por tu conducta tú *temiste* una reprimenda. Por su conducta él *temió* una reprimenda, etc.

Ejercicio

Subrayar los verbos en pretérito indefinido:

Tuve en mi pago en un tiempo
 Hijos, hacienda y mujer;
 Pero empecé a padecer,
 Me echaron a la frontera,
 ¡Y qué iba a hallar al volver!
 Tan sólo hallé la tapera.

MARTÍN FIERRO.

Explicar el siguiente refrán: *Lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal.* ¿En qué tiempo están los verbos?

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.a

Cuente el alumno, como si lo estuviera viendo, este suceso:

Un compañero travieso trepó a un árbol y se cayó. Por suerte, como el árbol era bajo, el niño sufrió solamente algunas lastimaduras.

MODELO:

Leer despacio, fijándose en los pormenores, la siguiente composición, de tipo parecido a la propuesta:

Luisita quiere alcanzar un cuadro que cuelga de la pared arriba del aparador. Como nadie la ve, pone un banquito sobre el aparador, sube a una silla, de ahí trepa al mueble y de éste al banco. Ya está por descollar el cuadro, que le gusta porque representa dos gatitos, cuando, ¡pataplum!, el banco y Luisa se vienen abajo con estrépito. La mamá, que está en el patio, corre alarmada al oír el ruido y encuentra a su hijita en el suelo, llorando y forcejeando por librarse del banco que se le ha caído encima. Pero la neña es una pelotita y por fortuna no se ha hecho más que un chichón en la frente.

Del mismo tipo y sobre asuntos parecidos pueden componerse las composiciones siguientes:

- 1) Pedrito se ha atado los patines de su hermano mayor, ha caído y se ha lastimado.
- 2) El peoncito, por montar un caballo mañero, rodó y se quebró un brazo.
- 3) Estábamos remontando un barrilete en la azotea cuando mi primo, descuidado, cayó al patio.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LAS PALABRAS AGUDAS

Aprender de memoria, cambiando los ejemplos y escribiéndolos en la pizarra:

- 1) Todas las palabras agudas terminadas en vocal llevan acento ortográfico, por ej.: *papá, salió, mamá, caracú, Paraná, Pehuajó.*
- 2) Todas las palabras agudas terminadas en *n* o *s* llevan acento ortográfico, por ej.: *irán, callejón, saldrás, Andrés, anís, Jesús.*
- 3) No llevan acento ortográfico las palabras agudas terminadas en consonante que no sea *n* o *s*, por ej.: *jugar, conocer, decidir, vivac, salud, delantal, mujer, tambor, perdiz.*

CAPÍTULO CUARTO

RETRATOS HISTÓRICOS

MITRE

Lección 1.^a

Alto, bien distribuido, algo encorvado, como hombre que ha leído y ha sufrido; ancha frente estrellada, firme nariz de capitán, ojos glaucos ausentes. La pupila humana ha quedado impregnada de los tres profundos colores que absorbió en los días iniciales: la tierra parda, el cielo azul y las aguas verdes del mar costanero. Había, tal vez, algún abuelo británico que por conducto materno le había enviado su serenidad nórdica, los cabellos castaños y sus ojos verdemar.

Su voz era sonora, sin melodía, autoritaria, de poco volumen, pero de contagiosa simpatía; la frase se rompía reventando como una ola de encajes luminosos que arrebataba a los auditorios ardientes de su tiempo.

En sus últimos años, con su barba rala y el chambergo, parecía un viejo pescador escandinavo escapado de la tempestad.

OCTAVIO R. AMADEO.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Octavio R. Amadeo, abogado y publicista argentino contemporáneo. Este retrato de Mitre está tomado de una colección de *Vidas Argentinas*. — 2. Frente estrellada dice de la de Mitre, porque tenía en medio de ella una cicatriz. — 3. Ojos glaucos: de color verdemar; ausentes: cuya mirada está en otra parte, abstraída, como si no viera. — 8. Nórdica: del norte. Se refiere al norte de Europa: la Gran Bretaña, la península Escandinava, etc.

AVELLANEDA

Avellaneda contaba a la sazón treinta y tres años. Su baja estatura y endeblez física eran proverbiales entre estos porteños que, por lo regular, blasonan de gentil apostura y gallardía: de ahí los motes populares de "chingolo", "taquito", etc., con que sus mismos amigos, y sin intención denigrante, le designaban. Pero todo lo que él aparentaba de cansancio o falta de vigor en su delgada persona y andar inseguro — casi de puntillas, por lo exagerado de los tacones —, lo compensaba la vivaz y expresiva fisonomía, embellecida, a pesar de la cetrina palidez criolla y la profusa barba de corte asirio (más tarde felizmente cercenada), por la noble frente pensadora, que ensanchaba un principio de calvicie, raleando la negra y ensortijada cabellera: sobre todo por el brillo y extraordinaria agudez de la mirada que radiaban aquellos ojos tucumanos, como relámpagos rajando la noche oscura. La voz, de timbre un tanto agudo en la conversación, no carecía al esforzarse, de alcance ni vibración oratoria. La elocución, notablemente precisa y fácil, expresaba el pensamiento con propiedad y eficacia perfecta; si bien algo la deslucía — sobre todo para oyentes noveles — una pronunciación cadenciosa que, adquirida al principio como amaneramiento facticio, había rematado en achaque natural. Vestía con un esmero algo más visible de lo que exige la verdadera elegancia.

PABLO GROUSSAC.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Pablo Groussac, ilustrado escritor, historiador, crítico, novelista y erudito, nacido en Tolosa (Francia), en 1848, fallecido en Buenos Aires en 1929. Se incorporó a la vida argentina cuando tenía 18 años y dirigió la Biblioteca

Nacional desde 1885 hasta su muerte. Gran parte de su obra trata del pasado argentino y de nuestros tipos y costumbres. Este retrato de Avellaneda está tomado de su libro *Los que pasaban*, donde cuenta cómo conoció y vió a ilustres políticos y oradores argentinos tales como Avellaneda, Estrada, Goyena, Pellegrini y Sáenz Peña. — 1. **A la sazón**: modo adverbial, por entonces. A la sazón era el año 1871, siendo Avellaneda ministro de Sarmiento. — 2. **Proverbiales**: muy notorios. — 3. **Blasonar**: hacer ostentación de alguna cosa. — 4. **Gallardía**: bizarría, gracia. — 6. **Denigrante**: injurioso. — 10. **Cetrino**: color amarillo verdoso, aplicado al rostro. — 11. **Asirio**: pueblo del antiguo Oriente. Llevaban la barba abundante y rizada. — 15. **Agudez**: forma menos usada de **agudeza**. Lo mismo que endeblez, palidez. — 17. **Timbre** o metal de voz, es su sonido propio e inconfundible. — 19. **Elocución**: manera de expresarse. — 23. **Facticio**: no natural, estudiado.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cómo era la estatura de Mitre? ¿cómo era la de Avellaneda? ¿Cómo caminaba Mitre? ¿cómo caminaba Avellaneda? ¿Cómo era la frente de Mitre? ¿cuál es el sentido figurado en que debe entenderse el adjetivo *estrellada*? ¿cómo era la de Avellaneda? ¿De qué color era el cabello de Mitre? ¿de qué color el de Avellaneda? ¿Cómo era la mirada de Mitre? ¿cómo era la de Avellaneda? ¿Cómo era la voz de Mitre? ¿cómo era la de Avellaneda? ¿Con qué linda imagen nos describe el retratista a Mitre en sus últimos años? — En el retrato de Avellaneda reemplácese por sinónimos los vocablos *endeblez*, *gallardía*, *mote*, *aparentaba*, *vivaz*, *profusa*, *radiar* y *noveles*. — ¿Qué quiere decir que el orador expresa el pensamiento “con propiedad y eficacia perfecta”?

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

OMISIÓN DEL SUJETO

Lección 2.a

El sujeto puede estar en la oración, expreso o sobreentendido.

Sea el ejemplo:

*Sócrates fué acusado de corromper a la juventud.
Condenado a muerte, murió bebiendo la cicuta.*

El sujeto de la primera oración es *Sócrates*. ¿Quién murió bebiendo la cicuta? Otra vez *Sócrates*. Pero lo ca-

llamos por no ser necesario repetirlo. Se dice entonces que el sujeto está *callado*, o *tácito*, o *sobrentendido*.

En castellano omitimos frecuentemente el sujeto, cuando es un pronombre, especialmente si de primera y segunda persona.

EJEMPLO:

—¿Vienes a pescar? — Voy en seguida. — Hoy tendremos pesca abundante. — Así creo.

Restableciendo los pronombres sujetos omitidos, el diálogo sería éste:

—¿Tú vienes a pescar? — Yo voy en seguida. — Hoy nosotros tendremos pesca abundante. — Así creo yo.

La primera redacción es más elegante y correcta. Cuando no sean necesarios a la claridad y energía de la frase, los pronombres de primera y segunda persona deben darse por sobrentendidos.

Tampoco expresan el sujeto las oraciones de verbo *impersonal*. Así cuando decimos: *Llueve*, *llovizna*, *diluviana*, *heló*, *amanecerá*, *ha relampagueado*, sin expresión de sujeto, por tratarse de verbos impersonales que carecen de él, significando en un solo vocablo un fenómeno meteorológico de orden general.

Ejercicios

1) Señálese en las oraciones siguientes el sujeto expreso, y cuando el sujeto se calla, dígase si está sobrentendido o si el verbo es impersonal:

Corrí mucho. ¿Vendrás pronto? Volvió Alberto. Ayer lloviznaba al anochecer. Refieren milagros de ese médico. Amamos entrañablemente. ¿Me quieres? El mejor de la clase es él. Relampaguea hacia el sur. Traiga usted una manta. Sarmiento escribió el "Facundo". También es autor de "Recuerdos de Provincia". Alborea. Me encanta la naturaleza. Cuentan todos tu aventura. Jugar es necesario.

2) Quítese el sujeto a la oración en que pueda omitirse sin que se altere el sentido:

El cielo es azul. Yo estoy sano y bueno. Juan nos espera. ¿Vendrán ustedes? Nosotros iremos. Las nubes se amontonan. Este pescado no es fresco. ¿Tú quieres venir? Ayer nosotros éramos veinte en la mesa.

SUJETO SIMPLE Y COMPUESTO

Todos los sujetos estudiados hasta ahora eran *simples*. Un sujeto no deja de ser simple aunque lo formen varias palabras, por ej.:

El vencedor de Chacabuco y Maipú se desterró voluntariamente.

Los dioses de la mitología griega tenían virtudes y vicios humanos.

El atardecer de ciertos días de verano es un espectáculo hermosísimo.

Compuesto es el sujeto formado por dos o más sujetos simples. Se reconocerá el sujeto compuesto cuando la oración pueda subdividirse en tantas como sujetos simples lo forman. Por ej.:

Yo y tú estudiamos bien { Yo estudio bien
Tú estudias bien

La Rioja, San Luis y Jujuy tienen una sola cámara de representantes.

La Rioja tiene una sola cámara de representantes.

San Luis tiene una sola cámara de representantes.

Jujuy tiene una sola cámara de representantes.

Ejercicio

- Distinguir los sujetos simples de los compuestos, en las oraciones siguientes.
- Descomponer las oraciones de sujeto compuesto en otras de sujeto simple.

Domingo Faustino Sarmiento murió en la Asunción en 1888. El salto, la carrera y la natación son deportes saludables. Mi

maestra de primer grado era muy buena. Mis primos y mis primas son muy divertidos. El Rivadavia y el Moreno son dos poderosos acorazados argentinos. Yo paseo mucho. Juan, Alberto y yo, ayer fuimos al río. Los riachos del Tigre son muy pintorescos. Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes son llamadas provincias litorales. La provincia de Córdoba es mediterránea.

★

LA LUNA EN EL JARDÍN

sección 3.a

La luna, la luna de oro
quisiera quedarse aquí;
teje su luz en las ramas
profundas de este jardín,
5 bruñe con plata sus hojas
juega a quedarse y a huir.

Ay, luna, viajera errante
de trayectoria sin fin,
no te vayas, luna sola,
10 mira qué hermoso jardín.
Mira el cristal de la fuente,
oye las aguas reír,
embébetete en este aroma
de romero y de jazmín.
15 No te vayas, luna sola,
quédate en este jardín.

(Y ella, aunque no dice nada,
quisiera quedarse aquí
y se demora en las ramas).

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ.

María Alicia Domínguez, poetisa argentina contemporánea. Entre otros libros ha publicado *La rueca*, *Crepúsculos de oro*, *Música de siglos*, *Canciones para la niña de Andersen*, etc. — 5. *Bruñir*: sacar lustre o brillo, abrillantar. — 8. *Trayectoria* es la línea que describe un proyectil lanzado por un arma de fuego, y en general se dice del recorrido o trayecto de algo en el espacio. — 13. *Embeberse* o *embebecerse* es lo mismo que *embelesarse*, *encantarse*, *quedarse admirado*.

★

CONJUGACIÓN

FUTURO IMPERFECTO DE INDICATIVO

Lección 4.a

El *futuro imperfecto*, o simplemente, *futuro*, es el cuarto tiempo simple del indicativo. Expresa lo que sucederá después del momento en que se habla.

EJEMPLOS:

Yo *amaré* siempre a mis padres.

Este año *ganaremos* el campeonato.

¿*Concurrirá* usted mañana a la fiesta?

A veces lo usamos para expresar una cosa probable o dudosa:

Serán las doce. Mario *tendrá* quince años.

Conjugar en el tiempo futuro imperfecto de indicativo los verbos siguientes en estas o parecidas oraciones:

Yo *amaré* siempre a mis padres, tú *amarás* siempre a tus padres, él *amará* siempre a sus padres, etc.

Pronto *comeré* perdices, pronto *comerás* perdices, pronto *comerá* perdices, etc.

Mañana *concurriré* a la fiesta, mañana *concurrirás* a la fiesta, mañana *concurrirá* a la fiesta, etc.

Ejercicio

Subrayar los verbos en futuro imperfecto:

Te contaré un susto que nos dimos anoche. Estábamos todos reunidos en el comedor. Afuera diluviaba. Golpearon a la puerta

de calle. ¿Será Juan?, preguntó mamá. — ¡Cómo vendrá de mojado! — No, ha dicho que hoy no cenará con nosotros, avisó la Chela.

Golpearon de nuevo.

—¿No conseguiremos que la criada vaya a abrir? — preguntó mamá impaciente.

—Lo mejor será que vaya yo, dijo mi hermana levantándose. Iré y sabremos quién es.

Volvió diciendo que no había nadie. Pero en eso golpearon otra vez.

—Mamá, tengo miedo, lloriqueó el nene. Los demás ya no disimulábamos nuestra emoción.

—¿Te asustarás por tan poco? — dijo papá con fastidio. Ahora saldré yo; veré si es algún fantasma.

Pues, nada. Él también volvió diciendo que la calle estaba desierta.

—Mamá, hoy no me mandarás a la cama solito, ¿verdad?, suplicaba el nene.

—No, no, decía mamá; te acompañaré yo, no tengas miedo.

Bueno, esto que te cuento duró otros diez minutos, hasta que se descubrió el misterio. Era Juan, ni más ni menos, que se había propuesto hacernos una broma. Me empaparé, pero se van a llevar un susto, se había dicho. Y se escondía después de golpear.

—¡Serás tonto! — le dijo mamá por toda reprimenda. Pero papá, enojado, le avisó:

—Mañana no saldrás de casa.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UN BILLETE

cción 5.a

Un *billete* es una carta breve. Cuando se escribe en una tarjeta de visita, lo llaman también *tarjeta*.

Queremos pedirle prestado un libro a un amigo y le escribimos:

Querido Pedro:

El maestro me recomendó la lectura de "Amalia", de Mármol. Como recuerdo haber visto esta novela entre tus libros, te agradeceré mucho me la traigas el domingo cuando vengas a casa.

Apenas la haya leído te la devolveré.

Cariños de

CARLOS.

Redactar los billetes siguientes:

- 1) Devolviendo al mismo amigo el libro que nos prestó.
- 2) Pidiéndole los deberes señalados por el maestro en el día.
- 3) Invitándole a participar en una fiesta de familia.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LAS PALABRAS GRAVES

Aprender de memoria, cambiando los ejemplos y escribiéndolos en la pizarra:

1) Ninguna palabra grave terminada en *vocal*, *n* o *s*, lleva acento ortográfico, por ej.: *casa*, *perro*, *cohele*, *colega*, *vengan*, *anden*, *allas*, *lunes*, *Mercedes*, *bienes*, *vienes*.

2) Todas las palabras graves terminadas en consonante que no sea *n* o *s* llevan acento ortográfico, por ej.: *áspid*, *Anibal*, *árbol*, *mármol*, *imbécil*, *prócer*, *mártir*.

CAPÍTULO QUINTO

EL TRIUNFO DE LA LOCOMOTORA

La locomotora, después de haber recorrido centenares de leguas, ha entrado por fin en la tierra prometida, la tierra del sol ardiente, del suelo fecundo y del laurel altivo que ha abatido sus frondosas hojas para alfombrar su paso.

Ella ha venido: y ella es la industria, el comercio, el arte, la ciencia, la poesía, la conductora de hombres y la regeneradora de pueblos.

Esta tierra es desde hoy suya; y yo le entrego en dominio perpetuo los árboles de la selva virgen, la caña azucarada, el café aromático, el añil con sus vivos tintes y los productos todos del suelo intertropical, para que los derrame pródiga y triunfante por los demás pueblos privados de estos dones.

.....

Subiremos luego a la montaña y espaciando las miradas por los horizontes luminosos divisaremos desde las excelsas cumbres los nuevos destinos de estas regiones.

El primero y grande esfuerzo está realizado.

La locomotora se encuentra al pie de los Andes. Los Andes están en la América para atestiguar nuestros gran-

des hechos. Cuando queremos contar la epopeya de la guerra, decimos: Transpusimos con San Martín los Andes. No ejecutamos ya otras hazañas sino las del trabajo creador y pacífico, pero no daremos por terminada la tarea sino cuando podamos también decir: He ahí el último canto de la nueva epopeya. Las ramificaciones de los Andes no nos han detenido, y tendemos el último riel de hierro al frente de la frontera boliviana. Hemos luchado con el coloso mismo; y éste ha inclinado de nuevo la ardua frente para que pase otra vez el vencedor. He aquí a la locomotora triunfante, cambiando la geografía del Continente y ligando el Océano Atlántico al Océano Pacífico.

NICOLÁS AVELLANEDA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Nicolás Avellaneda, cuyo retrato se lee en el capítulo anterior, fué un eminente estadista, escritor y orador argentino, nacido en Tucumán en 1837, muerto en alta mar, de regreso de Europa, en 1885. Fué Presidente de la República (1874-1880), después de Sarmiento, de quien había sido ministro. La página anterior es un fragmento de uno de sus más famosos discursos. Lo pronunció en Tucumán, en 1876, siendo Presidente de la República, en la inauguración del Ferrocarril Central Norte, que empezaba en Córdoba y terminaba en aquella ciudad. En este discurso el orador anuncia ya proféticamente, como si los viera, los otros ferrocarriles que se harían más adelante, hasta la Cordillera y hasta la frontera boliviana. — 2. La tierra prometida era para los antiguos judíos, la que Dios les había prometido. Dícese de toda tierra fértil y abundante. — 8. Regeneradora, de regenerar: volver a hacer, mejorar. — 17. Excelsas cumbres: muy elevadas, altas, eminentes. — 21. Epopeya: hechos gloriosos dignos de ser cantados por un poeta. — 29. Arduo: muy difícil. Aquí, muy difícil de escalar.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cuándo y dónde pronunció Avellaneda este discurso? ¿A qué provincia llama el orador “la tierra prometida”? Al final, ¿por qué dice que la montaña ha inclinado la ardua frente para que pase otra vez el vencedor? ¿Cómo puede decirse también el grande esfuerzo, apocopando el adjetivo? Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos altivo, perpetuo, aromático, tinte, espaciando, divisar (divisaremos), coloso, ligar.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL PREDICADO

Lección 2.a

El predicado es lo que se dice del sujeto.

Cuando es una cualidad o circunstancia atribuida al sujeto mediante el verbo *ser*, se llama *predicado nominal* (o *atributo*), porque esa cualidad o circunstancia se expresa por un *nombre adjetivo* o un *nombre sustantivo* (o un término que hace las veces de tal). Por ej.:

Yo | soy | *obediente*.

Sarmiento | fué | *un civilizador*.

Su respuesta | fué | *un no*.

En estas oraciones el verbo *ser* une el predicado con el sujeto: por eso se llama *cópula*, es decir, "atadura", "ligamiento".

El verbo *estar* hace el mismo oficio copulativo entre el sujeto y un adjetivo, en muchas oraciones:

Luisa | estaba | *tranquila*.

Esto | está | *lindo*.

La *cópula* puede omitirse cuando se sobrentiende, por ej.: *Luis es bueno; Juan [es] malo*.

Cuando el predicado es otro verbo, de acción o de estado, acompañado o no de palabras que completan el sentido de la oración, se llama *verbal*. Por ej.:

Tú | *fumas*.

Cervantes | *escribió* "El Quijote".

Rivadavia | *falleció* en Cádiz.

En ciertos casos el predicado se sobrentiende, como en el ejemplo siguiente: *Antonio estudia; Luis no [estudia]*.

El predicado verbal *estudia* se sobrentiende en la segunda oración, donde no ha sido repetido.

Lo mismo que el sujeto, el predicado puede ser simple y compuesto.

Ejercicio

Distiñuir en las siguientes oraciones el sujeto del predicado, indicar si el sujeto es expreso o tácito, simple o compuesto, y si el predicado es nominal o verbal, simple o compuesto:

Estudíemos. El salto, la carrera y la natación son deportes saludables. Mi maestro lee y relee sus libros. Jorge V es rey de Inglaterra y emperador de las Indias. Mis primos y mis primas son sanos, alegres, divertidos. El Rivadavia y el Moreno son dos poderosos acorazados argentinos. El día de año nuevo pasee por los riachos del Tigre. ¿Regresará pronto Juan? ¡Tarde llegaste! La capital de la República Argentina es Buenos Aires. Juan es enfermo. Mario estuvo enfermo. Alfredo está en casa. Han vuelto Carlos y Leonor. Circulan rumores extravagantes. Salid.

EJEMPLO: Estudiemos — Sujeto tácito: Nosotros. El predicado es verbal.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Al fin del libro se ha agregado un Suplemento con algunas nociones de análisis lógico del predicado.

★

EL PÁJARO HERIDO

Asomó la cabeza entre la fronda
para iniciar su vuelo matutino,
pero aquel niño hirióle con la honda,
y fué a caer, el pájaro, al camino.

- 5 Aleteaba en el pasto. Al descubrirme
se picoteó la herida sobre el pecho.
El ser alado parecía decirme
con su mirada: “¡Mira qué me han hecho!”

10 Cuando, a la noche, habíame dormido
entre las mantas del humilde lecho,
¡cruzó en mi sueño el pajarito herido
con la cabeza triste sobre el pecho!

FRANCISCO ISERNIA.

Francisco Isernia, poeta argentino contemporáneo. Esta poesía pertenece a su libro *Vuelo*.

★

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO

Lección 4.a

El *pretérito perfecto* de indicativo es el tiempo compuesto que corresponde al *presente*.

Se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en tiempo *presente*, y el participio del verbo que se quiere conjugar.

EJEMPLOS:

Yo *he acabado* mi lección.

Tú *has comido* poco.

Él dice que yo le *he pegado*.

Los maestros nos *han enseñado* a leer.

Expresa una acción terminada en el momento en que se habla, o cuyas consecuencias todavía duran. Bello por eso lo llama *antepresente*.

Conjugar los siguientes verbos en el pretérito perfecto, en estas o parecidas oraciones:

Yo *he nacido* en Chivilcoy, tú *has nacido* en Chivilcoy, él *ha nacido* en Chivilcoy, etc.

Yo *he pintado* la puerta, tú *has pintado* la puerta, él *ha pintado* la puerta, etc.

Anoche *he dormido* mal, anoche *has dormido* mal, anoche *ha dormido* mal, etc.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO

El *pretérito pluscuamperfecto* es el tiempo compuesto que corresponde al *pretérito imperfecto*.

Se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en tiempo *pretérito imperfecto*, y el participio del verbo que se quiere conjugar.

EJEMPLOS:

Yo *había acabado* mi deber cuando él llegó.

Tú *habías nacido* ya cuando nuestro tío se fué a Europa.

El nene *había tenido* un leve resfrío antes de caer en cama.

El dijo que yo le *había pegado*.

Expresa una acción ya pasada en relación a otra también pasada. Véase por los ejemplos anteriores.

Conjugar en el pretérito pluscuamperfecto los verbos siguientes, en estas o parecidas oraciones:

Yo *había salido* cuando ocurrió el suceso, tú *habías salido* cuando ocurrió el suceso, él *había salido* cuando ocurrió el suceso, etc.

Había caminado dos leguas cuando extravié el camino, *habías caminado* dos leguas cuando extraviaste el camino, etc.

Yo dije que *había comido* mucho, tú dijiste que *habías comido* mucho, él dijo que *había comido* mucho, etc.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 5.a

UNA CARTA

Si extendemos un poco cualquiera de los billetes anteriores, tendremos una carta.

Spongamos que nuestra abuelita, que reside en otra

ciudad, cumple años. Podemos felicitarla en un billete que diga, por ejemplo:

Querida abuelita:

Reciba usted muchos besos de todos nosotros en el día de su fiesta y que se conserve usted largos años sana y fuerte para dicha de los suyos que la queremos tanto.

La abraza su nieto

CARLOS.

Pero también podemos expresarle nuestro afecto y nuestras felicitaciones en una carta más larga, de diez o más renglones. ¿Qué le diremos?

Que no nos hemos olvidado del día de su cumpleaños.

Que sabemos que está sana y fuerte; que conserva una vista excelente, que lee, que cose, que pasea.

Que en casa todos la recuerdan con cariño y lamentan su ausencia, aunque esperan verla pronto.

Que tenemos siempre presentes los cuentos que nos refería antes de dormirnos.

Y que todos le mandan sus felicitaciones y besos.

Componga el alumno esta carta, procurando ser lo más verdadero que le sea posible, de acuerdo con las circunstancias de su vida.

A semejanza de esta carta, pueden componerse otras sobre los temas siguientes:

1) Al padre (o a la madre, o a los abuelos) refiriéndoles cómo transcurren los días del alumno durante la ausencia de aquéllos (real o supuesta).

2) Al maestro o a la maestra de un año anterior con motivo de su jubilación o de su traslado, para saludarlos, recordando las gratas horas transcurridas en su clase.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LAS PALABRAS ESDRÚJULAS

Aprender de memoria, cambiando los ejemplos y escribiéndolos en la pizarra:

Todas las palabras esdrújulas y sobresdrújulas llevan acento ortográfico sin excepción, por ej.: *gramática, Córdoba, óseo, huérfano, trabajábamos, quisiéramos, excelentísimo, diganselo.*

CAPÍTULO SEXTO

LA ENFERMEDAD

Lección 1.a

Me acuerdo todavía de la tarde en que me sentí ya mal, de la situación de mi cama, del aspecto del cuarto vacío de muebles, de su aire frío y del número de tirantes del techo sin cielorraso.

5 Estuve cerca de cuarenta días enfermo y mis percepciones fueron, por lo que recuerdo, confusas y sin ilación. Me quemaba sin poder sudar, y pasaba horas enteras en pellizcarme los labios cubiertos de costras, sacándome sangre al arrancarlas.

10 Percibía todo, pero como si fuera yo otra persona, siendo ante mi juicio un desterrado de mí mismo. El tiempo era eterno y en sus marchas infinitas yo tomaba brebajes perdurables, todos con igual gusto, siempre amargo. Soñaba cosas increíbles, siendo a mi juicio, sueños
15 las realidades y realidades los sueños. Oía los ruidos con mis propios oídos, pero como si éstos me hubieran sido prestados y no supiera manejarlos. Veía los objetos o muy lejos o muy cerca; cuando me sentaba, todo daba vueltas, y cuando me acostaba, mi cama se movía como
20 un buque. Paseaban en mi cuarto animales silenciosos y muebles con vida. Las personas de mi casa me parecían recién llegadas y extrañas. Un día me sangraron; al sentir la picadura de la lanceta y ver la sangre, me desmayé. Cuando volví en mí, cerca de mi cama estaba parada mi
25 madre con su cara pálida y seria: era una estatua.

El médico me miraba con aquella dulce atención tan

propia de su oficio; su fisonomía no expresaba nada; yo lo tomé por un hombre tallado en madera, como un santo sin pintar que había en la iglesia. No me acuerdo de haber tenido dolores durante mi enfermedad. La naturaleza en los graves estados nos dota sin duda de una melancolía y suave insensibilidad destinada a mitigar los sufrimientos.

EDUARDO WILDE.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Eduardo Wilde, médico, estadista y diplomático argentino, cuyos escritos se caracterizan por un fino humorismo. Nació accidentalmente en Bolivia en 1844 durante la proscripción de su padre. Falleció en Bruselas en 1913. Esta descripción de las impresiones de un niño enfermo de fiebre tifoidea, pertenece a un artículo titulado *La lluvia*. — 7. **Ilación** es la relación o dependencia que guardan las cosas. No deriva de hilo y no se escribe con h. — 13. **Brebaje**: bebida desagradable.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Enumérense las percepciones del enfermo durante la fiebre desde el renglón 10 hasta el 22. ¿Qué quiere decir que se sentía un desterrado de sí mismo? ¿cómo le parecía el tiempo? ¿y los brebajes? ¿qué soñaba? ¿cómo oía? ¿cómo veía? ¿qué le ocurría cuando se sentaba? ¿y cuando se acostaba? ¿qué veía pasear por el cuarto? ¿cómo le parecían sus familiares? — Si el alumno ha pasado por alguna enfermedad, puede ensayarse en describir oralmente — y después por escrito — lo que recuerde de ella. — Reemplácense por sinónimos los vocablos **tallado**, **suave**, **mitigar**.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

PALABRAS Y SÍLABAS

Lección 2.a

Las oraciones están formadas de palabras.

El gato es mimoso

es una oración formada de cuatro palabras, que por su oficio son:

el: *artículo*, porque determina al nombre;

gato: *nombre sustantivo*, porque nombra a un animal;

es: *verbo*, que une el sujeto con el atributo;

mimoso: *adjetivo*, que expresa una cualidad del *gato*.

La *palabra* es el sonido o conjunto de sonidos articulados que tiene alguna significación.

Los sonidos que forman las palabras se agrupan en sílabas.

el es una sola sílaba. Se llama palabra *monosílaba*.

gato son dos sílabas: *ga-to*. Se llama *bisílaba*.

mimoso son tres sílabas: *mi-mo-so*. Se llama *trisílaba*.

Cuando una palabra está formada de varias sílabas, se llama, en general, *polisílaba*.

La *sílaba* es una o más letras que se pronuncian con un solo golpe de voz:

atrevimiento, 5 sílabas: *a-tre-vi-mien-to*.

Ejercicio

Digase si son monosílabas o bisílabas o en general polisílabas, las palabras que forman las siguientes oraciones:

El monte de duraznos está en flor. La Cordillera de los Andes separa la República Argentina de Chile. Los amigos se prueban en la adversidad. Digámoselo a tío Manuel. El Uruguay baña nuestras provincias de Entre Ríos y Corrientes. El alcohol lleva al hombre al embrutecimiento.

CORRECCIÓN DE PALABRAS QUE ESCRIBIMOS O PRONUNCIAMOS EQUIVOCADAMENTE

Escribir bajo dictado, o copiar, y leer luego en voz alta:

El *alcohol* es muy dañoso para nuestro organismo. La *albahaca* es una planta aromática. El *ventrílocuo* hacía hablar casi al mismo tiempo a tres muñecos. Los alumnos de cuarto grado representaron una *pantomima* muy divertida, sin hablar una palabra,

nada más que con ademanes y gestos. La creta es un *dentífrico* barato y eficaz. Es un hombre *estrambótico*, lleno de rarezas y manías. ¡Déjate de hacer *aspavientos*! La gallina blanca está *clueca*. Es una gran virtud la *lealtad* con los amigos. Di un *tropezón* y *resbalé*. No lo entendíamos, porque hablaba una *jerigonza* estrafalaria.

Repetir por separado las palabras subrayadas en las oraciones anteriores.

★

A LA MANCHA

Lección 3.a

Por allá en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

- 5 Como va siendo de noche
todos llevan un farol,
que apagan, para esconderse,
como diciendo: ¡a mí no!,
que encienden, para mostrarse,
10 como gritando: ¡aquí estoy!

Por allá en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

FERNÁN SILVA VALDÉS.

Fernán Silva Valdés, uno de los más celebrados poetas uruguayos contemporáneos, cuya poesía se inspira en las costumbres y sentimientos nativos.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

PRETÉRITO ANTERIOR

Lección 4.ª

El *pretérito anterior* es el tiempo compuesto que corresponde al *pretérito indefinido* o *pretérito*.

Se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en el tiempo *pretérito indefinido*, y el participio del verbo que se quiere conjugar.

EJEMPLOS:

Apenas *hube sabido* la noticia, *corri* allá.

Cuando el conejo *hubo-entrado* en la jaula, *cerré* de golpe la puerta.

No bien *hubimos acabado* los deberes, nos *dejaron* salir.

Expresa lo que sucedió *inmediatamente* antes de otro pretérito, como puede verse por los ejemplos dados. Por eso casi siempre le preceden expresiones como *apenas*, *cuando*, *no bien*, *así que*, etc. Es de poco uso en castellano.

Conjugar en el pretérito anterior los siguientes verbos, en estas o parecidas oraciones:

Después que los *hube saludado*, me retiré a descansar; después que tú los *hubiste saludado*, te retiraste a descansar; después que él los *hubo saludado*, se retiró a descansar, etc.

En seguida que *hube comido*, salí de paseo; en seguida que *hubiste comido*, saliste de paseo; en seguida que *hubo comido*, salió de paseo; etc.

FUTURO PERFECTO

El *futuro perfecto* es el tiempo compuesto del *futuro imperfecto*.

Se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en tiempo *futuro*, y el participio del verbo que se quiere conjugar.

EJEMPLOS:

Yo *habré terminado* los deberes, cuando vuelvas.
 Cuando tú seas célebre, yo *habré muerto*.

Expresa lo que sucederá en el futuro, pero antes de otro suceso, también futuro. Examínense los ejemplos.

Lo mismo que el futuro simple, también denota una acción probable, pero pasada o futura.

EJEMPLOS:

—Mañana Juan *habrá llegado* a Buenos Aires.

—¿No *habrá llegado* ya?

—*Habrá llegado* ayer.

Conjugar en el tiempo futuro perfecto, los verbos siguientes, en estas o parecidas oraciones:

Cuando el nene empiece sus estudios, yo *habré terminado* los míos; cuando el nene, etc., tú *habrás terminado* los tuyos; cuando el nene, etc., él *habrá terminado* los suyos, etc.

¡Si *habré visto* cosas en la vida!; ¡si *habrás visto* cosas!...; ¡si *habrá visto* cosas!..., etc.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

DESCRIPCIÓN

Lección 5.^a

Describe el alumno el patio de la escuela (nada más que su forma, aspecto material y cosas que hay en él).

MODELO: EL CUARTO DE ROSAS EN PALERMO

Si mi memoria no me es infiel, la pieza esa quedaba en el ángulo del edificio que mira al naciente: era cuadrilonga, no tenía alfombra sino baldosas relucientes; en una esquina, había una cama de pino colorado con colchón de damasco, colorado también; a la cabecera, una mesita de noche, colorada; a los pies, una silla colorada igualmente; y casi en el medio de la

habitación una mesa pequeña de caoba, con carpeta de paño de grana, entre dos sillas de esterilla coloradas, mirándose, y sobre ella dos candeleros de plata bruñidos con dos bujías de esperma, adornadas con arandelas rosadas de papel picado.

No había más, estando las puertas y ventanas, que eran de caoba, desguarnecidas de todo cortinaje.

LUCIO V. MANSILLA.

El alumno podrá hacer otras descripciones semejantes, sobre los siguientes temas:

- 1) El aula de mi grado.
- 2) Mi cuarto.
- 3) El gallinero (o el fondo) de mi casa.

Ejercicio de recapitulación de la acentuación de los polisílabos:

Diga el alumno por qué llevan acento ortográfico, o por qué no, las siguientes palabras:

ají, almacén, París, pared, rosbif, azul, cenit, mesa, salga, salgamos, dócil, cráter, Martínez, médico, zafiro, débil, anden, rubí, paredes, páginas, plaza, iglesia, Municipalidad, escuela, árboles, banda, retreta, café, estación, militar, púlpito, solicitud, director, ñandú, orozuz, íbamos, Maipú, Dolores, amor.

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA CONVALECENCIA

Lección 1.ª

Poco a poco me fuí restableciendo.

Apenas tuve permiso para dejar la cama me miré en un espejito redondo como esos que usan los viajeros (siempre he sido un poco presumido), y en lugar de las mejillas abultadas y coloradas que tenía antes, encontré dos huecos pálidos y chocantes; fui a pararme y me faltaron las fuerzas; llevé las manos a mis pantorrillas y no hallé nada, no tenía tales pantorrillas. Y mi pelo rubio y ensortijado, ¿qué se había hecho?

No tenía muslos, ni vientre, ni estómago; no tenía nada; todo se había llevado la fiebre. "Pero que la busquen a la fiebre y le pidan que me devuelva mis cosas", me dieron ganas de decir.

La fiebre me había dejado, sin embargo, un apetito insaciable, un hambre homérica y mortificadamente deliciosa, como pude observarlo en los días siguientes.

Si durante mi convalecencia hubiera oído a cualquier individuo decir que no tenía apetito, lo habría tenido por un audaz impostor y un gran hipócrita.

Yo soñaba con comidas y componía platos imaginarios con todo lo que uno puede llevarse a la boca. Si alguna vez tuve una idea clara de la eternidad, fué entonces, al considerar los millones de siglos que había entre el almuerzo y la comida.

EDUARDO WILDE.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Esta descripción pertenece al mismo artículo de Eduardo Wilde, de donde se tomó la de **La enfermedad. Convalecencia** es el estado en que se recobran las fuerzas, después de una enfermedad. El verbo es **convalecer**: “convalecer de una enfermedad grave”. — 4. **Presumido** (del verbo **presumir**): presuntuoso. — 15. **Hambre homérica**, es lo mismo que decir mucha hambre, hambre formidable, porque los héroes de los poemas de Homero comían gran cantidad de carne asada. Nótese que **hambre** es femenino: lleva el artículo **un**, porque empieza con **a** acentuada. — 19. **Impostor**: engañador.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Repárese en el capítulo anterior la descripción de la enfermedad y compárese con la presente.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

LETRAS: VOCALES Y CONSONANTES

Lección 2.a

Los sonidos que forman las sílabas se representan por escrito por medio de signos llamados *letras*. También se llaman *letras* esos sonidos.

La serie de todas las letras se denomina *alfabeto* o *abecedario* (de *a*, *be*, *ce*).

Las letras escritas del alfabeto castellano son 29, a saber:

a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o,
p, q, r, rr, s, t, u, v, x, y, z.

Una letra es muda: la *h*.

Cinco de ellas representan las *vocales*:

a, e, i, o, u,

y las demás las *consonantes*, que se pronuncian con ayuda de alguna vocal.

Tres consonantes en la escritura son *dobles*: la *ch*, (*che*), la *ll* (*elle*), y la *rr* (*erre*).

La *y* cuando va sola, como en *San Martín* y *Belgrano*, o al final de palabra, formando diptongo o triptongo, como en *rey*, *Uruguay*, es vocal, porque suena como *i*.

En los demás casos se llama *ye* y es consonante: *ya*, *ayer*, *hoyo*, *yuyo*, etc.

La *u* no se pronuncia en las combinaciones *gue*, *gui*, *que*, *qui*. Cuando debe pronunciarse después de *g*, se señala con dos puntos encima, llamados *diéresis*, por ej. en *Güemes*, *pingüino*.

Ejercicios

1) Disponga el alumno en orden alfabético las letras que componen cada una de las siguientes palabras:

lengua, idioma, castellano, español, alfabeto, abecedario, ortografía, letra, vocal, consonante.

EJEMPLO: abecedario, a a b c d e e i o r.

2) Distinga el alumno las vocales de las consonantes en las palabras siguientes, y diga cuando las consonantes escritas son dobles, y cuando alguna letra es muda:

hallar, hoy, queso, guiso, agüero, hueso, arrancar, leche, horror, bello, guerra, guitarra, hoyo, Gualeguay, payador, rey, agüita, burro, echar, maullar, paragüería, quitar, chillar, manchar.

CORRECCIÓN DE PALABRAS QUE ESCRIBIMOS O PRONUNCIAMOS EQUIVOCADAMENTE

Escribir bajo dictado, o copiar, y leer luego en voz alta:

El *padrastr*o de *Gabriel* es muy cariñoso. Te coseré el *paraguas* si me das una *aguja*; pero el *agujero* que tiene es muy grande. Eusebio me hizo *tropezar* y *resbalar*. Doña *Eufrasia* cultiva en su chacra repollos, cebollas y *zanahorias*. Mira cómo *lame* la vaca al ternero. ¡Y él tan a gusto que se deja *lamer*! El jinete desensilló y le quitó el *cabestro* al caballo.

Repetir por separado las palabras subrayadas en las oraciones anteriores.

Leer en voz alta, pronunciando con claridad:

objeto, abnegado, obtuso, observar, adoptar, eclipse, ignorante, auxilio, exacto, doctor, actor, verdad, amistad, salud, conmigo, huérfano, huevo, hueso, huella, huerta, alfiler, nadie.

★

EL CONSEJO MATERNAL

Lección 3.a

—Ven para acá—, me dijo dulcemente
mi madre cierto día,
(aun parece que escucho en el ambiente,
de su voz la celeste melodía) —;

5 ven y dime qué causas tan extrañas
te arrancan esa lágrima, hijo mío,
que cuelga de tus trémulas pestañas
como gota cuajada de rocío.

Tú tienes una pena y me la ocultas:
10 ¿no sabes que la madre más sencilla
sabe leer el alma de sus hijos
como tú en la cartilla?

¿Quieres que te adivine lo que sientes?
Ven para acá, pilluelo,
15 que con un par de besos en la frente
disiparé las nubes de tu cielo.

Yo prorrumpí a llorar. — Nada — le dije —;
la causa de mis lágrimas ignoro;
pero de vez en cuando se me oprime
20 el corazón, y lloro!...

Ella inclinó la frente, pensativa,
 se turbó su pupila,
 y enjugando sus ojos y los míos
 me dijo más tranquila:

25 —Llama siempre a tu madre cuando sufras,
 que vendrá muerta o viva:
 si está en el Mundo, a compartir tus penas,
 y si no, a consolarte desde Arriba!

30 Y lo hago así cuando la suerte ruda
 como hoy perturba de mi hogar la calma;
 invoco el nombre de la madre amada
 y entonces siento que se ensancha el alma!

OLEGARIO ANDRADE.

Olegario V. Andrade, ilustre poeta argentino, nacido en Gualeguaychú en 1841, fallecido en 1882. Entre sus poemas son famosos *El nido de cóndores*, *Prometeo* y *Atlántida*. — 4. *Melodía*: serie de sonidos sucesivos que halagan el oído. — 7. *Trémulas*: temblorosas. — 8. *Cuajada* (de cuajar): coagulada, solidificada, tratándose de un líquido.

CUESTIONARIO. — 4. ¿Por qué dice el poeta que la melodía de la voz de su madre era celeste? — 16. ¿De cuáles nubes habla y de cuál cielo? — 29-30. Ordénese la oración: “cuando la suerte ruda como hoy perturba de mi hogar la calma”.

CONJUGACIÓN

MODO POTENCIAL

Lección 4.ª

Los tiempos del modo *potencial* son dos: el *simple* y el *compuesto*.

El *potencial simple* expresa un hecho posible en cualquier tiempo.

EJEMPLOS:

Me prometió que se *portaría* bien (lo mismo ayer, que hoy, que mañana).

Serían las diez cuando me dormí. (Ayer).

¡Con qué gusto *asistiría* al partido de fútbol! (Mañana).

Conjugar en el potencial simple los verbos siguientes, en estas o parecidas oraciones:

Yo *iría* si me llevaran, tú *irías* si te llevaran, él *iría* si lo llevaran, etc.

Si no fuera por mi haraganería *sería* el primero de mi clase; si no fuera por tu haraganería *serías* el primero de la clase; si no fuera por su haraganería él *sería* el primero de la clase, etc.

El *potencial compuesto* se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en el potencial simple, y el participio del verbo que se quiere conjugar.

EJEMPLOS:

Yo *habría ido* si me hubiesen llevado.

Si ellos lo hubieran conocido, lo *habrían invitado*.

Él dice que *habría leído* mejor que Juan.

También expresa un hecho posible, las más veces, que no se realizó.

Conjugar en el potencial compuesto los siguientes verbos, en estas o parecidas oraciones:

En su lugar, yo le *habría dicho* lo que merecía; en su lugar,

tú le *habrías dicho* lo que merecía; en su lugar, él le *habría dicho* lo que merecía, etc.

Me aseguró que en el partido yo *me habría lucido*; me aseguró que en el partido tú *te habrías lucido*; me aseguró que en el partido él *se habría lucido*, etc.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.a

En el capítulo 3.º el alumno contó un suceso corriente: un accidente cualquiera. Relate con la misma sencillez y brevedad el hecho que a continuación se expresa:

Mi hermanita se ha pinchado un dedo.

A semejanza de esta composición se puede redactar otras sobre parecidos sucesos familiares que al alumno le hayan resultado curiosos o que lo hayan emocionado; por ej.:

- 1) El gato se ha comido el canario.
- 2) Pepito ha roto la jarra.
- 3) Jugando a la billarda (o al fútbol, o a la pelota) hemos roto un vidrio.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LOS MONOSÍLABOS

Por regla general los monosílabos no llevan acento ortográfico, porque no lo necesitan para indicar su recta pronunciación.

Pero hay monosílabos que tienen dos significados distintos, y cuando sea así, para distinguirlos, en un caso se acentuarán y en el otro no.

Los casos más comunes son:

- el* artículo: *el libro*.
él pronombre: *él lee*.

Hoy *él* me devolvió *el* trompo.

- mi* adjetivo posesivo: *mi* banco.
mi pronombre personal: a *mi* me gustan las cerezas.
A *mi* me devuelves *mi* trompo.
- tu* adjetivo posesivo: *tu* lápiz.
tú pronombre: *tú* escribes.
Tú le diste *tu* trompo.
- te* pronombre personal: *te* veo.
té nombre de una infusión: el *té* es originario de la China.
¿Te gusta el *té* liviano?

Forme el alumno oraciones con los monosílabos anteriores, según que lleven o no acento.

CAPÍTULO OCTAVO

BUENOS AIRES HACIA 1880

Lección 1.a

Yo alcancé a conocer el Buenos Aires aldea, el de Rosas, ¡el de los virreyes!, toque más, toque menos. Las calles, es cierto, estaban muy mal empedradas. Había aceras de uno o dos metros de alto, con escalones desgastados en las esquinas, terriblemente bruñidos. Los niños los bajábamos con las asentaderas. Las señoras sentíanse a veces sobrecogidas de pánico y no se decidían a desprenderse del viejo cañón español que servía de poste. ¡Pero, en cambio, las casas!...

¡Ir de zaguán en zaguán, en verano, a la hora de la siesta, atisbando!

Alguna persiana dejaba escapar olor de sahumero. En los patios, penumbra de toldo. Junto al aljibe las hojas anchas, traslúcidas, frías del banano, rociadas con el agua del cubo de cobre. Vese pasar a veces a la negrita enojada y descalza. Una niña se hamaca en la mecedora, mirando todo el tiempo hacia la calle. La pantalla despega suspiros. ¡Qué calor! Pero, ¡qué dulce embriaguez la que llega de las plantas mojadas!

No puede uno olvidar aquellos gritos ambulantes, largos, llorosos, que ofrecían seguramente alguna cosa, alguna fruta, pero que nadie entendía y que parecían más bien destinados a distribuir modorra de siesta por todos los barrios, como un servicio público.

ENRIQUE LARRETA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Enrique Larreta, ilustre escritor argentino contemporáneo, nacido en Buenos Aires en 1875. Su novela más celebrada es *La Gloria de don Ramiro*, de ambiente histórico español del siglo XVI. Este cuadro pertenece a su libro *Las dos fundaciones*. — 2. **Toque:** en pintura, pincelada ligera. — 4. **Acera** es el correcto nombre castellano de lo que en la Argentina llamamos por un uso general, *vereda*. En castellano *vereda* es un camino angosto. — 5. **Bruñir:** abrillantar, sacar lustre. — 12. **Sahumerio,** de *sahumar:* humo aromático.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos empedradas, pánico, atisbar (atisbando), cubo (cubo de cobre), enjoyada. — 13. “En los patios, penumbra de toldo”. Hay elipsis (es decir, supresión) del verbo, donde está la coma: dígame cuál se sobrentiende.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

PRONUNCIACIÓN DE ALGUNAS CONSONANTES

Lección 2.a

Ya se ha dicho que la *h* es una letra *muda*. Se pone en muchas palabras por su origen, pero no se pronuncia. No es un sonido.

Las consonantes son, pues, las siguientes:

b, c, ch, d, f, g, j, k, l, ll, m, n, ñ, p, q,
r, rr, s, t, v, x, y, z.

La *b* y la *v* en nuestra lengua suenan del mismo modo, y por eso las confunden al escribir los que no saben ortografía.

La *c* tiene dos sonidos diferentes. Se dice que es *dísóna*. No suena lo mismo en *ca, co, cu* y en *ce, ci*.

La recta pronunciación castellana de la *c* en las combinaciones *ce, ci*, se consigue, como la de la *z*, apoyando

la punta de la lengua entre el borde de los dientes superiores e inferiores, pero en toda América y en parte de España es general y admitido pronunciar ambas letras como *s*: *cero*, *cima*, *zapato*, *zorro*, *zumo*, *paz*, *pez*, *coz*, etc.

También es muy general en algunas regiones de la Argentina, pronunciar la *ll* como *y* (*ye*); pero las personas cultas deben esforzarse en distinguirlas. No es lo mismo decir *maya* (del verbo *mayar*: la voz del gato) y *malla* (el tejido).

Hay otra letra *dísona* (de dos sonidos): la *g*. No se pronuncia lo mismo en las combinaciones *ga*, *go*, *gu* y *ge*, *gi*. En *ge*, *gi*, se pronuncia lo mismo que *j*: *gira*, *jira*; *geranio*, *jengibre*.

Por eso conviene aprender a distinguirlas en la escritura de las palabras.

En ciertos nombres extranjeros, ingleses o alemanes, se escribe la *w* (*v* doble) que no es letra de nuestro alfabeto. Los ingleses la pronuncian como *u*, por ej.: *Washington* (Uáshington); los alemanes como *v*, por ej.: *Wagner* (Vágner).

Cuestionario de recapitulación

¿Cuáles letras son mudas en castellano? ¿Dónde es muda la *u*? ¿Cómo se indica en tales casos que debe pronunciarse? ¿Cuántos sonidos tiene la *y*? ¿Cuántas son las vocales? ¿Con cuántos signos pueden representarse? ¿Cuáles consonantes son dobles? ¿Cuáles consonantes son dísonas? ¿Qué sonidos tiene la *w* en palabras extranjeras? Pronuncie el alumno las palabras *pollo* y *poyo*, *callado* y *cayado*, *rallar* y *rayar*, y diga el significado de cada una de estas palabras. (Ver la lista del capítulo 30.º, 5.ª lección).

CORRECCIÓN DE PALABRAS QUE ESCRIBIMOS O PRONUNCIAMOS EQUIVOCADAMENTE

Escribir bajo dictado y leer en voz alta, explicando el sentido de las palabras en bastardilla, cuya correcta acentuación es grave:

El director nos amonestó con una *acrimonia* desacostumbrada en él, que no es un hombre áspero. Los que ejercen la misma profesión o una misma función, se llaman entre sí *colegas*. Una hermosa *cuadriga* corona en Buenos Aires el frente del palacio de Congreso. Las facultades de la Universidad tienen un *decano*, que es como un director; también se dice *decano* al más anciano de un gremio o una comunidad. Este artículo periodístico no es una censura culta sino una *diatriba* soez. Es una práctica casi general de los médicos, exhibir en su consultorio el *diploma* que los habilita para el ejercicio de la profesión. Un *epigrama* debe ser breve e ingenioso, nunca hiriente ni grosero. Por un *telegrama* que recibimos ayer, hemos sabido que Juan está enfermo de fiebre *tifoidea*. El cielo era ese día del color del más puro *zafiro*. Los *paralelogramos* son cuatro, a saber: (dígalos el alumno). La *peritonitis* consiste en la inflamación del *peritoneo*. Una cuadrilla de peones camineros dejó en pocas horas *expedito* el *túnel* que había quedado cerrado por el desmoronamiento. El *biombo*, de origen japonés, se diferencia de la *mampara*, en que se cierra, abre y despliega por medio de goznes. En esa función teatral eran más largos los *intervalos* que los actos. Es un hombre *erudito* y *perito* en muchas artes. Los pajaritos posados en los alambres del telégrafo parecen las notas del *pentagrama*. Ese *mendigo* merece que se le ayude. La cosecha de este año será *opima*.

Repetir por separado, en voz alta, insistiendo en la acentuación grave, las palabras señaladas. Copiarlas en el cuaderno.

★

CANCIÓN DE LOS PAJAROS DE BARRO

Lección 3.a

Por el sol del sendero
va el Niño Dios, descalzo.

Circunda su cabeza
un resplandor dorado.

5 La prolongada túnica
ondula en pliegues mansos,
y el sigiloso pie
desnuda a cada paso.

10 Se empina, para verlo
pasar, el trébol cándido.
La hormiga se detiene
junto al escarabajo.

16 Entre un corro de niños
Jesús se ha arrodillado,
y pájaros de arcilla
modela con sus manos.

20 Olvidado del mundo,
moldea el niño el barro,
y los pájaros, vivos,
se le escapan volando.

El asombro suspende
su aliento, abre sus párpados.
Los niños palmorean.
Fué éste el primer milagro.

25 No está escrito en los textos,
pero corre en los labios.

C. CÓRDOVA ITURBURU.

C. Córdova Iturburu, poeta contemporáneo, nacido en Buenos Aires y autor de dos libros: *El árbol, el pájaro y la fuente* y *La danza de la luna*. — 5-8. Debe entenderse que “la prolongada túnica ondula en pliegues mansos y desnuda (muestra desnudo) a cada paso el sigiloso pie”. — 10. **Cándido**: sencillez. — 13. **Corro**: círculo de varias personas. No confundir con **coro**. — 18. El autor dice **moldea**, como antes dijo **modela**; aunque el verbo **moldear** se suela usar en este sentido, más bien se aplica a las cosas que se desea modelar dentro de un molde. — 21. **Suspender**: detener.

CUESTIONARIO. — El autor ha contado un milagro de Jesús niño, de su invención, que no está en los textos, es decir, en los **Evangelios**. ¿En qué consistió el milagro? ¿Quién es el primer asombrado? Refiéralo el alumno.

★

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

Conjugar el verbo *ser* en todos los tiempos del modo *indicativo* y del *potencial*:

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo *soy*
Tú *eres*
Él *es*
Nosotros *somos*
Vosotros *sois*
Ellos *son*

PRETÉRITO PERFECTO

Yo *he sido*
Tú *has sido*
Él *ha sido*
Nosotros *hemos sido*
Vosotros *habéis sido*
Ellos *han sido*

PRETÉRITO IMPERFECTO

Yo *era*
Tú *eras*
Él *era*
Nosotros *éramos*
Vosotros *erais*
Ellos *eran*

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo *había sido*
Tú *habías sido*
Él *había sido*
Nosotros *habíamos sido*
Vosotros *habíais sido*
Ellos *habían sido*

PRETÉRITO INDEFINIDO

Yo *fui*
 Tú *fuiste*
 Él *fué*
 Nosotros *fuimos*
 Vosotros *fuisteis*
 Ellos *fueron*

PRETÉRITO ANTERIOR

Yo *hube sido*
 Tú *hubiste sido*
 Él *hubo sido*
 Nosotros *hubimos sido*
 Vosotros *hubisteis sido*
 Ellos *hubieron sido*

FUTURO IMPERFECTO

Yo *seré*
 Tú *serás*
 Él *será*
 Nosotros *seremos*
 Vosotros *seréis*
 Ellos *serán*

FUTURO PERFECTO

Yo *habré sido*
 Tú *habrás sido*
 Él *habrá sido*
 Nosotros *habremos sido*
 Vosotros *habréis sido*
 Ellos *habrán sido*

MODO POTENCIAL

SIMPLE

Yo *sería*
 Tú *serías*
 Él *sería*
 Nosotros *seríamos*
 Vosotros *seriais*
 Ellos *serían*

COMPUESTO

Yo *habría sido*
 Tú *habrías sido*
 Él *habría sido*
 Nosotros *habríamos sido*
 Vosotros *habriais sido*
 Ellos *habrían sido*

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UN RETRATO

La descripción de una persona se llama *retrato*. Un retrato literario *debe hacer ver* al que lo oye o lo lee, la persona descrita.

Véase cómo describe Miguel Cané en su libro *Juvenilia* (recuerdos de la juventud), al ilustre Amadeo Jacques, profesor francés que dirigió el viejo Colegio Nacional de Buenos Aires. Jacques murió en 1865. Leer atentamente:

RETRATO DE AMADEO JACQUES

Mis recuerdos vivos y claros en todo lo que al maestro querido se refiere, me lo representan con su estatura elevada, su gran corpulencia, su andar lento, su eterno traje negro y aquellos amplios y enormes cuellos abiertos, rodeando un vigoroso pescuezo de gladiador.

La cabeza era soberbia: grande, blanca, luminosa, de rasgos acentuados. La calvicie le tomaba casi todo el cráneo, que se unía, en una curva severa y perfecta, con la frente ancha y espaciosa, surcada de arrugas profundas y descansando, como sobre dos arcadas poderosas, en las cejas tupidas que sombreaban los ojos hundidos y claros, de mirar un tanto duro y de una intensidad insostenible; la nariz casi recta, pero ligeramente abultada en la extremidad, era de aquel corte enérgico que denota inmovible fuerza de voluntad.

En la boca, de labios correctos, había algo de sensualismo; no usaba más que una ligera patilla que se unía bajo la barba, acentuada y fuerte, como las que se ven en algunas viejas medallas romanas.

MIGUEL CANÉ.

A semejanza del retrato anterior, describa el alumno a algún compañero, a algún conocido, a alguna persona interesante, de rasgos característicos, hombre o mujer, procurando destacar esos rasgos.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LOS MONOSÍLABOS (*continuación*)

Monosílabos de doble oficio, que a veces se acentúan y otras no:

mas conjunción equivalente a *pero*: te espero, *mas* no tardes.

más adverbio, generalmente de cantidad: quiero *más* bollitos.

Te daré *más* tortas, *mas* será la última vez.

si conjunción condicional: no vayas *si* no quieres.

- sí* { pronombre personal: hablaba para *sí* mismo.
 { adverbio de afirmación: le contesto que *sí*.
 { sustantivo: tantas letras tiene un *sí* como un no.

Si piensa solamente en *sí* mismo *sí* que es egoísta.

de preposición: puerta *de* madera; llegó *de* Rosario.

dé del verbo *dar*: quiero que me *dé* el lápiz.

Dile que me *dé* más torta *de* cerezas.

se pronombre personal: *se* cuenta; él *se* viste.

sé voz del verbo *ser* y *saber*: *sé* atento con los mayores;
yo no *sé* la lección.

Se sabe que no *sé* escribir bien.

Forme el alumno oraciones con los monosílabos anteriores según que lleven
 • no acento.

CAPÍTULO NOVENO

DOS RETRATOS

Lección 1.ª

DON SEGUNDO SOMBRA

5 El pecho era vasto, las coyunturas huesudas como las de un potro, los pies cortos con empeine a lo galleta, las manos gruesas y cuerudas como cascarón de peludo. Su tez era aindiada, sus ojos ligeramente levantados hacia las sienes y pequeños. Para conversar mejor habíase echado el chambergo de ala escasa, descubriendo un flequillo cortado como crin a la altura de las cejas.

10 Su indumentaria era de gaucho pobre. Un simple chanchero rodeaba su cintura. La blusa corta se levantaba un poco sobre un "cabo de güeso", del cual pendía el rebenque tosco y ennegrecido por el uso. El chiripá era largo, talar, y un simple pañuelo negro se anudaba en torno a su cuello, con las puntas divididas sobre el hombro. Las alpargatas tenían sobre el empeine un tajo para
15 contener el pie carnudo. *Así era Don Segundo*

SOMBRA

RICARDO GÜIRALDES.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Ricardo Güiraldes, novelista argentino, nacido en San Antonio de Areco en 1886, muerto en París en 1927. Por su novela *Don Segundo Sombra*, es considerado uno de nuestros escritores más vigorosos y originales. El retrato del gaucho protagonista de la novela, está trazado de propósito con rasgos toscos y expresiones criollas. — 2. Empeine a lo galleta: entiéndase, grueso y disforme como galleta de campo. — 4. La tez es la

piel del rostro; **aindiada**, que parecía de indio. — 8. **Indumentaria**: vestimenta, vestido. — 10. El “cabo de güeso” (en castellano, hueso), es aquí el cuchillo del gaucho. — 12. **Talar**: ropa que llega a los talones.

LA BENINA

Tenía la Benina voz dulce, modos a cierto punto finos y de buena educación, y su rostro moreno no carecía de cierta gracia interesante que, manoseada ya por la vejez, era una gracia borrosa y apenas perceptible. Más de la mitad de la dentadura conservaba. Sus ojos, grandes y oscuros, apenas tenían el ribete rojo que imponen la edad y los fríos matinales. Su nariz destilaba menos que las de sus compañeras de oficio, y sus dedos, rugosos y de abultadas coyunturas, no terminaban en uñas de cernícalo. Eran sus manos como de lavandera, y aun conservaban hábitos de aseo. Usaba una venda negra bien ceñida en la frente; sobre ella pañuelo negro, y negros el manto y el vestido, algo mejor apañaditos que los de las otras ancianas. Con este pergenio y la expresión sentimental y dulce de su rostro, todavía bien compuesto de líneas, parecía una Santa Rita de Casia que andaba por el mundo en penitencia. Faltábanle sólo el crucifijo y la llaga en la frente, si bien podría creerse que hacía las veces de ésta el lobanillo del tamaño de un garbanzo, redondo, cárdeno, situado como a media pulgada más arriba del entrecejo.

BENITO PÉREZ GALDÓS.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Benito Pérez Galdós, uno de los más grandes y fecundos novelistas españoles del siglo XIX. Este retrato de “la Benina” — una mendiga — pertenece a su novela **Misericordia**. — 9. **Cernícalo**: ave de rapiña de Europa. — 13. **Apañadito**: aseadito. — 14. **Pergenio** o **pergeño**: aspecto de una persona o cosa. — 20. **Cárdeno**: de color amarotado.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Repita el alumno los rasgos característicos de don Segundo Sombra y los de Benina: ¿Cómo tienen la tez? ¿y las manos? ¿y los ojos? ¿y la frente? ¿cómo visten? Reemplácense por sinónimos en el primer retrato los vocablos **vasto, tez, indumentaria, simple, pender** (pendía). En el segundo retrato, ¿cuál es el sinónimo de fríos **matinales**? ¿Cuál sustantivo deriva del adjetivo **cárdeno**?

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

DIPTONGOS

Lección 2.^a

En cada sílaba entra por lo menos una vocal. Ésta puede estar sola o acompañada de varias consonantes, por ejemplo:

amar: a - mar

engendrar: en - gen - drar

Otras veces en la sílaba entran dos vocales, formando *diptongo*.

Diptongo es la unión natural de dos vocales en una sílaba.

Los diptongos se forman juntando las vocales llamadas *fuertes* (a, e, o), con las *débiles* (i, u), o las débiles entre sí.

Las combinaciones posibles son catorce, a saber:

a	i	ai: aire, baile. (En ay: Garay, hay).
		ia: piano, gloria.
	u	au: aurora, jaula.
		ua: cuadro, agua.
e	i	ei: reino, peine.
		ie: nieve, tiempo.
	u	eu: deuda.
		ue: fuego.

O	{	i	{	oi: boina, Zoilo. (En oy: hoy, voy).
				io: violín, sabio.
U	{		{	ou: bou (1).
				uo: cuota, acuoso.
i - u	{		{	iu: viuda, ciudad.
				ui: cuidado, benjuí. (En uy: muy).

Dos vocales fuertes no forman diptongo. No hay diptongo en *ca - e - rá*, *Le - o - nor*, *hé - ro - e*.

Cuando el acento carga sobre la vocal débil en la combinación de una fuerte y una débil, no hay diptongo; así no hay diptongo en *país*, *maíz*, *baúl*, *decía*, *María*, *dúo*, *envía*, *etíope*, *leído*, *período*, etc.

Ejercicio

Decir si hay diptongo en las palabras siguientes, y si no hay, por qué:

hierro, cielo, había, naipe, cauce, tío, reumatismo, Saavedra, diario, fraile, ibais, hielo, victoria, guiso, violeta, rruiseñor, cooperar, caudal, púa, pasión, oído, fiebre, mosaico, tierra, náusea, queso, seudónimo, neumático, acentúe, viaducto, diagonal, noria, cuaderno, guitarra, ciudadano, cuis,uitar, lección, feo, ruego, axioma, mía, inicuo, labio, afectuoso, nueve, ruido, Beatriz, Eugenio, europeo, auxiliar, Emilio, poesía, falúa, agüita, paraíso.

Ejercicio de pronunciación

Léanse en voz alta una o más veces las siguientes palabras, donde la vocal débil lleva acento, y por consiguiente no forma diptongo:

ahí	heroína	período
apoplejía	leído	raíz
amoníaco	maíz	retahila
baúl	maniaco	sandía

(1) Es la única palabra que registra el Diccionario con este diptongo. El *bou* es en castellano un sistema de pesca por medio de una red arrastrada por dos barcos. También la encontramos en apellidos catalanes, portugueses o gallegos, como Souza.

caída, caído, caíste	oído	supremacía
creible, increíble.	país	traído
Eloísa	paraíso	transeúnte
engreído	peciolo	vizcaíno

Emplearlas oralmente en oraciones sencillas.

★

“MAMBORETA”

Lección 3.a

Así la llaman todos los chicos de Palermo.
Es la risa del barrio con su rostro feúcho
y su andar azorado de animalito enfermo.
Tiene apenas diez años, pero ha sufrido mucho...

5 Los domingos temprano, de regreso de misa
la encuentran los muchachos vendedores de diarios,
y en seguida comienza la jarana, la risa,
y las zafaduras de los más perdularios.

10 Como cuando le gritan su apodo no responde,
la corren, la rodean y, “Mamboretá” ¿en dónde
está Dios?, le preguntan los muchachos traviesos.

“Mamboretá” suspira, y si es que alguno insiste:
—¿Dónde está Dios?— le mira mansamente con esos
sus ojos pensativos de animalito triste.

EVARISTO CARRIEGO.

Evaristo Carriego, poeta argentino, nacido en Paraná en 1883, fallecido en 1912. Su único libro *Misas herejes*, en el cual cantó la gente humilde del suburbio de Buenos Aires, ha hecho popular su nombre. Esta poesía es un soneto, porque tiene 14 versos. En un segundo soneto el poeta nos dice que *Mamboretá* es una criadita sin madre, obligada a trabajar sin descanso. “¡Ah, cómo se conoce que no tiene mamá!”, exclama el poeta en el último verso. — 8. *Zafadura*: desvergüenza (argentinismo). *Perdulario*: perdido, pillo, pícaro.

CONJUGACIÓN

Lección 4.ª

Conjugar en todos los tiempos del modo *indicativo* y del *potencial*, los verbos:

Amar: de la 1.^a conjugación, porque termina en *ar*;
Temer: „ „ 2.^a „ „ „ „ *er*;
Vivir: „ „ 3.^a „ „ „ „ *ir*.

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo *amo*, etc.
 Yo *temo*, etc.
 Yo *vivo*, etc.

PRETÉRITO PERFECTO

Yo *he amado*, etc.
 Yo *he temido*, etc.
 Yo *he vivido*, etc.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Yo *amaba*, etc.
 Yo *temía*, etc.
 Yo *vivía*, etc.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo *había amado*, etc.
 Yo *había temido*, etc.
 Yo *había vivido*, etc.

PRETÉRITO INDEFINIDO

Yo *amé*, etc.
 Yo *temí*, etc.
 Yo *viví*, etc.

PRETÉRITO ANTERIOR

Yo *hube amado*, etc.
 Yo *hube temido*, etc.
 Yo *hube vivido*, etc.

FUTURO IMPERFECTO

Yo *amaré*, etc.
 Yo *temeré*, etc.
 Yo *viviré*, etc.

FUTURO PERFECTO

Yo *habré amado*, etc.
 Yo *habré temido*, etc.
 Yo *habré vivido*, etc.

MODO POTENCIAL

SIMPLE

Yo *amaría*, etc.
 Yo *temería*, etc.
 Yo *viviría*, etc.

COMPUESTO

Yo *habría amado*, etc.
 Yo *habría temido*, etc.
 Yo *habría vivido*, etc.

Conjugar en los mismos tiempos y modos los verbos regulares siguientes:

De la 1.^a conjugación: *cantar, doblar, llamar, saludar, gritar, enredar, conversar, mirar, trabajar, bromear, tartamudear, golpear, titubear, estropear, manosear, pelear, pisotear, vaciar, voltear.*

De la 2.^a conjugación: *comer, beber, prometer, pretender, correr.*

De la 3.^a conjugación: *partir, decidir, definir, cumplir, existir.*

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

RETRATO DE UN TIPO POPULAR

Lección 5.^a

Al modo del retrato hecho en el capítulo anterior, describa el alumno por sus rasgos generales a algún tipo conocido, v. gr.:

- 1) El vigilante (agente de policia).
- 2) El guarda de tranvía (o del tren o del ómnibus).
- 3) El chocolatero (que del nombre *chocolatín* llaman también chocolatinero).

MODELO:

Sea el retrato del vendedor de diarios, llamado popularmente "canillita", desde que Florencio Sánchez le dió este apodo en una de sus comedias (1903):

¿Quién es? ¿qué aspecto tiene?

La gente llama "canillitas" a los vendedores de diarios. El "canillita" es un muchacho, a veces un niño, vestido pobremente, a menudo de andrajos. Su voz es áspera y sus modales son los de un muchacho de la calle; pero con el público es casi siempre respetuoso.

¿Qué hace? ¿qué dice?

Sin descanso, corriendo de un punto a otro, lo mismo bajo la lluvia que al sol de enero, repite insistentemente con voz aguda, igual y arrastrada, el nombre del diario que ofrece: ¡Prensaa! ¡Nacióoon!

Describe alguna particularidad de su trabajo.

El canillita está siempre gambeteando entre los coches, para no perder un solo cliente, a riesgo de perder la vida; se trepa en los ómnibus y tranvías en movimiento, atiende a dos o más personas a la vez, y alegra la ciudad con sus carreras y sus gritos.

¿Qué reflexiones le inspira? ¿qué sentimientos?

Muchos de ellos afortunadamente van a la escuela, y dejarán, cuando sean mayores, este trabajo con el cual ahora llevan unos centavos a su hogar. Pero otros no tienen hogar, son huérfanos o desamparados de sus padres, y a éstos sí da pena verlos las madrugadas de invierno dormir en cualquier umbral esperando los primeros diarios.

Releer la composición ofrecida como ejemplo, tal como ha quedado compuesta, prescindiendo de las preguntas. También puede ser copiada en la pizarra o en el cuaderno.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LOS MONOSÍLABOS (*conclusión*)

El pronombre *tí* no se acentúa, porque no tiene más que un oficio. No sucede lo mismo con *mí*. Se debe escribir: A *tí* no te busco; este libro es para *tí*.

La *o* llevará marcado el acento, cuando estando entre cifras pueda confundirse con el cero; por ej.: 3 ó 4 plumas.

Por costumbre se acentúan los pretéritos de verbo, monosílabos, terminados en diptongo: *fué, fui, dió, vió*.

Ejercicio de recapitulación

Dígase por qué se acentúan, o por qué no, los monosílabos contenidos en las oraciones siguientes:

Mi mal no es tu mal. Hablaron bien de mí. De tí no dijeron nada. Sé compasivo con los animales. O tú o yo debemos darle el pésame, porque él no sabe escribir. ¿Por qué sería que un estanciero le pidió a su mayordomo 3 ó 4 pavos y éste le mandó 304? No sé si este té es malo o si está muy cargado. Yo creo que sí, que está cargado, mas a mí me gusta fuerte. Dios me dé vida y salud. No fué él ni fui yo. Iré, sí, aunque pierda el tiempo.

CAPÍTULO DÉCIMO

EL PUESTO DE CARMONA

Lección 1.ª

El puesto de Carmona era un rancho a la vez triste y risueño, torcido todo hacia un lado, a semejanza del gaucho que habla con el patrón; rancho fabricado a la antigua, miserable hasta más no poder, aunque siempre aseado y oliendo, a lo más, a humo y a ropas de pobre.

Solía, también, es verdad, respirarse en sus cuartos, de tiempo en tiempo, un tufo de zorrino; pero, así que el puestero sacaba sus botas a la galería o las colgaba, algo más lejos, de una rama del saúco, la hediondez se pasaba del todo.

No había mueble que no cojeara sobre su ondulado piso de tierra. Veíanse, todavía, señales de las cuevas cavadas por los peludos, quién sabe cuándo, y que, Carmona, al instalarse, rellenó, lo mejor que le fué posible, apisonándolas con un estacón de quebracho.

Las resquebrajadas paredes de quincha de duraznillo recubierto de barro, conservaban uno que otro parche exterior de remoto blanqueo. El techo era de paja; pero de paja compacta, corta, pareja, como lana a medio crecer. Carmona lo restauraba, cada dos o tres años, al fin del otoño, pasada la marcación, porque fué siempre enemigo del techo de fierro y, según declaraba, él mismo hubiera preferido, mil veces, dormir al raso a meterse debajo de unas latas, como conserva de almacén.

Tres rosales completamente pelados por las hormigas, a pesar del grueso vellón que les ataran al tronco y

abrazados con espanto a los pilares de ñandubay; matas de pensamiento, en abollados envases de hojalata, color de tierra; la cabecera de una camita de niño, apoyada contra la panzuda pared y algunos cueros de zorro y de nutria, suspendidos de un clavo, junto a la puerta, formaban el ornamento de la angosta galería, sombreada, apenas, por el alero rabón y por el follaje del saúco tutelar, o más bien dicho, del "dotor", como lo llamaba Carmona, en razón de que sus flores, fritas en sebo o hervidas en el agua del mate, servían para curar todos los males.

ENRIQUE LARRETA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Sobre Enrique Larreta, véase el capítulo 8.º Esta descripción pertenece a su novela *Zogoibi*, de ambiente argentino. — 2. **Risueño**: que ríe con facilidad, o que muestra risa. Agradable. — 9. **Saúco**: arbusto de flores medicinales. Obsérvese la recta pronunciaición. — 16. **Quincha**: voz de origen quincha: es una pared hecha de ramas o de cañas. — 21. La marcación es aquí la época en que se marcan los animales. — 22. **Fierro**, todavía se usa en la Argentina por hierro.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Descríbase el rancho de Carmona: ¿Qué parecía todo torcido? ¿qué olores había en él? ¿cómo era el piso? ¿y las paredes? ¿y el techo? ¿qué cosas se veían en la galería? ¿Por qué llama *rabón* al alero? ¿por qué llama "el doctor" al saúco? ¿por qué éste es *tutelar*? — ¿Qué es dormir al raso? — Reemplácese por sinónimos los vocablos *risueño*, *tufo* y *tutelar*.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

TRIPTONGOS

Lección 2.a

También tres vocales pueden unirse en una sílaba formando un *triptongo*.

Forma triptongo una vocal fuerte acentuada, entre dos débiles.

Los triptongos usuales en nuestra lengua son cuatro:

iai: rabiáis.

iei: ensuciéis.

uai: fraguáis (y en uay: Uruguay).

uei: amortigüéis (y en uey: buey).

Quando el acento cae en una débil, no hay triptongo, por ej.: en *morirí-ais*.

Ejercicio de recapitulación

Decir si hay diptongo o triptongo, o si no hay, y por qué, en las palabras siguientes:

Eulalia, Hortensia, agüero, tía, Gualeguay, Horacio, vacío, apreciariáis, cambiáis, virtuoso, Aguapey, guay, despreciéis, cuento, María, peciolo, paragüero, audacia, Eloísa, Jaime, Caín, eucalipto, cardíaco, viaje, ensuciáis, boina, heroína, oído, buey, hueso, engreído, feudo, transeúnte, manía, maniaco.

Leer en alta voz:

LA ESCUELA ENSEÑA A PRONUNCIAR BIEN

Frecuentísimo es entre los porteños cultos que pasan de los cincuenta años convertir en monosílabos, por alteración del acento, las palabras bisílabas *país*, *maíz*, *raíz*. La escuela ha conseguido que la actual generación, hasta en el habla familiar, pronuncie correctamente esas voces.

Débase también a la presión cultural de la escuela que en la hora actual se considere como signo de ordinariez la desaforada cerrazón que convierte en *i*, o pocos menos, la *e* fuerte precedida de *a*. Así *maestro*, pronunciación que aparece tal cual vez en labios de cultos porteños viejos, es forma mirada hoy por los jóvenes instruidos, y hasta por los niños de la escuela, como chocante vulgarismo. Ya casi hasta los "malevos" dicen en Buenos Aires *Ra-fa-el*, asignando a la *e* el valor fonético que en el habla correcta tiene: ¡tan intensa ha sido la acción de la escuela en ciertos aspectos de la pronunciación!

Pero aun hay más. Lo corriente en España es que las personas cultas no pronuncien en el habla familiar la *d* de los participios en *ado*. En la ciudad de Buenos Aires, en cambio, la escuela primaria ha hecho que hasta en la conversación corriente nos parezcan

rústicas, zafias, las formas *trabajao, fatigao, dejao*. Es decir, nos hemos vuelto en este punto más exigentes que los mismos españoles. “Hay que reconocer — dice Navarro Tomás — que los maestros hispanoamericanos han conseguido mantener entre las personas instruidas la pronunciación de la *d* de *ado* en una forma más regular que la que se observa en España”.

JORGE GUASCH LEGUIZAMÓN.

*

LOS NAVEGANTES

Leción 3.a

Lloraban unos tristes pasajeros
 Viendo su pobre nave combatida
 De recias olas y de vientos fieros,
 Ya casi sumergida;
 5 Cuando súbitamente
 El viento calma, el cielo se serena,
 Y la afligida gente
 Convierte en risa la pasada pena.
 Mas el piloto estuvo muy sereno,
 10 Tanto en la tempestad como en bonanza,
Pues sabe que lo malo y que lo bueno
Está sujeto a súbita mudanza.

SAMANIEGO.

Félix María de Samaniego, célebre fabulista español del siglo XVIII. Una fábula es un relato, generalmente en verso, que propone una enseñanza moral. Sus personajes pueden ser animales, personas o cosas. — 3. “Combatido de recias olas”: por recias olas. Recio significa fuerte. — 10. Bonanza: tiempo sereno en el mar. — Nótese que cada verso empieza con mayúscula. Así se escribían antes. Ahora pueden escribirse con mayúscula o con minúscula.

QUESTIONARIO. — Refiera oralmente en prosa el alumno esta fábula y transcribala a su cuaderno. ¿Qué moraleja se desprende de ella?

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

Después de leída esta descripción, decir cuál es el infinitivo de los verbos en bastardilla, y en qué modo y tiempo, número y persona están.

LA CORONA DE PEREJIL

—¡A ver quién *llega* antes!

El premio *era* un libro de estampas, que yo *había recibido* la víspera, de Viena.

—¡A ver quién *llega* antes a las violetas!... A la una... A las dos... A las tres!

Salieron las niñas corriendo, en un alegre alboroto blanco y rosa, al sol amarillo. Un instante, *se oyó*, en el silencio que el esfuerzo mudo de sus pechos *abría* en la mañana, la hora lenta que *daba* el reloj de la torre del pueblo, el menudo cantar de un mosquitito en la colina de los pinos, que *llenaban* los lirios azules, el venir del agua en el regato... *Llegaban* las niñas al primer naranjo, cuando Platero, que *holgazaneaba* por allí, contagiado del juego, *se unió* a ellas en su vivo correr. Ellas, por no perder, no *podieron* protestar, ni reírse siquiera...

Yo les *gritaba*: — ¡Que *gana* Platero! ¡Que *gana* Platero!

Sí. Platero *llegó* a las violetas antes que ninguna y *se quedó* allí, revolcándose en la arena.

Las niñas *volvieron* protestando sofocadas, subiéndose las medias, cogiéndose el cabello:

—¡Eso no *vale*! ¡Eso no *vale*! ¡Pues no! ¡Pues no! ¡Pues no!

Les *dije* que aquella carrera la *había ganado* Platero y que era justo premiarlo de algún modo.

Que, bueno, que el libro, como Platero no *sabía* leer, *se quedaría* para otra carrera de ellas, pero que a Platero había que darle un premio.

Ellas, seguras ya del libro, *saltaban* y *reían*, rojas:

—¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

Entonces, acordándome de mí mismo, *pensé* que Platero *ten-dría* el mejor premio en su esfuerzo, como yo en mis versos. Y

cogiendo un poco de perejil del cajón de la puerta de la casera, *hice* una corona, y se la *puse* en la cabeza, honor fugaz y máximo, como a un lacedemonio.¹

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

Ilustre poeta español contemporáneo. Este relato pertenece a su libro *Platero y yo*, historia poética, en prosa, de un burrito.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

BILLETES

Lección 5.a

Conforme al modelo del capítulo 4.º, redactar uno o más billetes sobre los asuntos siguientes:

- 1) Invitando a un compañero (o a una compañera) a almorzar en casa.
- 2) Avisando al padre ausente, el cual anuncia su regreso, que irán a esperarlo a la estación.
- 3) Felicitando al maestro (o a la maestra) en ocasión del Año Nuevo.

ACENTUACIÓN ORTOGRÁFICA DE LAS PALABRAS

Regla especial.

Cuando no hay diptongo, porque el acento carga en la vocal débil, se marca el acento, aun apartándose de la regla general.

Maíz no forma diptongo porque la voz carga en la *i*: *ma-íz*. Es aguda y se acentúa, aunque termina en consonante *z*.

Baúl hace lo mismo: *ba-úl*.

Reír, lo mismo: *re-ír*.

Poesía no forma diptongo porque la voz carga en la *i*: *poesí-a*. Es grave y se acentúa, aunque termina en vocal.

Reúne hace lo mismo: *re-ú-ne*.

Venían hace lo mismo, aunque termina en *n*: *ve-ní-an*.

(1) Los lacedemonios eran un pueblo de la Grecia antigua, muy guerrero. Más comúnmente los llamamos **espartanos**.

Hacias hace lo mismo, aunque termina en *s*: *ha - ci - as*.

Lo mismo ocurre cuando se señala que no hay triptongo:

Haciais (*ha - ci - ais*), *veniais* (*ve - ni - ais*).

Ejercicio

Conjugué el alumno los verbos siguientes en el pretérito imperfecto de indicativo escribiendo las voces en la pizarra y acentuándolas:

reír, oír, salir, hacer, haber, comer, venir, poder, tener, morir.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

BUENOS AIRES EN LA EPOCA DE LAS INVASIONES INGLESAS

Lección 1.ª

¡Cuán reducida y mezquina aparecía desde la altura la capital del virreinato, limitada al este por la Alameda y la desnuda ribera, hasta las mal pobladas barrancas de la Recoleta y Santa Lucía, y al oeste por las tapias de San Nicolás y Monserrat! Unas ocho hiléras de doce manzanas en su base, cortadas rectangularmente por calles sin empedrar, cuyas aceras estaban trazadas por mal escuadrados postes de algarrobo y ñandubay: tal aparecía en plano horizontal y en su centro más compacto la Buenos Aires de los virreyes. Fuera de ese triángulo casi del todo edificado, — cuyos vértices eran, al norte el convento de las Catalinas, al sud el hospital de los betlémitas y, al oeste, la manzana comprendida entre las calles del Cabildo, de las Torres y las sin nombre que fueron más tarde de Salta y Santiago del Estero —, el caserío raleaba más y más entre quintas y huecos abandonados, pareciendo inverosímil que debajo de aquel reducido montón de techos rebajados cupieran más de cuarenta mil habitantes. Más allá, los arrabales se tornaban montes o potreros, terminando, por fin, en la zona conquistada de la pampa hasta la cercana frontera, salpicada de pagos y escasas rancherías. En más de dos siglos, Buenos Aires

no había rebosado de las 144 cuadras que componían la antigua traza de don Juan de Garay.

.....

25 La campaña, el desierto temeroso y hostil, apenas transitable a caballo, rodeaba y estrechaba esta isleta de sociabilidad, sirviendo de región intermedia las chacras y quintas frutales, cercadas de pitas y tunas, que formaban el ancho marco verde del cuadro urbano. Las carretas
30 de bueyes y las recuas de Cuyo se estacionaban en las calles centrales. Cada casa de familia mantenía un caballo, cuando no dos o tres, atados al poste de su acera; —y esta playa de mar que recibía después de setenta días la ola tarda y débil de la civilización europea, pasada
35 por el tamiz español, necesitaba otros tantos para transmitir la al centro del virreinato por su única vía terrestre, el camino real cuyas huellas seculares llegaban al Perú.

PABLO GROUSSAC.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — La descripción precedente está tomada del libro que escribió Pablo Groussac sobre Santiago Liniers. El alumno porteño podrá comparar la ciudad de entonces con la de hoy. La Alameda estaba donde hoy está el Paseo de Julio, a la altura de Cangallo. Las barrancas de Santa Lucía, en Barracas, donde hoy empieza la calle Montes de Oca. La calle del Cabildo era la de Victoria; la de las Torres, Rivadavia. — 21. Pagos eran los miserables caseríos. En general se dice del lugar donde uno ha nacido y se ha eriado: “volver al pago”. — 25. Temeroso lo mismo quiere decir “el que tiene temor” y “el que causa temor”. Aquí el desierto “da miedo”. — 26. Isleta, dim. de isla. — 29. Urbano: de la ciudad, por oposición a rural. — 30. Recua: conjunto de animales de carga. También se dice familiarmente de las personas que van una tras otra. — 35. Tamiz: tejido tupido que sirve para separar en algunas cosas las partes finas de las gruesas, como en la harina. Aquí se dice en sentido figurado, porque España no dejaba pasar a sus colonias sino ciertos libros y periódicos.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos *reducida*, *tornarse* (se *tornaban*), *temeroso*, *hostil*, *cercados*, *urbano*, *tarda*, *única*. ¿Cuáles son los contrarios de *hostil*, *urbano* y *tardo*? — Nótese en 18 la inflexión *cupieran*, del verbo *caber*. Conjúguese todo el tiempo.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

DIPTONGOS DE CONSONANTES

Sección 2.ª

Las consonantes también se funden en las combinaciones:

<i>bl</i>	<i>br</i>
<i>cl</i>	<i>cr</i>
	<i>dr</i>
<i>fl</i>	<i>fr</i>
<i>gl</i>	<i>gr</i>
<i>pl</i>	<i>pr</i>
<i>tl</i>	<i>tr</i>

Como se ve, en todas ellas aparecen las consonantes *l* y *r*, llamadas *líquidas* porque se liquidan en las otras, fundiéndose con ellas. Éstas son las *licuantes*: *b*, *c*, *d*, *f*, *g*, *p*, *t*, siete en total.

Estas combinaciones son llamadas *diptongos de consonantes*. Véanse en los ejemplos siguientes: *blusa*, *breve*, *clase*, *Cristo*, *dril*, *flor*, *frente*, *glotón*, *grito*, *pluma*, *premio*, *Tlascalá*, *traje*.

La combinación *dl* no existe en palabras castellanas. Cuando decimos *comedlo*, formamos una voz compuesta que se pronuncia de este modo: *comed-lo*.

La combinación *tl* la encontramos en algunas voces de origen mejicano como *Tlascalá* (antiguo Méjico) y

tlascalteca (habitantes del antiguo Méjico) y en unas pocas voces como *atlas*, *atleta*, *Atlántico*, que algunos pronuncian formando diptongo, y otros, de acuerdo con autorizados gramáticos, separándolo así: *at - las*, *at - leta*, *At - lántico*.

Ejercicio

Escríbanse tres palabras en que entren al principio, al medio y en la sílaba final, cada uno de los diptongos de consonantes menos *tl*.

EJEMPLO: blando, sablazo, cable.

★

SOL DE LA MAÑANA

Lección 3.a

Sol de la mañana,
gloria del invierno.
Por la acera de oro
se aproxima el ciego.

5 Blanco tiene el iris
de sus ojos, blanco.
Sus pies se resisten,
tantean sus manos.

10 Junto a mi ventana
se detiene el viejo.
—Cante alguna cosa,
cieguito coplero.

—*Sol del caminante,
lumbre de los pobres...*
15 —Ya sé el consonante;
recoja esos cobres.

Por la acera de oro
se encamina el ciego.
Sol de la mañana,
20 gloria del invierno.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.

Rafael Alberto Arrieta, poeta y ensayista argentino, nacido en Rauch (Buenos Aires) en 1889. Residió largos años en La Plata, en cuya Universidad es profesor. Entre sus libros de versos recordaremos *El espejo de la fuente*, de donde procede esta poesía, *Las noches de oro*, *Estío serrano*, etc. Uno de sus últimos libros en prosa titulado *La Ciudad del Bosque*, es una colección de cuadros de aspectos y tipos platenses. — 12. **Coplero**: el que canta coplas o canciones populares. — 15. **Consonante** en este verso significa la rima, es decir, el sonido igual que tienen dos palabras a partir de la vocal acentuada. Aquí *cobre* es consonante con *pobre*; por eso le dice al mendigo: “Ya sé el consonante”.

*

CONJUGACIÓN

MODO IMPERATIVO

Lección 4.a

Tiene un solo tiempo gramatical. Expresa orden, voluntad o ruego de que alguien ejecute una acción.

EJEMPLO:

Lee tú, o simplemente, *lee*.

Lea él.

Leamos nosotros.

Leed vosotros.

Lean ellos.

Y también: *Lea* usted; *lean* ustedes.

El imperativo no tiene primera persona, porque cuando alguien se manda algo a sí mismo, se dirige la palabra

en segunda persona. Así un niño se dice a sí mismo: Luis, *estudia* más!

ADVERTENCIA. — Para mandar se emplean a menudo otras voces verbales, que no pertenecen al imperativo. Por ejemplo el futuro. Decimos:

Amarás padre y madre.

Irás y me *traerás* el libro.

Estas son órdenes que damos en tiempo futuro. Y más se usa el futuro en forma negativa:

No *dirás* malas palabras. No os *ensuciaréis* la ropa.

O el infinitivo:

No *comer* muchas golosinas, niños. No *decir* malas palabras.

Conjugar en el modo imperativo las siguientes oraciones:

Habla despacio, *hable* despacio (él o usted), *hablemos* despacio, *hablad* despacio, *hablen* despacio (ellos o ustedes).

Come la sopa, *coma* la sopa (él o usted), *comamos* la sopa, *comed* la sopa, *coman* la sopa (ellos o ustedes).

Vive tranquilo, *viva* tranquilo (él o usted), *vivamos* tranquilos, *vivid* tranquilos, *vivan* tranquilos (ellos o ustedes).

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UN TELEGRAMA

Lección 5.a

Por su redacción, un telegrama es un billete (o una carta), abreviado por razones de economía. En él debe decirse claramente lo necesario con la menor cantidad de palabras. Por eso se acostumbra en los telegramas suprimir los artículos y preposiciones, y posponer los pronombres al verbo siempre que no sufra la claridad.

MODELO:

¿Cómo comunicaremos a un compañero el cual nos espera en una fiesta de familia, que no podremos ir por enfermedad de un hermano?

La dirección irá en el mismo formulario que entrega el telégrafo. Supongamos:

Antonio Gómez.

San Martín 1...

Bahía Blanca.

El texto podrá ser:

Repentina enfermedad Roberto, impídeme asistir fiesta. Disculpame. Cariños.

JULIO.

Ejercicios

Compongan los alumnos en la pizarra, bajo la dirección del maestro, proponiéndose hacer la mayor economía de palabras, sin faltar ni a la cortesía ni a la claridad, los telegramas siguientes:

- 1) Al padre, momentáneamente ausente, saludándolo y dándole noticias de la familia.
- 2) Al padre ausente, avisándole que se le esperará en la estación a su regreso.
- 3) A los padres, desde un pueblo vecino, avisándoles que hemos llegado a la casa amiga donde pasaremos las vacaciones.
- 4) A un amigo, saludándolo en el día de su cumpleaños.
- 5) Firmando por el padre, a un cliente, para comunicarle que va por tren la mercadería pedida.
- 6) A un tío que nos espera en un pueblo vecino, avisándole que llegaremos al día siguiente.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN: LA COMA

El signo de puntuación más veces usado es la coma. Ésta señala las pausas breves. Aunque estas pausas las enseña el sentido de la frase cuando leemos correctamente, vamos a poner aquí los casos principales en que la coma debe usarse.

1.^a REGLA: Debe ir encerrado por la coma *el vocativo*, es decir la palabra o palabras que designan la persona o cosa a la cual se habla, invoca, manda, ruega, etc.

EJEMPLOS:

Oíd, *mortales*, el grito sagrado...

Hijo mío, no hagas eso.

Siempre te recordaré, *escuelita de mi infancia*.

Ejercicio

Cópiense las siguientes oraciones señalando los vocativos y pónganse las comas que faltan:

Basta de llorar hermanas mías.

No culpe a nadie señor.

Perdona hijo mío perdona.

Hombre de poca fe no desesperes.

Todo en ti canta oh patria mía.

Vete en seguida Juan de aquí.

Pero hombre de Dios ¿qué haces?

Dadme albricias compadre que vuestro jumento ha aparecido.

Voy a pedirte un favor querido compañero.

Mi estimado señor Domínguez está usted en su casa.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

LA TROPA DE CARRETAS

Lección 1.ª

Los hombres de la llanura interior, arrieros y conductores, que luchaban constantemente contra los peligros de las expediciones, asociábanse bajo un régimen de disciplina inexorable, como si fuesen guerreros.

5 Las carretas, en larga hilera, iban despacio, chirriando sus macizas ruedas que se enterraban pesadamente en las hondas huellas; los bueyes, jadeantes, tiraban hostigados por las picanas y estimulados por las interjecciones; el capataz recorría, como un jefe militar, la columna en
10 marcha. Durante la noche la caravana reposaba y la escena en torno del fogón tenía algo de pavoroso cuando el viento, que agitaba con ligero susurro las hierbas secas, traía rumores lejanos que sugerían la proximidad de la horda salvaje...

15 Entre los arbustos espinosos y secos se desenvolvía el polvoroso camino; las mulas, engordadas en los potreros de Córdoba, eran arriadas en escuadrones a Salta, a Bolivia, a los Andes. Cada pelotón iba dirigido por uno o dos arrieros. La vanguardia, semejante a los batidores
20 de campaña, corría al trote largo compacta y estrechada por los peones que la conducían con ahinco; pues del orden que guardara el primer grupo dependía la cohesión y la disciplina de todos los que venían detrás.

25 Los arrieros gritaban, gesticulaban, silbaban, para excitar a los animales y mantener acelerada la marcha. De improviso, una carreta parada a la vera del camino,

una tienda de campaña plantada por viajeros que descansaban, el relincho de un caballo atado a un árbol próximo, llamaba la curiosidad de las mulas, deteníalas, y la formación peligraba en el resto de la tropa.

El sol quemaba la tierra arenosa, el fulgor vivísimo bajo el intenso azul agravaba el bochorno; y el aire reseco, las ramas leñosas y retorcidas de los algarrobos y de los chañares, el polvo que se elevaba como asfixiante vaho desprendido del suelo, el jadear de los animales y la sedienta expresión de los arrieros, todo, clamaba agua.

A veces, se divisaba o se presentía un tigre; entonces, las recuas se espantaban, rompíanse las filas, y las aterrorizadas mulas, desparramadas, ganaban en tropel el monte. Los conductores seguíanlas desesperados por entre raigambres, espinas y arbustos, esforzándose para calmar el pánico y rehacer la columna. Y así se internaban alejándose del camino, hasta que al anochecer volvían a juntarse los arrieros, extenuados, dejando perdido en el desierto un centenar de animales y al peón bisoño que moría rendido por la sed.

CARLOS IBARGUREN.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Carlos Ibarguren, escritor y político argentino contemporáneo, salteño, autor de varios libros, entre los cuales una *Historia de Rosas*. Fué ministro de Instrucción Pública y actualmente preside la Academia Argentina de Letras. — 4. **Inexorable:** que no se deja vencer por los ruegos. Sinónimo de durísimo, severo. — 11. **Pavoroso (de pavor):** terrible, que causa gran miedo. — 22. **Cohesión:** unión. — 24. **Gesticular:** aunque propiamente significa hacer gestos o sea expresiones de la cara, es muy usado entre nosotros por hacer movimientos y ademanes. — 26. **A la vera:** a la orilla. — 45. **Bisoño:** nuevo, novicio. Su contrario es veterano.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos *hondas*, *reposar* (*reposaba*), *proximidad*, *polvoroso* y *fulgor*.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

CLASIFICACIÓN DE LAS PALABRAS POR SU OFICIO

Lección 2.ª

Palabra es el sonido o conjunto de sonidos articulados que tiene alguna significación.

Esa significación puede ser diversa.

Según la idea que representan o el oficio que desempeñan, las palabras se reducen todas a nueve clases, llamadas *partes de la oración* o *funciones gramaticales*; a saber: *nombre*, *pronombre*, *adjetivo*, *artículo*, *verbo*, *adverbio*, *preposición*, *conjunción* e *interjección*.

Las dos funciones esenciales del lenguaje son la del *nombre* y la del *verbo*.

El *nombre* designa los seres y las cosas: *hombre*, *casa*, *perro*, *montaña*, *patria*, etc. También las cualidades, como *virtud*, o las ideas y sentimientos, como *pensamiento*, *miedo*, etc.

El *verbo* designa el estado y acción de esos seres y cosas: *estar*, *andar*, *correr*, *hablar*, etc.

Con el nombre se relacionan el *pronombre*, el *adjetivo* y el *artículo*.

El *pronombre* cumple una función parecida al nombre, pues designa los seres y cosas, aunque sin nombrarlos. Ej.: *yo*, *tú*, *él*, *nosotros*, etc.

El *adjetivo* y el *artículo* se juntan al nombre para calificarlo o determinarlo: *grande*, *este*, *mi*, *cinco*, *el*, *una*.

El verbo tiene una palabra que lo modifica: el *adverbio*.

Éste es, con respecto al verbo, lo que el adjetivo con respecto del nombre. En las expresiones *hablar bajo* y *hombre bajo*, la primera vez *bajo* es adverbio, porque

modifica la significación de un verbo; la segunda es adjetivo, porque representa la cualidad de un ser.

Dos partes de la oración sirven para unir: la *preposición* y la *conjunción*.

La *preposición* denota la relación que media entre dos palabras: casa *de* piedra, voy *a* la escuela, té *con* leche, pan *sin* manteca, etc.

La *conjunción* sirve para enlazar los elementos de la cláusula: Juan *y* Pedro estudian; iré de paseo *o* me acostaré; es inquieto, *pero* es bueno; no aprobó la asignatura *porque* no estudió.

La *interjección* expresa súbitamente estados de ánimo, impresiones y afectos: ¡ay! ¡hola! ¡oh! ¡bah! ¡ojalá! ¡caramba!, etc.

CUADRO SINÓPTICO

Las funciones gramaticales son:	}	Palabras esenciales ..	}	nombre (y pronombre)
				verbo
		Palabras determinantes o modificadoras ...	}	del nombre: el <i>adjetivo</i> y el <i>artículo</i>
				del verbo: el <i>adverbio</i> .
Medios de enlace	}	<i>preposición</i>		
		<i>conjunción</i>		
Voz del lenguaje emo- cional	}	<i>interjección</i>		

En las lecciones siguientes empezaremos el estudio del significado y oficio de las palabras y de sus accidentes y propiedades. La parte de la Gramática que hace este estudio se llama *Analogía*.

A LA MAESTRA

Lección 3.a

Cuando por vez primera en este templo entraba,
tembló mi corazón y el rubor me quemaba;
mas, ¡qué pronto se fueron temblores y sonrojos
al mirar la ternura que atesoran tus ojos!

Abres ante mi senda del saber el arcano;
mientras con la caricia que me deja tu mano,
el palote primero es la pica triunfante
con la cual me dispongo a seguir adelante.

Brillas ante mi alma, majestuosa y serena;
creo leer un cuento en donde el hada buena
con su mágica vara, que en ti es el puntero,
señálale a mi vida el mejor derrotero.

Sí, entré temeroso. Mi niñez no sabía
que pudieras ser suave como la madre mía;
por eso, ante el repique final de la campana,
mirándote en los ojos, te dije: ¡hasta mañana!

¡Dios quiera que al ser hombres, al aprender, marciales,
a forjar sobre el yunque, o a plasmar ideales,
que sea como tú, oh maestra querida,
esa otra maestra que se llama la vida!

JOSÉ CONSTENLA.

José Constenla, educador y poeta contemporáneo, argentino. — 5. **Arcano**: secreto. — 17. **Marcial** es todo lo relativo a la guerra. Deriva del nombre del dios Marte, que era en Roma dios de la guerra. También significa militar: porte marcial. Aquí parece significar en lenguaje figurado, animoso, decidido. — 18. **Plasmar** es dar forma a una cosa. **Plasmar ideales**: realizarlos.

- CUESTIONARIO.** — 1. ¿A cuál templo se refiere el poeta? —
 7. ¿Por qué compara el palote con una pica? — ¿Qué le pide a la vida en la última estrofa?

★

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

Después de leída esta página, dígase cuál es el infinitivo de los verbos subrayados, y en qué modo, tiempo, número y persona están:

LA MÚSICA

Una viejecita *ha salido* a abrirme la puerta.

—¿Está don Manuel? — *he preguntado*.

Hemos atravesado un ancho zaguán. Luego, un patio con una ancha galería de columnas. En unas macetas *crecían* unos nardos blancos y olorosos. En una de las paredes *se veía* un cuadro viejo, una copia de un caballero de Sánchez Coello. Del patio *hemos pasado* a una ancha sala. Eran los muebles, no antiguos, sino viejos; muebles modernos, pero envejecidos, destartalados. Mas, a pesar del destartalamiento y pobreza de los muebles, *se veía* acá y allá una nota de cuidado, de solicitud, de finura, que *revelaba* un alma femenina: unas flores sobre la cómoda, unos encajes sutiles y blancos en un tapete, un cuadrito con el marco brillante, pulido, y una fotografía de mujer. Con la vejez de los muebles *contrastaba* un piano ancho, de cola, un piano soberbio. ¿Qué vidas nos *revelan* estos muebles pobres y entre ellos este piano soberbio? ¿Qué espíritu es el que *flota* por toda esta sala, de sus antiguos moradores y de sus presentes dueños?

—*Espere* usted aquí — *me ha dicho* la viejecita —; don Manuel *está* en el huerto; *voy* a avisarle.

—No, no — *he replicado* —; yo *voy* también al huerto. No le *moleste* usted.

Hemos ido a un ancho huerto, detrás de la casa. Una doble fila de cipreses *se extendía* desde la huerta hasta un estanque redondo. Sobre las aguas *flotaban* hojas amarillentas. La vegetación en todo el ámbito del jardín *crecía* libremente, *invadía* los pasos y caminales. Muchos años debía de hacer que ni la poda-

dera ni la azada ni el rastrillo *habían entrado* por estas tierras. *Volaban* gozosos y piantes los gorriones en este feudo de paz y de silencio. Al pie de las higueras *se veían* los frutos negros que *habían caído* del árbol. El cielo *estaba* gris, plumizo. Unas avispas de oro *iban* voluptuosas de una uva a otra en un parral.

AZORÍN.

Seudónimo de un ilustre escritor español contemporáneo, novelista, crítico y descriptor de costumbres.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UNA CARTA

Lección 5.a

Desarróllese en una carta breve el primer tema propuesto en el capítulo anterior:

Escribir al padre que está momentáneamente ausente, saludándolo y dándole noticias de la familia.

Reléanse las advertencias hechas en el capítulo 5.º (Lección 5.a), a propósito de la carta a la abuelita, que tiene mucha semejanza con ésta. Sólo habrá que variar los pormenores.

USO DE LA COMA (*continuación*)

2.ª REGLA: Dos o más partes de la oración semejantes, irán separadas por comas, salvo cuando estén ligadas por las conjunciones *y, e, ni, o, u*.

EJEMPLOS:

Papá, mamá, el nene *y* yo fuimos de paseo.
 La niña era linda, dócil, inteligente *y* afable.
 Salimos, jugamos, brincamos *y* nos divertimos mucho.
 ¿Iremos al Museo, al bosque *o* a la plaza?
 No creo que tenga dinero, casas *ni* campos.

3.^a REGLA: También se separan una de otra por medio de la coma, varias oraciones cortas.

EJEMPLOS:

Uno corría, otro saltaba, otro trepaba a los árboles, ninguno estaba quieto.

Estudia, porque no sabrás la lección.

Mira lo que haces, fíjate en lo que dices, escucha los consejos, pues eres muy atolondrado.

4.^a REGLA: Delante de la conjunción *pero*, y de sus equivalentes *mas*, *sin embargo*, *aunque*, si no vienen después de punto, el uso de la coma es imprescindible, y si se trata de oraciones largas, mejor será poner un punto y coma.

EJEMPLOS:

Vendré, *pero* luego.

Está bien que trabajes, *mas* no tanto.

Ha mejorado, *sin embargo* no está bien.

Lo comería a besos, *aunque* me hace rabiar mucho.

Que un hijo sacrifique a su madre, dejándose matar por la patria, es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; *pero* que una madre arrastre a su hijo a la muerte, es la barbaridad del heroísmo. — (JOSÉ SELGAS).

Ejercicios de puntuación

Cópiense las siguientes oraciones poniendo las comas que faltan:

El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán. (Jesús).

Todos leen pero pocos son los que saben leer.

Te abriste como una granada
 como una ubre te henchiste
 como una espiga te erguiste
 a toda raza acongojada
 a toda humanidad triste...

(RUBÉN DARÍO, *Canto a la Argentina*).

Los jagüeles las lagunas las cañadas los arroyos todo estaba seco.

Yo soy viva
soy activa
me meneo
me paseo
yo trabajo
subo y bajo
no me estoy quieta jamás.

(IRIARTE).

Me saludó aunque no me conocía.

¿Quieres duraznos damascos ciruelas cerezas o guindas?

Iré sin embargo no de buena gana.

Era un muchacho honesto limpio trabajador e inteligente.
Siempre estaba trabajando o estudiando o jugando nunca quieto
ni triste.

CAPÍTULO DÉCIMOTERCERO

LA SECA

Lección 1.ª

Reina una sequía como no hay memoria en el pago, una verdadera sequía de castigo bíblico. Tres meses van que no llueve, y esto, unido a un sol de enero, implacable, y a los continuos ventarrones del Norte, está haciendo desaparecer las aguadas, bajar las vertientes y yermar los campos; hasta el punto de que ya en muchos sitios empieza la tierra a mostrar su lomo, en grandes manchones pelados como patios.

Casi todos los “cuadros” de “La Estancia” han quedado sin agua y si no fuera por los jagüeles — en los que se trabaja todos los días desde el amanecer hasta que el sol se pone — la mayor parte de la hacienda ya hubiese perecido. Se oye balar de angustia a las vacas chúcaras en la noche y se ve a las ovejas hambrientas, galopar ansiosamente detrás de las alcachofas de cardos, que vuelan llevadas por el viento.

El Norte, que sopla de día y de noche como una maldición y al que se diría pérfidamente empeñado en contener y deshacer las grandes tormentas, que, como vanas promesas de lluvia, se presentan cada tarde en el horizonte, arranca y levanta tanto polvo del campo, que por las mañanas cuesta trabajo abrir las puertas de algunas habitaciones, tal es la cantidad de tierra suelta que les ha amontonado su formidable e incansable escoba...

25 Y un calor que ahoga y un sol que es una lluvia
de plomo derretido; desde que el astro sale hasta que se
pone ensangrentado y flamígero allá en el Oeste, por
donde asoma la vana esperanza de una tormenta azul
como una montaña lejana y que como todas sus prede-
cesoras acabará por correrse más tarde hacia el Este o
80 hacia el Norte, sin dejar una gota de agua.

La gente de "La Estancia", está flaca, agotada de
tanto transpirar, de tanto dormir mal, y en el campo vése
a los animales inmovilizarse en pequeños y apretados
95 grupos, a fin de proteger cada uno su cabeza, metiéndola
debajo de la barriga del compañero más próximo.

BENITO LYNCH.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Benito Lynch, uno
de nuestros grandes novelistas y cuentistas contemporáneos. Reside
en La Plata. Ha descrito y narrado con gran verdad la vida de los
pobladores de la campaña de Buenos Aires. Sus novelas más cono-
cidas son: **Los caranchos de la Florida** y **El inglés de los güesos**. Esta
descripción de **La seca** está tomada de su libro de cuentos titulado
De los campos porteños. — 2. **Castigo bíblico**. En la Biblia, el libro
sagrado de los judíos (el Antiguo Testamento) y de los cristianos
(el Antiguo y Nuevo Testamento), se habla de terribles castigos
divinos, como pestes, sequías, mangas de langostas, que azotan a
los hombres. — 3. **Implacable**, que no se puede aplacar o calmar. —
5. **Aguadas** son en la Argentina las aguas que puede beber el ganado.
"Yermar los campos": ponerlos desiertos. Deriva de **yermo**, sinó-
nimo de desierto. — 10. **Jagüel** es entre nosotros una balsa de agua,
un hoyo lleno de agua. Dice el **Martín Fierro**: "Hasta la hacienda
baguala cai al jagüel con la seca". — 13. **Chúcaro**, en América sig-
nifica **bravío, salvaje**: se dice de la hacienda, y por extensión, de
las personas. — 15. **Alcachofa** es para los españoles nuestro **alcaucil**;
pero aquí el autor se refiere a la flor espinosa del cardo. — 27. **Fla-
mígero**: "que arroja llamas".

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cómo se manifiesta la
seca o sequía? ¿cuánto hace que no llueve? ¿qué aspecto presenta
la tierra? ¿qué hace el ganado? ¿qué viento sopla? ¿cuáles son sus
efectos? ¿cómo se siente el sol? ¿qué se ve en el oeste cuando el
sol se pone? ¿por dónde se corren las tormentas de verano? ¿cuáles
son los sufrimientos de la gente? ¿cómo se protegen del sol los
animales?

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

PALABRAS DERIVADAS Y COMPUESTAS

Lección 2.a

La mayoría de las palabras castellanas derivan de voces de otras lenguas, principalmente del latín. Pero hay palabras que derivan de otras del mismo idioma o que se componen de dos o más vocablos. Nuevas voces se forman, así, por *derivación* y por *composición*.

A.—La DERIVACIÓN se produce de varios modos, a saber: por *flexión*, por *alteración* y por *derivación ideológica*.

1) Por *flexión*, cuando formamos del singular el plural, del masculino el femenino, del infinitivo todas las personas y tiempos del verbo.

Por ejemplo:

de *gato* formamos *gata*, *gatos*, *gatas*.

de *amar*, *amo*, *amabas*, *amó*, etc.

Las reglas de la flexión, que son las de los accidentes gramaticales, se estudiarán a lo largo del presente libro.

2) Por *alteración* formamos los diminutivos, los aumentativos, los despectivos, los superlativos, etc.

Por ej.: de *casa*, *casita*, *casucha*, *casona*, *caserón*, *casuchón*. De *malo*, *malísimo*; de *rico*, *riquísimo*, etc.

Estos derivados se estudiarán en los capítulos 19 y 23.

3) Por *derivación ideológica* formamos de una palabra otras que conservan por el sentido alguna afinidad con la originaria, pero que expresan cosas o cualidades diversas.

Por ej.: de *pan*, formamos *panadero*, *panadería*, *panado* (un líquido *panado*; agua *panada*), etc. De *sangre*,

sangrar, sangrador, sangradura, sangradera, sangría, sangriento, etc.

B.—Por COMPOSICIÓN formamos las palabras, juntando elementos diversos, modificados o no.

Por ej.: *cortaplumas* (de la voz verbal *corta* — de *cortar* — y el plural *plumas*, porque antes sirvió para cortar plumas de aves cuando se escribía con ellas); *bocacalle, pelirrubio, mediodía, verdinegro, quienquiera, maldecir, enhorabuena*, etc.

El elemento que agregamos a una palabra simple para formar una compuesta es a veces un *prefijo*, es decir una partícula antepuesta, de origen griego o latino.

A continuación ponemos algunos prefijos.

DE ORIGEN LATINO:

ante o *anti*: antepasado, antifaz.

bi o *bis* (dos veces): bisilabo, bisabuelo.

contra: contramarcha.

des, dis: desandar, disculpar.

in: inhábil.

entre: entreacto.

extra: extrafino.

omni: omnipotencia.

pre: prehistoria.

pro: pronombre.

per: perdurable.

re: reproducir.

semi: semicírculo.

sin: sinnúmero.

sobre: sobretodo.

sub: subteniente.

tras o *trans*: trasponer, transandino.

vice: vicedirector.

DE ORIGEN GRIEGO:

an: analfabeto. (*Sin* alfabeto: que no sabe leer ni escribir).

anti: antihigiénico. (Encierra la idea de oposición).

archi: archisabido.

auto: (*mismo, por sí mismo*): automóvil.

hemi: (*la mitad*) hemicíclo.

peri: (*alrededor*) perímetro.

poli: polisílabo.

proto: (*primero, principal*) prototipo (*primer modelo*).

tri: triciclo.

tetra: tetrasílabo.

penta: pentasílabo.

hepta: heptasílabo.

Ejercicios

1) Formar otras palabras compuestas con los prefijos anteriores.

2) Escribir el nombre del golpe o efecto de cada uno de los siguientes objetos o instrumentos:

abanico, puño, alfiler, arcabuz, bastón, bala, bayoneta, bocha, caña, cañón, campanilla, codo, culata, escopeta, martillo, escoba, pata, piedra.

3) Qué nombre tiene el sitio o terreno poblado, cubierto o sembrado de:

pinos, robles, sauces, álamos, quebrachos, encinas, castaños, olivos, rosas, vides, caña (también llamada en castellano *cañavera*), café, yerba, mate, alfalfa, trébol, trigo, maíz, cebada, avena, espárragos, tomates, manzanos, naranjos, frutillas, cardos, yuyos, malezas?

4) Indíquense los nombres de los animales de donde derivan o con que se componen los verbos siguientes y véase en el Diccionario el significado de cada uno:

agazaparse, amilanarse, amoscarse, atortolar, avisparse, azorar, culebrear, desasnar, emperrarse, empollar, emporcar, encabritarse, engallarse, gatear, hormiguar, pavonarse, serpentear, torear.

EJEMPLO: agazaparse deriva de gazapo; significa: esconderse, ocultarse. En la Argentina, se dice por agacharse.

5) Escriba el alumno diez palabras compuestas de nombres, verbos o adjetivos.

6) ¿Cómo pueden decirse con una sola palabra (un verbo), las expresiones siguientes?

Usar demasiado o mal de algo. Estar en *compañía*. Hacer tomar una *costumbre*. Llevar *a cabo* una cosa. Volver más *firme* algo. Volverse *bruto*. Poner *notas* a un escrito. Dar *ánimo* a alguien. Acostumbrarse a un *clima*. Hacer *vasallo* a alguien. Poner cosas en *montón*. Poner las cosas en *regla*. Causar *pena* a alguien. Ser *caudillo* de gente de guerra, de un partido, etc.

EJEMPLO: Usar demasiado o mal de algo se dice abusar.

7) Poner por escrito, cómo se llaman con una palabra compuesta, las personas siguientes:

Los discípulos de un mismo maestro. Los hijos de una misma patria. Los que ejercen la misma profesión o pertenecen al mismo cuerpo. Los que viven a un mismo tiempo. Los que comen a la misma mesa. Los que son de una misma ciudad. El padrino y el padre de una criatura. Los que se comunican por carta o correspondencia.

8) Escribanse, anteponiéndoles los prefijos in o des, los términos contrarios de:

accesible	cierto	fecundidad
activo	civil	fiel
admisible	clemente	formal
agradar	cómodo	hacer
amueblar	coser	heredar
animar	culto	hinchar
armar	decoroso	justo
arraigar	directo	modesto
arrugar	disciplinado	mortal
atar	enterrar	móvil
ayunar	experto	semejante
capaz	favorable	sensible

9) Escribanse los términos contrarios de:

bebible	preciso	real
legal	probable	regular
legítimo	popular	religioso

letrado
lícito
limitado
lógico

puro
prudente
racional
razonable

respetuoso
responsable
reprochable
rompible

*

LA CUNITA

Lección 3.a

La cuna de mi hijo
se mece sola,
como en el campo verde
las amapolas.

5 Este niño pequeño
no tiene cuna;
su padre es carpintero
y le hará una.

10 En la cuna bonita
mi niño duerme;
dulces le dará un ángel
cuando despierte.

15 Duerme, vida mía,
duerme sin pena;
porque al pie de la cuna
tu madre vela.

20 Pajarito que cantas
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna.

Estrellitas del cielo,
rayos de luna,
alumbrad a mi niño
que está en la cuna.

ANÓNIMO.

★

CONJUGACIÓN

TIEMPOS DEL MODO SUBJUNTIVO

Lección 4.a

El modo subjuntivo expresa una acción dependiente de la idea de otro verbo. Cuando decimos: Deseo que *estudies*, el subjuntivo *estudies* depende del verbo *deseo*.

Los modos del subjuntivo ordinariamente empleados son cuatro.

Dos tiempos simples: el *presente* y el *pretérito imperfecto*; y sus dos tiempos compuestos: el *pretérito perfecto* y el *pretérito pluscuamperfecto*.

Conjúguese el *presente del subjuntivo* del verbo *ser* en las siguientes oraciones:

Papá quiere que yo *sea* un buen obrero.

Papá quiere que tú *seas* un buen obrero.

Papá quiere que él *sea* un buen obrero.

Papá quiere que nosotros *seamos* buenos obreros.

Papá quiere que vosotros *seáis* buenos obreros.

Papá quiere que ellos *sean* buenos obreros.

En el mismo modo y tiempo conjúguese el verbo en *bastardilla* en las oraciones siguientes:

Papá espera que yo *estudie* más.

Papá desea que yo *coma* menos confituras.

Papá necesita que *vaya* yo.

Como se ve por los ejemplos y ejercicios anteriores, el presente del subjuntivo casi siempre denota una idea de futuro, dependiente de una *orden* o un *deseo* expresados por otro verbo.

También se usa en lugar del imperativo, en forma negativa.

EJEMPLO:

No grites, no grite, no gritemos, no gritéis, no griten.

Conjugar en forma negativa en el presente de subjuntivo con valor de imperativo, los verbos siguientes en estas o parecidas oraciones:

No hables fuerte; no converses; no tartamudees; no hables mucho; no vivas desordenadamente, etc.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.a

TEMA: *Mamá se enojó conmigo y me retó*

GUÍA: ¿Cuándo fué? ¿por qué? ¿qué había hecho? ¿cómo lo supo mamá? ¿qué cara puso? ¿qué me dijo? ¿qué consejo me dió?

El alumno podrá contar oralmente en la clase una travesura suya cualquiera, y qué le ocurrió en el trance, procurando ser todo lo verdadero posible. Después, escuchando los consejos e indicaciones del maestro, escribirá el relato en su cuaderno.

LA COMA (continuación)

5.ª REGLA: Toda aclaración incidental, todo término o frase explicativa que suspende e interrumpe el curso de la oración, se encierra entre comas.

EJEMPLOS:

Belgrano, *ha dicho* Mitre, fué grande sin pretenderlo, y encontró la gloria sin buscarla, en el camino del deber.

Dardo Rocha, el *fundador de La Plata*, murió en 1912 rodeado del respeto de todos.

El Salado, *el río interior más importante de la provincia de Buenos Aires*, nace en la laguna de Mar Chiquita.

San Isidro, *que fundó el capitán Acasuso en el siglo XVIII sobre las barrancas del Plata*, es un pueblo muy pintoresco.

Lo que haces, *te lo aseguro*, no está bien.

Ejercicio de recapitulación

Diga el alumno el por qué de las comas en el párrafo que sigue. También puede el maestro dictarlo sin indicar las comas, que pondrán los alumnos.

Rivadavia, el gran estadista y civilizador, murió en Cádiz, pobre, solo, triste y desterrado. Fué el alma del primer triunvirato, el gran ministro del gobernador Rodríguez, el primer presidente de las Provincias Unidas. Creó la escarapela nacional, otorgó la primera carta de ciudadanía, organizó la administración, decretó la libertad de imprenta, prohibió la introducción de esclavos, estimuló la inmigración, fomentó las industrias, reformó la enseñanza, fundó la Universidad, llamó a profesores extranjeros, estableció la Sociedad de Beneficencia, reorganizó la economía, legisló sobre las tierras públicas, e inició o proyectó mejoras en todos los órdenes de la vida política y social. ¿Por qué habrán muerto lejos de la patria, Moreno, San Martín, Las Heras, Alberdi, Varela, Lafinur, Rivadavia, tantos varones excelentes? ¡Ah, argentinos, debéis meditar sobre esta injusticia de los pueblos!

CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO

DIOS LOS CRÍA...

Lección 1.a

Tres que siempre andan solos, la Víbora, el Zorrino y el Perezoso, se juntaron un día para murmurar del mundo.

5 —Aquí ni hay iniciativa, ni hay progreso— dijo el Perezoso —ni nada. Ustedes conocen muy bien mis aspiraciones y mis sublimes y patrióticos ideales (el Perezoso es bicho de grandes proyectos), y sin embargo a mí se me tiene por un fracasado. Y así ¿quién va a emprender ninguna cosa? Busque usted peones: ¿dónde los encuentra? Y si los encuentra, ¿cómo los hace trabajar? Busque usted socios: todos son *una punta* de ladrones. Por eso yo no los busco... Ponga usted una industria, ¿y qué? A mí que me gusta hacer las cosas en grande y no andar con miseria, me vienen ofreciendo capitalitos de mala muerte... La culpa la tiene el gobierno, no más... En 15 fin, que a usted, si es un ruin y un mediocre, todo el mundo le irá detrás; pero si es hombre de grandes aspiraciones, lo arrinconan, lo persiguen, lo postergan y lo obligan a pasarse la vida tumbado sobre una rama, comiendo lo que esté a mano y durmiendo como se pueda... 20 todo el día.

—Y lo peor de todo,— dijo la Víbora —es que le huyen a uno y le cobran horror. Los que hemos nacido con un corazón hecho para ser amados, sufrimos mucho

25 con eso. Yo no tengo ningún amigo y todos me aborrecen. Y así, perseguida de todos y sin el calorcito de la amistad, aunque una sea más buena que el mío - mío y más tierna que una avispa, concluye por agraviarse y hacerse fría y maligna y solapada y cobarde y hasta negra y fea, con
80 la bilis, el veneno y la mala sangre que le hacen a una criar por dentro con tanta ingratitud. Mis antepasados se cuenta que eran brillantes y coloridos, como las culebras, y no barrocos y repulsivos como yo. Hasta con mi marido andamos distanciados; y de todos mis hijos, ni
85 uno solo ha sido capaz de venir nunca a cobijarse en su madre y agradecerle el ser que le dió. Cierto que yo no sé si habrán nacido. Yo dejé los huevos confiados al sol que los empollara, y me marché, porque ¡vaya también usted a criar víboras en el seno, como dice el refrán, para
40 recoger veneno!...

—A mí— terció el Zorrino— lo que me repudre es el desprecio de los otros. Siete años llevo en este pajonal, y nadie me trata, nadie me visita, nadie me convida... Vengo yo por una picada y todos se apartan sin hablarme
45 y no hay bicho de pelo o pluma que venga a anidar en la vecindad del lugar donde yo vivo. A mí la soledad me mata; pero la prefiero a la compañía de esos sucios que parece que de puro asquerosos andan huyendo de la gente para no mostrar el tufo.

50 Y así por el estilo, quejándose de todos, se pasaban las horas muertas. Pero la murmuración no alimenta y los chismosos siempre acaban aborreciéndose. Un buen día se pelearon los tres y se separaron, no sin haberse antes *cantado las verdades* bien clarito a grito limpio e
55 insulto seco, como comadres de conventillo. Al Perezoso le dijeron que él era un haragán; a la Víbora, que la

mala y la perversa era ella, y al Zorrino, que si se oliese a sí mismo, no sentiría la hedentina de los otros. Y a cada uno, que cada cual es hijo de sus obras.

60 Pero ninguno de los tres se dió por entendido y han seguido hasta el día de hoy quejándose del mundo entero.

JERÓNIMO DEL REY.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Jerónimo del Rey es el seudónimo del escritor santafecino Leonardo Castellani, sacerdote. Es autor de un lindo libro de *Fábulas camperas*. — 1. Se escriben con mayúscula los nombres cuando, como en esta fábula, personifican algún vicio o alguna cualidad. — 2. El perezoso es un mamífero desdentado de la América tropical, trepador y de andar muy lento. — 27. *Mío-mío* se llama entre nosotros cierta planta venenosa. — 41. *Repudrirse* es en lenguaje familiar consumirse por algún pesar o sentimiento. — 44. *Picada*: camino estrecho abierto en el monte. — 58. *Hedentina*: olor malo y penetrante, hedor.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Está fábula está escrita en lenguaje irónico, es decir, en burla, debiéndose entender lo contrario de lo que se dice. El alumno debe notar todas las ironías. ¿Tenía razón en sus quejas el Perezoso? Nótese cuando duerme. ¿Tenía razón al quejarse de sus hijos la Víbora? ¿qué hizo por ellos? ¿De qué se quejaba el Zorrino y por qué él huía de los demás? ¿Qué moraleja se saca de esta fábula?

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL NOMBRE SUSTANTIVO

Lección 2.a

El nombre sustantivo es la palabra que sirve para nombrar las cosas.

También se llama únicamente *sustantivo* o *nombre*.

Cuando decimos que el *sustantivo* nombra las cosas, abarcamos todo cuanto tiene existencia real (personas,

animales y objetos), y también las cualidades que nos representamos como si tuvieran existencia separada de los objetos.

Nombres de cosas reales {

- de personas: *niño, maestra, Mariano, Moreno.*
- de animales: *perro, avestruz, Tarquina* (nombre de una vaca).
- de objetos: *tintero, árbol, aire, Aconcagua.*
- de acciones: *lectura, gimnasia, carrera.*

Nombres de cualidades pensadas separadas de los objetos: } *blancura, oscuridad, bondad.*

Concretos son los nombres de cosas reales: *hombre, caballo, casa, nube.*

Abstractos son los nombres de cualidades concebidas por el pensamiento como cosas reales, separadas de los objetos: *ligereza, robustez, belleza, soberbia.*

Los nombres abstractos derivan casi siempre de adjetivos; en los ejemplos anteriores, de *ligero, robusto, bello, soberbio.*

Ejercicios

1) Escribir cinco nombres concretos de personas, cinco de animales, cinco de árboles, cinco de flores, cinco de hortalizas, cinco de objetos, cinco de accidentes geográficos.

2) Decimos: un banco sucio. ¿Cuál es el nombre abstracto derivado de sucio? La suciedad. Del mismo modo escribáanse los nombres abstractos que derivan de los adjetivos siguientes:

Un explorador *audaz.*
 Un recipiente *capaz.*
 Un animal *voraz.*
 Un niño *vivaz.*
 Un tocino *rancio.*
 Una niña *inocente.*

Una persona *ausente.*
 Una persona *presente.*
 Un licor *dulce.*
 Un zorro *astuto.*
 Un viejo *avaro.*
 Un padre *feliz.*

Un maestro *paciente*.

Una alumna *adolescente*.

Una prueba *suficiente*.

Un joven *decente*.

Un alumno *obediente*.

Un tormento *atroz*.

Una bestia *feroz*.

Un automóvil *veloz*.

Un niño *precoz*.

Una mujer *gentil*.

Con los ejemplos anteriores fórmense cortas frases equivalentes, por ej.: La suciedad de un banco (o del banco).

★

AÑORANZA

Lección 3.a

Corralitos de pirca,
cabras serranas,
azulados de niebla
por las mañanas.

5 Silbo de los zagales
en las quebradas;
el gotear de la fuente
que se desgrana
en un lecho de berros
10 y mejoranas:
son recuerdos que añora
con pena mi alma.

Corralitos de pirca,
cabras serranas!...

15 Y la moza garrida
que va por agua!

MIGUEL A. CAMINO.

Miguel A. Camino, poeta argentino contemporáneo, nacido en Buenos Aires en 1877, ha cultivado la poesía regional, popular y sencilla, cantando el paisaje y las costumbres del Neuquén en sus Chacayaleras (de chacay: un árbol neuqueniano) y Chaquiras (en

araucano: "cuentas de un collar"). **Añoranza** es la tristeza con que se recuerda alguna cosa ausente o perdida. — 1. **Pirca**, voz de origen quichua, usada en las regiones serranas de la Argentina, Chile y Perú, es una pared baja de piedras sin labrar puestas libremente unas sobre otras. Con éstas se hacen en nuestras montañas cercas y corrales, y también casas rústicas. En las sierras hay restos de pircas provenientes de habitaciones y fortalezas de antiguas tribus de indios. Menos usado existe el verbo **pircar**. — 5. **Zagal**: pastor. — 6. **Quebrada**: abertura estrecha entre dos montañas. — 10. **Mejorana**: hierba aromática y medicinal. — 11. **Añora**: del verbo **añorar**, que aunque no está en el Diccionario, como está **añoranza**, es un neologismo (palabra nueva) bastante usado. — 15. **Garrido**, **garrida**: adj. sin. de **galano** o **galán**, hermoso, apuesto, bien proporcionado, tratándose de personas.

CUESTIONARIO. — 8. ¿Por qué dice el poeta que la fuente, al gotear, se desgrana? Esto es en lenguaje figurado: explicarlo.

★

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

Lección 4.a

Es un tiempo dependiente de otro, en muchos casos que el uso enseñará. Tiene dos formas equivalentes, aunque no siempre lo sean. Su terminación es siempre en *ara* o *iese*.

Conjúense los verbos *amar*, *temer* y *vivir*, en el *pretérito imperfecto* de subjuntivo.

Yo amara o amase

Tú amaras o amases

Él amara o amase.

Nosotros amáramos o amásemos

Vosotros amarais o amaseis.

Ellos amaran o amasen.

Yo temiera o temiese

Tú temieras o temieses

Él temiera o temiese

Nos. temiéramos o temiésemos

Vosotros temierais o temieseis

Ellos temieran o temiesen

Yo viviera o viviese

Tú vivieras o vivieses

Él viviera o viviese

Nosotros viviéramos o viviésemos
 Vosotros vivierais o vivieseis
 Ellos vivieran o viviesen.

Ejercicio

Complétense las siguientes oraciones con el pretérito imperfecto de subjuntivo, en la persona que corresponda, de los verbos puestos entre paréntesis:

El capitán del equipo pretendía que yo ... (*remar*) mejor.

Mi padre quiso que yo ese día no ... (*salir*) de casa.

No creí que Mario con esa lluvia ... (*llegar*) a su casa.

Yo no creía que Luis, siendo tan formal ... (*hacer*) esa travesura.

No creo que anoche los peones ... (*oír*) los tiros.

¡Quién me ... (*enseñar*) a cazar!

Si tú ... (*estudiar*), serías un excelente alumno.

Si nosotros ... (*correr*), los alcanzaríamos.

¡Quién lo ... (*pensar*)!

(Aquí también podría decirse pensaría).

Le dijeron que ... (*pasar*) a la sala.

Desearía que tú me ... (*acompañar*) el domingo.

No oí que nadie ... (*hablar*) en clase.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 5.a

TEMA: *Mamá ordena el armario*

GUÍA: Mamá tiene una pila de ropa blanca bien lavada y planchada. La pone en el armario. Describa el alumno, su forma, su color, su aspecto; diga qué prendas va colocando la mamá en el interior y cómo lo hace, sus ademanes, etc. Una descripción no es una enumeración seca. No basta que el alumno nombre las prendas una detrás de otra. Debe mostrar la escena.

Del mismo carácter pueden hacerse las composiciones siguientes:

- 1) Mamá (o la cocinera) prepara el puchero.
- 2) Hoy ordené mis libros.
- 3) El vendedor de juguetes arregla su vidriera.

EL PUNTO Y EL PUNTO Y COMA

Leer en voz alta y explicar:

1) El *punto* marca el fin de la cláusula o período. Es la pausa mayor. No hay reglas fijas para su uso, que suele ser variable. Lo enseña la lectura, hecha sobre todo en alta voz, atendiendo al sentido y destacando cada cláusula de la siguiente.

Después del punto se empieza la oración que sigue con letra mayúscula.

Hay el *punto y seguido* y el *punto y aparte*.

Cuando se sigue en renglón aparte, porque el sentido lo pide, debe hacerse algo entrado en la línea y no al margen. Obsérvese esto en las lecturas hechas hasta ahora.

2) El *punto y coma* señala una pausa intermedia entre el punto y la coma. Se emplea para separar frases u oraciones largas de un mismo período, principalmente si ya llevan intercaladas algunas comas, o si expresan pensamientos opuestos.

EJEMPLOS:

Era de buena presencia; su edad hasta de cuarenta años; de mediana estatura, más delgado que robusto; el rostro aguileño, de color menos oscuro que el natural de aquellos indios; el cabello largo hasta el extremo de la oreja; los ojos vivos, y el semblante majestuoso, con algo de intención.

(Del retrato de Motezuma, por ANTONIO DE SOLÍS).

La nariz es larga y aguileña; la boca, pequeña y ricamente dentada, es graciosa cuando sonrío; la barba es aguda.

(Del retrato de San Martín, por ALBERDI).

El baqueano es casi siempre fiel a su deber; pero no siempre el general tiene en él plena confianza.

(SARMIENTO, *Facundo*).

Retiróse el ventero a su aposento, el arriero a sus enjalmas (1), la moza a su rancho; solos los desventurados don Quijote y Sancho no se pudieron mover de donde estaban.

(CERVANTES).

(1) Arreo de las bestias de carga.

CAPÍTULO DÉCIMOQUINTO

A N T A Ñ O

Lección 1.ª

Antaño eran el enlazador y su caballo los elementos imprescindibles de los trabajos de la estancia, y ogaño son inconcebibles sus servicios, como lo son las cuadrillas de perros auxiliares y hasta el chiripá y las boleadoras.

6 Las manadas de baguales y las haciendas alzadas, que requerían aquellas mangueras de hombres que debían sacarlas de los montes y conducir las a los corrales improvisados, donde recibirían la marca, no existen más, como no existen los potros legendarios que corcoveaban horas enteras con la cabeza entre las manos, afanados por deshacerse del jinete, que pegado a su recado les cribaba las costillas con el hierro de sus espuelas, y las
10 nubes de perros cimarrones que perseguían encarnizados a los viandantes o bregaban noches enteras con las yeguas montaraces que defendían la tierna potrillada del colmillo voraz y diligente.

15 Pasaron ya y se fueron para no volver, la yerra y los bailecitos a la luz de la luna, las trillas y las esquilas con sus pasteles y sus jugadas de taba, los gauchos matreros y las chinas de pollera almidonada, que lo mismo
20 les acompañaban en un gato con relación que en un entrevero de tajos y puñaladas.

Y en los aires, como peleando con las nubes, voltejean caranchos y chimangos, que tan pronto se remontan

25 como bajan, y ora persiguen las bandadas de loros par-
lanchines que van a piratear en los maizales, ora desafían,
juguetean, la cólera impotente de cachilos y golondri-
nas, o van a curiosear en las vecindades de los ranchos,
parándose como en éxtasis sobre los corrales solitarios.

30 Y no por ello ha perdido la pampa sus habitantes,
ni el arroyo su voz inimitable, ni los montes sus trinos
y su sombra, ni el bañado su melancólica tristeza, y aun
en las hermosas madrugadas, los camperos de ogaño ven,
como los de antaño, los patos en hilera, bajando a las
35 lagunas silenciosas, los mirasoles dormitando en sus lechos
florecidos y las bandadas de avestruces en su eterno via-
jar por los cardales.

JOSÉ S. ALVAREZ (*Fray Mocho*).

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Fray Mocho fué el
seudónimo del periodista y escritor José S. Alvarez, nacido en Gua-
leguaychú (Entre Ríos), en 1858, fallecido en 1903. Fué uno de los
fundadores de **Caras y Caretas**. Describió en forma colorida y chis-
peante nuestras costumbres urbanas y rurales, casi siempre en breves
cuadros dialogados. — 1-2. **Antaño**: en tiempo antiguo; **ogaño** (tam-
bién **hogaño**): en este año, en esta época—son dos adverbios de
tiempo contrarios. “Ya en los nidos de antaño no hay pájaros
hogaño” — dice don Quijote al morir. — 5. **Bagual**: caballo sal-
vaje o mañero. — 9. **Legendario**: propio de la leyenda; de historia
famosa por tradición. — 10. **Manos del animal** son las patas delan-
teras. — 13. **Cimarrón** era el animal salvaje, montaraz. Las jaurías
de perros cimarrones, terribles como lobos, infestaban antiguamente
nuestra pampa. — 20. **Matrero**, era el gaucho alzado, que huía de
la policía por algún delito cometido o porque se le había hecho una
injusticia. **Martín Fierro**, el gaucho del poema de Hernández, se vuelve
un matrero. Otro gaucho matrero, que después se reconcilia con el
trabajo es **Calandria**, protagonista de un drama del escritor Marti-
niano Leguizamón. **China** era la compañera del gaucho. También
tuvo entre nosotros significado general de mujer plebeya y de criada.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cuáles faenas del campo
se nombran en esta lectura? Subráyense todos los nombres colectivos
y dígase su significación.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

CLASIFICACIÓN DE LOS SUSTANTIVOS

Lección 2.a

El sustantivo se divide por su significado en *común* y *propio*.

El nombre *común*, que también se llama *genérico*, es el que se aplica a todos los seres o cosas de una misma especie, por ej.: *hombre, toro, ombú, arroyo*.

Nombre *propio* es el que se da a un determinado individuo u objeto, para diferenciarlo de los demás de su especie, por ej.: *Mario*, un niño que se llama así; *Diamela*, la perrita de casa; *Guaminí*, un partido de la provincia de Buenos Aires.

Verdad que *Mario* y *Diamela* pueden aplicarse a muchos seres; pero en su empleo indican siempre un hombre o un animal determinado, a diferencia del nombre común, que denota todos los seres o cosas que tienen alguna semejanza entre sí.

Los nombres propios se escriben con inicial mayúscula.

Otras clases de nombres, por tener algún significado especial son: los *colectivos, partitivos, múltiples* y *patronímicos*.

Colectivos son los que en singular designan un conjunto de seres o cosas de la misma especie, por ej.: *doceña, gentío, escuadrón, manada, arboleda, estacada*.

Partitivos son los que significan algunas de las diferentes partes en que se puede dividir un todo, como *mitad, tercio, décimo, milésimo*.

Múltiplos son los que indican el número de veces que una cantidad comprende en sí a otra, como el *doble*, un *par*, el *duplo*, el *triplo*, el *quíntuplo*.

Patronímicos son los apellidos que derivaron en la Edad Media de ciertos nombres de persona. *Rodrigo*, hijo de *Gonzalo*, llevaba junto a su nombre de pila el patronímico de *González*. A su vez su hijo llevaría el patronímico de *Rodríguez*. Con el andar del tiempo ciertos patronímicos se perpetuaron como apellidos en una misma familia. Las terminaciones de los patronímicos en España fueron *az, ez, iz, oz, uz*. La más común fué *ez*.

Álvaro hizo *Álvarez*, *Ruy* hizo *Ruiz*, *Diego* hizo *Dié-guez* y *Díez*. *Íñigo* hizo *Iñíguez*. *Sancho* hizo *Sánchez* y *Sanchiz*. *Diago* hizo *Díaz*. *Munio* hizo *Muñoz* y *Muñiz*. *Ardán* hizo *Ardanaz*. *Pero* (Pedro) hizo *Pérez*.

Ejercicios

1) Escribir cinco nombres propios de próceres argentinos, cinco de ciudades, cinco de ríos, cinco de montañas, cinco de otros accidentes geográficos y cinco de libros famosos.

2) Diganse cuáles nombres colectivos derivan de álamo, pino, sauce, roble, encina; vaca, buey, toro, yegua, potrillo, perro; casa, cortina, mueble.

3) Complétese el sentido de estas frases, poniendo en cambio de los puntos suspensivos el nombre de los siguientes animales: ovejas, cerdos, caballos, peces, perros, golondrinas, abejas, carneros:

un rebaño de ...

una jauría de ...

un enjambre de ...

un cardumen de ...

una tropilla de ...

una majada de ...

una bandada de ...

una piara de ...

4) Completar las oraciones que siguen, llenando, como se verá por la primera, los puntos suspensivos:

Rodrigo, hijo de *Lain*, llevaba el patronímico de *Láinez*.

Galindo, hijo de *Rodrigo* ...

Martín, hijo de *Galindo* ...

Benito, hijo de *Martín* ...

Fernando, hijo de *Benito* ...

Enrique, hijo de *Fernando* ...

Domingo, hijo de *Enrique* ...

Julián, hijo de *Domingo* ...

Marco, hijo de *Julían* ...
Hernando, hijo de *Marco* ...

★

ROMANCES DE LA NIÑA NEGRA

Lección 3.a

I

Toda vestida de blanco
almidonada y compuesta,
en la puerta de su casa
estaba la niña negra.

5 Un erguido moño blanco
decoraba su cabeza;
collares de cuentas rojas
al cuello le daban vueltas.

10 Las otras niñas del barrio
jugaban en la vereda;
las otras niñas del barrio
nunca jugaban con ella.

15 Toda vestida de blanco,
almidonada y compuesta,
en un silencio sin lágrimas
lloraba la niña negra.

II

20 Toda vestida de blanco,
almidonada y compuesta,
en su féretro de pino
reposa la niña negra.

A la presencia de Dios
 un ángel blanco la lleva;
 la niña negra no sabe
 si ha de estar triste o contenta.

25 Dios la mira dulcemente,
 le acaricia la cabeza,
 y un lindo par de alas blancas
 a sus espaldas sujeta.

Los dientes de mazamorra
 30 brillan a la niña negra.
 Dios llama a todos los ángeles,
 y dice: ¡Jugad con ella!

LUIS CANÉ.

Luis Cané, poeta argentino, nacido en Mercedes (Buenos Aires) en 1897. En sus obras *Mal estudiante*, *Tiempo de vivir*, *Romancero de niñas*, etc., ha cultivado la poesía de versos cortos, a veces travesía, otras llena de hondo sentimiento, al modo de los escritores españoles antiguos. Romance es un poema popular de versos de ocho sílabas (octosílabos), los impares sin rima (libres) y los pares con rima asonante. La rima asonante es aquella en que coinciden nada más que las vocales, desde la vocal acentuada: compuesta, negra, eabeza, vuelta, vereda, ella, etc.

CUESTIONARIO. — Diga el alumno qué es la rima asonante. Diga qué es un romance.

★

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO PERFECTO DE SUBJUNTIVO

Lección 4.ª

El *pretérito perfecto* es el tiempo compuesto correspondiente al *presente*.

Se forma con el verbo *haber*, auxiliar, en *presente de subjuntivo*, y el participio del verbo que se quiere conjugar:

Yo haya amado	Yo haya temido	Yo haya vivido
Tú hayas amado	Tú hayas temido	Tú hayas vivido
Él haya amado	Él haya temido	Él haya vivido
Nos. hayamos amado	Nos. hayamos temido	Nos. hayamos vivido
Vos. hayáis amado	Vos. hayáis temido	Vos. hayáis vivido
Ellos hayan amado	Ellos hayan temido	Ellos hayan vivido

Ejercicio

Completar las oraciones siguientes, conjugando en el pretérito perfecto de subjuntivo y en la persona que corresponda, el verbo puesto entre paréntesis:

- No creo que María ... (*venir*).
- Saldremos después de ... (*hacer*) los deberes.
- No sé que ... (*nacer*) el que me gane al balero.
- Papá no quiere creer que yo no la ... (*ver*) a Luisa cuando salió.
- Es un milagro que tú ... (*comprender*).

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UNA CARTA

Lección 5.a

TEMA: *Escriba el alumno una carta a un amigo recordándole que lo espera el domingo para ir de paseo.*

GUÍA: Espera que no se haya olvidado de la promesa — lo aguarda el domingo muy temprano (fijar hora y lugar) — describe brevemente el sitio y el carácter de la diversión (el jardín zoológico, un parque, un partido de fútbol, el río, la playa, etc.) — insiste en que no falte — saluda a sus padres — se despide afectuosamente.

Si se trata de una niña, describirá por supuesto otros sitios y diversiones (un paseo junto con otras amigas por un parque, una visita, una función teatral, etc.).

LOS DOS PUNTOS Y LAS COMILLAS

Se ponen los *dos puntos* antes de una cita textual de palabras escritas o dichas por otro. La cita irá entre comillas y principiará con mayúscula.

EJEMPLOS:

Dice el refrán: "Quien mal anda, mal acaba".

Un famoso verso de Olegario Andrade celebra a la Argentina con esta hermosa exhortación: "De pie para cantarla que es la patria!".

Declara la Constitución Nacional en su artículo 19: "Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los Magistrados. Ningún habitante de la Nación será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe".

CAPÍTULO DÉCIMOSEXTO

LA ALDEA DESIERTA

Lecclón 1.ª

Los sapos que habitan en el pozo entonan con voz plena su recitado solemne, como rezos oídos bajo la bóveda de una catacumba; los cuervos, atraídos por los despojos de los ausentes, graznan en coro sobre el techo mismo del rancho, oliendo a cadáver; los *chilicotes*, o grillos, salpican el silencio con sus gritos como ruidos de espuelas; las lechuzas llaman a los muertos, paradas sobre las cruces del cementerio, contiguo a la iglesia, o vienen a anunciar al viejo abandonado su cercana muerte; la serpiente de cascabel, enroscada en el tronco del árbol que sombrea el techo de la choza, o acurrucada en acecho entre los intersticios del muro de ramas, agita los anillos de la cola, hasta hacerles producir ese sonido que horroriza y estremece; el *ucutulco*, de color invisible y de rastros de niño, lanza sus quejidos lúgubres desde el fondo de las galerías que construye para ir a devorar a los difuntos, y el zorro, cauteloso y burlón, se aventura hasta la puerta del rancho, en busca de *tientos*, *ojotas* y zapatos viejos del muladar contiguo, y al volverse cargado del botín de su rapacidad insaciable, se ríe del viejo inútil con gritos ásperos e irritantes — *huac, huac, huac*, — como que no hay gallinas que lo denuncien, ni perros que lo tarasqueen, ni mujeres que animen a la caza del

ladrón audaz. Todo esto es la música a cuyos arrullos se duerme la aldea en las noches tranquilas y en las siestas reverberantes.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Joaquín V. González, ilustre escritor y estadista argentino, nacido en Chilecito (La Rioja), en 1868, muerto en Buenos Aires en 1923. Esta descripción procede de *Mis Montañas* (1892), el más popular de sus libros, uno de los primeros de nuestra literatura regionalista. La aldea ha quedado desierta porque los moradores de la sierra de Velazco parten en diciembre, en caravana, "hombres, mujeres y niños, seguidos de sus perros, llevándose sus trastos y sus haberes", para ir a la recolección de la algarroba. Sólo ha quedado en ella un viejo centenario. — 3. **Catacumbas** eran los subterráneos donde en la Roma antigua se enterraban los muertos y se refugiaban los primeros cristianos. — 18. **Tiento**: en la Argentina y Chile, tira de cuero sin curtir que sirve para atar, hacer trenzas, etc. **Ojota**: americanismo de origen quichua: especie de sandalia de cuero o de suela, atada al pie con unas tiras, que usan los campesinos pobres de algunas regiones de América. También la llaman **usuta**. — 19. **Muladar**: sitio donde se vacía el estiércol o basura. — 20. **Rapacidad** (de *rapaz*): grande inclinación al robo y a la rapiña. — 26. **Reverberar** es reflejarse la luz sobre algún cuerpo; por ej.: el sol reverbera sobre las paredes blancas.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿En qué provincia se ve este cuadro? ¿por qué queda desierta la aldea? ¿quién es el único ser humano que ha quedado en ella? — Escribáse los nombres de animales enumerados en esta descripción y recuérdese lo que hacen. ¿Cómo se llama el grito del cuervo, del grajo, del ganso y de otros animales? — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos **plena**, **cauteloso**, **tarascar** (el autor dice *tarasquean*, del argentinismo *tarasquear*) y **audaz**.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

GÉNERO DE LOS SUSTANTIVOS

Lección 2.a

El sustantivo tiene dos géneros: el *masculino* y el *femenino*.

Son *masculinos* los nombres propios y comunes de varones y animales machos, y los que significan empleo.

oficio, dignidad, etc., de varones. Ejs.: *Antonio, yerno, gato; capitán, poeta, presidente.*

Son *femeninos* los nombres propios y comunes de mujeres y animales hembras, y los que indican empleo, oficio, dignidad, etc., de mujeres: *Antonia, nuera, gata; costurera, nodriza, princesa.*

Aunque las cosas no pertenecen ni al sexo masculino ni al femenino, sin embargo tienen un *género gramatical*: sus nombres son, o masculinos o femeninos, por su terminación o por el uso.

El artículo nos mostrará mejor el género: *El banco* (masc.); *la tiza* (fem.); *el cuaderno* (masc.); *la lapicera* (fem.); *el tintero* (masc.); *la tinta* (fem.).

Los nombres de varón, animal macho u oficio de varón, tienen casi siempre su correspondiente femenino, salvo en algunos casos de excepción.

La regla general es ésta:

Se forma el femenino agregando al masculino una *a*, o cambiando por *a* la última letra. Ejs.: *león, leona; administrador, administradora; doctor, doctora; aprendiz, aprendiz; gato, gata; sirviente, sirvienta.*

Pero hay excepciones, como se verá por los ejemplos siguientes:

<i>abad</i>	hace	<i>abadesà</i>	} toman la terminación <i>esa</i> .
<i>conde</i>	„	<i>condesa</i>	
<i>gallo</i>	„	<i>gallina</i> :	toma la terminación <i>ina</i> .
<i>poeta</i>	„	<i>poetisa</i> :	toma la terminación <i>isa</i> .
<i>emperador</i>	„	<i>emperatriz</i>	} cambian la terminación
<i>actor</i>	„	<i>actriz</i>	

Además algunos nombres designan el femenino con una palabra distinta, como *hombre, mujer; yerno, nuera*; y otros tienen un femenino de apariencia irregular, como *príncipe, princesa; cantor, que además de cantora, hace cantatriz.*

Ejercicios

1) Anteponer el artículo el o la a los siguientes nombres de cosas:

romboide	martes	herrumbre (fem.)
pirámide	oeste	diploma
Uruguay	seibo	telegrama
Tandil	ubre	democracia
Bolivia	manzano	armazón (fem.)
Perú	manzana	higuera
Mocoretá	almíbar (masc.)	higo
odre	Pampero	alhelí
Brasil	bilis	metrópoli
Argentina	eme (letra)	sartén (fem.)
caridad	cuchara	memoria
gramática	cucharón	memorión
calor	Pilecomayo	Aconcagua
fa (nota mus.)	peral	Zonda (viento)
dos	pera	azucarero
mugre	Atlántico	cortaplumas (masc.)
abril	sabor	radical (de un verbo)

2) Formar el femenino de los siguientes nombres de persona o animal, todos los cuales cambian o de forma o de terminación:

héroe	carnero	médico
padre	padrino	abogado
toro	Pablo	mayordomo
caballo	cantor	elefante
institutor	macho	pariente
sacerdote	profeta	Leopoldo
catedrático	papá	zar
José	príncipe	jabalí

marido
rey
asno
gigante
marqués

duque
palomo
Enrique
colegial
cabrón

comediante
regente
ministro
actor
caballero

★

¡ECHA LA SIMIENTE!

Lección 3.a

El surco está abierto, y su suave hondor
bajo el sol semeja una cuna ardiente.

¡Oh, labriego, tu obra es grata al Señor!

¡Echa la simiente!

5 Nunca, nunca el hambre, negro segador,
a tu hogar se llegue solapadamente.
Para que haya pan, para que haya amor,
¡echa la simiente!

La vida conduces, rudo sembrador.
20 Canta himnos donde la esperanza aliente;
burla a la miseria y burla al dolor;
¡echa la simiente!

El sol te bendice, y acariciador
en el viento Dios te besa en la frente.
15 Hombre que echas grano, hombre creador,
¡prospera tu rubia simiente!

GABRIELA MISTRAL.

Gabriela Mistral, seudónimo de la educadora y escritora chilena
Lucía Godoy, una de las más celebradas poetisas de América.

CONJUGACIÓN

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

Lección 4.ª

Es el tiempo compuesto correspondiente al *pretérito imperfecto de subjuntivo*.

Se forma con el *pretérito imperfecto* de subjuntivo del verbo *haber*, auxiliar, y el participio del verbo que se quiere conjugar:

Yo hubiera o hubiese amado, etc.

Yo hubiera o hubiese temido, etc.

Yo hubiera o hubiese vivido, etc.

Ejercicio

Completar las oraciones siguientes, poniendo en el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo y en la persona que corresponda, el verbo puesto entre paréntesis:

El maestro no creía que tú ... (*hacer*) solo los deberes.

Nosotros ... (*enviar*) la carta, pero no sabíamos la dirección.

Los padres de Luis ... (*desean*) hacerlo militar.

Yo ... (*ver*) con mucho agrado, que ... (*confesar*) la verdad.

Los gramáticos registran otros dos tiempos del subjuntivo: el *futuro imperfecto* y el *futuro perfecto*, que hacen así:

Yo amare, yo temiere, yo viviere, etc.

Yo hubiere amado, yo hubiere temido, yo hubiere vivido, etc.

Como se ve, son muy parecidos al *pretérito imperfecto* y *pluscuamperfecto*. Hoy son muy poco usados, salvo en documentos jurídicos o legales, como cuando se dice:

El que *atentare* contra las autoridades constituidas, será reprimido, etc.

El que *hubiere cometido* algún acto contrario a las instituciones, será reprimido, etc.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.a

TEMA: *Cuente el alumno alguna imprudencia cometida por él, y sus consecuencias molestas.*

GUIA: No invente. Cuente sencillamente algún suceso de su vida, por ejemplo: Cuando se indigestó por haber comido fruta verde o demasiadas golosinas; cuando quiso fumar a escondidas para imitar a los grandes; cuando se enfermó a consecuencia de una fuerte mojadura; cuando encendió imprudentemente un fósforo; cuando se hirió por correr llevando una botella en la mano; cuando empujó a un compañero contra un vidrio, o algún suceso semejante. ¿Cuándo fué? ¿cómo fué? ¿por qué lo hizo? ¿qué sintió luego? ¿cómo acabó?

Si es una niña, encontrará en su experiencia otros casos sucedidos o posibles.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN (*conclusión*)

Después del encabezamiento de las cartas, se ponen los *dos puntos* y se va aparte.

EJEMPLOS:

Muy señor mío:

De mi mayor consideración:

Querido amigo:

Estimado señor:

El maestro hará observar en las lecturas de este libro los demás signos de puntuación: la interrogación y la admiración al principio y al fin de la frase (¿? ¡!), el paréntesis, la raya y los puntos suspensivos.

Indicamos entre otras, a tal objeto, las siguientes lecturas: en prosa, Dios los cría (cap. 14), El carau (cap. 19), La muerte del tigre (cap. 29) y Los cazadores de ratas (cap. 31); en verso: El consejo maternal (cap. 7), ¡Echa la simientel (cap. 16) y Las dos rejas del arado (cap. 28).

CAPÍTULO DÉCIMO SÉPTIMO

CACERIA DE VIZCACHAS

Lección 1.ª

Toda tierra arable en la región estaba cribada por innumerables cuevas de vizcachas, que roían la hierba hasta la raíz, y devoraban los sembrados, no bien comenzaban a verdear.

5 Los paisanos vivían resignados al flagelo, y se admiraban de la tenacidad con que Isidro Puentes lo combatía.

No bien comenzaba un chaparrón de esos que transforman en arroyos los senderos y en ríos los arroyos y en lagos las vegas, salía Isidro con sus muchachos armados de palas y azadones. Trabajaban febrilmente bajo la lluvia, abriendo zanjones y cortando las corrientes con atajadizos para encauzar las aguas hacia una madriguera.

10 Las vizcacheras cavadas en el suelo, pero guarnecidas por un reborde de tosca empedernida, eran inaccesibles a las aguas normales. Pero embocándoles una reguera, la corriente penetraba en la cueva con un rumor de cascada.

15 Los obreros suspendían su tarea y espiaban ansiosamente el resultado con la pala o el azadón en ristre.

20 Los perros de toda la vecindad olfateaban la aventura y concurrían como a una fiesta, seguros de hartarse para muchos días.

La caterva de canes de Ontiveros, embravecidos por el hambre, eran los primeros en vadear el arroyo, en cuanto sentían los azadones.

¡Y había que ver cuando la vizcachera, que parecía capaz de tragarse toda el agua de la lluvia, empezaba a dar señales de estar llenándose!

Los muchachos gritaban de alegría, Isidro blandía su pala como un caballero su montante, y ladraban los perros, sin apartarse un jeme de la boca por donde esperaban la primera vizcacha. La cual surgía con el pelo erizado, medio ahogada, estornudando y encandilada por la luz del día.

Mil garrotazos llovían sobre la infeliz y sobre algún perro demasiado impaciente por adueñarse de aquella primera víctima. Pero a ésa la seguía otra y otra, y cuando la cueva rebosaba, por cada puerta huían desesperados sus habitantes, que al hallarse frente al peligro más inminente, se volvían a zambullir para salir de nuevo tosiendo.

Cada perro podía entonces disponer de una vizcacha, y aun así, nunca dejaban de escaparse muchas entre los palos de los hombres y los colmillos de los canes, a campo traviesa, buscando otro refugio.

HUGO WAST.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Hugo Wast es el seudónimo de Gustavo Martínez Zuviría, uno de los más fecundos y populares novelistas argentinos. Actualmente es el Director de la Biblioteca Nacional. De sus muchas novelas, recordaremos *Flor de Durazno*, *La casa de los cuervos* y *Desierto de piedra*, de la cual procede la descripción anterior. — 1. **Cribada.** Como la criba es un instrumento agujereado que sirve para separar las partes finas de las gruesas de cualquier cosa, el autor dice en lenguaje figurado, que la tierra estaba cribada, es decir, como una criba. — 5. **Flagelo:** azote, calamidad. — 6. **Tenacidad** (calidad de tenaz): terquedad, obstinación, empeño. — 9. **Vega:** tierra baja bien regada y muy fértil. — 14. **Em-**

pedernida: endurecida. Inaccesible: no accesible o alcanzable. — 15. Reguera: canal de riego. — 23. Caterva: multitud. — 30. Montante: era un espadón grande que se esgrimía a dos manos. — 31. Jeme: distancia entre la extremidad del dedo pulgar y la del índice estando muy abierta la mano. Un jeme es cortísima distancia. — 43. A campo traviesa. Modo adverbial: atravesando el campo y todos los obstáculos para ganar terreno.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — El alumno debe procurar reproducir este relato, recordando los momentos principales de la cacería. — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos innumerables, hartarse, canes, adueñarse.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

GÉNERO DE LOS SUSTANTIVOS (*conclusión*)

Lección 2.^a

El uso enseña a distinguir el género del nombre. Sin embargo, conviene llamar la atención sobre algunos casos de excepción o dudosos.

1) Nombres *epícenos*. Estos son nombres de animales, que se usan para ambos sexos en un solo género, ya masculino, ya femenino. Decimos *el buitre* (sin distinción de sexo), *la llama*, *el escarabajo*, *la chinche*.

Cuando sea necesario indicar el sexo, agregaremos la voz *macho* o *hembra*. Ej.: *la perdiz macho*, *la perdiz hembra*.

Tigre hace *el tigre* y *la tigre*. El vulgo suele decir *tigra* y algunos vocabulistas lo aceptan; pero no es recomendable.

Boa (la serpiente) es femenino: *la boa*; pero en América está muy generalizada la forma *el boa*.

Ejercicios

1) Anteponer el artículo el o la a los siguientes nombres epicenos:

liebre	lagartija	culebra
buho	pez	pantera
rata	rana	cuervo
milano	escorpión	cucaracha
avestruz	hormiga	vibora
gusano	chinche	sapo
perdiz	llama	jirafa
gallineta	leopardo	hiena

2) Ponga el alumno diez nombres de animales que no sean epicenos, es decir, que tengan la forma correspondiente al femenino, y diga cuál es ésta. Verá que son los menos.

2) Nombres *comunes de dos o comunes*. Éstos son nombres de persona que por su terminación convienen a los dos sexos; pero el artículo y el adjetivo los distinguen, según que se apliquen a varón o a mujer. Ej.: el *joven*, la *testigo* es *sincera*.

Muchos nombres terminados en *ista*, que designan oficios o profesiones, pertenecen a este grupo: el *violinista*, la *violinista*.

Si bien se mira, el tigre, la tigre, es un nombre común de dos.

Ejercicio

Formar oraciones sencillas con los siguientes nombres comunes de dos, anteponiéndoles una vez el artículo el y otra el artículo la, y calificándolos por medio de un adjetivo de dos terminaciones, masculino y femenino, de este modo:

el telefonista es <i>atento</i> .	.. artista
la telefonista es <i>alenta</i> .	.. artista
.. mártir dentista
.. mártir dentista
.. guarda periodista
.. guarda periodista
.. cónyuge telegrafista
.. cónyuge telegrafista

.. espía caricaturista
.. espía caricaturista
.. homicida coleccionista
.. homicida coleccionista
.. paciente maquinista
.. paciente maquinista

Estudiante, comerciante, gerente, todavía son considerados comunes, es decir, que hacen el *estudiante*, la *estudiante*, el *comerciante*, la *comerciante*, el *gerente*, la *gerente*; pero el uso, a medida que las mujeres van ejerciendo todos los oficios y empleos, va desdoblando estos nombres y muchos escriben *estudianta* y *gerenta*. Lo mismo ocurrió con otros nombres, como *médico*, *catedrático*, que hoy tienen su femenino *médica* y *catedrática*.

Regenta antes era nada más que la mujer del regente; pero ahora también se aplica a las profesoras que dirigen cursos en un establecimiento de educación. Se puede, pues, decir: *La regenta de nuestra Escuela Normal*.

La forma correcta es *la modista*, el *modista* (que entiende de modas): es, pues, un nombre común; aunque el pueblo le cambia la terminación y dice *el modisto*.

Algunos vocabulistas admiten ya la forma *bachillera*, significando la mujer que ha aprobado los estudios secundarios. Antes significaba sólo mujer marisabidilla y charlatana.

3) *Nombres ambiguos*. Éstos son nombres de cosas, de género dudoso, que se usan lo mismo como masculinos que como femeninos, sin que cambie su sentido.

Analizamos a continuación los más comunes:

Dote, cuando significa el caudal que llevó la mujer al matrimonio, es ambiguo: el *dote* era muy **crecido**; la *dote* era muy **crecida**. Antes en este sentido era solamente masculino. Ahora la mayoría dice *la dote*. Acabará por ser femenino.

Lente es ambiguo: el *lente*, la *lente*. Úsase más como masculino: el *lente*, los *lentes*.

Pringue (grasa, suciedad) es ambiguo: el *pringue*, la *pringue*.

Tilde (virgulilla, acento) es ambiguo: el *tilde*, la *tilde*. Úsase más como femenino.

Mar es masculino o femenino según los casos: **el mar**, **la mar**; pero se dice **el Mar Blanco**, **el mar océano**, y en plural **los mares**. En cambio se dice **alta mar**, **la mar de cosas**.

Arte en singular es ambiguo, aunque se usa más como masculino: **un arte bello**; en plural siempre es femenino: **las artes bellas**.

Pro (provecho) es ambiguo. Se dice **buen pro le haga** o **buena pro le haga**; pero en la expresión **el pro y el contra**, es masculino.

Linde (límite) es ambiguo. Se dice **el linde del terreno**, **la linde**.

También se admiten como ambiguos otros nombres en que el uso ya se ha decidido por uno u otro género y que por consiguiente no ofrecen dudas.

OBSERVACIONES IMPORTANTES: *Calor* y *sartén* no son ambiguos. Aunque se oiga decir de otro modo, la forma moderna correcta es **el calor** y **la sartén**.

Herrumbre es femenino: **la herrumbre está negra**.

★

EL GRANITO DE MAÍZ

Lección 3.a

—¡Oh mano que conmigo has tropezado!
colócame en la tierra removida
y cúbreme con ella, te lo ruego.

¡No me dejes morir! ¡Salva mi vida!

5 No me dejes aquí; si me abandonas
seré, en breve, alimento de algún bruto.
Colócame en la tierra, mano amiga,
y verás de tu buena acción el fruto:
allí germinaré y, dentro de poco,

10 veré la luz en planta convertido;
creceré y, allá en marzo...

—Calla, calla,
granito de maíz: ¡te he comprendido!
Te confiaré a la tierra y, cuando seas
15 lozana planta que la brisa mezca,
me pagarás el bien que te hago ahora,
con las espigas que tu tallo ofrezca.

VICENTA CASTRO GAMBÓN.

Vicenta Castro Gambón, poetisa argentina, ciega, fallecida hace pocos años.

★

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

Conjugar el verbo *ser* en el modo *imperativo* y en el *subjuntivo*.

MODO IMPERATIVO

Sé tú
Sea él
Seamos nosotros
Sed vosotros
Sean ellos

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo sea
Tú seas
Él sea
Nosotros seamos
Vosotros seáis
Ellos sean

PRETÉRITO PERFECTO

Yo haya sido
Tú hayas sido
Él haya sido
Nosotros hayamos sido
Vosotros hayáis sido
Ellos hayan sido

PRETÉRITO IMPERFECTO

Yo *fuera* o *fuese*
 Tú *fueras* o *fueses*
 Él *fuera* o *fuese*
 Nos. *fuéramos* o *fuésemos*
 Vosotros *fuerais* o *fueseis*
 Ellos *fueran* o *fuesen*

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo *hubiera* o *hubiese sido*
 Tú *hubieras* o *hubieses sido*
 Él *hubiera* o *hubiese sido*
 Nos. *hubiéramos* o *hubiésemos sido*
 Vos. *hubierais* o *hubieseis sido*
 Ellos *hubieran* o *hubiesen sido*

FUTURO IMPERFECTO

Yo *fuere*
 Tú *fueres*
 Él *fuere*
 Nosotros *fuéremos*
 Vosotros *fuereis*
 Ellos *fueren*

FUTURO PERFECTO

Yo *hubiere sido*
 Tú *hubieres sido*
 Él *hubiere sido*
 Nosotros *hubiéremos sido*
 Vosotros *hubiereis sido*
 Ellos *hubieren sido*

En los mismos modos y tiempos, conjugar los verbos regulares siguientes:

De la 1.^a conjugación: *consultar, firmar, cantar, estropear, gritar, remar, conversar, mirar, trabajar, bromear, tartamudear, titubear, etc.*

De la 2.^a conjugación: *comer, deber, correr, pretender, prometer.*

De la 3.^a conjugación: *partir, decidir, definir, cumplir, existir.*

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UNA CARTA FAMILIAR

Lección 5.^a

TEMA: *Cuenta el alumno en una carta a un amigo, a quien supondrá residente en otra localidad, cómo empleó sus días en las vacaciones de invierno.*

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Copiar en el cuaderno y escribir en clase bajo dictado la siguiente lista de palabras con s:

esclavo, escena, escéptico, esclarecer, esclerótica, esclusa, escoger, esófago, espectador, espléndido, esplendor, esclavitud, espon-

táneo, estertor, estirpe, estrafalario, estrago, estratagema, estremecer, estrangular, estricto, estructura, estrujar.

Escribir bajo dictado las oraciones siguientes:

El homicida debe *expiar* su delito. Esa curiosa es capaz de *espíar* por el ojo de la cerradura. El *espía* fué arrestado mientras dibujaba un croquis de la fortificación. El imprudente *expía* duramente su falta. Los pulmones aspiran el aire y luego lo *espiran*. Los hombres justos *expiran* tranquilos cuando les llega su hora. Es un niño que tiene apenas una chispita de *seso*. El género gramatical de las personas y animales es masculino o femenino, según su *sexo*.

CAPÍTULO DÉCIMOCTAVO

EL GENERAL SAN MARTÍN EN LA ANCIANIDAD

Lección 1.ª

El 1.º de septiembre, a eso de las once de la mañana, estaba yo en casa de mi amigo el señor Manuel J. Guerrico, con quien debíamos asistir al entierro de una hija del señor Ochoa, poeta español, en el cementerio de Montmartre, cuando Guerrico se levantó exclamando: “¡El general San Martín!” Me paré lleno de agradable sorpresa a ver la gran celebridad americana, que tanto ansiaba conocer. Mis ojos, clavados en la puerta por donde debía entrar, esperaban con impaciencia el momento de su aparición. Entró por fin con un sombrero en la mano, con la modestia y apocamiento de un hombre común. ¡Qué diferente le hallé del tipo que yo me había formado oyendo las descripciones hiperbólicas que me habían hecho de él sus admiradores en América! Por ejemplo: yo le esperaba más alto, y no es sino un poco más alto que los hombres de mediana estatura. Yo le creía un indio, como tantas veces me lo habían pintado, y no es más; que un hombre de color moreno, de los temperamentos biliosos. Yo le suponía grueso, y, sin embargo de que lo está más que cuando hacía la guerra en América, me ha parecido más bien delgado; yo creía que su aspecto y porte debían tener algo de grave y solemne, pero le hallé vivó y fácil en sus ademanes, y su marcha, aunque grave,

desnuda de todo viso de afectación. Me llamó la atención
25 su metal de voz, notablemente gruesa y varonil. Habla sin
la menor afectación, con toda la llaneza de un hombre
común. Al ver el modo como se considera él mismo, se diría
que este hombre no había hecho nada de notable en el
mundo, porque parece que él es el primero en creerlo
30 así. Yo había oído que su salud padecía mucho; pero
quedé sorprendido al verle más joven y más ágil que
todos cuantos generales he conocido de la guerra de
nuestra Independencia, sin excluir al general Alvear, el
más joven de todos. El general San Martín padece en su
35 salud cuando está en inacción, y se cura con sólo ponerse
en movimiento. De aquí puede inferirse la fiebre de
acción de que este hombre extraordinario debió estar po-
seído en los años de su tempestuosa juventud. Su bonita
y bien proporcionada cabeza, que no es grande, conserva
40 todos sus cabellos, blancos hoy casi totalmente; no usa
patilla ni bigote a pesar de que hoy los llevan por moda
hasta los más pacíficos ancianos. Su frente, que no anun-
cia un gran pensador, promete, sin embargo, una inteli-
gencia clara y despejada, un espíritu deliberado y audaz.
45 Sus grandes cejas suben hacia el medio de la frente cada
vez que se abren sus ojos, llenos aun del fuego de la
juventud. La nariz es larga y aguileña; la boca, pequeña
y ricamente dentada, es graciosa cuando sonríe; la barba
es aguda. Estaba vestido con sencillez y propiedad: cor-
50 bata negra, atada con negligencia; chaleco de seda, negro;
levita del mismo color; pantalón mezcla celeste; zapatos
grandes. Cuando se paró para despedirse acepté y cerré
con mis dos manos la derecha del gran hombre que había
hecho vibrar la espada libertadora de Chile y el Perú.

JUAN BAUTISTA ALBERDI.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Juan Bautista Alberdi, estadista y publicista argentino, nacido en Tucumán en 1810, fallecido en Francia en 1884. Su libro más famoso es el conocido bajo el nombre abreviado de **Las Bases**. Fué publicado en Chile en 1852 y se le atribuye una grande influencia sobre nuestra organización nacional. Alberdi, que vivió gran parte de su vida en el extranjero, conoció al general San Martín en París en 1843. — 11. **Apocamiento**: timidez, cortedad, encogimiento. — 13. **Hiperbólico** (de **hipérbole**: exageración). — 24. **Viso**: apariencia. — 44. **Deliberado**: resuelto. — 48. **Barba** aquí es el mentón o barbilla.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cómo era San Martín cuando lo conoció Alberdi en 1843? Reproduzca el alumno los rasgos principales del retrato valiéndose de los mismos términos de la descripción anterior. ¿Cómo era su estatura? ¿cuál era el color de su rostro? ¿cómo era su corpulencia? ¿cómo su porte y aspecto? ¿cómo sus ademanes? ¿cómo su marcha? ¿cómo su metal de voz? ¿cómo hablaba? ¿cómo se consideraba a sí mismo? ¿qué nombre tiene esta virtud? (15 - 30). ¿Cómo eran las proporciones de la cabeza? ¿cómo tenía los cabellos? ¿cómo era su cara? ¿qué mostraba su frente? ¿cómo miraba? ¿cómo eran su nariz, su boca, su barbilla? ¿cómo vestía? (38 - 52). Reemplácense por sinónimos los vocablos **ansiar** (ansiaba), metal de voz, llaneza, inacción, tempestuosa, negligencia.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

NÚMERO DE LOS SUSTANTIVOS

Lección 2.a

Número es la forma que toma una palabra para representar una o más cosas: si representa una sola se llama *singular*; si más de una, *plural*.

El plural se forma del singular añadiendo a éste:

- a) Si acaba en vocal no acentuada, la letra *s*: *mesa, mesas*;
- b) Si acaba en vocal acentuada, la sílaba *es*: *ombú, ombúes; ají, ajies*.
- c) Si acaba en consonante la sílaba *es*: *mes, meses; pared, paredes*.

Los nombres terminados en los diptongos *ay*, *ey*, *oy*, agregan las sílaba *es*, cambiando la *y* vocal en consonante: *los ayes*, *los reyes*, *los convoyes*.

Algunos nombres terminados en vocal acentuada, agregan solamente una *s*, así *mamá*, *papá* y *sofá*, que hacen *mamás*, *papás* y *sofás*.

Entre éstos están comprendidos todos los terminados en *e* acentuada, como *café*, *café*s; *té*, *té*s; *canapé*, *canapé*s.

Los nombres terminados en *z* cambian la *z* en *c*, y agregan luego la sílaba *es*, conforme a la regla: *pez*, *peces*; *cruz*, *cruces*; *lápiz*, *lápices*.

Este cambio en la escritura es debido a que en nuestra lengua no se escribe nunca *z* delante de *e* y de *i*, reemplazándose la por *c*.

Los nombres de más de una sílaba acabados en *s* o en *x*, que no sean agudos, no cambian al pasar al plural: *el lunes*, *los lunes*; *la equis*, *las equis*; *el análisis*, *los análisis*; *el fénix*, *los fénix*.

Frac, para conservar la pronunciación fuerte de la *c*, hace **fracques*, *vivac* o *vivaque* hace *vivaques*.

Lord pierde la *d*: la Cámara de los *Lores*.

Carácter y *régimen* al pasar al plural cambian de lugar el acento: hacen *caracteres* y *regímenes*.

Las cinco vocales hacen en plural: *las aes*, *las ees*, *las ies*, *las oes*, *las úes*.

Maní debe hacer *manies*. El pueblo dice invariablemente *manises*. Puede tolerarse la irregularidad, pensando en la excepción *maravedises*, que es un plural admitido de *maravedí*, antigua moneda española.

Algunos nombres tienen solamente la forma plural, como *albricias*, *nupcias*, *exequias*, *añicos*, *enseres*, *viveres*, *afueras*, *cosquillas*, *modales*, *celos*, y otro que designan objetos dobles, como *calzoncillos*, *anteojos*, *gafas*, *alicates*, *fauces*.

Se puede decir *pantalón* y *pantalones*; *calzón* y *calzones*; *enagua* y *enaguas*; *triza* y *trizas*; *tiniebla* y *tinieblas*; *tijera* y *tijeras*; *tenaza* y *tenazas*.

Ejercicios

1) Formar el plural de los siguientes nombres, anteponiéndoles el artículo correspondiente:

el germen	la coz	el avestruz
el papá	el corsé	el paracaídas
el paraguas	el cutis	el éxtasis
el pie	el escarbadientes	la bisectriz
el alelí	el carácter	el reloj
el miércoles	el arroz	el pagaré
el cáliz	el ciempiés	el tórax
la tos	la ley	el paréntesis
el histuri	la voz	el ombú
la tribu	la vejez	la metrópoli
la diócesis	el brindis	el matamoscas
el colibrí	el convoy	el régimen
el atlas	el cortaplumas	la o
el tambú	el viernes	el cráter
el pararrayos	el sábado	el revólver
el frac	el lord	la diéresis
la dosis	el ají	el buscapié
el virrey	el álbum	el buey

Cúidese la acentuación ortográfica al escribir el plural. Por ej.: **germen** no lleva acento porque es grave acabada en n; pero **gérmenes** sí, porque es esdrújula.

2) Formar sencillas oraciones con las siguientes palabras, de algunas de las cuales damos aquí el significado:

Nupcias: boda.

exequias: honras funerales.

añicos: pedazos en que se divide una cosa al romperse.

enseres: utensilios, muebles o accesorios: *los enseres domésticos*;
los enseres de un talabartero.

viveres: provisiones de boca, alimentos.

afueras: los alrededores de una población: *las afueras de la ciudad*.

cosquillas

modales

celos: inquietud y recelo de que la persona amada tenga preferencia por otra. No confundir con *celo*, singular, que significa el cuidado que ponemos en el cumplimiento del deber.

Bombachas: así llamamos en la Argentina los *pantalones bombachos* de los españoles, anchos y ajustados en los tobillos.

anteojos: cuando se refiere al instrumento óptico que usamos para mirar con ambos ojos, porque también hay el llamado *anteojo*, que puede ser de larga vista.

gafas: en plural cuando significa los anteojos que afianzamos detrás de las orejas.

alicates: tenacillas de acero que se emplean para diversos usos.

fauces: parte posterior de la boca. Se dice generalmente de los animales: *las fauces de las fieras*.

★

EL "COLA - BLANCA"

Lección 3.a

En mi caballo alazán
voy devorando el camino,
y en el cielo matutino
los teros vienen y van.

5 Mi caballo es cola - blanca,
lo ensillo todos los días,
y en las alboradas frías
le brilla de escarcha el anca.

10 Con él aparto la hacienda,
reviso los alambrados,
y a tranquitos descansados
voy cantando por la senda.

15 Y siempre de mañanita
cuando voy para el potrero,
mi caballo es el primero
que a sujetarlo me invita.

20 Mi caballo "Cola - Blanca"
 es bueno y galopador;
 con él el mundo es mejor.
 ¡Colita, Colita Blanca!

FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ.

Fermín Estrella Gutiérrez, escritor argentino contemporáneo, profesor, nacido en 1900. Es autor de varios libros en verso y en prosa: El cántaro de plata, Canciones de la tarde, Los caminos del mundo.

*

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

APRETAR

ATENDER

DISCERNIR

PRESENTE DE INDICATIVO

Yo aprieto	Yo atiendo	Yo discierno
Tú aprietas	Tú atiendes	Tú disciernes
Él aprieta	Él atiende	Él discierne
Nosotros apretamos	Nosotros atendemos	Nos. discernimos
Vosotros apretáis	Vosotros atendéis	Vosotros discernís
Ellos aprietan	Ellos atienden	Ellos disciernen

PRESENTE DE SUBJUNTIVO

Yo apriete	Yo atienda	Yo discierna
Tú aprietes	Tú atiendas	Tú disciernas
Él apriete	Él atienda	Él discierna
Nosotros apretemos	Nosotros atendamos	Nos. discernamos
Vosotros apretéis	Vosotros atendáis	Vosotros discernáis
Ellos aprieten	Ellos atiendan	Ellos disciernan

IMPERATIVO

Aprieta tú	Atiende tú	Discierne tú
Apriete él	Atienda él	Discierna él
Apretemos nosotros	Atendamos nosotros	Discernamos nos.
Apretad vosotros	Atended vosotros	Discernid vosotros
Aprieten ellos	Atiendan ellos	Disciernan ellos

Bien se ve que *apret-ar*, *atend-er* y *discern-ir* cambian la *e* del radical en el diptongo *ie*, en algunas personas de los tres tiempos citados. Por eso se llaman *irregulares*. Como este verbo hacen muchos otros de las tres conjugaciones.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Cuando un verbo es irregular en el *presente de indicativo*, lo será en algunas persona o en todas del *presente de subjuntivo* y del *imperativo*.

Conjugar en los tres tiempos citados cualquier otro verbo elegido entre los siguientes:

De la 1.^a conjugación: *Acertar, alentar, aserrar, atravesar, adentrar, cegar, cerrar, comenzar, confesar, despertar, empedrar, empezar, enmendar, fregar, gobernar, invernar, merendar, pensar, plegar, quebrar, recomendar, regar, remendar, rene- gar, reventar, segar, sembrar, sentar, temblar, tropezar.*

De la 2.^a conjugación: *atender, ascender, descender, defender, en- cender, hender, perder, verter.*

De la 3.^a conjugación: *adquirir* (cambia la *i* en *ie*).

Conjugar los verbos en bastarda en todas las personas del mismo tiempo, en las oraciones siguientes:

Yo *aprieto* el gatillo del fusil.

Yo *tropiezo* siempre.

Adiestra a tu hermano en el empleo del torno.

No *despiertes* al nene.

Dice el refrán: *Quien en una piedra tropieza dos veces, me- rece que se rompa la cabeza.*

Quien mucho abarca poco aprieta.

Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.a

TEMA: *Una mesa cuenta su historia*

PLAN: ¿Qué fué originariamente? ¿cómo se convirtió en mue- ble? ¿quién la hizo? ¿quién la vendió? ¿dónde está ahora? ¿para

qué sirve? ¿qué ha visto? (¿está en el cuarto de un niño o de una niña y le sirve de escritorio? ¿es la mesa de un comedor? ¿es una mesa de adorno? ¿es la de una cocina?). En cada caso, caracterizarla, haciéndola hablar de acuerdo con su condición.

Seguindo un plan semejante puede hacerse hablar un trompo, una bolita, una moneda, un cuaderno, una aguja, un ovillo de lana, etc.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Escribir en la pizarra las palabras que siguen y formar con ellas oralmente oraciones sencillas que muestren el significado de las palabras. De las señaladas con un asterisco se dirá una o más de la misma familia. Nótese que todas son palabras que empiezan con *bu*, *bui*, *bur*, *bus*, y todas se escriben con *b* larga.

bubón*.	buñuelo.
bucal: cavidad <i>bucal</i> (de la boca).	buque.
búcaro: vasija de arcilla olorosa.	buril* : instr. para grabar.
buzo, buceo*.	burro.
buche.	butaca.
budín.	buzón.
bufar* : resoplar con ira los animales, y también el hombre.	buitre.
búfalo.	burbuja*.
bufón*.	burdo.
buho.	burgo, burgués*.
bullá, bullicio*.	burla*.
	busca, buscar, búsqueda.
	busto.

CAPÍTULO DÉCIMONONO

EL CARAU

Lección 1.^a

Hablábamos de cosas indiferentes, cuando de repente un grito quejumbroso llegó a mi oído:

—¡No se asuste!... — me dijo ño Ciriaco: — Es que ya va a aclarar y el caráu se vuelve llorando a sus pagos.

—¿Llorando?... ¡Gritando querrá decir!

—No, señor; ¡llorando! Dicen que el caráu era, cuando los animales hablaban, un mozo trabajador y honrado que servía de ejemplo como bueno y generoso.

Tenía su rancho sobre la orilla de un bañado lejano y allí vivía solo, consagrado a sus trabajos y a cuidar a su anciana madre, que se miraba en él.

Jamás se le había visto en carreras, bailes ni pulperías, y el hombre por lo juicioso y retirado, más parecía un viejo veterano de la vida que un mocetón vigoroso como era.

La viejecita, que conocía el mundo y sus cosas, le decía siempre:

—Vea, hijito... ¿por qué no se va a pasear un poco? Mire que no sirve estar siempre atado al yugo... ¡un descansito es cosa buena!

Pero el mozo no hacía caso.

Tanto le instó la señora y tanto insistió, que, al fin, salió una mañana — la primera y última en su vida — y alcanzó a una pulpería donde había jarana y beberaje:

25 allí la guitarra y la fiesta lo trastornaron, y pasó el día y la noche como si no fuera nada.

Al clarear el día siguiente vino un amigo y le dijo:

—¡*Che*, Caráu!... ahí está uno de tus peones: dice que tu mamá está enferma y que te llama.

30 —¡Díganle que se vuelva!... ¡Caramba con la gente! ¡Una vez que uno sale a divertirse no lo dejan!

Y siguió la jarana y el beberaje.

A la noche siguiente volvió el mensajero diciendo que la anciana se moría y clamaba por ver a su hijo, pero
35 tuvo que volverse solo al oír a éste que le decía:

—¡Dígale a la vieja que me espere...; me estoy divirtiendo y no estoy para lloriqueos!

Y pasó la noche y vino el día y con él el mismo peón con la noticia de que la anciana había muerto.

40 —¡Bueno!... —dijo el mozo, —después lloraré; hoy tengo que divertirme!

Y bebiendo y bailando pasó ocho días con sus noches, volviendo luego a su hogar desierto, resignado y tranquilo.

¡Se había divertido!

45 ¡Ahora ya era tiempo de sentir!

Se vistió de luto y ganó los pajonales, llorando a su difunta querida... Desde entonces se le ve todo de negro, solo, parado en lo más enmarañado de los carrizales, mirando el agua, con sus ojos colorados, que no son así,
50 sino que están enrojecidos por el llanto!

JOSÉ S. ALVAREZ (*Fray Mocho*).

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — La leyenda que reproducimos cierra el libro de *Fray Mocho* (ver cap. 15.^o), titulado *Viaje al país de los matreros*, donde describe la ruda existencia de los matreros y cazadores de nutrias en las tierras bajas y pajonales de las costas del Paraná. — El *carau* es un ave zancuda de la Argentina de unos 35 cm. de alto, de pico largo y encorvado. Vive solitaria en

los carrizales. Su nombre es de origen guaraní. — 2. **Quejumbroso:** que se queja mucho. — 11. **Se miraba en él,** "mirarse uno en otro" es, en lenguaje figurado, complacerse en su persona y cualidades por el grande amor que le tiene. — 46. **Ganó los pajonales:** se refugió en los pajonales. Es una expresión argentina. — 48. **Enmarañado:** enredado. **Carrizal:** sitio donde abunda el carrizo, planta gramínea, que se cría cerca del agua.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Relate el alumno oralmente esta leyenda. — Subraye y reemplace por sinónimos los vocablos **consagrado, clarear, disfrutar, enmarañado.** ¿Cuál es el término contrario de **veterano**? ¿De dónde deriva **mocetón**? ¿qué derivado es?

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

AUMENTATIVOS, DIMINUTIVOS Y DESPECTIVOS

Lección 2.a

Se llaman *aumentativos* y *diminutivos* los nombres que, derivados de otros, aumentan o disminuyen la significación de los primitivos. Este aumento o disminución a veces se refiere al tamaño de la cosa representada, a veces a su estimación e importancia.

Las terminaciones más usadas de los *aumentativos* son tres: *on, ote* y *azo*, con sus respectivos femeninos.

EJEMPLOS:

hombre, hombrón, hombrazo; muchacho, muchachón, muchachote; mujer, mujerona.

Hay otras terminaciones menos frecuentes, como de *viento, ventarrón;* de *casa, caserón;* de *mozo, mocetón;* de *cuerpo, corpachón, etc.*

Las terminaciones más usuales de los diminutivos son: *ito, illo, ico, uelo, cito, cillo, cico, zuelo, ecito, ecillo, ecico, ezuelo, cecito, cecillo, cecico, cezuelo, etc.,* con sus respectivos femeninos.

EJEMPLOS:

papel, papelito; libro, librito; flor, florecita, florecilla; hombre, hombrecito, hombrecillo, hombrecico, hombrezuelo.

Hay otros diminutivos menos frecuentes. En *ete*: de *pobre, pobrete*; de *viejo, vejete*. En *eta*: de *historia, historieta*. En *in*: de *espada, espadín*. En *ejo*: de *animal, animalaje*. *Cuerpo* hace *corpúsculo*. *Oso* hace *osezno*.

No hay nada en la lengua más caprichoso que la formación de los aumentativos y diminutivos, tanto que sería difícil indicar todas las transformaciones que sufren ciertas palabras, que sólo la lectura y el uso pueden enseñar.

Así hay diminutivos de diminutivos:

de *chico, chiquito, chiquitito*;

de *plaza, plazuela, plazoleta*;

diminutivos de aumentativos:

de *sala, salón, saloncillo*;

de *silla, sillón, silloncito*;

diminutivos triples:

de *calle, calleja, callejón, callejoncillo*;

aumentativos de aumentativos:

de *hombre, hombracho, hombrachón, etc.*

En la Argentina preferimos las terminaciones en *ito, ita, cito, cita*. Además hacemos ciertas derivaciones como: *viejito, piedrita, florcita, pueblito, huevito, cieguilo, pancito, sueñito*, que censuran los gramáticos españoles, los cuales aconsejan *viejecito, piedrezuela* o *pedrezuela, florecilla, pueblecito* o *pueblecillo, huevecito, ceguezuelo, panecito* o *panecillo, sueñecito*, y otras formas equivalentes: sin embargo la formación de esos argentinismos no es ilógica y está abonada por el uso del pueblo y de nuestros buenos escritores.

Lo que no debe decirse es un *pequeño gatito*, un *pequeño nenito*, una *pequeña casita*, porque ya la idea expresada por *pequeño* está en el diminutivo; ni tampoco, un *gran caserón*, porque la idea expresada por *grande* está en el aumentativo.

Algunos diminutivos los empleamos en sentido cariñoso o afectivo, como cuando decimos: mi *nenito*, mi *mujercita*, mi *tierruca*.

Otros derivados, en cambio, algunos con sufijo de aumentativos y diminutivos, tienen un sentido *despectivo*, porque incluyen la idea de desprecio.

Ejs.: *libraco*, *muchachón*, *poetastro*, *gentuza*, *calducho*, *guisote*, *mujerzuela*, *casucha*, *librejo*, *cabezota*, *amigote*, *estudiantón*, *animalucho*, *pajarraco*, *papelucho*, *polacho*, *tipejo*, *maestrillo*, *abogadillo*, *palabrota*, *terminacho*, *doctorzuelo*, *autorzuelo*.

Además del sustantivo, pueden aumentar o disminuir su significado el adjetivo y otras partes de la oración.

EJEMPLOS:

de adjetivos: hombre *buenote*, pan *calentito*, qué bien *peinado*, *todito* el día;

del gerundio: vine *callandito*;

de adverbios: está *cerquita*, está *lejitos*, venga *despacito*, llegó *tardecito*, subamos *arribita*, vayamos *abajito*, estaba *ahicito*, lo ví *allacito*, en *cuantito* venga le avisaré.

Como se ve, éstas son todas formas familiares muy lindas y muy frecuentes en el lenguaje popular, sobre todo en el campo.

Ejercicios

- 1.—a) Distinga el alumno los vocablos aumentativos de los que no lo son;
b) Diga de cuál nombre derivan los aumentativos.

paredón	sablazo	tijeretazo
cogote	abrazo	pelón
martillazo	señorón	corazón
maza	mascota	cascode
murallón	bobalicón	bocaza
burlón	fortunón	cucharón
corpachón	barquinazo	lanchón
tricotá	exclamación	portón

cabezota	pelotazo	rabón
gatazo	barracón	sacerdote
botellón	casacón	narigón
familión	pañolón	santurrón

- 2.—a) Distinga el alumno los vocablos diminutivos de los que no lo son;
 b) Diga de cuál nombre derivan los diminutivos.

caballito	piececillo	mejilla
mujercita	manecita	diabelejo
azulejo	nubecita	diablito
colmillo	lenteja	florequilla
grafito	corazoncito	aparejo
manita	abuelo	mochuelo
ovejita	Juanito	pico
oreja	chiquilín	amiguito
pajarito	callejuela	circuito
martillo	patiecito	pieirezuela

Ejercicios ortográficos de derivación

- 1) Formar uno o más diminutivos de:

chico	rey	pico
luz	rapaz	plaza
nuez	altar	patio
agua	corazón	mueble
pez	baile	parche
tambor	nube	nave
lengua	calor	legua
voz	hombre	monte

- 2) —Formar el aumentativo en azo, aza, de los vocablos siguientes:

bueno	gigante	perro	lindo	calor
gato	bribón	boca	feo	ojo

EL NIDO AUSENTE

Lección 3.a

Sólo ha quedado en la rama
un poco de paja mustia
y, en la arboleda, la angustia
de un pájaro fiel que llama.

5 Cielo arriba y senda abajo,
no halla tregua a su dolor,
y se para en cada gajo
preguntando por su amor.

10 Ya remonta con su queja,
ya pía por el camino,
donde deja en el espino
su blanda lana la oveja.

Pobre pájaro afligido
que sólo sabe cantar
15 y, cantando, llora el nido
que ya nunca ha de encontrar.

LEOPOLDO LUGONES.

Leopoldo Lugones. — Ilustre poeta y publicista argentino contemporáneo, nacido en 1874 en Río Seco (Córdoba). Entre sus muchas obras en verso se enentan *Las montañas del oro* (1896), *Los crepúsculos del jardín*, *Lunario sentimental*, *Odas seculares*, *El libro de los paisajes* —de donde procede esta poesía— y otras más. Entre las segundas: *La Guerra Gaucha*, *Historia de Sarmiento*, *El Payador*, etc.

CONJUGACIÓN

Lección 4.ª

ERRAR

PRESENTE	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo <i>yerro</i>	Yo <i>yerre</i>	
Tú <i>yerras</i>	Tú <i>yerres</i>	<i>Yerra</i>
Él <i>yerra</i>	Él <i>yerre</i>	<i>Yerre</i>
Nosotros <i>erramos</i>	Nosotros <i>erremos</i>	<i>Erremos</i>
Vosotros <i>erráis</i>	Vosotros <i>erréis</i>	<i>Erréis</i>
Ellos <i>yerran</i>	Ellos <i>yerren</i>	<i>Yerren</i>

La conjugación de este verbo es muy importante, porque es frecuente que se equivoquen en ella aun personas cultas. No se dice *erro* sino *yerro*, ni tampoco: *Él me molesta para que erre el tiro*, sino: *Él me molesta para que yerre el tiro*.

Hace lo mismo que su parónimo *herrar*.

Herrar se conjuga (ver la lección anterior): yo *hierro*, tú *hierras*, él *hierra*.

Errar, delante de *e*, en los tres tiempos dichos, en cambio de una *i* toma una *y* (*ye*) inicial: Yo *yerro*, tú *yerras*, él *yerra*.

Las significaciones principales de este verbo son dos: 1) No acertar, equivocarse: *erré el camino*; 2) andar vagando: *los niños erraban extraviados por el bosque*. Sus derivados verbales son *errado* (part. pasivo), *errante* (participio activo) y *errando* (gerundio).

Conjugar el verbo *errar* en las tres oraciones siguientes, en todas las personas:
Yo *yerro* el blanco. (Presente de indicativo).

No *yerres* el tiro. (Se conjuga como el subjuntivo presente).

Yerra la senda y te extraviarás en el bosque. (Imperativo).

Dice el refrán: *Quien no obra no yerra*.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 5.a

BILLETES

En los capítulos 4.º y 11.º aprendimos a escribir billetes. Éstos pueden redactarse también en tercera persona, haciendo de sujeto la persona que escribe. Así suelen escribirse en las tarjetas de visita. El mismo billete del capítulo 4.º (reléase), quedaría redactado de este modo:

CARLOS GÓMEZ

saluda afectuosamente a su querido amigo Pedro y le ruega quiera traerle el domingo próximo, la novela de Mármol, *Amalia*, que le pide prestada porque el maestro le recomendó mucho su lectura.

20 de julio de 19..

Sea una niña que felicita a su maestra con motivo de su casamiento:

LUCÍA GÓMEZ

saluda cariñosamente a su querida maestra, Srta. Ana González, y le desea que sea muy feliz en su nuevo hogar, junto con su esposo.

20 de julio de 19..

Cuando se redacta en tercera persona, empezando por el propio nombre del que escribe, debe cuidarse de no pasar nunca a la primera persona, poniendo por ejemplo: *yo, me*, etc. Además no se repite la firma al pie.

Ejercicios

Redactar en tercera persona los siguientes billetes:

- 1) Dándole el pésame a un amigo (o a una amiga) por la muerte de un pariente.
- 2) Despidiéndose del maestro o de la maestra, al retirarse el alumno (o la alumna) de la escuela.
- 3) Felicitando al maestro o a la maestra en ocasión del Año Nuevo.
- 4) Agradeciendo las atenciones recibidas en una casa donde transcurrimos las vacaciones.
- 5) Devolviendo un libro que nos había sido prestado.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

1) Escribir un nombre terminado en *bilidad*, lo mismo que *contabilidad*, derivado de cada uno de los adjetivos siguientes:

amable	sensible	probable
posible	débil	hábil

Cuidado que *movilidad* (de *móvil*) y *civilidad* (de *civil*), lo mismo que sus compuestos, se escriben con *v*. Escribir sus compuestos de significado contrario.

2) Escribir tres palabras que terminen en *bundo*, lo mismo que *meditabundo*.

3) *Bi* o *bis* (que en latín significa dos veces) entra como prefijo en la composición de muchas palabras, por ej.:

<i>bicarbonato</i> .	<i>bilingüe</i> : que habla dos lenguas.
<i>bíceps</i> : músculo de dos cabezas.	<i>bilitera</i> : sílaba de dos letras.
<i>bicicleta</i> .	<i>bimano</i> .
<i>bicolor</i> .	<i>bimestre</i> .
<i>biconvexo</i>	<i>bipedo</i> .
<i>bicornio</i> : sombrero de dos picos o cuernos.	<i>bisagra</i> : dos planchuelas articuladas.
<i>bicromía</i> .	<i>bisectriz</i> .
<i>bifurcarse</i> : dividirse en dos.	<i>bisexual</i> : dicese de las flores.
<i>bigamo</i> : casado con dos personas a un tiempo.	<i>bisílabo</i> .
<i>bigamia</i> .	<i>bisnieto</i> : hijo del nieto; dos veces nieto (también <i>biznieto</i>).
<i>bilabial</i> : letra que se pronuncia con ambos labios.	<i>bisurco</i> : dicese del arado doble.

Formar sencillas oraciones con las palabras precedentes.

CAPÍTULO VIGÉSIMO

TELMO SANABRIA

Lección 1.ª

Es vecino nuestro allá en Entre Ríos. Vecino de campaña, se entiende, pues desde las casas de la estancia hasta su rancho quinchado y vacilante, perdido entre los chilcales de puerto Mataojo, hay dos buenas leguas de
5 cuchillas, arroyos y monte natural. Treinta y cinco años debe de ser su edad y es alto, ancho y musculado como un gimnasta, según lo he podido comprobar en los baños del río. Su cara enérgica pero no dura, reseca a sol y viento, tiene rugosidades y coloración de manta de charqui. Unos
10 ojos pardos con mirada tranquila e interrogante de chico grande, acompañan su fácil sonreír, y bajo la fina nariz criolla los bigotes le caen espesos y a dos aguas como rancho de mojinete. Siempre anda vestido a la antigua, indumentaria que dista mucho de resultar original por
15 aquellos rincones en que el chiripá es llevado, en verano al menos, por siete de cada diez paisanos con que uno se topa al paso, y en que barbijos, culeros y espuelas "punta de clavo" revelan en su anacronismo una verdadera característica local.

20 No hay que hacerle. Telmo Sanabria es un tipo simpático, profundamente simpático y dispuesto en todo momento al pequeño servicio y a la atención oportuna. Es loco por las criaturas.

25 Con el mayor de mis chicos, personajito de dos años y medio, tiene chochera.

—¿No... no... no me llevás, Telmo, a dar una *veltita*?

30 Y ya tiene el pedigüeño asegurado un galopito de diez o doce cuadras al rayo del sol, cuando al picar las once lo buscan madre y niñera por los palenques donde saben estará aguardando la llegada de los peones galgüeantes de mate y sombra.

La afición a los niños púdosele notar en los tiempos que estuvo de agregado a la estancia:

35 Si no eran los gurises de la cocinera, unos negritos diablísimos, los que le tiraban cascotes al verlo amarguando en cuclillas en la veredita del galpón, era el Nene que de improvviso le arrancaba la bombilla del mate o le asestaba un chirlo con el cinchón al pretender enlazarlo del cuello. Y él siempre sonriendo y aguantándolo todo
40 con la expresión más mansa del mundo.

JUSTO P. SÁENZ.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Justo P. Sáenz, escritor argentino contemporáneo. Este retrato de un gaucho entrerriano, está tomado del libro de relatos de su tierra, titulado **Pasto Puna**. — 4. **Chilcal**: sitio poblado de chilcas, arbusto muy común en la Argentina. — 9. **Charqui**: en la Argentina y otros países de Sud América, carne generalmente de vaca, secada al sol y al aire, sin sal. — 13. **Rancho de mojinete**: rematado en forma triangular. Por eso dice "a dos aguas". — 17. **Culero**: especie de faja o delantal de cuero. — 18. **Anacronismo**: cosa no conforme con las costumbres de una época. — 31. **Galgueante** (de galgüear): es un neologismo no registrado en el Diccionario, que significa andar como los galgos, detrás de la caza, afanosamente, con la lengua afuera. Así venían los peones, pidiendo mate y sombra. — 35. **Gurí**: llaman en el campo, en nuestras provincias litorales, y en el Uruguay, al muchacho. **Gurises** es un plural irregular formado por el pueblo, del mismo modo que éste dice manises, y los españoles, **maravedises** (forma general y autorizada). — 39. **Cinchón**: en el Río de la Plata, guasca muy estrecha que sirve de sobrecincha del caballo.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Qué es un rancho quinchado? (reléase El puesto de Carmona). ¿Por qué es anacrónico el vestido de los gauchos? — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos: *indumentaria*, *toparse* (se tope), *chirlo*, *aguantar* (aguantándolo), *mansa*. — ¿Cuáles diminutivos hay en esta lectura?

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL ARTÍCULO

Lección 2.^a

El artículo es una partícula que se antepone al nombre para determinar la idea que representa, con mayor o menor precisión.

El artículo puede ser *definido* o *indefinido*.

Salvo excepciones, el artículo *definido* (llamado también *determinante* o *determinado*), especifica con mayor precisión la persona o cosa de la cual se habla. No es lo mismo decir: *dame el libro* y *dame un libro*. En el primer caso es conocido del que habla y del que escucha: está individualizado. En el segundo caso, puede ser cualquier libro.

Los *definidos* son:

Para el masculino: *el, los*
 „ „ femenino: *la, las*
 „ „ neutro: *lo* (sin plural).

Los *indefinidos* son:

Para el masculino: *un, unos*
 „ „ femenino: *una, unas*.

El artículo neutro *lo* se antepone a los adjetivos para convertirlos en nombres abstractos: *lo hermoso* (sinónimo de *la hermosura*), *lo útil* (sin. de *la utilidad*), *lo feo* (sin. de *la fealdad*).

Cualquier palabra a la cual el artículo se antepone, toma carácter sustantivo. *Comer* es un verbo. Si decimos *el comer*, formamos un verbo sustantivado o sea un nombre.

Hermoso es un adjetivo. Si decimos *lo hermoso*, formamos un adjetivo sustantivado o sea un nombre abstracto, por ser de una cualidad.

Sí y *no* son adverbios de afirmación y negación. Si decimos *el sí* y *el no*, formamos dos sustantivos.

También se antepone el artículo a locuciones enteras, como cuando decimos: *el mentir de las estrellas*, *el levantarse temprano*, *el tener amigos*, etc.

Los nombres femeninos que empiezan por *a* acentuada (aunque no esté marcado el acento), precedida o no de *h* (la cual no suena), llevan el artículo *el*.

No se dice *la águila* sino *el águila*, *la ancla* sino *el ancla*, *la hacha* sino *el hacha*. Esto evita el mal sonido (cacofonía), que resultaría del choque de las dos *aes*.

Pero se dice *la a*, *la hache*, y si entre el artículo y el nombre se intercala un adjetivo, aunque éste empiece por *a* acentuada llevará el artículo *la*. Ej.: *la alta torre*.

OBSERVACIONES IMPORTANTES: No hay que equivocarse con los artículos femeninos que llevan el artículo *el* y creerlos masculinos. Si llevan un adjetivo éste deberá ser femenino; cuando pasen al plural, llevarán el correspondiente artículo *las*.

Se dice: *el águila es alañera*, *el ancla es pesada*, *el hacha es filosa*; *las águilas*, *las anclas*, *las hachas*.

Hambre pertenece a esta clase de nombres femeninos. Hace *el hambre*, *las hambres*.

Es un error, pues, decir: *Tengo mucho hambre*. Debe decirse: *Tengo mucha hambre*, *tengo un hambre canina*.

El artículo *el* se junta con las preposiciones *a* y *de*, formando las contracciones *al* y *del*. No se dice *voy a el*

parque, sino voy al parque; vengo de el parque, sino vengo del parque.

No todos los nombres llevan artículo. Sobre su uso u omisión no hay regla fija. Nada lo enseña mejor que la práctica del lenguaje.

Entre el artículo y el nombre se pueden intercalar otras palabras, como ser adjetivos y frases adjetivas que son complementos calificativos del nombre.

EJEMPLOS:

La *hermosa* niña.

La *sin par* Dulcinea.

El *repentino y no esperado* dolor.

El *siempre bien venido* domingo.

La *nunca como se debe admirada* empresa de San Martín.

Ejercicios

1) Copiar los siguientes refranes, reemplazando los puntos suspensivos por el artículo definido o indefinido, o por las contracciones *al* o *del*, que convengan:

No hace ... hábito ... monje.

Lo que no acaece en ... año, acaece en ... rato.

Guárdate ... agua mansa.

De ... solo golpe no se derriba ... roble.

... árbol caído todos hacen leña.

... árbol caído todos van por leña.

Más valen amigos en ... plaza, que dinero en ... arca.

En chica casa y en largo camino se conoce ... buen amigo.

... vez engañan ... prudente, dos ... inocente.

Oración de perro no va ... cielo

No se hizo ... miel para ... boca ... asno.

Todo ... nuevo agrada.

El alumno explicará el significado de los refranes anteriores.

2) Anteponer a los siguientes sustantivos, el artículo definido que corresponda, en singular y en plural:

alma	lombriz	agua
iglesia	arpiá	hacendado
estatua	avena	hacienda
azúcar	oveja	ala
sartén	yacaré	aya (nodriza)
ave	arpa	bueno (adj. sust.)
calor	hambre	águila
hache	institutriz	huérfano
herrumbre	hada	ansiedad
arena	haya (árbol)	análisis
aura	ánfora	necesario (adj. sust.)
ama	hielo	agencia
África	haba	asta

3) Reemplazar en las siguientes oraciones por las contracciones *al* o *del*, según convenga, los puntos suspensivos:

Estábamos junto ... mar. Volvimos ... paseo. El niño se lo dijo ... maestro. Bajemos ... jardín. Llegamós ... borde ... precipicio. Salgamos ... pantano. Vamos ... bosque. Luis tira muy bien ... blanco. Encontró muy enojado ... padre. Ésta es la casa ... herrero. Descendimos por la ladera ... monte. Después hablaremos ... precio.

4) Poner entre el artículo y el nombre uno o más adjetivos o una frase adjetiva, al modo del primer ejemplo:

La <i>linda y graciosa</i> niña.	Una ... noticia.
El descanso.	La ave.
Un jardín.	La aula.
La hacha.	El animal.
Los dedos.	Unos ... payasos.
Unas ... casuarinas.	Las hermanas.

EL CEDRO

Lección 3.a

Yo con mis propios brazos cavé el pozo.
Yo con mis propias manos planté el cedro.

Y pasarán los años y los años,
siempre tendrá la planta gajos nuevos.

5 Y pasarán los años y los años,
y el cedro sin cesar irá creciendo.

Y pasarán los años y los años
y el cedro estará aun joven y yo viejo.

10 Y en la paz del hogar, si lo consigo,
al familiar amparo del alero,
en mi chochez ingenua de hombre anciano
contaré sin reposo el mismo cuento:
"Yo con mis propios brazos cavé el pozo".
"Yo con mis propias manos planté el cedro".

15 Y pasarán los años y los años
y "alguien" quizás repita en su recuerdo:
"él" con sus propios brazos cavó el pozo;
"él" con sus propias manos plantó el cedro.

MARIO BRAVO.

Mario Bravo. Escritor y político argentino contemporáneo. Nació en Tucumán en 1882. Doctorado en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, ha ejercido la actividad literaria al margen de sus actividades jurídicas y políticas. Es uno de nuestros parlamentarios de más larga y prestigiosa actuación, diputado desde 1913, senador por la capital desde 1923. En verso ha publicado *Cantos del sendero*, *Poemas del campo* y *de la montaña* y *Canciones* y *Poemas*.

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

CONTAR

MOVER

PRESENTE DEL INDICATIVO

Yo cuento	Yo muevo
Tú cuentas	Tú mueves
Él cuenta	Él mueve
Nosotros contamos	Nosotros movemos
Vosotros contáis	Vosotros movéis
Ellos cuentan	Ellos mueven

PRESENTE DE SUBJUNTIVO

Yo cuente	Yo mueva
Tú cuentes	Tú muevas
Él cuente	Él mueva
Nosotros contemos	Nosotros movamos
Vosotros contéis	Vosotros mováis
Ellos cuenten	Ellos muevan

MODO IMPERATIVO

Cuenta tú	Mueve tú
Cuente él	Mueva él
Contemos nosotros	Movamos nosotros
Contad vosotros	Moved vosotros
Cuenten ellos	Muevan ellos

Bien se ve que en los tres tiempos citados, de conjugación semejante, *cont-ar* y *mov-er* cambian la *o* del radical en el diptongo *ue*.

Conjugar en los tres tiempos cualquier otro verbo elegido entre los siguientes:

1.^a conjugación: *aprobar, atronar, comprobar, colgar, consolar, degollar, demostrar, denostar, descornar, enclocar, encontrar, engrosar, forzar, hollar, mostrar, poblar, rogár, recordar, recostar, renovar, resollar, rodar, soltar, sonar, soñar, tostar, volar, volcar.* — *Jugar* cambia la *u* en *ue*: Yo juego.

2.^a conjugación: *absolver, devolver, moler, morder, promover, volver.*

Conjugar el verbo *cocer*:

Pres. de ind.: Yo *cuezo*, tú *cueces*, él *cuece*, nosotros *cocemos*, vosotros *cocéis*, ellos *cuecen*.

Pres. de subj.: Yo *cueza*, tú *cuezas*, él *cueza*, nosotros *cozamos*, vosotros *cozáis*, ellos *cuezan*. (La *c* se cambia en *z* delante de *o* y *a*).

¿Cómo hará *recocer*? ¿Como hará *torcer*?

Conjugar en los mismos tiempos *avergonzar*, escribiéndolo en la pizarra. Lo mismo *degollar*.

Desosar hace: Yo *deshueso*

Tú *deshueas*

Él *deshuesa*

Nosotros *desosamos*

Vosotros *desosáis*

Ellos *deshuesan*

Delante del diptongo *ue* toma una *h*, como *hueso*.

Oler hace *huelo, hueles, huele, olemos*, etc. ¿Por qué?

Dice el refrán: *Cada cuba huele al vino que tiene.*

Reniego del amigo que me cubre con sus alas y muerde con el pico.

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

EJERCICIO IDEOLÓGICO Y ORTOGRÁFICO SOBRE PARONIMIAS

Lección 5.^a

Hay vocablos que cambian de significado según que se escriban con *b* o con *v*. Su pronunciación es igual; su escritura distinta. Son *parónimos*, es decir, palabras parecidas por su forma y sonido.

Fórmense oraciones sencillas con los siguientes *parónimos*, escribiéndolas en la pizarra de clase y en el cuaderno:

acerbo

áspero al gusto.

bah

interjección.

bacilo

especie de microbio.

balido

voz de los lanares y otros animales como el ciervo.

barón

título de nobleza.

basto

sust.: aparejo de animales de carga. || Un palo de la baraja española. || adj.: grosero, tosco, ordinario.

basta

voz del verbo *bastar* || sust.: hilván. Puntada del colchón.

bello

hermoso.

botar

arrojar o echar afuera con violencia. || Echar al agua un buque.

cabo

grado militar. || Lengua de tierra que penetra en el mar. || Mango de una herramienta o arma. || Extremo de una cosa o parte pequeña que queda de ella: un cabo de vela.

grabar

representar algo mediante una incisión sobre una superficie.

rebelarse

levantarse contra alguien.

sabia

fem. de sabio.

tubo

pieza hueca, comúnmente cilíndrica: un tubo de hierro; el tubo de la lámpara; el tubo intestinal, etc.

acervo

montón de cosas menudas.

va

presente del verbo *ir*.

vacilo

presente del verbo *vacilar*.

valido

participio del verbo *valer*.

varón

hombre.

vasto

extenso.

vasta

fem. de vasto.

vello

pelo naciente o pelo nuevo y corto.

volar

dar el voto.

cavo

presente del verbo *cavar*.

gravar

cargar, pesar sobre una persona o cosa. Se dice de los impuestos.

revelarse

descubrirse o manifestarse.

savia

jugo que circula en las plantas.

tuvo

pretérito del verbo *tener*.

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO

UN BROMISTA

Lección 1.ª

(Ésta es una página humorística. Un caballero norteamericano, ingeniero agrónomo, ha criticado las estancias de la Argentina. Su interlocutor, un caballero anciano argentino, hombre de buen humor, se propone deslumbrar al ingeniero yanqui contándole algunas maravillas imaginarias. Dice:)

—Sí, las tierras no están bien analizadas; pero ya hay en las escuelas muchachos que se ocupan y que empiezan a saber tanto como ustedes mismos. Eso no tiene importancia. Cuando vuelva al país, mi queridísimo señor James, verá en mi establecimiento lo que su ciencia no ha inventado: por ejemplo, pavos de quince kilos, en diez días, y patos con un hígado de arroba, en veinte. Imagínese usted hileras de casetas, en que las aves están inmóviles. Con jeringa se les ingiere pasta de nueces y trufas diluídas en leche. Desciende sobre los alambres un tul gris: no hay pavo ni pato que no diga: "Atardece". Luego cae una cortina negra. Noche profunda. Los animales duermen. Dos horas después una cortina roja sucede a la oscura. Un gallo canta. Aurora. Las aves han digerido. Nueva inyección y nuevos telones. Así un día me da tres, y en quince de engordar, necesitan mis pensionistas mu-

25 letas para moverse. Y olvidaba que al fin del tratamiento, una lámpara eléctrica finge la luna; el resultado es maravilloso.

El yanqui responde: “¡Ouh! ¡auh!”, y él continúa: Estudiar la Naturaleza, he ahí la gran ley. Con ello se llega al encantamiento. En mi pago, según dicen, el diablo mató a Santos Vega; pero lo resucitó Aladino. ¿No cree usted meritorio descubrir que el chancho es más fuerte
30 en música que la araña? En las tardes desde mi estancia se oyen clarines, cuernos de caza y flautas. Una vez lei que las vacas, en Suiza, respondían a un instrumento. Lo pedí y me lo enviaron: su grito era más triste que el de nuestras guitarras. No todas las vacas respondieron; el trasplante necesitaba educación. Pero advertí que acudían algunos cerdos alicaídos. Comprendí que había otros de diferente carácter. Hice sonar un clarín y se movieron los de instintos bélicos. Hice tocar una flauta, y alzaron
35 hasta donde es posible las orejas los de natural risueño. Y hoy las pjaras entran en el redil al son de flautas, cuernos de caza y clarines, en bandadas impetuosas, melancólicas y alegres.

45 —¡Aoh! ¡Auh! — gruñe el yanqui: quiere enojarse y después ríe.

ANGEL DE ESTRADA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Angel de Estrada, novelista, cuentista y poeta argentino, exquisito artista, viajero incansable, que recogió en sus libros las impresiones de sus viajes por Europa, por Egipto, por Oriente, y evocó en sus novelas las civilizaciones pasadas y las ciudades modernas famosas por su belleza y cultura. De sus libros de versos recordaremos *Alma nómada* y *El huerto armonioso*; de viajes: *La voz del Nilo* y *Formas y espíritus*; de sus novelas: *Redención*, *Las tres gracias* y *La ilusión*, de la cual procede la página reproducida. Nació en Buenos Aires en 1872 y falle-

ció en alta mar en 1923, de regreso de uno de sus viajes. — 15. **Trufa**: hongo subterráneo muy sabroso. Como el hígado de pato preparado con trufas es uno de los platos más apreciados, por eso el que habla hace esta broma. — 24. **Fingir**: dar a entender lo que no es. — 28. **Encantamiento**: (de encantar, embelesar, obrar maravillas por arte sobrenatural). Aquí el sustantivo tiene el segundo significado del verbo. — 37. **Alicaído**: adjetivo compuesto que literalmente quiere decir caído de alas (un pájaro); pero que en sentido figurado se dice por débil, falta de fuerzas, triste, desanimado. — 39. **Bélico**: relativo a la guerra. — 41. **Redil**: corral del ganado.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cuáles maravillas contaba el argentino de nuestras estancias? ¿Qué efecto diferente producían sobre los animales, las guitarras, el clarín y la flauta? ¿Por qué? — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos ingerir, (ingiere), diluidas, advertir, alicaídos, bélicos, risueños e impetuosas. ¿Cuáles nombres colectivos hay en los últimos renglones?

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL ADJETIVO

Lección 2.ª

El adjetivo se junta al sustantivo o al nombre para calificarlo o para determinarlo.

EJEMPLOS:

Perro fiel: calificamos al sustantivo *perro*.

Este perro: determina el sitio del *perro*: es como si lo mostrásemos con el dedo.

Mi perro: determina a quién pertenece el *perro* (la posesión).

Tres perros: determina el número de *perros*.

El cuarto perro: determina el número de orden del *perro*.

Algunos perros: determina de un modo indefinido un conjunto de *perros*.

De estos ejemplos podemos inferir la siguiente clasificación de los adjetivos:

Los adjetivos se clasifican en	}	calificativos: <i>fiel, lindo, feo, bueno, malo, etc.</i>	}	demostrativos: <i>este, ese, aquel,</i> y sus femeninos y plurales.	
		determinativos		}	posesivos: <i>mi, tu, su, nuestro,</i> <i>nuestra, vuestro, vuestra,</i> <i>su; mis, tus, sus, nuestros,</i> <i>nuestras, vuestros, vuestras,</i> <i>sus.</i>
					}
		cardinales: <i>uno,</i> <i>dos, tres, etc.</i>			
		}		indefinidos: <i>alguno, ninguno,</i> <i>muchos, ciertos, todo, cual-</i> <i>quier, etc.</i>	
ordinales: <i>prime-</i> <i>ro, segundo, ter-</i> <i>cero, etc.</i>					

- Entre los *numerales* se incluyen los *partitivos* y *proporcionales* que ya vimos entre los sustantivos. Serán adjetivos cuando se junten a un nombre: *La quinta parte, una corola doble, etc.*

Entre los adjetivos calificativos figuran los *gentilicios*, que expresan la gente, nación o región de donde procede una persona o cosa: *argentino, uruguayo, portorriqueño, brasileño, francés, bonaerense, puntano, santiagueño, etc.*

Se llama *epíteto* el adjetivo calificativo que aplicamos a un nombre para destacar una de sus cualidades propias, específicas, a fin de caracterizarlo mejor; por ej.: *En el silencio se oía el chiar de las rápidas golondrinas. Peregrina paloma imaginaria...*

Ejercicio

1) Copiar la página siguiente de Azorín y subrayar en ella los adjetivos calificativos con una raya y los determinativos con dos.

¡MENCHIRÓN!

La casa tiene un pequeño huerto detrás; es grande; enormes salas suceden a salas enormes; hay pasillos largos, escaleras con grandes bolas lucientes en los ángulos de las barandillas, cocinas de campana, caballerizas... Y en esta casa vive Mechirón. Al escribir este nombre, que debe ser pronunciado enfáticamente — ¡Mechirón! — parece que escribo el de un viejo hidalgo que ha peleado en Flandes. Y es un hidalgo, en efecto, Mechirón; pero un hidalgo viejo, cansado, triste, empobrecido, encerrado en este poblachón sombrío. Yo no puedo olvidar su figura: era alto y corpulento, llevaba siempre unas zapatillas viejas bordadas en colores; no usaba nunca sombrero, sino una gorra, e iba envuelto en una manta que le arrastraba indolentemente... Este contraste entre su indumentaria astrosa y su alta alcurnia causaba un efecto prodigioso en mi imaginación de muchacho. Luego supe que un gran dolor pesaba sobre su vida: en su enorme casa solariega había una habitación cerrada herméticamente; en ella aparecía una cama deshecha; sobre la mesa se veían frascos de medicamentos viejos, y sobre los muebles destacaban acá y allá ropas finas y suaves de una mujer. Nadie había puesto los pies en esta estancia desde hacía mucho tiempo: en ella murió años atrás una muchacha delicada, la más bonita de la ciudad, hija del viejo hidalgo. Y el viejo hidalgo había dejado, en supremo culto hacia la niña, la cama, las ropas y los muebles tal como estaban cuando ella se fué del mundo.

AZORÍN.

*

EL NIDO

Lección 3.a

Mi cama fué un roble
y en sus ramas cantaban los pájaros,
mi cama fué un roble
y mordió la tormenta sus gajos.

5

Deslizo mis manos,
por sus claros maderos pulidos,

y pienso que acaso | toco el mismo tronco,
donde estuvo aferrado algún nido.

Mi cama fué un roble.

10 Yo duermo en un árbol.

En un árbol amigo del agua,
del sol y la brisa, del cielo y del musgo,
de lagartos de ojuelos dorados
y de orugas de un verde esmeralda.

15 Yo duermo en un árbol.

En un árbol todo | perfumado y tibio.
Acaso por eso me parece el lecho
esta noche, blando | y hondo cual un nido.

Y en él me acurruco como una avecilla

20 que busca el reparo de su compañero.

¡Que rezongue el viento, que gruña la lluvia!

Estando en mi nido, no sé lo que es miedo.

JUANA DE IBARBOUROU.

Juana de Ibarbourou, uruguaya, una de las más celebradas poetas vivientes de América, junto con Gabriela Mistral, chilena, y Alfonsina Storni, argentina.

*

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

CONOCER

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo conozco	Yo conozca	
Tú conoces	Tú conozcas	Conoce tú
Él conoce	Él conozca	Conozca él
Nosotros conocemos	Nos. conozcamos	Conozcamos nos.
Vosotros conocéis	Vosotros conozcáis	Conoced vosotros
Ellos conocen	Ellos conozcan	Conozcan ellos

Obsérvese cómo *conocer* en los tres tiempos citados toma una *z* delante de la *c*, en algunas personas, o en todas.

Conjugar en los mismos tiempos otros verbos elegidos entre los siguientes:

De la 2.^a conjugación: *nacer, agradecer, abastecer, aborrecer, aparecer, carecer, compadecer, complacer, crecer, desfallecer, desvanecer, enaltecer, encarecer, enfurecer, enloquecer, enmudecer, enriquecer, envanecer, entristecer, envilecer, estremecer, favorecer, humedecer, merecer, obedecer, ofrecer, padecer, palidecer, rejuvenecer.*

De la 3.^a conjugación: *lucir, relucir.*

Conjugar en todas las personas:

Yo *compadezco* a los que no conocen el placer de la lectura.
No *aborrezcas* a nadie.

A papá lo llena de contento que yo me *luzca* en clase.

CONDUCCIR

Conjugar el verbo *conducir* en los tiempos anteriores, y además en los dos tiempos siguientes:

PRETÉRITO INDEFINIDO DE INDICATIVO

Yo *conduje*
Tú *condujiste*
Él *condujo*
Nosotros *condujimos*
Vosotros *condujisteis*
Ellos *condujeron*

PRETÉRITO IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

Yo *condujera* o *condujese*
Tú *condujeras* o *condujeses*
Él *condujera* o *condujese*
Nos. *condujéramos* o *condujésemos*
Vosotros *condujeráis* o *condujeseis*
Ellos *condujeran* o *condujesen*.

Conjugar lo mismo que *conducir* en los cinco tiempos anteriores, los verbos *deducir, introducir, producir, reducir, reproducir* y *traducir*.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Cuando un verbo es irregular en el *pretérito indefinido de indicativo*, esa irregularidad pasa al *pretérito imperfecto de subjuntivo*.

Conjugar en todas las personas:

De su conversación *deduje* que sabe muy poco.

Cuando me presenté *produje* muy buen efecto.

Ayer *traduje* correctamente una fábula del francés.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

DESCRIPCIÓN

Lección 5.a

TEMA: *La plaza de mi pueblo (o de mi barrio).*

La descripción será sencilla, como la del patio de la escuela propuesta en el capítulo 6.º.

MODELO:

Ofrecemos una descripción de este tipo, muy sencilla, de la plaza de Mayo tal como era en 1817, según la vió un norteamericano recién desembarcado:

LA PLAZA DE MAYO EN 1817

King se detuvo en medio de la plaza, junto a un monumento de ladrillo en forma de pirámide, con una bola hecha de material en lo alto.

Alrededor de este monumento se veía una verja de hierro asentada sobre pilones. Estos pilones concluían en una pequeña esfera.

La plaza se hallaba entre edificios chatos y baldíos. A un costado se destacaba una iglesia con las paredes de ladrillo sin revocar, a medio construir. Al frente, dominando la plaza, se extendía un edificio de un piso, con balcón corrido y un cuerpo saliente en medio, sobre arcadas que formaban recova.

Allí se reunían los vendedores a ofrecer su mercancía.

Una cantidad de mujeres y hombres, la mayoría negros, vendían pasteles, buñuelos y tortas en unas canastas de mimbre. Había también puestos de verduras y frutas.

(HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ, *Las Montoneras*).

Ejercicios

Por el mismo procedimiento, caracterizando cada cosa, y animando el conjunto, puede describirse:

- 1) El andén de la estación (tratándose de un pueblo o de una pequeña ciudad).
- 2) La esquina de mi cuadra.
- 3) Una vidriera del barrio.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Después de *l*, de *n* y de *s*, lo mismo que al principio de palabra, aunque la *r* suena como *rr*, se escribe simple.

Escribir bajo dictado las palabras siguientes:

rana, alrededor, Conrado, honra, honroso, enredo, enredista, enrejado, enrevesado, enriquecer, enristrar, enrolar, enrubiar, enrular, sinrazón, enramada, Enrique, sonreír, sonrosado, enroscar, Israel, israelita, desramar, sonrojo, sonriente.

Cuando una palabra empieza con *r*, si entra a formar parte de una palabra compuesta convierte la *r* en *rr*.

Escribir bajo dictado las palabras siguientes:

vicerector, boquirrubio, contrarréplica, contrarreforma, enterriano, contrarrestar, contrarrevolución, contrarriel.

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO

LA MONTONERA Y LA ESCUELA

Lección 1.a

Un anciano me refirió un hecho curioso presenciado por él cuando niño; razón por la cual no conservaba bien los detalles más importantes. Era en 1845 más o menos. Él y su padre iban de viaje desde la capital de Córdoba a Chuquisaca, a fin de recibir unos pocos fondos que había dejado una parienta fallecida. Llevaban unos cuantos días de camino, cuando, por un mal paso del caballo en que su padre seguía el convoy de las carretas, cayó al suelo y se fracturó una pierna. Se consideró imposible seguir y ambos se vieron obligados a permanecer en un pueblo algo importante, cuyo nombre no recuerda el narrador. Allí, mientras el viejo se curaba, como supiera de una escolita dirigida por un español, bastante envejecido, amabilísimo, puso a su hijo en ella, no para que aprendiera sino para que se distrajera con los demás muchachos. Contrató con el maestro pagarle no sé cuánto por mes con tal de que no se le aplicaran los castigos usuales y a fin de que permaneciera quieto y distraído en clase ese niño que probablemente sabía tantas letras como el maestro. Así fueron pasando unos quince días, hasta que una tarde, estando los diez o doce muchachos de la escolita, formados en fila delante del rancho, aprendiendo ejercicios militares, vieron venir del lado del poniente una enorme polvareda. Era un grupo como de cincuenta hombres, desarrapados y de un aspecto que a nuestro niño le pareció horroroso. Se vinieron en tur-

bión sobre aquel grupo indefenso de chicos y el maestro, y, el que venía delante del escuadrón desordenado, alcanzó a herir al pobre viejo con su larga lanza en una pierna, en tanto que sus demás compañeros atropellaban sin compasión a los niños, metiéndose algunos con los caballos por las puertas del rancho a sablear los largos tablones de las mesas y a vociferar como condenados.

El viejo español cayó al suelo pisoteado por los cascos de los animales. En esto el niño vió venir a un hombre anciano que a todo correr seguía a la montonera, vestido con un uniforme casi militar. Echó pie a tierra y corrió hacia el maestro. Cambió con él algunas palabras, y con un terno feroz insultó a sus montoneros. Éstos, como por encanto, se calmaron, y entonces el jefe, levantando al herido, lo llevó en brazos hasta su catre diciéndole, más o menos:

—Vea, viejo, dispense a mis muchachos que están ebrios. Tome esto, para curarse, y le dió unas monedas que el viejo recibió agradecido. Yo no sé leer ni escribir, pero he sido soldado en los ejércitos de Belgrano. Estuve con él en Tucumán y en Salta. Allí una vez nos dijo: “El gobierno me ha dado no sé cuántos miles de pesos por la batalla que ganamos a los españoles hace unos meses y con ellos voy a fundar escuelas; la patria necesita que todos sus hijos sean hombres sabios y que sepan leer y escribir. Respeten ustedes siempre a las escuelas y a los maestros”. Yo lo respeto a usted, señor, y le ruego que perdone a estos hombres borrachos.

Media hora después, cuando todo el grueso de la montonera desfiló delante del rancho, en dirección al sur, el viejo soldado de Belgrano, venido a ser jefe de un escuadrón de gauchos, se despidió del maestro y de los

niños, dejando su acción, en la memoria del que nos ha contado esta anécdota, un recuerdo imborrable.

JUAN P. RAMOS.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Juan P. Ramos, abogado y escritor argentino contemporáneo. Esta anécdota ha sido tomada del libro que publicó en 1910 sobre la **Historia de la Instrucción Primaria en la Argentina**. La montonera era la tropa de jinetes gauchos levantados en armas. — 26. **Turbión**: agnacero repentino, chaparrón. Multitud de cosas que vienen juntas de golpe y violentamente. — 27. **Indefenso**: sin defensa. Su sinónimo es *inermé*. — 39. **Terno**: juramento, palabra soez.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Refiera el alumno oralmente la anécdota. ¿Dónde estaba Chuquisaca? — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos referir (refirió), permanecer, fracturarse (se fracturó), usuales, poniente, desarrapados, honroso, compasión, vociferar, dispensar (dispense), borrachos.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

GÉNERO Y NÚMERO DE LOS ADJETIVOS: SU CONCORDANCIA CON EL NOMBRE

Lección 2ª

El adjetivo concuerda en número y terminación genérica con el nombre sustantivo o pronombre que modifica.

Ejercicio

Analícese en el siguiente ejemplo los adjetivos calificativos:

Alto, enjuto, largo de brazos, *afilados* los dedos, *pequeña* la cabeza, los ojos *azules* y *sombreados* por *largas* cejas, nariz *puntiaguda*, labios *delgados* y *pálidos*, y sobre el *superior* un bigote *cerdoso*, *entrecano* y sin guías, por estar escrupulosamente *recortado*, encima del contorno de la boca. Tal era en lo físico, don Juan de Prezanes. (JOSÉ MARÍA DE PEREDA).

¿A quién se refieren los adjetivos *alto, enjuto* y *largo* de brazos? Dígase en qué género y número concuerdan con el nombre.

¿Y el adjetivo *afilados*? ¿y el adjetivo *pequeña*? ¿y los adjetivos *azules* y *sombreados*? ¿y el adjetivo *largas*? ¿y el adjetivo *puntiaguda*? ¿y los adjetivos *delgados* y *pálidos*? ¿a qué nombre sobreentendido se refiere el adjetivo *superior*? ¿a qué nombre se refieren los adjetivos *cerdoso*, *entrecano* y *recortado*?

Nótese ahora que *alto* tiene su femenino *alta*, y lo mismo cambian de terminación al pasar el femenino, *enjuto*, *largo*, *pequeño*, *sombreado*, *puntiagudo*, *delgado*, *cerdoso*, *entrecano* y *recortado*. En cambio *azul* tiene una misma terminación para el femenino y para el masculino: *ojo azul*, *bandera azul*; *ojos azules*, *banderas azules*; y lo mismo *superior*: *labio superior*, *mandíbula superior*; *labios superiores*, *mandíbulas superiores*.

Así, pues, hay adjetivos de una sola terminación genérica (*invariables*) y de dos terminaciones genéricas.

Son de dos terminaciones todos los acabados en *o*, *an* y *on*. Ejs.: *bueno*, *charlatán*, *santurrón*. También los acabados en *or*, como *roedor* (con pocas excepciones, tales como *mayor*, *menor*, *mejor*, *peor*, *superior*, *inferior*, etc.).

Son generalmente de una sola terminación los adjetivos acabados en *e* y en *a*, como *grande*, *patriota*, los agudos acabados en vocal o en las demás consonantes, como *turquí*, *zulú*, *azul*. Hacen excepción: los gentilicios acabados en consonante, como *cordobés*, *español*, *andaluz*, y los derivados acabados en *ete* y *ote*: *regordete*, *regordeta*, *grandote*, *grandota*.

Ejercicio

Cámbiese el sustantivo masculino por otro femenino al cual convenga el mismo adjetivo, y désele a éste la terminación genérica que corresponda, al modo del primer ejemplo (belga):

Ciudadano *belga*
 nación *belga*
 pueblo *sajón*
 animal *feroz*
 mozo *alegre*
 soldado *valiente*

muro *anterior*
 año *posterior*
 perro *husmeador*
 traje *gris*
 pabellón *nacional*
 agricultor *bonaerense*

tiempo <i>seco</i>	hábito <i>secular</i>
niño <i>llorón</i>	lenguaje <i>áspero</i>
joven <i>patriota</i>	asunto <i>baladí</i>
ciudadano <i>costarricense</i>	carácter <i>original</i>
escudo <i>guatemalteco</i>	anciano <i>venerable</i>
huésped <i>cordial</i>	conversador <i>pesadote</i>
gorro <i>atalán</i>	espía <i>traidor</i>
rabo <i>corto</i>	caballero <i>gentil</i>
dialecto <i>aragonés</i>	perro <i>fiel</i>
ademán <i>torpe</i>	escritor <i>ilustre</i>
pasajero <i>disputador</i>	chico <i>comilón</i>
cuarto <i>interior</i>	alumno <i>haragán</i>
camino <i>exterior</i>	obrero <i>capaz</i>

Los adjetivos forman su plural lo mismo que los sustantivos, agregando según los casos una *s* o la sílaba *es*. (Repásense las reglas de la formación del plural).

Cuando un adjetivo calificativo se refiere a dos o más sustantivos o pronombres de un mismo género, concuerda con ellos en la terminación genérica correspondiente y en plural:

EJEMPLOS:

De dentro parten *risas, carcajadas* y *voces femeninas*. Se oyen *gritos* y *llantos masculinos*. *Pedro, Antonio* y *él* no son *obedientes*. *Mi prima, mi hermana* y *ella* son *obedientes*.

Cuando un adjetivo se refiere a dos o más sustantivos o pronombres de distinto género, por regla general concuerda con ellos en plural y género masculino.

EJEMPLOS:

El *maestro* y la *maestra* son *cariñosos*. Las *barbas* y *cabellos encrespados*.

Ejercicio

Aplíquese a los sustantivos de la lista siguiente el adjetivo indicado, pero en el número y la terminación que convenga en cada caso:

El padre y el hijo son ... (*afectuoso*).

Madre e hija ... (*bondadoso*).

- Un campesino y una campesina ... (*humilde*),
 Modales y costumbres ... (*varonil*).
 Huésped y huéspedada ... (*cortés*).
 Carne y papas ... (*sabroso*),
 Un señor, una señora y un niño ... (*cordobés*).
 Un abogado y una abogada ... (*elocuente*).
 El oro y la plata son ... (*dúctil y maleable*).
 Un automóvil y una motocicleta ... (*veloz*).
 Ese niño y esa niña eran muy ... (*precoz*).
 Este hombres y esta mujer son ... (*malvado*).
 Ceño y modales ... (*adusto*).
 Tabaco y caña ... (*flojo*).
 La niña y la dama fueron sus ... (*protector*).
 Ademanos y palabrotas ... (*soez*).
 Viejos, viejas, muchachos y muchachas ... (*enterrriano*).
 Fábulas y apólogos ... (*indio*).
 Tenía el trato y la conversación ... (*familiar*).
 El sultán y la corte ... (*marroquí*).

*

EL PERRO AMIGO

Lección 3.a

- Trágicamente has muerto, perro amigo,
 compañero de tantas correrías
 desde la infancia de lejanos días,
 y en nuestra vida familiar testigo.
- 5 Viviste largos años al abrigo
 del viejo hogar en donde compartías
 de todas las tristezas y alegrías
 que la inconstante vida trae consigo.
- Viste partir al padre y a la hermana,
 10 por siempre... y sólo te faltó la humana
 virtud de hablar para exponer tu pena...

¡Cómo no recordarte con cariño,
si al evocar mi vida desde niño
te encuentro en toda familiar escena!

JUAN BURGHI.

Juan Burghi, poeta uruguayo, radicado en la Argentina desde 1907. En sus libros *Al borde del sendero*, *La quietud del remanso*, *Madre Tierra*, *La senda familiar* y *Motivos serranos*, ha cantado preferentemente nuestros paisajes rústicos con un íntimo sentimiento de la naturaleza.

*

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

REÍR

PRESENTE DE
INDICATIVO

PRESENTE DE
SUBJUNTIVO

MODO IMPERATIVO

Yo río, etc.

Yo ría, etc.

Ríe tú, etc.

Al conjugarlo en los tres tiempos se verá que *re-ír*, cambia la *e* en *i* en algunas personas o en todas.

PRETÉRITO INDEFINIDO DE
INDICATIVO

PRETÉRITO IMPERFECTO DE
SUBJUNTIVO

Yo reí

Yo riera o ríese, etc.

Tú reíste

Él rió

Nosotros reímos

Vosotros reísteis

Ellos rieron

Conjugar en los cinco tiempos anteriores: *sonreír*, *freír*, *ceñir*, *reñir*, *teñir*, *pedir*, *impedir*, *despedir*, *medir*, *embestir*, *concebir*, *derretir*, *rendir*, *servir*, *vestir*, *repetir*, *competir*.

HERVIR

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo <i>hiervo</i>	Yo <i>hierva</i>	
Tú <i>hierves</i>	Tú <i>hiervas</i>	<i>Hierva</i>
Él <i>hierva</i>	Él <i>hierva</i>	<i>Hierva</i>
Nosotros <i>hervimos</i>	Nosotros <i>hírvamos</i>	<i>Hírvamos</i>
Vosotros <i>hervís</i>	Vosotros <i>hírváis</i>	<i>Hervid</i>
Ellos <i>hierven</i>	Ellos <i>hiervan</i>	<i>Hiervan</i>

PRETÉRITO INDEFINIDO DE INDICATIVO

Yo *herví*
 Tú *herviste*
 Él *hirió*
 Nosotros *hervimos*
 Vosotros *hervisteis*
 Ellos *hirvieron*

PRETÉRITO IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

Yo *hirviera* o *hirviese*
 Tú *hirvieras* o *hirvieses*
 Él *hirviera* o *hirviese*
 Nosotros *hirviéramos* o *hirviésemos*
 Vosotros *hirvierais* o *hirvieseis*
 Ellos *hirvieran* o *hirviesen*

Conjugar en los mismos tiempos de *hervir*, los verbos *mentir*, *sentir*, *herir*, *advertir*, *divertir*.

El verbo *hervir* es uno de aquellos que más comúnmente se pronuncian mal. La gente dice equivocadamente: Yo *hirvo*.

Conjugar en todas las personas: *Yo hiervo la carne*, etc.
Hierva las acelgas, etc.
Dejen que yo hierva los garbanzos, etc.

Dice el refrán para aconsejar que se hagan las cosas a su debido tiempo: *Olla que mucho hierva, sabor pierde*.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UN RETRATO: *Describir un guardabarrera*

Lección 5.a

Diga el alumno dónde lo ha visto, cómo es (su edad, su aspecto), qué hace, cómo desempeña su oficio.

Del mismo modo puede describir un *lustrabotas*, un *vendedor ambulante*, un *picapedrero*, cualquier otro obrero en tareas comunes y sencillas. (Repátese la composición del capítulo 9.º).

EJERCICIO DE DERIVACIÓN ORTOGRÁFICA

CUESTIONARIO Y RESPUESTAS: ¿Cómo se llama la condición en que vive un *huérfano*? El *huérfano* vive en la *orfanidad*. Un asilo de *huérfanos* es un *orfanato*.

¿Cuál es la propiedad de una cosa *hueca*? La propiedad de una cosa *hueca* es la *oquedad*.

¿Cómo se llama la curva que tiene la forma de un *huevo*? La curva que tiene la forma de un *huevo*, se llama *óvalo*. Su adjetivo es *oval* u *ovalado*: mesa *oval*. El órgano de las plantas que contiene las semillas, o de los animales *ovíparos* que contiene los huevos, se llama *ovario* (en las aves, *huevo*).

¿Cómo se llama un conjunto de *huesos*? Un conjunto de *huesos*, y también el esqueleto de un animal, se llama *osamenta*: la *osamenta* de una vaca muerta. El sitio donde hay o se entierran muchos *huesos* es un *osario*. Lo que es de hueso se dice *óseo*. El que es de muchos huesos, *osudo* (o *huesudo*).

Véase, pues, como *huérfano*, *hueco*, *huevo* y *hueso*, se escriben con *h*, porque ninguna palabra castellana que empieza con *ue* deja de llevar esta letra. En cambio las palabras del mismo origen y la misma familia, que no empiezan por *hue*, no llevan *h*, porque no la tenían en su origen.

Fórmense sencillas oraciones, escribiéndolas en la pizarra de clase y en el cuaderno, con las siguientes palabras de la misma familia:

	<i>Nombres abstractos</i>	<i>Nombres concretos</i>	<i>Adjetivos</i>
huérfano	orfanidad	orfanato	
hueco	oquedad		
huevo		ovario	oval, ovalado
hueso		osamenta, osario	óseo, osudo (o <i>huesudo</i>)

CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERO

EL IDIOMA NACIONAL

Lección 1.ª

El rector había dispuesto que todas las clases de la semana de mayo se dieran de modo que cada profesor tratara el tema cívico de su punto de vista personal o de su enseñanza.

5 ¿Qué debía enseñar un maestro de idioma nacional?
¡Pues!, el idioma, para lo que sirve, para ser hablado o escrito como es, como ha sido creado por el pueblo y perfeccionado por la ciencia y por el arte de la palabra. El maestro que obtiene de sus alumnos que le repitan
10 las reglas de la gramática y las conjugaciones de los verbos, sólo para decirlas en clase, y al salir de la misma pregunten al compañero *pa que lao querés ir*, podría darse la mano con el profesor de aritmética que enseñara reglas a chicos que en su casa multiplicaran 4 por 2,
15 igual 16. El idioma es signo de unión de un pueblo: es la forma que toma el espíritu de cada uno para trasmitirse a los demás; es su comunión con el pasado y con el porvenir. Quien desee que el himno escrito hace cien años, pueda ser repetido y entendido de aquí a cien años más,
20 debe conservar y cuidar el idioma en que está escrito. La afluencia de extranjeros de otras lenguas es un motivo para mayor esmero en la defensa de la propia. Por otra parte la cultura social, la misma cultura política, exigen

la posesión fácil, habitual, espontánea del idioma. Es
25 ridícula la situación de un hombre que sólo cuando está
en sociedad y en el momento de hallarse entre gente
educada, piensa en las reglas de urbanidad que ha leído
o ha aprendido de memoria. De la misma manera, es
ridículo quien, al exponer oralmente un pensamiento o
30 un hecho, al redactar un documento, una súplica, un de-
creto o una ley, no sabe qué forma lógica dará a su estilo,
qué preposiciones usará, qué gerundios se permitirá y
cuáles tendrá que evitar. Esto es, vistos los efectos indi-
viduales de la carencia del idioma. Socialmente conside-
35 rado, el conjunto del pueblo en que se vive, aparecerá
más unido, más íntimo, más propicio para la simpatía,
que por la unión crea la fuerza, cada vez que haya una
voluntad de realizar cada uno, todos y entre todos, una
obra común y para todos. Todo lo que en las ciencias
40 pueda producirse, enseñarse, aprenderse, necesita de este
medio común del idioma para decir lo que se ha descu-
bierto y explicar lo que se ha hecho. Si por ciencia debe
entenderse, según algunos, lo que es útil para *predecir*,
lo esencial para esto último es saber *decir*. Su conclusión
50 fué, como era natural, que se puede servir al país de
muchos modos, pero que era necesario ante todo el medio,
el idioma; como para los cambios, las compras y ventas,
el pago de los servicios recibidos y la retribución de los
servicios que prestamos, es indispensable la moneda.

RODOLFO RIVAROLA.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Rodolfo Rivarola. An-
ciano jurista y educador argentino contemporáneo, nacido en Rosario
de Santa Fe. Ha sido uno de nuestros más esclarecidos profesores
universitarios. Esta página está tomada de un libro suyo titulado
Fernando en el Colegio (1913), escrito para la educación moral y
cívica de los adolescentes. — 17. **Comunión:** unión en una misma fe.

— 24. Espontáneo; voluntario, de propio movimiento. — 27. Urbanidad (de urbano: propio de la ciudad): buenos modales, cortesía. Contrario de rusticidad, condición propia del campo.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — ¿Cuándo y por qué explicó el maestro en clase para qué sirve el idioma nacional? — 18. ¿Cuál es “el himno escrito hace cien años”? — Resuma el alumno los argumentos expuestos en favor de mantener la pureza y unidad del idioma. Primero los argumentos individuales (15-34). Después los argumentos sociales (34-49). ¿Cuál fué la conclusión a que llegó el maestro? ¿con qué comparó el idioma? — Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos y expresiones *obtener* (obtiene), *darse la mano*, *trasmitirse*, *porvenir*, *esmero*, *habitual*.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

GRADOS DE SIGNIFICACIÓN DEL ADJETIVO

Lección 2.a

- 1) Este durazno es *bueno*.
- 2) Este durazno es *mejor* que aquél.
- 3) Este durazno es *buenísimo*.

Los tres ejemplos representan tres grados distintos de significación del adjetivo.

En el primero el adjetivo significa simplemente una cualidad del sustantivo. Es el grado *positivo*.

En el segundo compara esa cualidad entre dos cosas que la poseen. Es el *comparativo*.

En el tercero significa esa cualidad en sumo grado. Es el *superlativo*.

COMPARATIVO. — Hay tres modos de comparar las cosas, es decir, tres *comparativos*: el de *superioridad*, el de *inferioridad* y el de *igualdad*.

Por el *de superioridad* decimos que una cosa posee una cualidad en mayor grado que otra. Se forma gene-

ralmente anteponiendo al positivo el adverbio *más* y posponiéndole la conjunción *que*.

Ej.: El Paraná es *más caudaloso* que el Uruguay.

Por el *de inferioridad* decimos que una cosa posee una cualidad en menor grado que otra. Se forma anteponiendo al adjetivo el adverbio *menos* y posponiéndole *que*.

Ej.: Las sierras del Tandil son *menos altas* que la de la Ventana.

Por el comparativo *de igualdad* decimos que una cosa posee una cualidad en el mismo grado que otra. Se forma anteponiendo al adjetivo el adverbio *tan* y posponiéndole *como*.

Ej.: La provincia de Buenos Aires es *tan extensa* como Italia.

Pero hay siete adjetivos que tienen un comparativo de superioridad propio. Son:

bueno que hace *mejor*, *malo* que hace *peor*; *grande* que hace *mayor*, *pequeño* que hace *menor*; *alto* que hace *superior*, *bajo* que hace *inferior*.

ADVERTENCIA: Se dice *superior a*, *inferior a*.

EJERCICIO. — Formar seis oraciones sencillas con los comparativos *mejor*, *peor*, *mayor*, *menor*, *superior* e *inferior*.

SUPERLATIVO. — Hay dos modos de significar el *superlativo*: en forma absoluta y en forma relativa.

El *superlativo absoluto* expresa la cualidad en sumo grado, sin limitaciones ni comparaciones. Se forma agregando al positivo el sufijo *ísimo* o anteponiéndole al adverbio *muy*, u otros equivalentes, como *sumamente*, *extremadamente*, etc.

Ej.: La miel es *dulcísima* o *muy dulce*.

En rigor, la significación del superlativo en *ísimo* tiene siempre más fuerza que la del superlativo con *muy*.

El superlativo *relativo* expresa la cualidad en sumo o mínimo grado, pero en relación a un conjunto o clase de seres o cosas.

Se forma anteponiendo al comparativo de superioridad o de inferioridad el artículo (*el más, el menos*) y posponiéndole la preposición *de* o *entre*:

El Aconcagua es la más *alta* de las cumbres andinas.

El Plata es el más *ancho* entre los estuarios del globo.

Los Andes es el menos *poblado* y el más *estéril* de los territorios argentinos.

También puede decirse:

Los Andes es el territorio menos *poblado* y más *estéril*.

Los seis adjetivos ya citados tienen también su superlativo propio:

bueno hace *óptimo*, *malo* hace *pésimo*; *grande* hace *máximo*, *pequeño* hace *mínimo*; *alto* hace *supremo*, *bajo* hace *ínfimo*.

Algunos adjetivos tienen para ciertos usos un superlativo especial en *érrimo*, de mucha fuerza. Los más comunes son:

acre, *acérrimo* (en sentido moral: enemigo *acérrimo*).

célebre, *celebérrimo*.

íntegro, *integérrimo* (en sentido moral: varón *integérrimo*).

libre, *libérrimo*.

miserio, *misérrimo*.

pobre, *paupérrimo* (se dice más de los países que de las personas: un pueblo *paupérrimo*; en los otros casos se usa *pobrísim*o).

salubre, *salubérrimo*.

ubérrimo (no tiene positivo: es sinónimo de *fertilísimo*: campos *ubérrimos*).

También conviene conocer la formación particular de otros superlativos, bastante usados:

ardiente hace *ardentísimo*; *bueno* hace *bonísimo*; *cierto* hace *certísimo*; *cruel* hace *crudelísimo*; *diestro* hace *destrísimo*; *fiel* hace *fidelísimo*; *fuerte* hace *fortísimo*; *grosso* hace *grosísimo*; *nuevo* hace *novísimo*; *tierno* hace *ternísimo*; *valiente* hace *valentísimo*; *reciente* hace *recentísimo*.

Obsérvese que todos estos pierden el diptongo *ie* o *ue* del positivo, si bien la forma diptongada es también de uso más o menos común.

Ejercicios

Diga el alumno cuatro superlativos absolutos de bueno. Tres de pobre. Tres de grueso. Tres de tierno. Tres de malo. Tres de grande. Tres de pequeño. Tres de alto. Tres de bajo. Tres de nuevo. Tres de mísero. Tres de reciente. Empléelos en cada caso en una oración adecuada.

Ejercicio de derivación ortográfica

Escribir el superlativo en ísimo de los adjetivos:

noble	probable	grave	veloz
amable	agradable	leve	infeliz
afable	hábil	tenaz	amigo
maleable	débil	breve	amargo
posible	suave	feraz	rico

★

LA FLOR

Lección 3.a

Al higo de la higuera un picotero
le comió el corazón;
y ahora, sin querer, el higo negro
se parece a una flor.

5 En la higuera me haré después de muerto,
un higo blanco, amor:
y tú serás curruca o benteveo,
o calandria o pinzón.

10 Y ha de llegar el día que en el huerto
me verás bajo el sol,
y picarás y picarás mi pecho,
hasta hacerme una flor.

JOSÉ PEDRONI.

José Pedroni, poeta argentino, nacido en Gálvez (Santa Fe) en 1899. Reside en la ciudad de Esperanza. Ha publicado *La gota de agua*, *Gracia plena* y *Poemas y palabras*. Tiene un hondo sentimiento de las cosas humildes y familiares.

★

CONJUGACIÓN

ERGUIR

Lección 4.ª

Presenta la particularidad de tener dos formas en los tiempos siguientes y en casi todas las personas:

PRESENTE DE INDICATIVO

Yo *irgo* o *yergo*
Tú *irgues* o *yergues*
Él *irgue* o *yergue*
Nosotros *erguimos*
Vosotros *erguís*
Ellos *irguen* o *yerguen*

PRESENTE DE SUBJUNTIVO

Yo *irga* o *yerga*
Tú *irgas* o *yergas*
Él *irga* o *yerga*
Nosotros *irgamos* o *yergamos*
Vosotros *irgáis* o *yergáis*
Ellos *irgan* o *yergan*

IMPERATIVO

Irgue o *yergue* tú
Irga o *yerga* él
Irgamos o *yergamos* nosotros
Erguid vosotros
Irgan o *yergan* ellos.

PRETÉRITO INDEFINIDO DE
INDICATIVO

Yo *erguí*
 Tú *erguiste*
 Él *irguió*
 Nosotros *erguimos*
 Vosotros *erguisteis*
 Ellos *irguieron*

PRETÉRITO IMPERFECTO DE
SUBJUNTIVO

Yo *irguiera* o *irguiese*
 Tú *irguieras* o *irguieses*
 Él *irguiera* o *irguiese*
 Nos. *irguiéramos* o *irguiésemos*
 Vosotros *irguierais* o *irguieseis*
 Ellos *irguieran* o *irguiesen*

Como se ve, en una voz cambia la *e* radical en *i*, como *reír*, y en la otra toma una *y* delante de la *e* inicial, como *vimos* que hace *errar*.

Conjugar en todas las personas verbales, las oraciones siguientes:

Yo *yergo* la cabeza para mirar por encima de todos.

Yo *erguí* la cabeza para mirar por encima de todos.

Toma una actitud marcial: *yergue* el busto.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

EJERCICIO IDEOLÓGICO Y ORTOGRÁFICO SOBRE PARONIMIAS

Lección 5.ª

Formar sencillas oraciones con los vocablos de la lista siguiente, que tienen distinto significado según que se escriban con *h* o sin ella. Como la *h* es muda, estos parónimos son *homófonos* (de igual sonido). Escribir las oraciones en la pizarra de clase y en el cuaderno.

as

carta del juego de naipes. Punto del juego de dados.

asta

cuerno. || Palo de la lanza, pica, etc. || Palo de la bandera.

aré

pretérito del verbo arar.

aya

nodriza, ama.

echo

presente del verbo echar.

desecho

voz del verbo desechar: excluir, desestimar, arrojar. || Como sustantivo se dice de las cosas usadas y que no sirven.

errar

no acertar, equivocarse. || Andar vagando.

ojear

pasar los ojos. || Espantar la caza para que se levante.

ola

onda de gran amplitud: se dice ola de fuego, ola de frío, ola de gente, etc.

onda

toda curva que se forma en las cosas flexibles: la onda del pelo. || Todo movimiento vibratorio: las ondas del aire.

ora

voz del verbo orar: hacer oración. rezar.

uso

pres. del verbo usar. || Práctica general de una cosa. || Moda.

has

voz del verbo haber. Se conjuga con el participio: ¿Tú has hecho eso?

hasta

preposición: llegué hasta el río.

haré

futuro del verbo hacer.

haya

subjuntivo del verbo haber. || Una especie de árboles.

hecho

participio del verbo hacer: ¿Qué has hecho? || Como sustantivo significa suceso: Un hecho de sangre.

deshecho

participio del verbo deshacer: hemos deshecho la amistad.

herrar

poner herraduras. || Marcar con un hierro encendido el ganado.

hojear

pasar las hojas de un libro.

hola

interjección. Va escrita así: ¡hola!

honda

arma arrojadiza que hoy en la Argentina sólo usan los muchachos.

hora

parte del día. || Tiempo oportuno para hacer una cosa: Ya es hora de orar.

huso

instrumento que sirve para hilar.

CAPÍTULO VIGÉSIMOCUARTO

LA BATALLA DE DON QUIJOTE CON LOS CUEROS DE VINO

Lección 1.ª

En esto, oyeron un gran ruido en el aposento, y que don Quijote decía a voces:

—Tente, ladrón, malandrín, follón; que aquí te tengo, y no te ha de valer tu cimitarra!

5 Y parecía que daba grandes cuchilladas por las paredes. Y dijo Sancho:

—No tienen que pararse a escuchar, sino entren a departir la pelea, o a ayudar a mi amo; aunque ya no será menester, porque, sin duda alguna, el gigante está
10 ya muerto, y dando cuenta a Dios de su pasada y mala vida; que yo vi correr la sangre por el suelo, y la cabeza cortada y caída a un lado, que es tamaña como un gran cuero de vino.

—Que me maten — dijo a esta sazón el ventero — si
15 don Quijote o don diablo no ha dado alguna cuchillada en alguno de los cueros de vino tinto que a su cabecera estaban llenos, y el vino derramado debe de ser lo que le parece sangre a este buen hombre.

Y con esto, entró en el aposento, y todos tras él, y
20 hallaron a don Quijote con el más extraño traje del mundo. Estaba en camisa, la cual no era tan cumplida, que por delante le acabase de cubrir los muslos, y por detrás tenía seis dedos menos; las piernas eran muy largas y flacas, llenas de vello y no nada limpias; tenía en la
25 cabeza un bonetillo colorado grasiento, que era de ven-

tero; en el brazo izquierdo tenía revuelta la manta de la cama, con quien tenía ojeriza Sancho, y él se sabía bien por qué; y en la derecha, desenvainada la espada, con la cual daba cuchilladas a todas partes, diciendo palabras como si verdaderamente estuviera peleando con algún gigante. Y es lo bueno que no tenía los ojos abiertos, porque estaba durmiendo y soñando que estaba en batalla con el gigante; que fué tan intensa la imaginación de la aventura que iba a fenecer, que le hizo soñar que ya había llegado al reino de Micomicón, y que ya estaba en la pelea con su enemigo y había dado tantas cuchilladas en los cueros, creyendo que las daba en el gigante, que todo el aposento estaba lleno de vino. Lo cual visto por el ventero tomó tanto enojo, que arremetió con don Quijote, y a puño cerrado le comenzó a dar tantos golpes, que si Cardenio y el Cura no se le quitaran, él acabara la guerra del gigante; y, con todo aquello, no despertaba el pobre caballero, hasta que el Barbero trujo un gran caldero de agua fría del pozo, y se le echó por todo el cuerpo de golpe, con lo cual despertó don Quijote; mas no con tanto acuerdo que echase de ver de la manera que estaba.

CERVANTES.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Miguel de Cervantes Saavedra es el más grande y famoso de los escritores de lengua castellana. Una de sus obras, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, llamada comúnmente el *Quijote*, ha inmortalizado su nombre. Por eso no debe faltar en este libro una página de esa obra célebre. Cervantes nació en Alcalá de Henares (España), en 1547 y murió en Madrid en 1616. La primera parte del *Quijote* la publicó en 1605, cuando contaba 58 años; la segunda diez años después, casi septuagenario. Fué soldado y quedó inútil del brazo izquierdo en la batalla naval de Lepanto; por eso se le llama "el manco de Lepanto". De regreso a España, fué apresado por unos piratas berberiscos que lo tuvieron cinco años cautivo en Argel, hasta que fué rescatado. Llevó una vida aventurera e infortunada: siempre fué pobre y murió pobre. — Don Quijote es un hidalgo de aldea, que a fuerza de leer

novelas de disparatadas proezas (libros de caballerías), se cree él también caballero andante y sale a los caminos, acompañado de su escudero Sancho Panza, en busca de aventuras, en las cuales generalmente resulta mortificado y maltrecho. Esta descripción pertenece al capítulo 35 de la primera parte. — 3. **Tente**: imperativo del verbo **tener**, más el enclítico **te**. Significa **detente**, párate. **Malandrín**: pillo, bellaco. **Follón**: arrogante y ruín. — 4. **Cimitarra**: alfanje, sable curvo que usan los pueblos orientales. — 8. **Departir**: separar, pero ya no se usa con este significado. — 12. **Tamaño**: tan grande. — 13. **Cuero de vino**: el vino se encerraba en odres de cuero. — 14. **Ventero**: dueño de una venta o mesón de campaña. — 24. **No nada** limpias: elegante expresión, formada por dos negativos. Hoy diríamos simplemente **nada**. — 27. ...la cama, con quien tenía ojeriza Sancho... **Quien** se refiere a la cama, porque antes quien se refería también a las cosas. Hoy diríamos con la cual. Sancho le tenía ojeriza a la cama porque en otra aventura, había sido molido a golpes en ella. — 34. **Fenecer**: acabar. — 39. **Arremetió con don Quijote**: ...contra don Quijote. — 43. **Trujo**: es una forma antigua del verbo **traer**. Se conserva en la Argentina en boca de la gente del campo, como un vulgarismo. — 46. El final quiere decir "pero no tan despierto que pudiese ver cómo estaba vestido".

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — Diga el alumno quién fué Cervantes y quién es don Quijote. ¿Con quién creía pelear don Quijote? ¿con qué peleaba? ¿quién es Sancho Panza? ¿quiénes acudieron a sus voces? ¿qué hizo el ventero? ¿qué quiere decir el autor cuando escribe humorísticamente que "si no se le quitaran (si no se lo sacaran de las manos), él acabara la guerra del gigante"?

★

GRAMATICA Y LENGUAJE

Lección 2.a

EL PRONOMBRE

El pronombre reemplaza al nombre. Designa las personas o cosas, pero sin nombrarlas.

Examínense los siguientes ejemplos:

Yo estudio: indicamos la persona que habla.

Elija entre este sombrero y aquél. Éste me gusta más: aquél y éste señalan un sombrero, como si lo mostráramos con el dedo.

¿Éste es su sombrero? No, no es el mío: el mío reemplaza a *mi sombrero*; señala posesión.

Llamamos a Arturo, el cual dice que vendrá: el cual se refiere a Arturo.

¿Vino alguien? No, nadie: alguien y nadie se refieren en forma indefinida a alguna persona.

De estos ejemplos podemos inferir la siguiente clasificación de los pronombres:

Los pronombres se clasifican en	Personales	Designan las tres personas gramaticales. Son <i>yo, tú, él</i> y <i>ella; nosotros</i> y <i>nosotras, vosotros</i> y <i>vosotras, ellos</i> y <i>ellas; usted</i> y <i>ustedes</i> .
	Demostrativos	Muestran un objeto o varios entre todos los de su especie, indicando su proximidad o lejanía respecto de la persona que habla o de aquella a quien se habla. Son <i>éste, ése, aquél</i> , sus femeninos y plurales, y los neutros <i>esto, eso</i> y <i>aquello</i> .
	Posesivos	Además de designar la persona gramatical, la indican como poseedora. Son <i>mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro</i> y sus femeninos y plurales, precedidos o no del artículo.
	Relativos	Se refieren a un nombre o pronombre, que generalmente los precede y al cual representan. Son <i>que, cual, quien</i> y <i>cuyo</i> .
	Indefinidos	Denotan las personas o cosas en forma vaga y general. Son <i>alguien, nadie, cualquiera, quienquiera, algo, nada</i> y algunos más.

Los pronombres relativos en ciertas oraciones tienen una función particular: se vuelven *interrogativos* o *excla-*

mativos. Éstos se distinguen por el acento ortográfico y la entonación.

EJEMPLOS:

¿*Qué* quieres? ¿*Quién* vino? ¿*Cuál* es? ¡Miren *quién* protesta!

Los pronombres demostrativos y posesivos, cuando determinan al nombre ofician de adjetivos.

Ejs.: *Este* libro es *mío*. *Este* es adjetivo (determina a *libro*); *mío* es pronombre, indicando la posesión en 1.^a persona.

Mi libro es *éste*. *Mi* es adjetivo (determina a *libro*); *éste* es pronombre, porque reemplaza al nombre.

Este, *ese* y *aquel*, y sus femeninos y plurales, cuando acompañan a un nombre, y son por consiguiente adjetivos, no se acentúan ortográficamente; cuando son pronombres se acentúan: *este* libro, *esa* mujer, *aquellos* niños; *éste* no me gusta, *ésa* es mi hermana, *aquéllos* son mis hijos.

ADVERTENCIA: Nótese que *esto*, *eso*, *aquello*, nunca se acentúan, porque no tienen sino un oficio. Siempre son pronombres neutros en singular: *esto* me gusta, *eso* no es bueno, *aquello* no está bien.

Lo mismo son adjetivos que pronombres, según los casos, los indefinidos *alguno*, *ninguno*, *otro*, *cualquiera* y su plural *cualesquiera*, etc.

ADJETIVOS

Recéteme *algún* remedio.
 ¿No tiene *ningún* remedio?
 Póngame *cualquier* unguento.
 Déme *otro* remedio.
 Usted me habló de *varios* remedios.
 Tengo *muchas* ganas de curarme.

PRONOMBRES

Alguno habrá.
 No tengo *ninguno*.
Cualquiera no sirve.
 No tengo *otro*.
 Sí, hay *varios*, pero ninguno sirve para usted.
Muchas o pocas, yo no puedo hacer nada.

Uno, que ya vimos hacer oficio de adjetivo numeral, también es pronombre indefinido:

EJEMPLOS:

Uno no está siempre para bromas. Vino a llamarte *uno* que no conozco. Y en plural: *unos* ríen, otros lloran.

*

DRAMA NOCTURNO

Lección 3.^a

El niño duerme y en su frente pura
son los bucles, de humo vaporoso y dorado,
y en la mano de rosas asegura
el sonajero de reír cansado.

5 En la alcoba infantil, como en un nido,
cubierta con el ala la pensativa frente,
el Ángel de la Guarda se ha dormido;

mas la luz de sus ojos dulcemente
atraviesa los párpados y el ala;
10 como un río de seda, el silencio resbala.

En la estancia contigua,
como sabe que nadie puede oírlo
el cucú del reloj canta la antigua
canción que en Nüremberg cantaba un mirlo.

15 De pronto salta un duende por la abierta ventana
y trota hacia el espejo con trote de ratón;
tiene los pies de lana

y en la mano un pedazo de carbón.
Adopta una postura lo más ceremoniosa
20 ante el espejo, luego se hace un guiño

y ríe con su risa feliz de anciano niño,
que le llena de hoyuelos las mejillas de rosa.
Después, en la pared más ancha de la alcoba,
con el trazo infantil de su carbón dibuja
25 una imponente bruja
cabalgando en su escoba.

Una bruja que tiene feas patas de cabra
y un mochuelo posado sobre el hombro;
y ríe locamente pensando en el asombro
30 que va a tener el niño cuando los ojos abra.
Mas ya despertó el ángel y en vuelo de paloma
ha llegado hasta el duende que asustado lo mira;
con sus dedos de plata por el cuello lo toma,
y sobre el césped del jardín lo tira...

35 Y sonríen sus labios con sonrisa indulgente,
mirando huir al duende con la mano en la gorra...
Entorna la ventana, suspira dulcemente
y con el ala blanca la bruja negra borra.

CONRADO NALÉ ROXLO.

Conrado Nalé Roxlo, poeta y periodista argentino contemporáneo, nacido en Buenos Aires en 1898. Esta poesía pertenece a su libro *El grillo* (1924).

CUESTIONARIO. — Relate el alumno oralmente este drama nocturno? ¿Cuáles son los personajes? ¿qué es un duende? ¿qué hace el niño? ¿cómo duerme? ¿cómo duerme el Ángel de la Guardia? ¿cómo ve en el sueño? ¿por dónde salta el duende? ¿qué hace ante el espejo? ¿qué traza en la pared de la alcoba? ¿qué hace el Ángel al despertar? ¿cómo huye el duende? ¿cómo concluye el cuento?

CONJUGACIÓN

DORMIR

Lección 4.a

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo <i>duermo</i>	Yo <i>duerma</i>	
Tú <i>duermes</i>	Tú <i>duermas</i>	<i>Duerme</i> tú
Él <i>duerme</i>	Él <i>duerma</i>	<i>Duerma</i> él
Nosotros <i>dormimos</i>	Nosotros <i>durmamos</i>	<i>Durmamos</i> nosotros
Vosotros <i>dormís</i>	Vosotros <i>durmais</i>	<i>Dormid</i> vosotros
Ellos <i>duermen</i>	Ellos <i>duerman</i>	<i>Duerman</i> ellos

Cambia la *o* en *ue*, como ya se vió en otros verbos. Pero también cambia la *o* en *u* en el subjuntivo y en los dos tiempos de conjugación semejante:

PRETÉRITO INDEFINIDO
DE INDICATIVO

Yo *dormí*
Tú *dormiste*
Él *durmió*
Nosotros *dormimos*
Vosotros *dormisteis*
Ellos *durmieron*

PRETÉRITO IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

Yo *durmiera* o *durmiese*
Tú *durmieras* o *durmieses*
Él *durmiera* o *durmiese*
Nosotros *durmiéramos* o *durmiésemos*
Vosotros *durmierais* o *durmieseis*
Ellos *durmieran* o *durmiesen*

Morir se conjuga como *dormir*. Conjúguese en los cinco tiempos citados.

Conjugar en todas las personas verbales, las oraciones siguientes:

Papá quiere que me *duerma* temprano.

Si yo *durmiera* un poco más, no estaría tan cansado a la mañana.

Dice el refrán: *Como se vive se muere.*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 5.a

TEMA. — *Desarrolle el alumno el argumento de este apólogo:*

Pablo y María son hermanos. Pablo es mentiroso y aficionado a burlarse de la credulidad de su hermanita. Un tío que ha vuelto de Europa, le ha regalado como recuerdo de su viaje, una luciente moneda de oro. Pablo le dice a María que si él sembrara la moneda, crecería un árbol de ellas. La niña cree en su palabra, y cuando su hermano no la ve, entierra la moneda en el jardín. Desesperación de Pablo cuando no encuentra su moneda, porque la niña ha olvidado donde la enterró. Diálogo entre los hermanos. Moraleja del padre.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

1) Escribir bajo dictado las cinco palabras siguientes y formar con ellas oraciones sencillas en la pizarra y en el cuaderno:

coartar, desarrapado, exonerar, exuberante, reacio, toalla.

Nótese que ninguna de ellas lleva h en el medio.

2) Escribir bajo dictado o copiar las palabras siguientes, todas las cuales llevan h en el medio:

alhaja, cohete, albahaca, azahar, moho, vaho, exhalar, exhibir, alharaca, truhán, exhortar, alcohol, prohibir, desahuciar, sahumar, cohibir, ahuyentar, exhausto, almohada, zaherir, inhumano, exumar, exhalar, adherir, ahito.

CAPÍTULO VIGÉSIMOQUINTO

AUTORRETRATO

Lección 1.a

No soy un inspirado, sino un estudioso. Para lo que hago serían menos útiles las aptitudes extraordinarias de la imaginación, que el hábito arraigado del trabajo. He trabajado desde niño, pues mi padre fué pobre con breves intermitencias; era periodista y me enseñó a corregir pruebas de imprenta, retribuyéndome esa tarea con obsequios de libros, no mal seleccionados. Para enseñarme italiano, francés e inglés me encargaba traducciones, tasadas a razón de cinco centavos la página; algunas, de libros enteros, nunca se publicaron y más tarde comprendí que respondían a un plan de educación. En 1892 salí del Colegio Nacional y publiqué un periódico estudiantil; por ese entonces tuve ya frecuentes disputas literarias con mi padre, pues él editaba una revista en castellano y yo corregía el texto de sus pruebas, salpicadas de italianismos. Entre una y otra cosa, desde que tuve entendimiento, adquirí el hábito de leer y escribir. Al mismo tiempo que cursé estudios de medicina publiqué varios opúsculos, mis primeros artículos de sociología y el periódico *La Montaña*. Desde los 18 años contribuí al sostén de mi familia, y después de los 22, médico ya, asumí todas las responsabilidades; llevo así quince años de trabajo pro-

fesional, del que vivimos tres generaciones, pues ya soy padre a mi vez.

25 Mi producción científica no ha sido nunca un medio de vida, ni siquiera una ayuda de costas; el trabajo intelectual es mi lujo. Necesito consagrar las tardes al ejercicio de mi profesión para costearme durante la noche el vicio de leer y escribir. Lo practico entre diez de la
30 noche y cinco de la mañana, más o menos, sin un minuto de intervalo. Generalmente leo y tomo notas, escribo por rachas, sin distraerme del tema, hasta terminar al artículo o el libro. Fumo constantemente; es mi único excitante, pues nunca ha podido tolerar una gota de alcohol.

35 Mi fecundidad es el resultado de mi óptima salud; no conozco el desgano, el ocio, la fatiga ni el mal humor. No recuerdo haber pasado un día en cama por enfermedad, y ya empiezo a tener algunos años. Cuanto más estudio, más ganas tengo de estudiar. No me afloja la
40 vista todavía, a pesar del trabajo nocturno.

Personas conozco que dicen que admiran mi talento; las más de ellas podrían hacer lo que yo hago, con sólo poseer mis prodigiosa salud física y mental, y mis hábitos de trabajo, nunca interrumpidos de veinte años a esta
45 parte. En suma, tengo una buena máquina lubricada por lecturas incesantes y que trabaja siempre con regularidad, sin los sobresaltos accidentales de la inspiración.

Si esa "máquina" aguanta diez o quince años más, podré cumplir un programa que me he trazado. Me ayuda
50 a creerlo la completa felicidad que me rodea en el hogar, donde mi distracción más agradable consiste, actualmente, en ayudar a mi esposa a cambiarle los pañales a nuestra nena: pongo en ello tanto interés como en leer a Aristóteles y a Kant. Ese trabajito lo hago ya bastante bien,

55 aunque sólo de tarde y a ratos perdidos, cuando mi clientela me deja un momento libre.

60 Como se ve y aunque ello no contiene secreto alguno, soy un hombre sano, bueno y trabajador. El único inconveniente de mis hábitos consiste en que paso meses y aun años, sin salir de día ni ver el sol. Esta vida nocturna puede vulnerar la salud; lo comprendo y a nadie se la aconsejo; pero no podré variarla mientras necesite ejercer mi profesión para vivir. El lujo de estudiar y escribir me cuesta ese sacrificio.

JOSÉ INGENIEROS.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — José Ingenieros, hombre de ciencia y escritor argentino, nacido en 1877, fallecido en 1925. Fué un trabajador incansable. Su obra es conocida en toda América. Entre sus muchos libros de ciencia, de sociología, de historia y moral, recordaremos el primero, que le dió gran nombre, titulado *La simulación en la lucha por la vida*; además *El hombre mediocre*, *Historia de las Ideas Argentinas*, etc. — *Autorretrato* es el retrato que alguien traza de sí mismo. Obsérvese en éste, escrito diez años antes de su muerte, la sencillez, modestia y buen humor del autor. — 5. **Con intermitencias:** con interrupciones. — 15. **Pruebas:** aquí son las pruebas de imprenta, es decir, las primeras muestras de la impresión que se saca para poder corregir las erratas. — 15. **Italianismo:** expresión de origen italiano. — 35. **Fecundidad:** se refiere a la fecundidad del escritor, porque compuso muchos libros. — 45. **Lubrificada:** más correcto es decir *lubricada* (engrasada, como una máquina que marcha bien). En cambio de *lubrificar*, dígase *lubricar*; de *lubrificante*, *lubricante*. — 53. **Aristóteles:** célebre filósofo griego anterior a Cristo. — 54. **Kant:** célebre filósofo alemán del siglo XVIII. — 61. **Vulnerar:** herir, dañar.

CUESTIONARIO Y EJERCICIOS. — El autor habla del “vicio de leer y escribir” (29) y del “lujo de estudiar y escribir” (64). ¿Cómo deben entenderse las palabras *vicio* y *lujo*? ¿Con qué lubricaba Ingenieros su inteligencia? (45-46). Subrayar y reemplazar por sinónimos los vocablos *retribuir* (retribuyéndome), *seleccionados* (galicismo), *disputas*, *hábitos*, *opúsculos*, *óptima*, *desgano*, *fatiga*, *prodigiosa*, *aguantar*.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

PRONOMBRES PERSONALES

Lección 2.^a

Los pronombres personales representan a las personas gramaticales: la que habla (1.^a), aquella a quien se habla (2.^a), y aquella de quien se habla (3.^a). Ya se ha visto, en la conjugación, que son: *yo, tú y él*, para las tres personas del singular; *nosotros, vosotros y ellos*, para las tres del plural.

Yo y tú sirven para ambos géneros.

Él hace *ella* en el femenino.

Nosotros hace *nosotras*.

Vosotros hace *vosotras*.

Ellos hace *ellas*.

También hay un pronombre neutro: *ello*, que suple una idea ya conocida o sobrentendida. Ej.: *Ello* no me importa.

A estos pronombres, sujetos del verbo, deben agregarse *usted y ustedes*, derivados del tratamiento *Vuestra Merced*.

La particularidad de *usted y ustedes*, pronombres de segunda persona, es que llevan el verbo por razones históricas, en tercera. Se dice: *Usted es justo* (y no eres *justo*), *ustedes son justos* (y no sois).

Ustedes en la Argentina ha desalojado casi enteramente el pronombre *vosotros*: hoy se usa como plural de *tú*.

Cuando los pronombres personales no son el sujeto de la oración, toman otras formas, a saber:

Para la 1.^a persona del singular: *me*, y si le precede alguna preposición, *mí*: *a mí, para mí, en mí, por mí*, etc. Cuando le precede la preposición *con*, hace en una sola palabra: *conmigo*.

Para la 2.^a persona del singular: *te*, y si le precede alguna preposición, *ti*: *a ti*, *para ti*, *de ti*, *sobre ti*. Cuando le precede la preposición *con*, hace *contigo*.

Para la 3.^a persona del singular, según los distintos casos, toma las formas *lo*, *le*, *se*, en el género masculino; *la*, *le*, *se*, en el femenino; *lo* en el neutro.

Para la 1.^a persona del plural hace a veces *nos*; para la 2.^a, *vos* y *os*; para la 3.^a *los*, *les*, *se*, en el masculino; *las*, *les*, *se*, en el femenino.

Existe además el pronombre reflejo *se*, de 3.^a persona, que precedido de una preposición, hace *sí*: *a sí*, *para sí*, *entre sí*, etc. Si la preposición que le precede es *con*, hace *consigo*.

Los pronombres *me*, *te*, *se*, *lo*, *le*, *la*, *nos*, *os*, *les*, *los*, *las*, cuando se posponen al verbo, se juntan con él. Se dice: *Dame*, *mírate*, *peínóse*, *háblanos*, *quíeroos*, etc. Se llaman entonces pronombres *enclíticos*. Salvo los casos en que su empleo es necesario, los pronombres enclíticos se usan cada vez menos por parecernos poco naturales en la conversación.

Ejercicios

1) Reemplazar en las oraciones siguientes los puntos suspensivos por el pronombre personal que convenga, en la persona indicada. (Ésta no se indica cuando el sentido lo excusa).

Antonio ... (1.^a sing.) molesta. — ¿... irás mañana? — Papá trajo esta pelota para ... (1.^a sing.). — ¿2.^a plural) ... desagrada mi presencia? — Esta tarde ... visitaremos el Museo. — (3.^a sing.) ... diste el libro a mi hermana? — No, no (3.^a sing) ... he visto. — Juan llevó con ... (reflexivo) dos valijas. — (2.^a plural) ... no se portan bien. — De (2.^a sing.) ... no se puede esperar nada. — Mi hermano cargó sobre ... (reflexivo) la responsabilidad. — (3.^a plur. fem.) ... hoy no podrán concurrir. — Devuelve ... (3.^a plur.) el lápiz. — Mi hermanita ... (refle-

xivo) peina con esmero. — Con ... (1.^a sing.) irás de acuerdo. — A Pablo ... gusta mucho el mate. — A Paula ... gusta bordar. — Saldremos con ... (3.^a plur. fem.). — (2.^a sing.) ... escucho. — No ... (3.^a sing.) comprendo. — No ... (3.^a sing. fem.) entiendo. — Haz ... (1.^a sing.) el favor de no molestar ... — Di ... a Juan que venga. — Por ... (1.^a sing.) pueden ir. — (2.^a sing.) ... conocemos, mascarita. — ... (neutro) podrá ser verdad, pero no ... creo. — Mira ... (3.^a pers. sing.) los ojos.

2) Póngase en plural los pronombres que van en bastardilla, y por consiguiente el verbo y demás palabras que concuerdan con ellos:

Yo quiero verte más listo. *Usted* no le dijo la verdad al maestro. Mi papá *me* trajo juguetes. *Conmigo* no se puede. *Ella* llevaba consigo una fortuna. Con *él* iría a cualquier parte, *contigo* no. *La* ví muy alegre. Por *mí*, haga *usted* lo que guste. *Él* se presentó ante *mí* llorando. *Le* dí limosna a la mendiga.

EL VOSEO

Antes el pronombre singular de 2.^a persona era *vos*. Se decía por ej.: *Vos*, señor, *sois* generoso. Aunque el pronombre se aplicaba a una sola persona, el verbo iba en segunda persona plural.

Hoy este *vos* ha sido enteramente desalojado de la conversación y casi enteramente del uso literario, por los pronombres *tú* y *usted*.

Solamente se conserva su empleo como tratamiento de mucho respeto, en estilo elevado. Ej.: De *vos* espero todo, Excelencia. Confío en que *vos* no me *abandonaréis*.

Pero hay otro *vos* muy generalizado en el lenguaje familiar de nuestro país, que convendría desterrar de la conversación y que es suma incorrección emplear cuando se escribe. Es el *vos* que se usa por *tú*, unido a formas verbales incorrectas y vulgares como *sos*, *sabés*, *tenés*, *salís*, etc.

El voseo argentino y de algunas otras partes de América, que sorprende tanto a los españoles y demás americanos, es una forma viciosa y vulgar, que la escuela debe en lo posible procurar corregir.

Leer en voz alta:

EL VOSEO ARGENTINO

Pero la verdadera mancha del lenguaje argentino es el voseo. La frase rioplatense está como salpicada de viruelas con esa ignominiosa fealdad. Es de verdad extraño que un pueblo tan hermosamente orgulloso de su personalidad como el nuestro, haya venido a singularizarse con tal calamitoso rasgo. Porque ¡ay! es demasiado pintoresco el voseo argentino para fundar en él una satisfacción patriótica. Ese mazacote del pronombre *vos* entreverado con los enclíticos y posesivos del *tú* (*Callate vos... Venite aquí con tu libro... A vos te hablo... Ite, que me incomodás...*) constituye de por sí un atentado contra la lógica. Ni habla bien el que piensa mal, ni piensa bien el que mal habla. Hablar así es verdaderamente una caída en el caos. El pensamiento no puede salir incólume, a la postre. Dejar de hablar así es, al contrario, una adquisición luminosa. Bien lo sé yo. Cuando por el cariño de una venerada memoria yo adopté el *tú*, siendo todavía muchacho, sentí como que se aclaraba mi espíritu. Las ideas cobraban con esto solo una mayor cohesión. El pensamiento se fortalecía y se limpiaba. *Calláte vos... Venite aquí con tu libro... A vos te hablo... Ite, que me incomodás...* vinieron a ser fórmulas insensatas, ya para siempre inaguantables. Me avergonzaba de haber podido hablar así alguna vez, como hoy me avergüenza oír hablar de ese modo a mis compatriotas.

ARTURO CAPDEVILA.

★

SONATA DEL TIEMPO PASADO

Lección 3.a

A, B, C...

la cartilla se me fué...

V, a, n: van...

los días se van...

5 Letras ingenuas, letras que
sabéis la historia, ¿dónde están
las alegrías que se van?
¡Tan!... ¡Tan!... ¡Tan!...

 La campana matinal
10 vibraba al aire de cristal;
y esto era allá en la edad sencilla
de la campana y la cartilla,
en mi clara aldea natal...

 Un puro sol, el sol de amor
15 de esas mañanas abrileñas,
sobre las casas y las breñas
daba un divino resplandor.

 Y al merendar en la mañana,
mi blanco pan, mi leche fresca,
20 desde la escuela pintoresca,
llamaba el son de la campana:
¡Tan!... ¡Tan!... ¡Tan!...

 Y esa campana matinal
cortaba el aire de cristal;
25 y estó era allá en la edad sencilla
de la infancia y de la cartilla,
en mi clara aldea natal.

 ¡Tiempo en que era la tierra buena
como el pan y la leche blanca,
30 y el sol en el alba serena;
tiempo en que era la vida buena,

como esa voz jovial y franca
 que me llamaba a la faena!
¡Tan!... ¡Tan!... ¡Tan!...

- 35 Campana aldeana,
 címbalo de abril,
 lengua dulce y vana
 de la azul mañana,
 canta mi lejana
- 40 leyenda infantil;
 cántala, campana,
 címbalo de abril...

RICARDO ROJAS.

Ricardo Rojas, ilustre escritor y profesor contemporáneo argentino, nacido en Tucumán en 1882. Ha sido Rector de la Universidad de Buenos Aires. Es autor de muchos libros en prosa y en verso. Su primer libro de poesías, de donde procede la presente, titulado **La Victoria del Hombre**, es de 1903. En prosa, entre otros libros, ha publicado **El país de la selva** (donde son descritos el paisaje, las costumbres y leyendas santiagueños); **La restauración nacionalista**, **La argentinidad**, y en varios volúmenes una importante **Historia de la Literatura Argentina**. — 36. Címbalo es una campana pequeña. Antiguamente era un instrumento musical parecido a los platillos.

★

CONJUGACIÓN

SALIR

Lección 4.^a

PRESENTE DE
INDICATIVO

Yo salgo
 Tú sales
 Él sale, etc.

PRESENTE DE
SUBJUNTIVO

Yo salga, etc.

IMPERATIVO

Sal tú
 Salga él
 Salgamos nosotros
 Salid vosotros
 Salgan ellos

Bien se ve que *sal-ir* toma en algunas personas una *g* después de la *l*. Lo mismo hacen *valer* y los compuestos de ambos, *sobresalir*, *equivaler*.

Estos dos verbos tienen otra irregularidad en el *futuro imperfecto* y en el *potencial*.

FUTURO IMPERFECTO

Yo saldré, etc.

Yo valdré, etc.

POTENCIAL SIMPLE

Yo saldría, etc.

Yo valdría, etc.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Siempre que un verbo es irregular en el *futuro*, la misma irregularidad se presenta en el *potencial*.

Conjugar en todas las personas verbales, las oraciones siguientes:

Sal de la fila.

Yo *sobresaldría* más entre mis compañeros, si no fuese un poco perezoso.

Pronto *valdré* algo más, porque pienso trabajar fuerte.

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

NARRACIÓN

Lección 5.^a

TEMA: *Han llamado a la puerta. Traen un telegrama.*

GUÍA: Se oye llamar. ¿Qué ha sonado? ¿quién es? Alguien va a abrir. Es el mensajero del telégrafo. Emoción en la casa. ¿Qué noticia traerá? ¿Mala? ¿buena? Suposiciones. Papá lee el telegrama. ¿De qué se trata? Vuelve la tranquilidad. Hay que devolver el recibo. ¿Quién lo firma?

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Copiar en columna las palabras siguientes, compuestas y derivadas, y poner al lado de cada una la palabra simple que empieza con h, verbo o sustantivo, que entra en la composición de aquéllas:

ahijado
ahora
ahondar
ahorcar
ahuecar
cohabitar
deshacer
deshabitar

deshielo
deshollinar
enhorabuena
enharinar
enhorquetar
enhebrar
inhumano
rehacer

rehabilitar
prehistoria
deshuesar
deshonrar
deshora
deshonesto
deshojar
deshilar

CAPÍTULO VIGÉSIMOSEXTO

UN GRAN REGALO

Lección 1.ª

Cuentan que por el año 1860, más o menos, llegó un día de invierno a un pequeño establecimiento de campo de las cercanías de la ciudad de Mendoza, un pobre extranjero. Venía a pie, extenuado por el cansancio y el hambre, no se sabe bien después de qué travesía por la cordillera, pues apenas se podía entender lo que hablaba.

El hacendado, por lo demás, no le quiso hacer preguntas que hubieran podido ser indiscretas; el hombre estaba rendido, hambriento; no había más que darle de comer y tenderle cama para que descansara a sus anchas, lo que en seguida hizo el hospitalario mendocino.

Era éste un criollo viejo y bonachón, que vivía con un hijo y una hija todavía soltera, cuidando algunos animales en su retacito de tierra y changueando en lo que podía. Era bastante pobre, pero con tan pocas necesidades, que por poco que ganase, le alcanzaba para vivir y mantener a la familia.

Al cabo de pocos días, el hombre, descansado y repuesto, hizo conocer su resolución de seguir su camino y se despidió, manifestando que sentía no tener absolutamente nada con qué retribuir en cualquier forma la generosa hospitalidad que se le había proporcionado; y como tenía mucha dificultad para expresarse en español, dió vuelta, con una sonrisa melancólica, para que lo comprendieran mejor, a los bolsillos del saco que constituía su mejor prenda.

Al hacer ese ademán de penuria sin remedio, vió por casualidad que en el dobléz de la costura de uno de los bolsillos había quedado pegada una semillita muy pequeña, verdeamarilla. Como cediendo a una súbita inspiración, la hizo caer con sumo cuidado en la palma de la mano y la ofreció a su huésped, asegurándole ser semilla de una planta muy útil que había estado ocupado en sembrar en los últimos días de su estadía en Europa, y se felicitó

de que hubiera quedado en su poder de tan inesperada manera, para poderse la regalar en pago de sus buenos oficios.

El criollo, hombre discreto, aceptó muy serio el regalo del extranjero, y envolviendo la semillita en una hoja de papel de fumar, la guardó en señal de aprecio, quizá más fingido que sincero, en un baúl viejo que parecía contener los cachivaches de más valor de la familia.

Pasaron algunos meses; vino la primavera y con ésta los trabajos en las chacras y estancias. El mendocino dejó que su hijo se fuera a changuear y se quedó cuidando la casa y la hacienda con su hija. Por supuesto ya no se acordaba del regalo del forastero, cuando la muchacha, al sacar, una mañana, ropa del baúl y como sin querer, hizo saltar afuera el papelito. Lo levantó, y enseñándoselo al padre, le preguntó si no sería tiempo de sembrar la semillita; el padre, indiferente, le contestó que la sembrase si le parecía, que en la primavera todo brotaba, y que si se perdía, por fin, no se perdería gran cosa. — “¿Quién sabe?” — contestó muy seria la muchacha, como si hubiese tenido al respecto ideas muy diferentes de las de su padre.

Y se fué al jardincito en que ella misma cultivaba algunas flores y plantas de medicina casera; preparó con esmero la tierra con un pequeño espacio que rodeó con palitos para conocerlo bien, y en el mismo centro depositó piadosamente la semillita verdosa, la tapó con tierra liviana, que roció con un poco de agua, y dejó que empezara su obra misteriosa la santa madre naturaleza.

Cada día, latiéndole el corazón, iba a ver si algo salía y le hacía parecer largo el tiempo su misma impaciencia. Todo a veces lo creía perdido; después calculaba que muy pocos días hacía que había puesto en la tierra la semillita; se acordaba de que era muy dura y que, por consiguiente, no era nada extraño que demorase en brotar. Una mañana, vió que asomaba una plantita casi donde había puesto la semilla, y, llena de emoción y de alegría, corrió a llamar al padre. Éste vino y, sin necesidad siquiera de agacharse, la desengaño, haciéndole ver que no era más que quinua.

Asimismo la muchacha no se atrevió a arrancarla, de miedo que, con todo, fuera la planta esperada; antes de destruir, es

70 preciso siempre pensarlo bien. Pero, los días siguientes, brotaron en tal cantidad las plantas de quinua, que ya demasiado se vió lo que era.

Las arrancó entonces con el mayor cuidado, una por una, para que no ahogaran al nacer la planta con que soñaba; y siguió esperando muy inquieta.

75 Por fin, una mañana, vió verdear tres hojitas, chiquitas y casi redondas, en el mismísimo sitio donde bien sabía ella que había depositado la semilla del forastero. Esta vez no se engañaba: ella era, y desde ese momento, no pasó hora sin que fuera a visitar lo que entre sí no dudaba sería una gran maravilla. Había oído
80 contar cuentos, donde misteriosos forasteros pobres dejan así a sus huéspedes, para recompensarlos, algún regalo de poco precio, al parecer, y que de repente les sale una fortuna. A la verdad, no le había parecido tener nada muy misterioso el pobre extranjero a quien habían dado de comer, pero, muchas veces, dicen
85 que así son; y, por lo demás, ahora que se acordaba, no era tan mal parecido el hombre...

Lo cierto es que la empezó a cuidar con tanta fe que ya el mismo padre no dejó de empezar a tener él también como cierta
90 idea de que muy bien podría ser alguna planta milagrosa; y no tardó ésta, bien regada, en soltar otras tres hojas, ya de otra forma que las primeras, y pronto siguieron otras, y otras, hasta formar un lindo ramillete muy tupido y muy poblado de hojas muy verdes.

GODOFREDO DAIREAUX.

(Concluirá).

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Godofredo Daireaux, estanciero de origen francés, escribió muy lindos libros de ambiente argentino; entré otros, varios volúmenes de **Tipos y paisajes criollos** y unas **Fábulas**. Esta historia, no sabemos si verídica, de la introducción de la alfalfa en nuestro país, pertenece a su libro **Los Milagros de la Argentina**. — 14. **Changuear** o **changar**: argentinismo; significa prestar servicios accidentales o pasajeros, por retribución. De la misma familia son los argentinismos **changa** y **changador**. — 67. **Quinua** o **quínoa**: yerba sudamericana, muy común, comestible cuando está tierna.

El alumno buscará el significado o los sinónimos de las demás voces que ofrezcan dificultad, tal como se ha enseñado en las lecturas anteriores, y lo mismo hará con las lecturas que siguen a ésta.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

PRONOMBRES RELATIVOS

Lección 2.ª

Los pronombres relativos se refieren a una persona o cosa nombrada generalmente con anterioridad.

Son: *que, cual, quien, cuyo*.

Su oficio es *relacionar* dos oraciones.

Léase:

López compuso *un himno*. *El himno* es bello y vibrante.

Son dos oraciones independientes, que podemos relacionar de este modo:

López compuso *un himno, que* es bello y vibrante.

Que se refiere al antecedente *himno*, ya nombrado, reemplazándolo en la segunda oración.

Léase:

Este es *el hombre*. Yo te hablé *del hombre*.

Relacionando como corresponde, ambas oraciones, tendremos:

Este es *el hombre del cual* te hablé.

Este es *el hombre de quien* te hablé.

Cual y *quien* se refieren al antecedente *hombre*, ya nombrado, reemplazándolo en la segunda oración.

Todos tienen plural menos *que*, pues se dice así de ambos números.

Quien hace *quienes*; *cual* hace *cuales*; *cuyo* y su femenino *cuya*, hacen *cuyos* y *cuyas*.

Que va precedido a veces de las partículas *el, la, lo, los, las*; *cual* las lleva siempre: *el cual, la cual, los cuales, las cuales*. Ambos se refieren a personas y cosas.

Quien y su plural *quienes*, se refieren casi exclusivamente a personas. Se dice *el hombre de quien* te hablé; pero no *el perro de quien* te hablé, o *el armario de quien* te hablé.

Cuyo denota siempre posesión o pertenencia. Tiene la particularidad de concordar en género y número, no con el antecedente, sino con la palabra que le sigue, llamada *consecuente*, que denota generalmente la cosa poseída.

EJEMPLOS:

Apareció *un hombre* cuyo aspecto nos espantó.

Apareció *una mujer* cuyo aspecto nos espantó.

Aparecieron *unos hombres* cuyo aspecto nos espantó.

Aparecieron *unas mujeres* cuyo aspecto nos espantó.

En los ejemplos anteriores, el antecedente varía de género y número, pero *cuyo* se mantiene invariable porque concuerda con el consecuente *aspecto*.

Variemos ahora el género del consecuente y variará al género del relativo:

Apareció *un hombre* cuya figura nos espantó.

Apareció *una mujer* cuya figura nos espantó.

Aparecieron *unos hombres* cuya figura nos espantó.

Aparecieron *unas mujeres* cuya figura nos espantó.

El mismo ejercicio puede hacerse pasando el consecuente al plural, cambiando por ejemplo, *aspecto* por *ojos*, y *figura* por *miradas*. Constrúyanse las cuatro oraciones con dichos consecuentes.

Cuyo es un pronombre muy útil, pero poco usado entre nosotros. Conviene ejercitarse en emplearlo, así como también el pronombre *quien*.

Ejercicio

¿Cómo quedarán las oraciones siguientes, si cambiamos por *cuyo* los pronombres relativos en *bastarda*?

El incendio, *del cual* se ignora el origen, se propagó rápidamente. Este libro, *del cual* hemos leído los lindos cuentos, es un

regalo de abuelita. El valor de esa colección, *de ta cual* miras las cenizas, era inestimable. Te presento a un buen amigo, *de quien* conoces las excelentes prendas personales. El pajarito, *del que* nos enamoraban los trinos, estaba posado en la más alta rama. El padre *de quien* has heredado la fortuna, la amasó con el trabajo.

VICIOS DE CONSTRUCCIÓN: EQUIVOCADO EMPLEO DEL QUE

Es un error muy común emplear *que* en lugar de los adverbios *donde*, *cuando*, *como*, etc., en ciertas expresiones que empiezan por el verbo *ser*.

No debe decirse:

Fué entonces que Colón vió un vuelo de pájaros;

sino:

Fué entonces cuando Colón vió un vuelo de pájaros;

o también, simplificando, quitando el verbo *ser* y el *que*:

Entonces Colón vió un vuelo de pájaros.

No debe decirse:

Fué en Yapeyú que nació San Martín;

sino:

Fué en Yapeyú donde nació San Martín;

o también, simplificando, quitando el verbo *ser* y el *que*:

En Yapeyú nació San Martín.

No debe decirse:

Es así que, no haces nada bueno;

sino:

Es así como no haces nada bueno.

o también, simplificando, quitando el verbo *ser* y el *que*.

Así no haces nada bueno.

Este *que*, equivocadamente empleado, como deriva de las malas traducciones del francés, ha sido llamado burlescamente el *que galicado*, que quiere decir *afrancesado*. Al usarlo, se comete un vicio de construcción (*solecismo*).

Ejercicios

1) Corregir las siguientes expresiones viciosas, reemplazando la partícula *que* por las locuciones donde, adonde, cuando o como, precedidas o no de preposición. Cópiese en el cuaderno la forma correcta.

Fué en 1580 *que* Garay fundó a Buenos Aires. Aquí fué *que* se edificó la ciudad. No es con la violencia *que* se corrige a los niños. No es allí *que* está el peligro. Fué leyendo noche y día novelones de aventuras caballerescas *que* enloqueció Don Quijote. En la paz es *que* florecen las artes. Será de aquí *que* saldremos. A la escuela es *que* voy ahora. En un internado fué *que* me pusieron. Pupilo en un colegio fué *que* me internaron. Ahora es *que* estoy listo de veras. Ese día fué *que* me vieron. Mañana será *que* me voy. ¿En cuál cuaderno sería *que* dejé las estampas? Fué entre los árboles *que* se escondió. A fines del siglo XV fué *que* se descubrió la América.

2) Procure el alumno decir lo mismo, simplificando, quitando el verbo *ser* y el relativo *que*.

★

LAS DOS REJAS DEL ARADO

Lección 3.a

Tras de largo reposo
 la reja de un arado
 habíase tomado,
 y caduca, inservible parecía.
 5 Vió pasar otra reja,
 su hermana y su pareja,
 que reluciente y en flamante estado
 de su labor volvía,
 y díjole: — “¿Por qué si el mismo día
 10 del mismo material y el mismo hierro
 salimos todas dos, tú estás lozana
 como un peso acuñado esta mañana;

mientras que yo, cual sucio y pordiosero,
deslumbrada vegeto y degenero?

15 ¿Dónde te embelleciste, y cómo y cuándo?"

—Hermana, trabajando.

RAFAEL POMBO.

Rafael Pombo, poeta colombiano, nacido en Bogotá en 1833, fallecido en 1912. En su vasta obra hay un volumen de **Fábulas y verdades**, de donde procede la presente. — 3. **Habiase tomado**: aquí el verbo **tomarse** (pronominal), está usado en la acepción de "cubrirse un metal de moho y orín".

CUESTIONARIO. — ¿Qué es una fábula? Cuente el alumno en prosa el asunto de ésta de Rafael Pombo. ¿Cuál es la moraleja?

★

CONJUGACIÓN

C A B E R

Lección 4.a

Caber es uno de los verbos más irregulares de nuestra lengua. No tiene parecido con ninguno. Sus tiempos irregulares son:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo <i>quepo</i>	Yo <i>quepa</i>	
Tú <i>cabes</i>	Tú <i>quepas</i>	Cabe tú
Él <i>cabe</i>	Él <i>quepa</i>	<i>Quepa él</i>
Nosotros <i>cabemos</i>	Nosotros <i>quepamos</i>	<i>Quepamos nosotros</i>
Vosotros <i>cabéis</i>	Vosotros <i>quepáis</i>	<i>Cabed vosotros</i>
Ellos <i>caben</i>	Ellos <i>quepan</i>	<i>Quepan ellos</i>

PRETÉRITO INDEFINIDO
DEL INDICATIVO

Yo *cupe*
Tú *cupiste*
Él *cupo*
Nosotros *cupimos*
Vosotros *cupisteis*
Ellos *cupieron*

FUTURO IMPERFECTO
DE INDICATIVO

Yo *cabré*
Tú *cabrás*
Él *cabrá*
Nosotros *cabremos*
Vosotros *cabréis*
Ellos *cabrán*

PRETÉRITO IMPERFECTO DE
SUBJUNTIVO

Yo *cupiera* o *cupiese*
Tú *cupieras* o *cupieses*
Él *cupiera* o *cupiese*
Nosotros *cupiéramos* o *cupiésemos*
Vosotros *cupierais* o *cupieseis*
Ellos *cupieran* o *cupiesen*

POTENCIAL SIMPLE

Yo *cabría*
Tú *cabrías*
Él *cabría*
Nosotros *cabríamos*
Vosotros *cabríaís*
Ellos *cabrían*

Conjugar en todas las personas el verbo *caber* en las oraciones siguientes:

Yo no *quepo* en este banco.

¿Será posible que yo no *quepa* en este banco?

Iban seis en el automóvil: yo *cupe* apenas.

No creo que ese día yo *cupiera* en el automóvil, con tantos que iban.

Verán que yo *cabré* si me llevan.

Les aseguro que yo *cabría* si me llevaran.

Dice el proverbio: *No hay cosa por chica que sea en que no quepa virtud.*

★

Lección 5.a

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

EJERCICIO IDEOLÓGICO Y ORTOGRÁFICO SOBRE PARONIMIAS

Hay vocablos que cambian de significado según que se escriban con *c* o con *s*, con *z* o con *s*. Como para todos los americanos estas letras suenan igual, estos parónimos

son *homófonos* (de igual sonido), y por consiguiente de fácil confusión en la escritura.

Fórmense oraciones sencillas con los siguientes *parónimos*, escribiéndolas en la pizarra de clase y en el cuaderno:

abrazar

dar un abrazo.

azar

casualidad.

azada

pala cuadrangular.

cauce

lecho de un río.

caza

el acto de cazar, y también el producto.

cazar

apresar o matar animales.

cebo

comida con que se engorda o atrae a los animales.

cegar

perder la vista; dejar ciego.

cidra

fruta.

ciega

sin vista.

cien

número.

ciento

número.

cierra

pres. del verbo cerrar.

ciervo

animal.

abrasar

quemar: deriva de *brasa*.

asar

poner al fuego manjares *crudos*.

asada

part. fem. del verbo *asar*.

cause

subj. del verbo *causar*.

casa

edificio, vivienda.

casar

unir en matrimonio.

sebo

grasa.

segar

cortar mieses o hierbas.

sidra

bebida de manzanas.

siega

tarea en que se cumple la acción de segar.

sien

parte de la frente.

siento

pres. del verbo sentir.

sierra

herramienta. || Cordillera menor.

siervo

esclavo.

CAPÍTULO VIGÉSIMOSÉPTIMO

UN GRAN REGALO (*Conclusión*)

Lección 1.a

Pero la joven sufrió otra zozobra cuando le aseguró su padre que la dicha planta no era más que un trébol de olor, pues las hojas, aunque más anchas y de verde más claro, eran muy parecidas; y toda desolada, casi dejó la niña por un tiempo de cuidarla, hasta que un día vió que estaba a punto de florecer y que las flores iban a ser de color de violeta y mucho más grandes que las florecitas amarillas del trébol de olor. A más, ya formaba una mata magnífica completamente distinta de todos los yuyos del campo.

Ese mismo día, volvió a la estancia el hermano de la niña y ésta no le dió tiempo para desensillar, pues, con el caballo del cabestro, lo llevó a ver la planta. Se quedó admirado el muchacho, y pensó que debía ser un excelente pasto para los animales, pues era como un trébol muy frondoso. Según parece, el caballo compartió la opinión de su amo, pues, habiéndose desatado del palenque, durante la noche, fué a probar el pasto nuevo, y tanto le gustó que no dejó de la planta más que la raíz que, por suerte, no pudo arrancar. En presencia de semejante desastre, el día siguiente no pudo contener sus lágrimas la pobre niña, y se lo pasó llorando todo el día. No era para menos; y si algo se consoló fué al ver que no por esto había muerto del todo la planta; pero sólo recuperó su tranquilidad cuando, a los cuatro o cinco días, pudo comprobar que volvía a brotar con lozanía tan extraordinaria que de cada una de las ramitas cortadas por el diente del animal salían dos cargadas de hojas anchas y frescas que daba gusto, de un verde claro lo más apetitoso; y lo mejor fué que del mismo tronco de la planta salían retoños por todas partes y crecían a ojos vistas.

La niña, entusiasmada, consiguió que su hermano rodease la mata hermosa con una quincha fuerte y alta, para que ningún animal le pudiese hacer daño, dejándole asimismo bastante espacio para que pudiese retoñar; el viejo por su lado hizo con la pala una canaletita que desde el pozo llevaba el agua hasta la planta con toda comodidad, y pronto alcanzó cada una de las cien ramas de ésta una altura de más de un metro, y pronto también se cubrieron de flores violetas, grandes y hermosas. Y a pesar de las orugas y gusanos que trataron de aprovecharse de las flores, salieron unos caracolitos verdes que encerraban la semilla. Maduraron; la planta empezó a endurecer y a ponerse amarilla, y con el cuchillo cortó el padre las ramas y recogieron y limpiaron entre los tres y con mucho cuidado una cantidad de granitos verdeamarillos iguales al que, algunos meses antes, le había dejado el extranjero.

Por supuesto, pensaban que la planta que tantas semillas les había dado, acababa su misión y que no había más que arrancarla; pero vieron que volvía a brotar con la misma lozanía de antes y la siguieron regando y cuidando, y si no alcanzó a madurar su segunda floración, dió asimismo mucho pasto con el cual obsequiaron al caballo que les había enseñado tan bien el modo de utilizarla.

Ya no salieron a changuear a campo ajeno ni el padre ni el hijo; al contrario, volvió el viejo a llamar a su lado a los demás hijos y a sus familias, y todos se ocuparon en preparar tierra en su pequeña propiedad, en sembrar grano por grano, y a buena distancia, toda la semilla que habían cosechado de la primera planta y en arreglar canales de riego. No era cosa de desperdiciar los réditos del tesoro.

Alcanzaron así a sembrar varias cuadras de su campito, y como cada planta tenía para extenderse bastante espacio, que todos se empeñaban en carpir con esmero, y que habían cavado por toda la plantación pequeñas canaletas que el viejo, con ayuda de una mula, se ocupaba en tener siempre húmedas con el agua del pozo, consiguieron una cosecha inesperada.

Los vecinos, por supuesto, quedaron estupefactos con la lozanía de esa pradera, pero más se admiraron al saber que la primera planta, después de haber dado simiente para varias cua-

dras, había sido cortada tres o cuatro veces y que, en vez de mermar, parecía siempre más fuerte y vigorosa.

70 ¿Quién sabe, decían, cuántos años durará así? Es cosa de no creer.

Les vendió el viejo la mitad de la semilla que pudo recoger, a razón de una onza de oro por cada onza de semilla, y pudo con esto comprar bastante campo, que con el resto sembró. Y también sembraron los vecinos que le habían comprado semilla, 75 esmerándose en cuidar cada planta como había hecho la niña con la primera. En cada año hubo en Mendoza semilla para toda la República, y tanto cundió el cultivo de esa planta maravillosa — que por algunos extranjeros que la vieron supieron después que se llamaba “alfalfa”, — que ya, en todas partes, va reemplazando 80 el pasto puna, extendiéndose en leguas enteras su admirable manto de esmeralda, conservando gordas en toda estación las haciendas donde, hasta en verano, muchas veces se caían de flaeas.

GODOFREDO DAIREAUX.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL VERBO

Lección 2.ª

CONJUGACIÓN. — Desde la primera lección venimos estudiando prácticamente la conjugación del verbo.

Conjugar un verbo es presentarlo en todas sus inflexiones, a saber: los *modos*, los *tiempos* que éstos comprenden, los *números* en cada tiempo, y las *personas* de cada número.

Los *modos* son cinco. Uno de ellos, el *infinitivo*, se llama impersonal, porque expresa la significación del verbo en abstracto, sin expresión de tiempo, número y persona. Cuando decimos *amar, temer, partir, ser*, el verbo está en modo *infinitivo*.

Los demás modos son dichos *personales*, porque se conjugan en las tres personas del verbo: 1.^a, 2.^a y 3.^a, singulares y plurales.

Los tiempos fundamentales son tres:

presente *pasado* (pretérito) *futuro*

Pero ya se ha visto que una acción pasada o futura puede expresarse con relación a otra, en distintas formas. Eso origina los diversos tiempos estudiados hasta ahora.

CUESTIONARIO: ¿Cuántos y cuáles son los modos del verbo? ¿Cuántos tiempos simples tiene cada uno de ellos? ¿cuál es su nombre? ¿cuántos tiempos compuestos? ¿cuál es su nombre?

¿QUÉ ES EL VERBO?

El nombre designa los seres. Éstos existen, se mueven, obran; sienten, sufren. El verbo expresa todas estas actividades. Es una función esencial del lenguaje. No hay juicio sin verbo expreso o sobrentendido.

Definámoslo: El verbo es la palabra que designa acción, y también existencia, estado o sentimiento, casi siempre con expresión de tiempo y de persona.

Verbos que expresan acción: Tú *escribes*; él *rie*; ellos *juegan*, etc.

Verbos que expresan estado: Yo *estoy* en la escuela; ellos *quedaron* en casa; mi hermano *permanece* en cama.

Verbos que expresan sentimiento: Amo a mis padres; *temo* sus reprensiones.

Todo verbo expresa además naturalmente existencia, porque no cabe nombrar un ser y sus acciones sin que aquél exista; pero algunos verbos expresan exclusivamente existencia, como *ser* y *existir*.

Hay un verbo llamado *sustantivo*. Es el verbo *ser*.

Su oficio, según se vió en el capítulo 2.º es referir el atributo al sujeto: El perro *es* fiel. Por eso se llama *copulativo*. Alguna rara vez ha sido usado para indicar existencia:

Y dijo Dios: *Sea* la luz; y la luz *fué*.

También vimos que hace oficio de copulativo el verbo *estar*. Ej.: El campo *está* lindo.

Los demás verbos que por sí solos afirman algo del sujeto se llaman *atributivos*:

Antonio *leía*.

Yo *miro* una lámina.

San Martín *nació* en Yapeyú.

Ejercicio

- a) Distinguir los verbos copulativos de los atributivos en la lectura anterior.
- b) Entre los atributivos, decir cuáles expresan acción, cuáles estado, cuáles sentimiento.
- c) Indicar el modo, el tiempo, el número y la persona en que están conjugados.

*

VOCES DEL JARDÍN

LA PALA

En la tierra salvaje, endurecida,
penetro vertical y decidida.

LA AZADA

Pero en seguida entro yo en funciones:
deshago y pulverizo los terrones.

EL RASTRILLO

Como una cabellera bien peinada,
queda la tierra de una rastrillada.

LA REGADERA

Aplaco el polvo gris que se levanta,
y el que trabaja se sonríe y canta.

FERNÁNDEZ MORENO.

CUESTIONARIO. — ¿Quién es Fernández Moreno? ¿Cómo habla cada utensilio? ¿qué hace?

★

CONJUGACIÓN

HUIR

Lección 4.ª

PRESENTE DE
INDICATIVO

PRESENTE DE
SUBJUNTIVO

IMPERATIVO

Yo huyo

Yo huya

Tú huyes

Tú huyas

Huye tú

Él huye

Él huya

Huya él

Nosotros huimos

Nosotros huyamos

Huyamos nosotros

Vosotros huís

Vosotros huyáis

Huid vosotros

Ellos huyen

Ellos huyan

Huyan ellos

Obsérvese que *hu-ir* toma una *y* después de la *u*.

En el *pretérito indefinido* hace: él *huyó*, ellos *huyeron*; y en el *pretérito imperfecto de subjuntivo*: Yo *huyera* o *huyese*, etc.

Conjúguense como *huir*: *afluir*, *atribuir*, *constituir*, *concluir*, *construir*, *contribuir*, *destituir*, *destruir*, *disminuir*, *diluir*, *distribuir*, *excluir*, *fluir*, *incluir*, *instituir*, *instruir*, *obstruir*, *recluir*, *restituir*, *retribuir*, *sustituir*.

Conjúguense en todas las personas verbales las oraciones siguientes, escribiéndoles en la pizarra de clase y en el cuaderno.

Yo *atribuyo* mi excelente salud a mi moderación en todo, pues *huyo* de las exageraciones.

No *distribuyas* tan desigualmente los dulces.

¿Qué dirían si *constituyera* un círculo de aficionados?

Retribuyo bien a quien me sirve.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 5.a

DESCRIPCIÓN

TEMA: *Describe el alumno la primavera*

Su descripción debe ser personal. No debe repetir las frases que leyó en los libros, sino mirar en torno suyo y explicar por cuáles signos se hace notar la primavera: la hora de salida del sol — su altura en el cielo en las horas de clase — por donde entra al aula, al patio de la escuela o al cuarto del niño — el aspecto de las plantas (árboles y arbustos floridos) — el de los campos (si el niño vive en ellos o en su vecindad) — la animación de los pájaros, la suavidad de las mañanas y atardeceres — su rocío, sus aromas — los trajes claros y livianos de hombres y mujeres — sus sombreros — la alegría general, etc.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Formar el diminutivo de los sustantivos:

alhaja	paja	zanja
migaja	molleja	esponja
navaja	almeja	lisonja
rodaja	madeja	monja
baraja	reja	toronja
tinaja	conejo	cojín
caja	viejo	reloj

Derivar un nombre o un adjetivo correspondiente a persona, de los siguientes sustantivos:

pasaje	mensaje	viaje
--------	---------	-------

NOTA: Todos estos derivados conservan la *j* del primitivo.

CAPÍTULO VIGÉSIMOCTAVO

DISCURSO DE LA BANDERA

Lección 1.ª

(FRAGMENTOS)

En nombre del pueblo argentino, abandono a la contemplación de los presentes la Estatua Ecuestre del General Belgrano, y lego a las generaciones futuras en el duro bronce de que está formada, el recuerdo de su imagen y de sus virtudes.

Que la bandera que sostiene su brazo flamee por siempre sobre nuestras murallas y fortalezas, a lo alto de los mástiles de nuestras naves, y a la cabeza de nuestras legiones; que el honor sea su aliento, la gloria su auréola, la justicia su empresa!

Todos los Capitanes pueden ser representados como en esta estatua, tremolando la enseña que arrastra las huestes a la victoria.

En el caso presente, el artista ha conmemorado un hecho casi único en la historia, y es la invención de la bandera con que una nueva Nación surgió de la nada colonial, conduciéndola el mismo inventor, como Portaestandarte.

Nuestro signo, como Nación reconocida por todos los pueblos de la tierra, ahora y por siempre, es esa Bandera, ya sea que nuestras huestes trepen los Andes con San Martín, ya sea que surquen ambos océanos con Brown, ya sea, en fin, que en los tiempos tranquilos que ella presagió, se cobije a su sombra la inmigración de nuevos arribantes, trayendo las Bellas Artes, la Industria y el Comercio.

.....
La República Argentina ha sido trazada por la regla y el compás del Creador del Universo. Ese anchuroso río que nos da nombre, es el alma y el cerebro de todas las regiones que sus aguas bañan. Puerta de esta América que abre hacia el ancho mar que toca el umbral de todas las Naciones, por ahí subirán

aguas arriba con la alta marea del desarrollo, las oleadas de hombres, de ideas, de civilización, que acabarán por transformar el desierto en Nación, en pueblo. Aquí, en estas playas, han de cambiarse los productos de tan vasta hoyra, de tantos climas, por los que hayan en todo el globo preparado siglos de cultura y la lenta acumulación de la riqueza. Aquí ha de hacerse la trasmutación de las ideas; aquí se amalgamarán las de todos los pueblos; aquí se hará la adaptación definitiva, para aplicarse a las nuevas condiciones de la existencia de pueblos nuevos sobre tierra nueva.

No hablo del porvenir. Es ya, este sueño de nuestros padres, un hecho presente.

He ahí, en esos millares de naves, nuestros misioneros hasta el seno de la América. Ved ahí en la masa de este pueblo, el ejecutor de la grande obra, saliendo de todas partes a alistarse en nuestras filas, y por el trabajo, la industria, el capital, las virtudes cívicas, hacerse miembro de la congregación humana que lleva por enseña en la procesión de los siglos hacia el engrandecimiento pacífico, la Bandera biceleste y blanca.

Esta bandera cumplió ya la promesa que el signo ideográfico de nuestras armas expresa. Las naciones hijas de la guerra, levantaron por insignias, para anunciarse a los otros pueblos, lobos y águilas carniceras, leones, grifos y leopardos. Pero en las de nuestro escudo, ni hipogrifos fabulosos, ni unicornios, ni aves de dos cabezas, ni leones alados pretenden amedrentar al extranjero. El Sol de la civilización que alboreaba para fecundar la vida nueva; la libertad con el gorro frigio sostenido por manos fraternales, como objeto y fin de nuestra vida; una oliva para los hombres de buena voluntad, un laurel para las nobles virtudes: he aquí cuanto ofrecieron nuestros padres, y lo que hemos venido cumpliendo nosotros, como República, y harán extensivos a todas estas regiones, como Nación, nuestros hijos...

La Bandera blanca y celeste — ¡Dios sea loado! — no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra!

Hagamos fervientes votos porque, si a la consumación de los siglos el Supremo Hacedor llamase a las naciones de la tierra para pedirles cuenta del uso que hicieron de los dones que les deparó y del libre albedrío y la inteligencia con que dotó a sus

65 criaturas, nuestra Bandera, blanca y celeste, pueda ser todavía
discernida entre el polvo de los pueblos en marcha, acaudillando
cien millones de argentinos, hijos de nuestros hijos, hasta la
última generación, y deponiéndola sin mancha ante el solio del
70 Altísimo, puedan mostrar todos los que la siguieren, que en civilización, moral y cultura intelectual, aspiraron sus padres a evidenciar, que en efecto fué creado el hombre a imagen y semejanza de Dios.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — El Discurso de la Bandera, uno de los más famosos de Sarmiento, fué pronunciado en la inauguración de la estatua de Belgrano en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, el 24 de setiembre de 1873, siendo aquél Presidente de la República. Nótese en este discurso el entusiasmo civilizador de Sarmiento y su fervor patriótico y humano. — 50. **Hipogrifo:** animal fabuloso, mitad caballo, mitad grifo: cuerpo de león, cabeza y alas de águila, orejas de caballo y aletas de pez en lugar de crines. **Unicornio:** otro animal fabuloso, de cuerpo de caballo, con un cuerno en la frente. — 68. **Solio:** trono. — Recomendamos a los alumnos que aprendan de memoria el hermoso final de este discurso, desde el renglón 59: “La Bandera blanca y celeste...”.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

VERBOS TRANSITIVOS E INTRANSITIVOS

Lección 2.a

Los verbos atributivos se dividen en *transitivos* e *intransitivos* o *neutros*.

Transitivo es el verbo cuya acción pasa o puede pasar del que la ejecuta a una persona o cosa que la recibe.

EJEMPLOS:

Todos *amamos* a nuestros padres.

Ana *volcó* el tintero.

¿A quiénes *amamos*? a *nuestros padres*: A ellos pasa la acción. Son el *complemento directo*. ¿Qué *volcó* Ana? *el tintero*. Es el complemento directo de la oración.

Un verbo no deja de ser *transitivo* aunque no tenga expreso en la oración el complemento directo. Cuando decimos: Luis *come* — se entiende que come *algo*, aunque no se diga qué cosa.

Intransitivo o *neutro* es el verbo cuya acción no pasa de una persona o cosa a otra, como *nacer*, *morir*, *gesticular*, etc. Uno *nace*, uno *muere*, uno *gesticula*: la acción se acaba en el sujeto; no pasa a un complemento. No tiene sentido decir: Yo *muelo a Fulano*.

Muchos verbos tienen, según su empleo, el doble oficio de *transitivos* y de *intransitivos*. Por ej.: *bailar*. Generalmente es intransitivo: Uno *baila*. Pero a veces se usa como transitivo: *Bailé* una chacarera.

Ejercicio

a) Diga el alumno si hacen oficio de verbo transitivo o de intransitivo, los verbos en bastardilla; b) indique el complemento directo de los verbos transitivos cuando lo tengan.

Moreno *murió* en alta mar en 1811. Mitre *escribió* la "Historia de San Martín". Belgrano *nació* en Buenos Aires en 1770. Sarmiento *amaba* los pájaros. El Arroyo del Medio *separa* la provincia de Buenos Aires de la de Santa Fe. Saavedra *presidió* la 1.^a Junta. San Martín *estuvo* en la batalla de Bailén. Colón *hizo* cuatro viajes a América. El Paraná *desemboca* en el estuario del Plata. *Amemos* a la patria. *Respetemos* a los ancianos. Alberdi *vivió* la mayor parte de su vida en el extranjero. Los niños *cantaron* el himno. La función *empezó* temprano. Ayer *llovió* mucho. Mi hermano *ha llorado* la muerte del canario. ¡Dichoso aquel que *vive* una vida serena! El que obra mal, *detesta* la luz. *Bailamos* el pericón. Las aves me *despiertan* por la mañana. La aurora *entra* en el jardín y *despierta* los cálices rosados. El viento *avivaba* la llama del hogar. El astrónomo *predijo* el eclipse. El caballo *galopa*. Juan *habla* a gritos. Pedro *lee*.

VERBOS PRONOMINALES

Hay una importante clase de verbos llamados *pronominales*. Éstos son los que se conjugan con la ayuda

de los pronombres personales *me, te, se, nos, os, se*; por ejemplo: Yo *me* lavo, tú *te* quejas, él *se* ríe, usted *se* va, nosotros *nos* peinamos, vosotros *os* arrepentisteis, ellos *se* burlaron, ustedes *se* marchan. Los verbos pronominales son de diferente naturaleza y oficio; pero pueden reducirse a tres clases principales:

1.^a) Los *pronominales propios*, en los cuales el infinitivo lleva inseparable el pronombre *se*, y no pueden conjugarse de otro modo. Ejs.: *acurrucarse, abstenerse, atenerse, arrepentirse, ausentarse, condolerse, desperezarse, encabritarse, extasiarse, fugarse, ingeniarse, jactarse, obstinarse, parapetarse, quejarse, repantigarse, ruborizarse, suicidarse, ufanarse, vanagloriarse.*

No se puede decir: yo *arrepiento*, yo *quejo*, yo *suicido*.

Algunos verbos *intransitivos* se usan o no como pronominales, por ej.: *morir* y *morirse*, *dormir* y *dormirse*, *reír* y *reírse*.

2.^a) Los *reflexivos* o *reflejos*. Son los verbos transitivos cuya acción recae sobre el que la ejecuta representado por los pronombres personales *me, te, se*, etc. A veces son pronominales; otras no.

Ejs.: Yo puedo *lavar* a otro y *lavarme*; *peinar* a otro y *peinarme*; *abrigar* a otro y *abrigarme*.

Conjúguese: Yo *me* lavo, tú *te* lavas, él *se* lava, etc. Yo, tú, él, son el sujeto; *me, te, se*, son el complemento directo.

3.^a) Los *recíprocos*. Estos denotan reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas. Ejs.: Roberto y Alfredo *se* tutean; nosotros *nos* carteamos; los dos hermanos *se* quieren mucho.

Ejercicio

Dígame a cuál clase de verbos pronominales: 1.º pronominales propios; 2.º reflexivos; 3.º recíprocos —, pertenecen los verbos de las oraciones siguientes:

Yo me visto. Carlos se desmereza. Lolita se ruborizó. Los dos muchachones se injuriaban groseramente. El enfermo se queja. Tú te alabas demasiado. Inesita y Lucía se entienden por señas. Nosotros nos abstenemos. Arrepiéntete. Ustedes se jactan de una acción reprehensible. Yo me conozco bien. Carlitos se ingenia por sobresalir entre todos. El caballo se encabritó. Aténgase usted a las consecuencias. Hoy el barbero se afeitaba. Obsérvate en el espejo.

VERBOS IMPERSONALES

Ciertos verbos se llaman *impersonales* porque no tienen sujeto expreso ni sobrentendido. Se conjugan en la tercera persona del singular y por eso se los llama también *unipersonales*. Generalmente designan fenómenos meteorológicos, como ser, *llover*, *granizar*, *nevar*, *relampaguear*, *tronar*, *escarchar*, etc.

EJEMPLO:

Relampaguea, relampagueaba, relampagueó, relampagueará, etc.

También hace a veces oficio de impersonal el verbo *haber*.

Cuando decimos: *hay* fiesta, *hay* fiestas; *había* fiesta, *había* fiestas; *hubo* fiesta, *hubo* fiestas; *habrá* fiestas, *habrá* fiestas, etc., tiene ese significado.

Como se ve, el presente del verbo *haber*, cuando es impersonal, hace *hay*.

Es un grosero error, aunque muy frecuente, decir: *Hubieron* muchos desórdenes; *habían* caras nuevas; *habrán* dulces. Siempre debe ir en singular.

HORTALIZAS

Lección 3.a

El garbanzo es todo corazón; querría
 ser pepa de hierro la pobre lenteja.
 El tomate siempre con su apoplejía.
 La gota de agua se cuaja en la arveja.

5 De orgullo plebeyo la col se arrepolla;
 el laurel ostenta la gloria en el gajo;
 llora ardientes lágrimas la flébil cebolla
 por las picardías del diente de ajo.

La coliflor ríe y el rábano grita.
 10 La ingenua lechuga le cuenta a la albahaca
 cuentos infantiles; la papa dormita
 mientras el pimiento se ahorca en la estaca.

Del perejil simple el apio se mofa,
 el choclo remoja su barba en orvallo,
 15 crispa el puño lleno de uñas la alcachofa
 y por su ictericia se aflige el zapallo.

EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA.

Ezequiel Martínez Estrada, poeta y prosista argentino contemporáneo, nacido en San José de la Esquina (Santa Fe). En verso ha publicado entre otros libros: *Oro y Piedra*, *Motivos del cielo*, *Argentina*, de donde procede esta poesía. — 5. *Arrepollarse*: ponerse hinchado como un repollo. — 12. *Pimiento*: ají. — 14. *Orvallo*: llovizna. — 15. *Alcachofa*: aleaucil. — 16. *Ictericia*: enfermedad caracterizada por la amarillez de la piel.

CUESTIONARIO. — Esta composición en la cual se celebran humorísticamente las hortalizas, es una serie de imágenes poéticas. El alumno debe ingeniarse en explicarlas. Será el que haga, un ejercicio de penetración e intuición poética muy provechoso. Piense en el color y en la forma de las hortalizas, en cómo se crían, en sus efectos.

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

ANDAR hace en el *pretérito indefinido*:

Yo anduve
 Tú anduviste
 Él anduvo
 Nosotros anduvimos
 Vosotros anduvisteis
 Ellos anduvieron

¿Cómo hará en el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

ESTAR hace en el *pretérito indefinido*:

Yo estuve, etc.

¿En cuál otro tiempo tendrá parecida irregularidad? Conjugarlo.

TENER hace en el *pretérito indefinido*:

Yo tuve, etc

¿En cuál otro tiempo tendrá parecida irregularidad? Conjugarlo.

DAR y ESTAR hacen en el *presente de subjuntivo*:

Yo dé	Yo esté
Tú des	Tú estés
Él dé	Él esté
Nosotros demos	Nosotros estemos
Vosotros deis	Vosotros estéis
Ellos den	Ellos estén

Sólo el vulgo ignorante dice *dea* y *estea*.

Conjugar en todas las personas verbales las siguientes oraciones:

Todos desean que yo *dé* examen de ingreso al Colegio Militar.

Abuelita quiere que yo *esté* siempre quieto.

Anduve mal ese día.

Estuve con tu tía Enriqueta.

El año pasado *obtuve* el primer premio.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

EJERCICIO IDEOLÓGICO Y ORTOGRÁFICO SOBRE PARONIMIAS

Lección 5.a

Fórmense oraciones sencillas con los siguientes parónimos, cuyo significado es distinto según que se escriban con *c* o con *s*, con *z* o con *s*, escribiéndolas en la pizarra de clase y en el cuaderno.

cima
cumbre.

sima
abismo.

Nótese que estas dos palabras son antónimas o contrarias.

cocer
cocinar.

coser
hacer labores de aguja.

cocido
participio del verbo *cocer*.

cosido
participio del verbo *coser*.

concejo
corporación municipal.

consejo
cualquier corporación no municipal. ||
Dictamen, opinión.

loza
barro fino, cocido y lustroso con que se hacen platos, tazas. etc.

losa
piedra lisa; baldosa; lápida funeraria.

maza
arma antigua. || Instrumento para machacar.

masa
pasta de algo pulverizado y un líquido. || Volumen, conjunto, reunión.

taza
recipiente.

tasa
especie de impuesto. || Presente del verbo *tasar*.

vez
tiempo u ocasión de hacer una cosa.

ves
presente del verbo *ver*.

voz
palabra; sonido.

vos
pronombre de 2.a persona plural, de muy raro uso en correcto castellano.

zueco
zapato de suela de madera.

sueco
natural de Suecia.

zumo
jugo de frutas, flores, hierbas.

sumo
supremo. || Presente del verbo *sumar*.

CAPÍTULO VIGÉSIMONOVENO

LA MUERTE DEL TIGRE

Lección 1.a

En esto caminamos tal vez más de un cuarto de hora. Yo me sentía ebrio de valor, arrastrado por la temeridad contagiosa del negro.

5 Su silencio y actitud me indicaron de repente la proximidad del peligro.

—¡Ah! ¡La... ¡Ladéese — gritó el cazador de pronto. ¡Lad... ¡Ladéese! — y yo no pude oír más.

10 Como si un árbol inmenso por junto a cuyo tronco pasábamos, se me hubiese venido encima, y me sepultase bajo ramas y follaje, rodé por tierra envuelto en el terremoto. Hubiera yo perdido, creo, el conocimiento, si el mismo efecto del miedo no me lo hubiese impedido. Así fué que me levanté braceando entre las pajas. Me incorporé; hubiera querido ser cuatro veces más alto, por ver lo que en torno mío pasaba. El negro, como un pulpo gigantesco, se revolvió como a diez metros de mí, hipando y forcejeando angustiosamente. Y le vi levantar el brazo entre las cortaderas y enderezarse y volverse a mover y alzarse por fin del todo bufando furiosamente.

20 —¿Lo arañó de pasada? — me preguntó inquieto sin volver la faz hacia mí. Yo estaba helado: convertido en una estatua. Junto al negro un remover afanoso de las cortaderas hacia temblar todo en contorno.

25 —Acérquese ya, pues, — exclamó el cazador riendo; y continuó: — ¿Ve lo que yo le decía? De juntito al curupis... ¡de juro! Pero es que yo no me lo hacía tan cerca. Había *estao* arrimadito, aguardándonos! Debe tener cachorros ¿sabe? porque nos aguaitó a pie firme. ¡Era liviana la tigre! Válgale a usted ser flojo de

piernas y que el salto de la tigre era *pa* en contra de mí. ¡Y me ha *arañao* la cara la muy perra! Pero no lo ha de volver a hacer.

30 En tanto que esto decía don Domingo, continuaba a sus pies el remover profundo de las cortaderas, como si dos o tres hombres luchasen ferozmente entre las pajas. Yo no podía dar entrada en mi espíritu al convencimiento del hecho.

35 —Acérquese y véala— repitió el negro sin dejar por eso de indagar en torno con penetrante mirada.

Yo me aproximé y sentí un hondo estremecimiento nervioso. A los pies del héroe, todo ensangrentado el enorme tigre, como sujetado en tierra, horriblemente crispado, con las cuatro garras garfiosas vueltas hacia arriba, arrancaba y hacía saltar en contorno pedazos de sarandises y trozos de cortadera, entre cuyo maciegal había caído. La boca del animal, espumarajosa, ahogándose con la propia sangre, permanecía abierta y como rebosando de espuma y coágulos rojos. Los grandes ojos, vidriados ya por las ansias de la muerte, parecían mirar la erguida figura del negro como lo hicieran los de un agonizante ñacurutú gigantesco: no quitaban la mirada de encima del victimario. Del ancho pecho rasgado brotaba un grueso chorro de sangre que manchaba las laxas mamas colgantes; y la cola se retorció junto a la panza con un casi imperceptible estremecimiento de intensísimo dolor. En los postre-
40 ros zarpazos las dos manos y hasta las patas parecían querer buscar con las uñas engarfiadas el interior de las fauces entreabiertas. Pensárase fuera aquello un gato monstruoso que se retorció ahogado con una espina que se le hubiese atravesado en la garganta.

55 —¿Y por qué no cierra la boca la tigre?— pregunté aterrado y casi con intenciones de treparme al árbol en donde me recosté maquinalmente.

—¡Valiente!— me contestó el cazador. —¡Ésta sí que es buena! ¿Y cómo quiere que la cierre, si se me ha *quedao* con el palito de dientes, la muy golosa?

60 Eso me explicó todo. Al asalto de la fiera, el negro hubo de presentarle el brazo izquierdo guarnecido, como lo llevaba, con el cuero de carnero debajo del que la mano empuñaba de través la estaquilla de ñandubay. Casi hasta medio brazo había entrado el del cazador en las fauces del felino, las que se cerraron

atrozmente por morder, sintiendo dentro la presa, y quedando así víctima de su propia ferocidad; puesto que la ciega imprevisión hizo que el animal se atravesara a sí propio el paladar y la lengua con el dardo de madera.

70 Las zarpas, distraídas por la crispación consiguiente al dolor producido en la bestia por el horadador bocado, habían dado libre curso al gran puñal que, enfilado al corazón, lo partiera medio a medio. Pero la muerte no dominaba sin esfuerzos espantosos aquel cuerpo gigantesco, blandeante y revoltoso. La sangre salía
75 de él en aturbonados y desiguales flemones, y los ojos de la bestia se iban poco a poco vidriando, sin apartarse de los del negro.

Éste se dió al fin por satisfecho de su inspección visual en los enmarañados contornos, y me dijo ya gozoso:

—A ver, don Juan José, alléguese y alcánceme la estaquita.

80 ¡El demonio que se acercara! Yo no podía desprender mis ojos del enorme cuerpo cuyos movimientos, de más en más dificultosos, dijérase que hacían crujir y hasta amenazaban romper la osamenta.

85 Apenas si allá, en la raíz de la cola, un íntimo retorcimiento la hacía culebrear; por último el gran fuelle de la panza se oprimió; la boca exhaló jadeo formidable; las garras se retorcieron; desenvaináronse horriblemente las uñas: la cola, al tenderse ya dormida, chicoteó a lo largo del suelo, y el gran cuerpo quedó inmóvil bajo los fuegos del sol.

FRANCISCO SOTO Y CALVO.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Francisco Soto y Calvo, fecundo escritor, nacido en Buenos Aires en 1860, autor de muchos libros de cuentos, impresiones de viajes y poesías originales y traducidas. El presente relato ha sido tomado de su libro *Cuentos de mi padre*. Este episodio se desarrolla en los pajonales entrerrianos, cosa de un siglo atrás. — 21. **Cortadera**: planta gramínea de hojas cortantes. — 26. **Aguaitar**: acechar, aguardar cautelosamente. Es palabra castellana. — 27. Nótese que en este relato se dice, al modo criollo, *la tigra*. Repátese lo dicho en el cap. 17.º — 40. **Sarandí**: arbusto de la Argentina, que se cría en las costas y terrenos bañados por las aguas. El criollo hace el plural irregular *sarandises*, como vimos ya con *manises* y *gurises*. **Maciegal**: en América sitio donde crece la *maciega*, o hierba silvestre y cortante. — 45. **Ñacurutú**: en América, buho, lechuzón.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL ADVERBIO

Lección 2.a

El *adverbio* es la palabra invariable que modifica al verbo, al adjetivo y a otro adverbio.

EJEMPLOS:

Hablar bien: el adverbio califica al verbo *hablar*. Es como un adjetivo del verbo.

Llegó tarde: el adverbio determina cuando se produjo la acción de *llegar*.

Es muy *bueno*: el adverbio determina al adjetivo *bueno* acrecentando su cantidad.

Llegó demasiado tarde: el adverbio determina al otro adverbio *tarde*, también acrecentando su significación.

Lo que se dice de los adjetivos se dice de los participios, que hacen su mismo oficio.

EJEMPLOS:

Ropa recién *lavada*; hombre muy *amado*; niño mal *peinado*, etc.

El adverbio es invariable, porque no tiene accidentes de género y número. Aunque cambien el verbo y el adjetivo que él modifica, el adverbio no varía.

Se dice:

corri mucho — *corrimos mucho*;

niño *poco estudioso* — niños *poco estudiosos*.

El error más frecuente es hacer femenino el vocablo *medio*, cuando es adverbio.

Se dice un *medio durazno* y unos *medios duraznos*, una *media naranja* y unas *medias naranjas*, porque aquí *medio* es adjetivo, puesto que determina al sustantivo.

Pero en cambio se dice: el niño estaba *medio cansado*, la niña estaba *medio cansada*, los niños estaban *medio cansados*, las niñas estaban *medio cansadas*, porque aquí *medio* determina a un adjetivo, y por consiguiente es un adverbio, invariable.

Los adverbios por su significación pueden ser de ocho clases:

DE LUGAR. — Responden al adverbio interrogativo *dónde*, y son: *aquí, ahí, allí, acá, allá, cerca, lejos, dentro, adentro, fuera, afuera, arriba, abajo, delante, detrás, atrás, encima, enfrente*, etc.

DE TIEMPO. — Responden al adverbio interrogativo *cuándo*, y son: *hoy, ayer, anteayer, mañana, ahora, luego, antes, después, entonces, tarde, temprano, pronto, siempre, nunca, jamás, ya, mientras, aún, todavía, antaño, hogaño (u ogaño)*, etc.

DE MODO. — Responden al adverbio interrogativo *cómo*, y son: *bien, mal, adrede, así; buenamente, malamente* y otros muchos acabados en *mente*.

DE CANTIDAD. — Responden al adverbio interrogativo *cuánto o cuán*, y son: *más, muy, menos, mucho, poco, casi, bastante, demasiado, tanto, tan, medio*, etc.

DE ORDEN, como *antes, después, sucesivamente, primeramente, últimamente*, etc.

DE AFIRMACIÓN, como *sí, cierto, ciertamente, efectivamente, verdaderamente, también*, etc.

DE NEGACIÓN, como *no, nunca, jamás, tampoco*, etc.

DE DUDA, como *quizás (o quizá), tal vez, acaso, probablemente, posiblemente*, etc.

Ejercicios

1) Aplicar uno o más adverbios adecuados de cada clase al verbo de la siguiente oración, completando su sentido:

Este albañil trabajó	}	adv. de lugar
		” ” tiempo
		” ” modo
		” ” cantidad
		” ” afirmación
		” ” negación
		” ” duda
		” ” orden

2) Subrayar las palabras que hacen oficio de adverbio, en los refranes siguientes:

Siempre es dañosa la sombra del árbol que tiene leche. Nunca escapa el cimarrón si dispara por la loma. Quien no oye consejos, no llega a viejo. Quien mucho abarca, poco aprieta. Donde menos se piensa salta la liebre. Lo que mucho vale, mucho cuesta. Más vale algo que nada. Obra empezada, medio acabada. El escarabajo dijo a sus hijos: Venid acá, mis flores. La palabra de la boca, mucho vale y poco cuesta. Piedra movediza, nunca moho la cobija. El pecador por el pecado, donde pecó allí es penado. Pecado confesado es medio perdonado. Perro ladrador nunca buen mordedor. Quien tarde llega, mal escoge. La rosa cuando nace lleva la espina delante. Date prisa lentamente. Dios más puede que el diablo. Lo que se aprende en la cuna, siempre dura. Nunca es tarde si la dicha es buena. Yerba mala presto crece.

3) Completar con el adverbio medio las oraciones siguientes:

Encontramos al niño ... muerto.	La puerta estaba ... salida.
La mujer estaba ... muerta.	Aquí le traigo unos clavos ...
Estos muchachos son ... atrevidos.	herrumbrados.
Nos tocó una compañera ...	Las albóndigas han resultado ...
sabía.	quemadas.
	La obra ha quedado ... hecha.

Hacer lo mismo con el adverbio puro en las oraciones siguientes:

De ... fina se quiebra. Entraron de ... atrevidos. Cae en gracia de ... boba.

Lección 3.a

CANCIONCILLA

Una... dos... tres...
 ¿La más linda cuál será?
 La más linda de todas es
 la flor que el almendro da.

5 Florecita de almendro, caes sobre el que pasa,
 y el que pasa se lleva tu blancura a su casa.

Pasan los corderos, los
 corderos color de pan,
 y el almendro sonrío en pos
 10 de los corderos que se van.

Florecita de almendro, que más linda te pones
 cuando nevadamente caes en los vellones...

Una... dos... tres...
 ¿Quién está, quién está en el jardín?
 15 Sobre la rama está tal vez
 el gorrión piando sin fin.
 Florecita de almendro, los gorriones se han ido,
 llevándote en el pico como pluma de nido.

ENRIQUE BANCHS.

Enrique Banchs es uno de los más celebrados líricos argentinos contemporáneos, delicado y hondo. Su primer libro *Las Barcas*, es de 1907; el último, *La Urna*, de 1911. Tiene además *El libro de los elogios* y *El cascabel del halcón*, del cual procede esta canción.

★

CONJUGACIÓN

CAER, TRAER, OÍR

Lección 4.a

Conjugar en el *presente de indicativo* los verbos *Caer*, *Traer* y *Oír*. Conjugarlos en el *presente de subjuntivo* y en el *imperativo*.

TRAER hace en el *pretérito indefinido de indicativo*:

Yo traje
Tú trajiste
Él trajo
Nosotros trajimos
Vosotros trajisteis
Ellos trajeron

¿Cómo hará el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

Conjugar en todas las personas verbales las oraciones siguientes:

Trae aquí el cuaderno.

Oigo pasos en la calle.

Papá dice que no *desoiga* sus consejos.

El pasado verano *contraje* una enfermedad infecciosa.

¿Si yo le *subtrajera* el reloj, Luis lo notaría?

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

UNA SOLICITUD

Lección 5.a

Probablemente el alumno deberá escribir en su vida más de una solicitud. Éstas, si son breves, se redactan en tercera persona, lo mismo que los billetes del capítulo 19.º, del modo siguiente:

La Plata, 28 de febrero de 1935.

Señor Director de la Escuela Nacional de Comercio:

El suscrito, argentino, de trece años de edad, domiciliado en la calle ... N.º ..., solicita del señor Director su inscripción en esa Escuela como alumno regular de primer año. A tal efecto acompaña adjuntos el certificado de terminación de los estudios primarios y demás documentos requeridos.

Saluda respetuosamente al señor Director.

MARIO DIÉGUEZ.

Ejercicios

Siguiendo este mismo modelo, sustituyendo las palabras correspondientes, dirijan las niñas una solicitud a la Directora de una Escuela Normal, solicitando su ingreso, o en primer año o en un grado del Curso de aplicación.

Asimismo, siguiendo este modelo, podrán redactarse otras solicitudes, por ej.:

1) Pidiendo el pase de un colegio o escuela a otro u otra, con explicación sencilla del motivo.

2) Pidiendo la reincorporación después de una prolongada enfermedad.

3) Pidiendo al Gerente de alguna importante empresa industrial, ser empleado como cadete.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

1) Decir cuáles son de dos terminaciones y cuáles de una, los siguientes adjetivos. Escribir la terminación femenina de los que la tienen:

octavo

esclavo

grave

suave

longevo: muy viejo.

ave: traidor, pérfido.

activo

decisivo

exclusivo

festivo

2) Escribir el pretérito indefinido de los verbos:

desandar, contener, obtener y abstenerse.

(Repasar la conjugación de *andar* y *tener* en el capítulo anterior).

CAPÍTULO TRIGÉSIMO

LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Lección 1.a

“LA PROVINCIA”. — La provincia de Buenos Aires se identifica en su historia con la historia general de la República. En ella se caracterizó el tipo del gaucho, tan influyente en la política y la literatura nacionales; en ella se asentó la Capital de un nuevo Virreinato, al finalizar la Colonia; en ella se formuló nuestro ideario democrático, desde los comienzos de la emancipación; en ella se ha definido nuestra moderna formación cosmopolita. A esta región convergen, para refundirse como en un crisol, las vernáculos cosas de la tierra y las foráneas cosas del mar. Débese tal destino a la Pampa con su clima y al Plata con su puerto; razón por la cual he podido alguna vez decir que aquí se halla el núcleo vital de la civilización argentina.

LA NUEVA ERA. — Las décadas que van de 1860 a 1880 señalan uno de los períodos más fecundos de la historia argentina, y en ninguna región se vió mejor que en la provincia de Buenos Aires la actividad de esas fuerzas renovadoras. El territorio de toda la nación se amplía y define, pero más el de ésta que el de otras provincias; el estado federal se consolida, pero más en esta región; la sociedad argentina se organiza para el trabajo, pero más en esta comarca por su vecindad al mar y a la capital de la República, iniciándose por ella la entrada febril de ferrocarriles, industrias, inmigrantes, ideas y hábitos de vida cosmopolita. Al contemplar hoy la perspectiva de esas décadas fecundas, se ve cuanto significa ese lapso en la génesis de la sociedad argentina — y especialmente, en la sociedad porteña —, pues a ello tocaron en seguida los dos sucesos capitales de este nuevo período; la federalización de Buenos Aires y la conquista del desierto. Vino así a realizarse en el próximo Sur bonaerense el fenómeno de rápida

transformación que en los Estados Unidos, pocos años antes, habían visto en el lejano Oeste de sus praderas fronterizas, donde ellos, sobre la tierra de los pieles rojas, tendieron rieles, plantaron estancias, derramaron inmigrantes, improvisando ciudades como por arte de encantamiento. Arte de encantamiento fué también el que levantó en un bienio la ciudad de La Plata con sus anchas avenidas numeradas y sus edificios monumentales; y el que ha hecho, en la creciente expansión meridional, surgir el lujoso balneario de Mar del Plata y el activo puerto de Bahía Blanca sobre las antes desoladas riberas del Atlántico; tenderse, sobre la pampa antes desierta donde cantó Santos Vega y galopó Martín Fierro, el riel por donde hoy va cantando la locomotora su canto al progreso, y el alambrado a cuya vera pasa más rápido que el galopante corcel, la piafante ferralla de los automóviles. Gracias a este general progreso de la nueva era argentina, la provincia de Buenos Aires, ya tan distinta de lo que fué la vieja provincia, ha mantenido su primitivo rango, aunque por atributos bien diversos de los que constituyeron su pasada gloria.

PORTEÑOS DE ANTES Y BONAERENSES DE HOY. — Los hijos de esta provincia llamábanse antiguamente “porteños” por extensión del gentilicio de los hombres del puerto, su capital inmediata, y se llamaban también “argentinos”; pues ellos tuvieron el mayorazgo de este otro gentilicio que desde el siglo XVI nombró así a los nacidos en la jurisdicción nacional incluso las catorce provincias y las gobernaciones; y no debiendo llamarse “porteños” sino a los del puerto de la ciudad de Buenos Aires, empieza a usarse el adjetivo de “bonaerense” para los neoposteños posteriores a 1880, o sea los de la nueva provincia de Buenos Aires...

Hacia 1880, o sea con la federalización de Buenos Aires y la conquista del desierto, la región más gaucha y tradicional de la República se convirtió en la más utilitaria y progresista. Mucho se diferencia del antiguo porteño el bonaerense de hoy. Todo ha cambiado en su medio; su ambiente doméstico y rural, la raza de los hombres y la de los ganados, la indumentaria y las costumbres, el paisaje y el ideal. Ésta, que fué la patria del payador pampeano, es ahora la patria del colono europeo y de su prole nativa.

RICARDO ROJAS.

EXPLICACIONES Y VOCABULARIO. — Estas páginas de Ricardo Rojas, pertenecen al capítulo que dedica a Buenos Aires en su libro *Las Provincias*. — 9. **Vernáculo:** propio del país. **Foráneo:** forastero, extraño. — 50. **Mayorazgo:** derecho del hijo mayor o primogénito a usar el título. — 55. **Neoportefños:** vocablo formado por el autor para denominar a “los nuevos portefños” o bonaerenses.

*

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

EL ADVERBIO (*conclusión*)

Lección 2.ª

Un mismo adverbio puede pertenecer a dos o más clases distintas. El análisis dirá en cada caso a cuál pertenece, por su sentido en la oración:

EJEMPLOS:

Antes se vivía menos de prisa: *antes*, adverbio de tiempo.

Antes haré los deberes y después estudiaré las lecciones: *antes*, adverbio de orden.

Los niños están *dentro*, jugando: *dentro*, adverbio de lugar.

Iré *dentro* de un rato: *dentro*, adverbio de tiempo.

El deber está *bien* hecho: *bien*, adverbio de modo.

Bien, iré contigo: *bien*, adverbio de afirmación.

No deben confundirse los adverbios con otras partes de la oración, como ser el *adjetivo*, el *sustantivo* y el *pronombre*. También aquí debe atenderse al significado de la palabra en la oración, según lo ya estudiado hasta ahora.

Ejercicio

1) Diga el alumno qué función desempeñan, si de adverbio, o de sustantivo, o de adjetivo, o de pronombre, las palabras en *bastardilla*:

Era un hombre *alto*, *delgado* y *fuerte*. Habla *alto*. No hiles tan *delgado*. Gritaba *fuerte* y claramente. El *fuerte* cayó en poder

del enemigo. Félix es el *mejor* alumno de la clase; pero tiene un carácter muy *duro*. Dale *duro* y parejo. El *mal* llama al *mal*. Haz *mejor* tus deberes. El pobre hombre estaba *algo* achispado. No es *nada* lindo lo que haces. Habla *claro*. Vestía un traje *claro*. Llegamos a un *claro* del bosque. Más vale *algo* que *nada*. Su trabajo está *bien* hecho. El que *nada* sabe, de *nada* duda. No hay *mal* que por *bien* no venga. Te ruego que vuelvas *pronto*. Corre *ligero*. Tiene un carácter muy *ligero*. No tengo ni un *medio*. Deme *medio* litro de vino. La encontramos *medio* desmayada. Yo como *poco*. Me has dado *poco* dulce. *Pronto* y *bien* nunca van juntos.

LOCUCIONES O MODOS ADVERBIALES

Hacen oficio de adverbio también dos o más vocablos juntos y frases enteras. Éstas se llaman *frases o modos adverbiales*. De su larga lista damos solamente algunos ejemplos, acompañados de un verbo:

enfermarse *a menudo*.
 pagar *con creces*.
 marchar *a pie*.
 cerrar *de golpe*.
 aparecer *de improviso*.
 no volver *nunca jamás*.
 equivocarse *a sabiendas*.
 desafiar *de frente*.
 correr *a tontas y a locas*.
 enriquecerse *a ojos vistas*.
 tener *de sobra*.
 vestir *a la antigua*.
 asistir *de tarde en tarde*.
 copiar *a escondidas*.
 mirar *de cerca*.
 entrar *a oscuras*.
 caminar *de prisa*.
 comparecer *en el acto*.
 llover *a cántaros*.

acudir *de prisa*.
 mirar *a hurtadillas*.
 sentirlo *de veras*.
 herir *a mansalva*.
 herir *a diestro y siniestro*.
 consentir *a regañadientes*.
 hacerlo *de intento*.
 salir todos *a la vez*.
 llegar *a deshora*.
 despedirse *a la francesa*.
 andar *a tientas*.
 acudir *en seguida*.
 trabajar *poco a poco*.
 bañarse *día por medio*.
 reír *a carcajadas*.
 mirar *de hito en hito*.
 pasar *a sangre y fuego*.
 correr *al galope*.
 hacerlo *de propósito*.

También se usan como modos adverbiales algunas locuciones latinas, de las cuales daremos unos pocos ejemplos:

Fué designado embajador *ad hoc*: quiere decir, *para este asunto*.

Fué nombrado inspector *ad honorem*: sin cobrar sueldo, gratuitamente, *por el honor*.

El juez pudo apreciar *de visu* la saña del asesino: *por haberlo visto*.

El criminal fué sorprendido *in fraganti*: *en flagrante delito*, es decir, en el momento en que se ejecuta.

Manchó el cuaderno *ex-profeso*: *de propósito, adrede*.

Ejercicios

Completar con algún modo adverbial de los citados (u otros equivalentes) las oraciones siguientes:

Lo seguíamos ... para alcanzarlo.

... hila la vieja el copo.

Ese día de Santa Rosa llovió...

Mientras el maestro lo reprendía, el niño lo miraba ...

No voy mucho al teatro, pero ... me gusta asistir a una buena representación.

El muchacho, medio enloquecido, empezó a repartir golpes...

Se ve que comes mucho: engordas ...

Don Abundio tenía ... para vivir sin trabajar.

Es un muchacho muy disimulado: todo lo hace ... de los demás compañeros.

Hay personas frívolas que sin saber lo que dicen, hablan ...

¿Sabes cómo se dice cuando uno se va sin saludar? Pues que se despide ...

La habitación no tenía luz: como estábamos ..., marchá-bamos ...

2) Y ahora completar las oraciones siguientes con la locución latina que corresponda entre las cinco citadas:

Para hacer este trabajo nombraremos un empleado ...; pero como no hay dinero para pagarlo, tendrá que desempeñarse ...
... sé cuáles son los estragos de un ciclón.

Hace tantas cosas mal, que parecería que las hiciese ...

Luisito fué sorprendido por la mamá ... mientras destapaba el tarro de la compota.

ADVERTENCIAS ORTOGRÁFICAS: *Sólo*, cuando es adverbio, lleva acento, para distinguirlo del adjetivo. Para saber si es adverbio, véase si puede reemplazarse por *solamente*.

EJEMPLOS:

Sólo iré yo. El duraznero este año *sólo* ha dado un durazno. El duraznero ha dado un durazno *solo*. Se alquila un cuarto para hombre *solo*.

Aun, adverbio de tiempo, no lleva acento cuando precede a un verbo, porque en ese caso las dos voces forman diptongo; pero se acentúa cuando va después de verbo.

EJEMPLOS:

¿*Aun* no ha venido? No ha venido *aún*. *Aun* es tiempo. Es tiempo *aún*.

★

EL FESTÍN DE LA INDIADA

(Fragmento de LA CAUTIVA)

Lección 3.a

Ardén ya en medio del campo
 Cuatro extendidas hogueras,
 Cuyas vivas llamaradas
 Irradiando, colorean
 5 El tenebroso recinto
 Donde la chusma hormigüea.
 En torno al fuego sentados
 Unos lo atizan y ceban;
 Otros la jugosa carne
 10 Al rescoldo o llama tuestan;

Aquél come, éste destriza,
 Más allá alguno degüella
 Con afilado cuchillo
 La yegua al lazo sujeta;
 15 Y a la boca de la herida,
 Por donde ronca y resuella
 Y a borbollones arroja
 La caliente sangre fuera,
 En pie, trémula y convulsa,
 20 Dos o tres indios se pegan;
 Como sedientos vampiros,
 Sorben, chupan, saborean
 La sangre, haciendo murmullo,
 Y de sangre se rellenan:
 25 Baja el pescuezo, vacila
 Y se desploma la yegua,
 Con aplauso de las indias
 Que a descuartizarla empiezan.

ESTEBAN ECHEVERRÍA.

Este fragmento pertenece a *La Cautiva*, el poema más conocido de Echeverría, en el cual cantó el poeta los imponentes aspectos de la pampa todavía desierta hace cien años, y los horrores de los malones de indios. Es el poema que empieza con la muy sabida décima: "Era la tarde y la hora—en que el sol la cresta dora—de los Andes. El desierto—inconmensurable, abierto—y misterioso a sus pies—se extiende, triste el semblante,—solitario y taciturno—como el mar, cuando un instante—el crepúsculo nocturno,—pone rienda a su altivez". Se describe en este fragmento, con crudo realismo, el bárbaro festín de la indiada. El verso es octosílabo y la rima de romance.

CUESTIONARIO. — ¿Quién fué Esteban Echeverría? ¿qué es un romance? ¿de cuántas sílabas consta el verso? ¿cómo es la rima? ¿qué es la rima asonante? Repásense los *Romances de la niña negra*.

CONJUGACIÓN

Lección 4.a

PODER hace en el *futuro imperfecto*:

Yo podré, etc.

¿Cómo es el *potencial simple*?

PONER hace en el *futuro imperfecto*:

Yo pondré, etc.

¿Cómo es el *potencial simple*?

QUERER hace en el *futuro imperfecto*:

Yo querré, etc.

¿Cómo es el *potencial simple*?

SABER hace en el *futuro imperfecto*:

Yo sabré, etc.

¿Cómo es el *potencial simple*?

PODER hace en el *pretérito indefinido de indicativo*:

Yo puse, etc.

¿Cómo es el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

PONER hace en el *pretérito indefinido de indicativo*:

Yo pude, etc.

¿Cómo es el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

QUERER hace en el *pretérito indefinido de indicativo*:

Yo quise, etc.

¿Cómo es el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

SABER hace en el *pretérito indefinido de indicativo*:

Yo supe, etc.

¿Cómo es el *pretérito imperfecto de subjuntivo*?

Conjugar en todas las personas los verbos en *bastarda* en las oraciones siguientes:

Yo *impondría* mi voluntad si *pudiera*.

¿*Querré* hacerlo? ¡Es tan fácil!

Quise, pero no *pude* ni *supe*.

Cuando *vine* no estabas.

★

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

EJERCICIO IDEOLÓGICO Y ORTOGRÁFICO SOBRE PARONIMIAS

Lección 5.ª

Formar oraciones sencillas con los siguientes vocablos que tienen diferente significado, según que se escriban con *elle* o con *ye*. Estos parónimos no son *homófonos* (de un mismo sonido); pero en muchos países de habla castellana, y especialmente en gran parte de la Argentina, el pueblo los pronuncia iguales. Por eso conviene saber distinguir su significación. Escribir las oraciones en la pizarra de clase y en el cuaderno.

arrollo

presente del verbo arrollar.

halla

pres. del verbo hallar: El *halla* cómodo este cuarto.

hallamos

del mismo tiempo del verbo hallar, en 1.ª pers. plural.

bollero

el que hace o vende bollos.

callado

participio del verbo callar.

gallo

ave doméstica.

arroyo

curso de agua.

haya

pres. del verbo haber. Siempre va acompañado de un participio: No veo que él *haya* sido.

hayamos

del mismo tiempo del verbo haber, en 1.ª pers. plural.

boyero

el que guarda o conduce bueyes. También un pájaro del Plata.

cayado

bastón de pastores. || Báculo de obispo.

gayo

alegre, vistoso: colores *gayos*.

malla
tejido.

pollo
ave doméstica.

pulla
chanza o broma picante.

rallar
desmenuzar pan, queso, etc., con el
rallador.

rallo
lo mismo que rallador.

valla
estacada o cerco.

maya
del verbo mayar (maullar).

poyo
banco de piedra.

puya
punta acerada.

rayar
hacer rayas.

rayo
fenómeno eléctrico.

vaya
subj. pres. del verbo **ir**.

CAPÍTULO TRIGÉSIMO PRIMERO

LOS CAZADORES DE RATAS

Lección 1.a

Una siesta de invierno, las víboras de cascabel, que dormían extendidas sobre la greda, se arrollaron bruscamente al oír insólito ruido. Como la vista no es su agudeza particular, mantuviéronse inmóviles, mientras prestaban oído.

—Es el ruido que hacían aquéllos... —murmuró la hembra.

—Sí, son voces de hombres; son hombres —añadió el macho.

Y pasando una por encima de la otra se retiraron veinte metros. Desde allí miraron. Un hombre alto y rubio y una mujer rubia y gruesa se habían acercado y hablaban observando los alrededores. Luego, el hombre midió el suelo a grandes pasos, en tanto que la mujer clavaba señales en el extremo de cada recta. Conversaron después, señalándose mutuamente distintos lugares, y por fin se alejaron.

—Van a vivir aquí, —dijeron las víboras.

—Tendremos que irnos.

En efecto, al día siguiente llegaron los colonos con un hijo de tres años y una carreta en que había catres, cajones, herramientas sueltas y gallinas atadas a la baranda. Instalaron la carpa, y durante semanas trabajaron todo el día. La mujer interrumpiase para cocinar, y el hijo, un oseño blanco, gordo y rubio, ensayaba de un lado a otro su infantil marcha de pato.

Tal fué el esfuerzo de la gente aquella, que al cabo de un mes tenía pozo, gallinero y rancho prontos —aunque a éste faltaban aún las puertas. Después el hombre ausentóse por todo un día, volviendo al siguiente con ocho bueyes, y la chacra comenzó.

Las víboras, entre tanto, no se decidían a irse de su paraje natal. Solían llegar hasta la linde del pasto carpido, y desde allí miraban la faena del matrimonio. Un atardecer en que la familia entera había ido a la chacra, las víboras, animadas por el silencio.

80 se aventuraron a cruzar el peligroso páramo y entraron en el rancho. Recorriéronlo con cauta curiosidad, restregando su piel áspera contra las paredes.

85 Pero allí había ratas; y desde entonces tomaron cariño a la casa. Llegaban todas las tardes hasta el límite del patio y esperaban atentas que aquélla quedara sola. Raras veces tenían esa dicha — y a más, debían precaverse de las gallinas con pollos, cuyos gritos, si las veían, delatarían su presencia.

40 De este modo, un crepúsculo cuya larga espera habíalas distraído, fueron descubiertas por una gallineta, que después de mantener un rato el pico extendido, huyó a toda ala abierta, gritando. Sus compañeras comprendieron el peligro sin ver, y la imitaron.

45 El hombre, que volvía del pozo con un balde, se detuvo al oír los gritos. Miró un momento, y dejando el balde en el suelo se encaminó al paraje sospechoso. Al sentir su aproximación, las víboras quisieron huir, pero sólo una tuvo el tiempo necesario, y el colono halló sólo el macho. El hombre echó una rápida ojeada alrededor buscando un arma y llamó, los ojos fijos en el rollo oscuro:

50 —¡Hilda! ¡Alcánzame la azada, ligero! ¡Es una serpiente de cascabel!

La mujer corrió y entregó ansiosa la herramienta a su marido. El filo de la azada descargada con terrible fuerza, cercenó totalmente la cabeza.

55 Tiraron luego lejos, más allá del gallinero, el cuerpo muerto, y la hembra lo halló por casualidad al otro día. Cruzó y recruzó cien veces por encima de él, y se alejó al fin, yendo a instalarse como siempre en la linde del pasto, esperando pacientemente que la casa quedara sola.

60 La siesta calcinaba el paisaje en silencio; la víbora había cerrado los ojos amodorrada, cuando de pronto se replegó vivamente: acababa de ser descubierta de nuevo por las gallinetas, que quedaron esta vez girando en torno suyo a gritos y a ala abierta. La víbora mantúvose quieta, prestando oído. Sintió al rato ruido de pasos: la Muerte. Creyó no tener tiempo de huir, y se aprestó con toda su energía vital a defenderse.

En la casa dormían todos menos el chico. Al oír los gritos

de las gallinetas apareció en la puerta, y el sol quemante le hizo cerrar los ojos. Titubeó un instante, perezoso, y al fin se dirigió con su marcha de pato a ver a sus amigas las gallinetas. En la mitad del camino se detuvo, indeciso de nuevo, evitando el sol con el brazo. Pero las gallinetas continuaban en girante alarma, y el osezno rubio avanzó.

De pronto lanzó un grito y cayó sentado. La víbora, presta de nuevo a defender su vida, deslizóse dos metros y se replegó. Vió a la madre en enaguas y los brazos desnudos asomarse inquieta, y correr hacia su hijo, levantarlo y gritar aterrada:

—¡Otto, Otto! ¡Lo ha picado una víbora!

Vió llegar al hombre, pálido, y llevar en sus brazos a la criatura atontada. Oyó la carrera de la mujer al pozo, sus voces, y al rato, después de una pausa, su alarido desgarrador:

—¡Hijo mío!

HORACIO QUIROGA.

Horacio Quiroga, uno de los más celebrados cuentistas de América, uruguayo, incorporado a la vida y literatura argentinas. Reside en Misiones, cuyos paisajes, tipos, costumbres y animales ha descrito con gran fuerza dramática. Uno de sus libros se titula *Cuentos de la selva*.

★

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

LA PREPOSICIÓN

Lección 2.a

La *preposición* es una partícula invariable que sirve para relacionar dos palabras.

EJEMPLOS:

Voy a Bahía Blanca: *a* relaciona el verbo *voy* (una acción) con *Bahía Blanca*, el lugar donde se va, indicando *dirección*.

La mujer de César: *de* relaciona los nombres de dos personas, indicando *pertenencia*.

Un sombrero sin alas: *sin* relaciona dos nombres de cosas, indicando *privación*.

Las preposiciones más usuales son las siguientes: *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, pos, según, sin, sobre y tras.*

Cada una de ellas denota diferentes relaciones.

Véanse algunas de las denotadas por *a*. Expresa:

1) El término o *complemento directo* de los verbos transitivos, cuando, por regla general, se trata de un nombre de persona, de país o de ciudad: Observo *a* Julio; conozco *a* Concordia; leo *a* Mármol; llamo *a* niño; quiere *a* sus amigos.

2) El término o *complemento indirecto* de la acción del verbo: Papá le compró una bicicleta *a* mi hermanito.

3) *Dirección*: Iré *a* tu casa.

4) *Lugar*: Me esperaba *a* la puerta.

5) *Tiempo*: Iremos *a* la noche.

6) *Distancia o tiempo que media entre dos cosas*: de calle *a* calle; de ocho *a* doce del día.

7) *Modo*: La echaron *a* empujones.

8) *Precio*: Vendí *a* cualquier precio.

9) *Instrumento*: Dibujo hecho *a* pluma.

Así como *a*, las demás preposiciones denotan, cuál más, cuál menos, diferentes relaciones. Expresarlas todas es poco menos que imposible y sólo el uso puede enseñarlas. Pero es ahí donde más fácilmente nos equivocamos al hablar.

CONSTRUCCIONES VICIOSAS POR ERRADO EMPLEO DE LA PREPOSICIÓN

Uno de los vicios de construcción (*solecismos*) más comunes, es poner una preposición por otra.

Vamos a dar unos cuantos ejemplos de estos *solecismos* o vicios de construcción:

Construcción errada:

De acuerdo *a*...

Construcción correcta:

De acuerdo *con*...

Construcción errada:

Son importantes las cuestiones *a* resolver.

Construcción correcta:

Son muy importantes los asuntos *por* resolver.

Construcción errada:

Los sueldos *a* pagar. El trigo *a* cosechar.

Construcción correcta:

Los sueldos *por* pagar. El trigo *por* cosechar.

Construcción errada:

Es diferente *a* su hermano.

Construcción correcta:

Es diferente *de* su hermano.

Construcción errada:

Bajo este punto de vista.

Construcción correcta:

Desde este punto de vista.

Construcción errada:

Bajo esta base admiti la propuesta.

Construcción correcta:

Sobre esta base. (*¿Bajo* la base qué puede sustentarse?).

Construcción errada:

Nos pusieron *bajo* un pie de igualdad.

Construcción correcta:

Nos pusieron *sobre* un pie de igualdad.

Construcción errada:

Este asunto debe estudiarse *bajo* sus diferentes aspectos.

Construcción correcta:

Este asunto debe estudiarse *en* (o *por*) sus diferentes aspectos.

Construcción errada:

Siéntese usted *en* la mesa.

Construcción correcta:

Sentarse *en* la mesa es hacerlo *sobre* ella. Para comer, para escribir, uno se sienta *a* la mesa.

Otra construcción errada es usar una misma preposición para dos términos que piden preposiciones diferentes: Ej.: Entró y salió *de* la clase.

Construcción correcta:

Entro *en* la clase y salió *de* ella.

Señalamos uno de los vicios más corrientes y más feos que han invadido nuestra habla: entrometer un *de* absolutamente innecesario delante de *que*, en oraciones transitivas, sobre todo después del verbo *decir*.

Construcción viciosa es: Le dije *de* que viniera.

Construcción correcta: Le dije que viniera.

También hacen oficio de preposiciones palabras como *durante*, *excepto*, *incluso*, *mediante*, *salvo*, etc.; o dos preposiciones seguidas: pasó *por entre* los coches; fiel *para con* sus amigos (también se dice *con*); habla *hasta por* los codos; insolente *hasta con* su padre; salió *de entre* los árboles, etc.; o expresiones formadas de varias palabras, llamadas *modos prepositivos*: *junto a*, *en lugar de*, *debajo de*, *acerca de*, *dentro de*, *detrás de*, *delante de*, *con respecto a*, *a través de*, *de acuerdo con*, *a fuerza de*, etc.

Ejercicios

1) Pónganse las preposiciones que correspondan en lugar de los puntos suspensivos:

Me abochornaba ... él ... sus traspíes. Llegamos a un punto muy abrigado ... los vientos. Nuestro primo no adelanta ... su carrera. El corredor se adelantó ... todos sus competidores. Usted se ahoga ... poca agua. Juan es apto ... el servicio militar. Asiéndose ... las ramas, no cayó ... suelo. El reo compareció ... el juez. El termómetro está un grado ... cero. Entró a pelear ... furia ... los enemigos. Le dieron ... golpes ... dejarlo desmayado. No lo veo ... el año pasado. Fuimos en automóvil ... San Fernando ... Martínez. La langosta nos ha dejado ... cose-

cha. Se despidió ... mañana. Llevaba consigo a veces ... miles de pesos. Te doy cincuenta bolitas ... ese trompo. Nadie lo puede tolerar ... chismoso. El juez falló ... el código. Se escondió ... la puerta.

2) Repásense, para este segundo ejercicio, las construcciones señaladas como viciosas y póngase la preposición que corresponda:

El dinero ... cobrar es mucho. Obro de acuerdo ... mis conveniencias. El asunto ... deliberar es grave. Cuando él disiente ... alguien, lo hace con mucha energía. Considere usted el negocio ... sus diferentes aspectos. Las razas de color reclaman ser puestas ... un pie de igualdad con la blanca. Mirando la cuestión ... este punto de vista, cambia de aspecto. La avena ... recoger es de mala calidad. No hay arreglo posible entre nosotros ... esta base. Entraba y salía ... la casa, a su antojo. (Constrúyase la oración debidamente, variando sus términos). Iba y venía ... Mercedes todas las semanas. (idem). Sentémonos ... la mesa, que la sopa está servida.

*

CONJUGACIÓN

YACER

Lección 3.a

En el *presente de indicativo* tiene tres formas: Yo *yazgo*, *yazco* o *yago*. Las demás personas son regulares. Conjúguense.

Por consiguiente, en el *presente de subjuntivo* hace: Yo *yazca*, *yazga* o *yaga*, y así en todas las personas. Conjúguese.

El *imperativo* hace:

yace
yazca, yazga o yaga
yazcamos, yazgamos o yagamos
yaced
yazcan, yazgan o yagan.

Los demás tiempos son regulares: *yacia*, *yací*, *yaceré*, etc.

H A C E R

PRESENTE DE
INDICATIVO

PRETÉRITO INDEFINIDO

FUTURO

Yo hago
Tú haces, etc.

Yo hice, etc.

Yo haré, etc.

Conjúguese en todos los demás tiempos simples afines con cada uno de los anteriores.

Conjúguense lo mismo que *hacer* los tres verbos compuestos *contrahacer*, *deshacer* y *rehacer*.

Satisfacer se conjuga lo mismo que *hacer*: solamente lleva *f* en cambio de *h*, como antiguamente la llevaba *hacer* (facer). Conjúguese en los tiempos indicados: *satisfago*, *satisfice*, *satisfaré*.

En el *imperativo* puede hacer *satisfaz* y *satisface* tú.

*

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

Lección 4.a

DESCRIPCIÓN

TEMA: *Han abatido un árbol*

GUÍA: Describa el alumno algún viejo árbol que conozca. Diga lo que le recuerda, asociándolo a sus travesuras y juegos. Imagine la llegada de los leñadores, explicando por qué echan abajo el árbol. Describa la escena en que lo hachean y derriban. Diga qué siente.

Sarmiento ha descrito *la muerte de la higuera* de su casa en *Recuerdos de Provincia*: no damos como modelo esta descripción porque es algo extensa y preferimos que en este caso el alumno se inspire en su propia experiencia y sentimientos.

ORTOGRAFÍA PRÁCTICA

Escribanse las siguientes palabras, y al lado de cada una, un adjetivo derivado:

genio	religión	plagio
gente	legión	contagio
virgen	vértigo	colegio
margen	energía	privilegio
imagen	nostalgia	litigio
origen	magia	elogio

CAPÍTULO TRIGÉSIMOSEGUNDO

EL ALMA DEL PAYADOR

Lección 1.a

Cuando la tarde se inclina
Sollozando al occidente,
Corre una sombra doliente
Sobre la pampa argentina,
5 Y cuando el sol ilumina
Con luz brillante y serena
Del ancho campo la escena,
La melancólica sombra
Huye besando su alfombra
10 Con el afán de la pena.

Cuentan los criollos del suelo
Que, en tibia noche de luna,
En solitaria laguna
Para la sombra su vuelo;
15 Que allí se ensancha, y un velo
Va sobre el agua formando,
Mientras se goza escuchando
Por singular beneficio,
El incesante bullicio
20 Que hacen las olas rodando.

Dicen que, en noche nublada,
Si su guitarra algún mozo
En el crucero del pozo
Deja de intento colgada,
25 Llega la sombra callada
Y, al envolverla en su manto,
Suena el prelude de un canto

Entre las cuerdas dormidas,
 Cuerdas que vibran heridas,
 30 Como por gotas de llanto.

Cuentan que, en noche de aquellas
 En que la Pampa se abisma
 En la extensión de sí misma
 Sin su corona de estrellas,
 35 Sobre las lomas más bellas,
 Donde hay más trébol risueño,
 Luce una antorcha sin dueño
 Entre una niebla indecisa,
 Para que temple la brisa
 40 Las blandas alas del sueño.

Mas si trocado el desmayo
 En tempestad de su seno,
 Estalla el cóncavo trueno,
 Que es la palabra del rayo,
 45 Hierde al ombú de soslayo
 Rojiza sierpe de llamas,
 Que, calcinando sus ramas,
 Serpea, corre y asciende,
 Y en la alta copa desprende
 50 Brillante lluvia de escamas.

Cuando, en las siestas de estío,
 Las brillazones remedan
 Vastos oleajes que ruedan
 Sobre fantástico río,
 55 Mudo, abismado y sombrío,
 Baja un jinete la faldá
 Tinta de bellá esmeralda,
 Llega a las márgenes solas...
 Y hunde su potro en las olas,
 60 Con la guitarra a la espalda!

Si entonces cruza a lo lejos,
 Galopando sobre el llano

Solitario algún paisano,
 Viendo al otro en los reflejos
 65 De aquel abismos de espejos,
 Siente indecibles quebrantos,
 Y, alzando en vez de sus cantos
 Una oración de ternura,
 Al persignarse murmura:
 70 "El alma del viejo Santos!".

Yo, que en la tierra he nacido
 Donde ese genio ha cantado,
 Y el pampero he respirado
 Que al payador ha nutrido,
 75 Beso este suelo querido
 Que a mis caricias se entrega,
 Mientras de orgullo me anega
 La convicción de que es mía
 La patria de Echeverría,
 80 La tierra de Santos Vega!

RAFAEL OBLIGADO.

Rafael Obligado, ilustre poeta argentino, nacido en Buenos Aires en 1851, fallecido en 1920. Se le ha llamado el cantor del Paraná, porque nadie evocó con más sentimiento que él los paisajes que atraviesa el gran río en cuyas orillas, en el partido de San Pedro, se deslizó la infancia del poeta, en una vieja casona recordada en su poesía *El hogar paterno*. Este canto es el primero de su famoso poema *Santos Vega*. Los otros tres se titulan: *La prenda del payador*, *El himno del payador* y *La muerte del payador*. El concepto inspirador de este canto es el siguiente: El alma de Santos Vega, el gaucho cantor, es la misma poesía de la pampa. Los eriollos creen verla, como una sombra, en todos los fenómenos naturales: en el crepúsculo (1-4); en la alborada (5-10); en la niebla que se forma sobre la laguna (11-20); en la niebla que al fundirse en gotas hace sonar las cuerdas de la guitarra colgada en el crucero del pozo (21-30); en los fuegos fatuos (31-40); en el rayo (41-50); y en las brillanzas o espejismo (51-70). El *Santos Vega* está escrito en décimas o estrofas de diez versos octosílabos.

CUESTIONARIO. — Repita el alumno el concepto general del poema y el particular de cada estrofa, tal como acaba de explicarse, haciendo resaltar todos los pormenores descriptivos.

GRAMÁTICA Y LENGUAJE

LA CONJUNCIÓN

Lección 2.a

La *conjunción* es la palabra invariable que sirve para unir oraciones o partes semejantes de una oración. Ejs.: San Martín libertó a Chile *y* al Perú. Iremos *o* nos quedaremos.

También hacen oficio de conjunciones dos o más palabras, por ej.: *ahora bien, a fin de que, así que, bien que, como que, con tal que, dado que, no obstante, para que, por tanto, puesto que, siempre que, sin embargo, ya que.*

Hay diferentes modos de ligar las oraciones, o simplemente o indicando entre ellas ciertas relaciones.

Las conjunciones que unen simplemente son las llamadas COPULATIVAS: *y, e, ni*. Se usa *e* en vez de *y*, cuando la palabra siguiente empieza con *i* o *hi*, como en *argentinos e italianos, padres e hijos*.

Esta regla no rige cuando la palabra siguiente empieza por *hie*. Así decimos: *madera y hierro, lobo y hiena*.

Ni es conjunción negativa, y suele encabezar la oración. Ej.: *Ni voy ni iré*. Esos lápices no son buenos *ni* baratos.

Las demás conjunciones son:

DISYUNTIVAS, como *o* (y *u* cuando la palabra siguiente empieza por *o*, con o sin *h*).

EJEMPLOS:

Pedro *o* Juan; Antonio *u* Octavio.

ADVERSATIVAS, como *pero, mas, aunque, sino, no obstante, sin embargo, con todo, etc.*

EJEMPLOS:

Atiendo, *pero* no oigo; quiero, *mas* no puedo; iré, *aunque* llueva.

Siempre establecen una oposición entre los términos que enlazan.

CAUSALES, como *porque, pues, puesto, que, etc.*

EJEMPLO:

No iré *porque* estoy enfermo.

Expresan causa, motivo, razón.

A veces *que* hace de conjunción causal. Cuando decimos: No molestes, *que* se me acaba la paciencia, es lo mismo que decir: *porque* se me acaba la paciencia.

FINALES, que indican el fin o propósito de la acción expresada anteriormente: *porque, para que, a fin de que.*

EJEMPLOS:

Se lo digo, *para que* lo entienda. Le aviso *porque* esté prevenido.

CONDICIONALES, como *si*: *Si* vienes, te espero.

Enlaza la idea de esperar con la de venir, sometiendo la segunda a la condición de que se cumpla la primera. También podría decirse: *Como* vengas, te espero. *Con tal que* vengas, te espero. *Siempre que* vengas, te espero.

CONTINUATIVAS O ILATIVAS, que denotan continuación de un razonamiento o una consecuencia que sacamos de él, como *pues, luego, conque, por tanto, por consiguiente, así que, etc.*

EJEMPLOS:

¿*Conque* vienes o no? Antonio llegará hoy, *conque* ya sabes que te esperamos a comer.

COMPARATIVAS: *como, así, así como, etc.*

EJEMPLO:

Como el sediento busca el agua, *así* él buscaba amparo.

Una misma conjunción o modo conjuntivo puede hacer los oficios más diversos. Véase por estos ejemplos:

No vine, *pues* estaba enfermo. (Causal).

¿Aceptas? *pues* vamos. (Continuativa).

Como llegó tarde, no se lo pude decir. (Causal).

Como llegues tarde, te castigaré. (Condicional).

Es tan lindo *como* bueno. (Comparativa).

Ejercicio

Digase a qué clase pertenecen, por el oficio que desempeñan, las conjunciones y modos conjuntivos en bastardilla:

Pienso, *luego* existo, dijo un filósofo. *O* iré yo o mi hermano. Vendrá a visitarnos *con tal que* se lo permitan. *Aunque* corría mucho, lo alcanzaron. No te presto el libro *porque* lo necesito. Te doy este libro *por que* hagas tus deberes. No me entretengo, *pues* no entiendo el juego. *Si* llueve, no saldremos. Es una niña linda *e* inteligente. *Leía poco y* mal. Gracias por el obsequio, *però* no debió usted entrar en gastos. Llegaste tarde, *por tanto* quedarás sin merienda. Se hace el enfermito *para que* lo mimen. Uno *u* otro deberá salir. *Si bien* es poco aplicado, es inteligente.

LA INTERJECCIÓN

Interjección es la palabra que expresa emociones o impresiones repentinas.

La interjección cabe en cualquier lugar del discurso, sin alterar su sentido, si bien dándole a veces mayor energía.

Puede expresar dolor, alegría, sorpresa, admiración, enojo, fastidio, asco, espanto, deseo y muchos otros sentimientos. También sirve para llamar, ahuyentar, animar, burlar, etc. Por lo común va entre signos de admiración.

Son interjecciones corrientes: ¡ah!, ¡oh!, ¡ay!, ¡bah!, ¡uf!, ¡eh!, ¡guay!, ¡ojalá!, ¡hola!, ¡upa!, ¡caramba!

El sentido de la frase, el tono con que se pronuncia cada interjección, enseñan lo que expresan.

Cualquier palabra, y aun locuciones enteras, hacen las veces de interjecciones en ciertos casos. Por ej.: ¡Diablos!, ¡vamos!, ¡miren!, ¡pobre!, ¡infeliz!, ¡por Dios!, ¡ay de mí!, etc.

CONJUGACIÓN

I R

Lección 3.a

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
Yo voy	Yo vaya	
Tú vas	Tú vayas	Ve tú
Él va	Él vaya	Vaya él
Nosotros vamos	Nosotros vayamos	Vayamos nosotros
Vosotros vais	Vosotros vayáis	Id vosotros
Ellos vayan	Ellos vayan	Vayan ellos

Cúidese la pronunciación de *vayamos* y *vayáis*.

Conjúguese en el *pretérito indefinido* (yo *fui*), y en el *imperfecto de subjuntivo* (*fuera* o *fuese*).

El *pretérito imperfecto* de *ir* es también irregular: toma una *b* delante de la terminación: Yo *iba*, tú *ibas*, él *iba*, nosotros *íbamos*, vosotros *ibais*, ellos *iban*.

Cópiese en el cuaderno este tiempo del verbo *ir*.

TENER hace en los tres tiempos simples conocidos:

tengo *tuve* *tendré*

VENIR hace:

vengo *vine* *vendré*

DECIR hace:

digo *dije* *diré*

Conjúguense en todas las personas, formando oraciones apropiadas.

VERBOS DEFECTIVOS

Hay verbos que carecen de ciertos tiempos y personas. Son muy pocos, porque de algunos más que citan los gramáticos, se encuentran ejemplos en los buenos autores.

Citaremos entre los de uso más frecuente:

Atañer, concernir, abolir y garantir.

ATAÑER, por su significación, sólo se usa en tercera persona.

Se dice, por ej.: Esta obligación *atañe* al portero.

Lo cual quiere decir: *toca* al portero; o *pertenece* al portero.

El tiempo en que más se usa es el *présenté de indicativo*.

CONCERNIR, es su sinónimo y se encuentra en el mismo caso.

EJEMPLO:

No creo que me *concierna* el asunto.

El gerundio es *concerniendo*; el participio activo, *concerniente*.

ABOLIR, no puede hacer *abolo, aboles, abole, abola, abolamos, etc.*; pero sí hace *abolimos, abolía, aboli, aboliré, aboliera, etc.*

Nótese que siempre que en la desinencia aparece una *i*, esa persona puede usarse; cuando no aparece, no, porque suena mal.

GARANTIR, es el verbo defectivo en cuya conjugación más se equivoca la gente.

Es defectivo como *abolir*. Sólo se puede usar en las personas y tiempos cuya desinencia tiene una *i*.

Hay otro verbo, *garantizar*, que no es defectivo, y equivale a *garantir*.

Así podremos decir:

Yo	garantizo
Tú	garantizas
El	garantiza
Nosotros	garantimos o garantizamos
Vosotros	garantís o garantizáis
Ellos	garantizan

Conjúguense los dos verbos en los demás tiempos simples.

REDACCIÓN Y ORTOGRAFÍA

TEMA LIBRE DE COMPOSICIÓN

Lección 4.a

Ofrecemos al alumno un tema libre para su última composición del año, elegido entre los siguientes o entre los que el maestro le proponga:

- 1) Adiós a la escuela.
- 2) Carta de despedida al maestro o a la maestra.
- 3) Mis esperanzas para el futuro.

O también la descripción de algún paseo, excursión o visita:

Al Museo Histórico — al Museo de Historia Natural de La Plata — a Luján — a la montaña — a una playa — al puerto — al Zoológico — a un ingenio — a un viñedo — a un frigorífico — por los riachos del Tigre — por el Paraná — por el Uruguay — a los lagos del Sur.

SUPLEMENTO

Por consejo de autorizados maestros completo desde la presente edición las nociones relativas al predicado, contenidas en el capítulo 5.º, con otras de análisis lógico. He procurado ser lo más sencillo y claro posible, sacrificando muchos conceptos, en vista de la dificultad de la materia; sin embargo, puesto a la tarea, aunque sin pretender desarrollar un curso completo de análisis, he incluido en él todo lo fundamental relativo a la oración simple.

Los señores enseñantes graduarán, según el tiempo de que dispongan y la capacidad de los alumnos, las nociones que sobre este particular juzguen útil suministrar. Sé por experiencia que la enseñanza del análisis lógico, aun tratando con niños de la escuela secundaria, requiere tiempo y paciencia, pues los primeros pasos resultan en esta disciplina lentos y difíciles. Nada se adelantará sin mucha ejercitación. A tal fin incluyo variados ejercicios, sencillos y progresivos, que aconsejo hagan los alumnos sin prisa, primero oralmente con ayuda del maestro, y luego por escrito.

NOCIONES DE ANÁLISIS DE LA ORACIÓN SIMPLE.

EL PREDICADO VERBAL.

Lección 1ª

El predicado verbal está formado por el verbo, que es su parte esencial, y generalmente por otros términos que completan su significación, llamados, por ello, *complementos*.

Léanse estas cuatro oraciones:

1ª Lucía borda.

2ª Lucía borda unas iniciales.

3ª Lucía borda unas iniciales para su mamá.

4ª Lucía borda unas iniciales para su mamá en un pañuelo.

En la primera el predicado verbal es el solo verbo *borda*.

En la segunda se dice qué cosa borda: *unas iniciales*. Es el objeto, el complemento directo.

En la tercera se dice qué cosa borda (compl. directo) y para quién borda: *para su mamá*. Es el complemento indirecto.

En la cuarta se dice qué cosa borda (compl. directo), para quién borda (compl. indirecto), y dónde borda: *en un pañuelo*. Es el complemento de lugar.

También podría decirse cuándo borda (compl. de tiempo), con qué borda (compl. de instrumento), cuánto borda (compl. de cantidad), con quién borda (compl. de compañía), por qué borda (compl. de causa), para qué borda (compl. de fin), etc.

El sujeto no siempre precede al predicado verbal; a veces le sigue, y a veces se encuentra entre los términos que lo componen.

EJEMPLOS:

Suj. Pred. verbal
 Alfonso estudia mucho.

Pred. verbal Suj.
 Llegaron tarde los corredores.

Suj.
 Los domingos papá me lleva al cinematógrafo.
 Pred. verbal

También, como ya se vió (Cap. 4.º, lecc. 2.ª) puede callarse el sujeto, sobrentendiéndolo:

Pred. verbal
 Volvemos del arroyo. (Sobrentendido *nosotros*).

Ejercicios

1) Distinguir en las oraciones siguientes el sujeto del predicado verbal e indicar si el sujeto es expreso o tácito. Enúnciese antes el verbo.

Mi hermano salió por la mañana. Mi compañero de banco vive en la plaza principal. El maestro y el director me felicitaron. En medio de la sala resplandecía una araña de doce luces. Salió a la puerta la niña con el recado. Iré a tu casa esta noche. ¿Concluiste la composición? El general Belgrano nació en Buenos Aires el 3 de junio de 1770. Falleció en la misma ciudad el 20 de junio de 1820. De la estación salió a marcha lenta el tren. De noche los ojos me duelen mucho. El oculista te recetará anteojos. Llegó el señor inspector. Volvamos.

2) Distinguir en las oraciones siguientes el sujeto — expreso o tácito — del predicado, y decir si éste es verbal o nominal. Repásese antes el Cap. 5.º, lecc. 2ª.

Papá es muy bueno. Ayer me llevó de paseo. El gato acecha al canario. Mi cuarto está limpio. Nuestra aula es alegre y ventilada. Los niños saludaron la bandera del regimiento. El día de mi cumpleaños abuelito me regaló un libro de cuentos. Un libro es el mejor amigo. Ha entrado en clase un nuevo alumno. ¿Es simpático el nuevo compañero?

COMPLEMENTO DIRECTO

Lección 2ª

Los complementos del verbo, que forman con éste el predicado verbal, son de tres clases: *directo*, *indirecto* y *circunstanciales*.

Llevan o pueden llevar complemento directo los verbos llamados *transitivos*. Estos denotan una acción que pasa del sujeto que la cumple, a un objeto. Cuando el objeto se enuncia es el complemento directo. Por ej.:

Desde aquí vemos la torre de la iglesia.

El sujeto es *nosotros*, sobrentendido. El verbo, *vemos*. El complemento directo, la cosa vista, *la torre de la iglesia*.

El maestro felicitó a Pablo.

El sujeto es *el maestro*; el verbo *felicitó*; el complemento directo, la persona felicitada, *Pablo*.

Ayudarán a reconocer el complemento directo las preguntas, hechas al verbo, ¿*qué cosa?* ¿*a quién?*

¿Qué cosa veo?... *la torre de la iglesia*.

¿A quién felicitó el maestro?... *a Pablo*.

Tales preguntas, sin embargo, no son infalibles. A la pregunta *a quién* también responde a menudo el complemento indirecto.

La práctica enseñará a distinguir los verbos transitivos y el objeto de la acción.

Ejercicio

Reconocer el complemento directo en las oraciones siguientes, separándolo de los demás términos del predicado verbal, cuando los haya. Enúnciense antes el verbo y el sujeto expreso o tácito.

Préstame el lápiz. San Martín venció las gloriosas batallas de Chacabuco y Maipú. Mi hermano compone música popular. Ayer no supe la lección. Mi tío me ha regalado una bicicleta. ¿Estudiaste la lección de geografía? Sarmiento compuso el "Facundo" en Chile. El maestro nos amonestó. (Nótese que en la oración anterior como en las que siguen, el compl. directo es un pronombre). Mi mamá me quiere mucho. Elsa te llama. Las niñas los vieron. Yo os bendigo.

COMPLEMENTO INDIRECTO

cción 3ª

El complemento indirecto expresa generalmente la idea del destino que se da a una cosa o acción. La idea de daño o provecho derivado de la acción es frecuente en el complemento indirecto. Responde a las preguntas: *¿a quién?* *¿para quién?* y sus plurales.

EJEMPLOS:

^{C. dir.}
Presté el lápiz a mi compañero.

Unos niños sin corazón tiraron ^{C. dir.} piedras al nido del hornero.

Nuestro acompañante compró ^{C. dir.} entradas para todos.

Las señoras de la comisión pedían para los enfermos.

Este libro es para nosotros (en oración de verbo ser).

Ciertos verbos *intransitivos*, cuya acción no pasa a un complemento directo, pueden tener complemento indirecto:

El perro de la estancia ladraba *al jinete*.

Ejercicio

Reconocer el complemento indirecto en las oraciones siguientes, separándolo del directo, cuando lo haya. Enúnciense antes el verbo y el sujeto expreso o tácito; luego el complemento directo, si lo hay, y después el indirecto.

He bordado un pañuelo para mamá. El regalo es para Eva. Julita daba lechuga al canario. Ese niño da muchos disgustos a sus padres. El león rugía a los espectadores. El elefante arrojó un chorro de agua a su cuidador. Ha llegado un telegrama para él. (Nótese que en la oración anterior, como en las que siguen, el compl. indirecto es un pronombre). El maestro nos contó la vida heroica de Pasteur. ¿Te trajeron la bicicleta los Reyes? Luisito me ha enviado una tarjeta. Os enseñaré geometría.

COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES

Lección 4ª

Los complementos circunstanciales son de varias clases. Indican la idea de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de compañía, de instrumento, de causa, de fin, de argumento, etc., y responden a las preguntas siguientes:

de lugar	¿dónde?
de tiempo	¿cuándo?
de modo	¿cómo?
de cantidad	¿cuánto?
de compañía	¿con quién?
de medio o instrumento.	¿con qué?
de causa	¿por qué?
de fin	¿para qué?
de argumento	¿de qué o sobre qué se trata?

Los citados no son todos los complementos circunstanciales, sino los más comunes.

Ejercicio

Indicar en las oraciones siguientes los complementos circunstanciales y a cuál clase pertenecen. Enúnciense antes el verbo y el sujeto expreso o tácito.

1) ORACIONES CON UN SOLO COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL: Estoy en casa. Nuestros tíos llegarán esta noche. Iré a la laguna. El comisionista regresó de Buenos Aires. Hice el análisis sin dificultad. Saldremos con Mario. Pintábamos con una brocha. Leo por tu consejo. Los hombres trabajan para vivir. Hablábamos de mi viaje. Los alumnos de primer grado salieron con la maestra. El vecino regresó de la cosecha. Dentro de pocos días volverá mi hermano. En este lugar funcionaba una calesita. Iré con mucho gusto.

2) ORACIONES CON DOS O MÁS COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES: En carnaval jugamos con pomos. El domingo Laura llegó a Mar del Plata. Los niños fueron a un picnic con el maestro. Al anoecer llovió a cántaros en el pueblo. Por entretenimiento dibujo con tiza en el suelo. En clase hablé sobre Mariano Moreno.

Los adverbios hacen oficio de complementos circunstanciales. (Repasar el cap. 29, lecc. 2.^a). Un adverbio de lugar será un complemento circunstancial de lugar; uno de tiempo, un complemento circunstancial de tiempo, y así los demás.

Ejercicio

Digase qué complementos circunstanciales son los adverbios y modos adverbiales incluidos en las oraciones siguientes:

Llegó anoche. Luis lee mal. Yo vivo aquí. Mi padre trabaja mucho. El automóvil paró de golpe. El barco se aleja lentamente. Regresamos a oscuras. El zaino corría al galope. Grité de rabia. Mis hermanitos se levantan temprano. Doña Ramona vive allí cerca. Probablemente iremos. Las clases empiezan hoy. Volveremos a pie. El aprendiz trabaja mal adrede.

Ejercicio de recapitulación

Analizar las oraciones siguientes, distinguiendo en ellas los complementos directos, indirectos y circunstanciales. Enúnciense antes el verbo y el sujeto expreso o tácito. Algunos complementos.

Traigo frutillas para ti de la quinta. El pajarito asoma la cabeza entre las hojas. Un niño ha herido al pájaro con una honda. Mañana te traeré la respuesta. Los indios entraban en las poblaciones a sangre y fuego. He escrito la carta a pedido suyo. Mi primo pinta al óleo. Este muchacho se ingenia de cualquier modo para vivir. Los compañeros ayer hablaron bien de ti. Por culpa tuya el guardián nos reprendió. Contigo yo iría a cualquier parte. El leñador desgajaba ramas con el hacha.

COMPLEMENTOS DEL NOMBRE

Lección 5ª

El análisis de los términos de la oración puede ser completado por el de cada uno en particular. El nombre o el pronombre que hace oficio de sujeto o de complemento de la oración se acompaña a menudo, como se ha visto en los ejercicios anteriores, con otros vocablos (sustantivos o adjetivos) que enriquecen su significado. Éstos son los complementos del nombre: *calificativos*, *determinativos* o *explicativos*.

COMPLEMENTOS CALIFICATIVOS:

Un niño *estudioso* no teme el porvenir.

El sujeto es: *un niño estudioso*. El núcleo del sujeto es el nombre *un niño*.

El adjetivo *estudioso* lo califica y completa su significado.

También puede haber complementos calificativos en el predicado nominal y en los complementos del verbo.

EJEMPLOS:

La República Argentina es una nación ^{Pred. nominal} *pacífica*.

Hemos jugado un partido ^{C. directo} *divertidísimo*.

Escribo una carta a un tío ^{C. indirecto} *lejano*.

El barco llegó a una playa ^{C. de lugar} *solitaria*.

Pacífica, divertidísimo, lejano y solitaria son calificativos que completan el significado del término.

COMPLEMENTOS DETERMINATIVOS:

Una nube *de tierra* cubrió el pueblo.

El sujeto es: *una nube de tierra*. El núcleo del sujeto es el nombre *una nube*. El sustantivo *tierra*, articulado con él mediante la preposición *de*, determina o especifica de qué nube se habla. Se llama por ello complemento *determinativo* o *de especificación*.

Los mismos complementos pueden estar en el predicado nominal o en los complementos del verbo.

EJEMPLOS:

Mi mayor afición es el juego ^{Pred. nominal} *de fútbol*.

El Congreso de Tucumán declaró la independencia ^{C. directo} *de las*
^{C. directo} *Provincias Unidas*.

La comisión regaló juguetes a los niños ^{C. indirecto} *del barrio*.

Pescaremos en la laguna ^{C. de lugar} *del pueblo*.

Los términos subrayados son complementos determinativos de *juego*, *independencia*, *niños* y *laguna*. Articulaciones parecidas con otras preposiciones, son por ej.: *pintura al óleo*, *puerta con candado*, *ventana sin vidrios*, *discordias entre amigos*, etc.

COMPLEMENTOS EXPLICATIVOS:

Éstos agregan una idea al nombre, pero no completan su sentido. Si se suprimen, el significado del término no varía. Tampoco se unen al nombre por medio de preposición.

EJEMPLOS:

San Martín, *el Libertador*, murió en un voluntario destierro. Quiero mucho a mi compañero, *muchacho excelente*. Llegamos de noche a la ciudad, *un cementerio*.

El Libertador explica al sujeto *San Martín*; *muchacho excelente* (nombre y adjetivo) explica al complemento directo *mi compañero*; *un cementerio* explica al complemento de lugar *la ciudad*.

Ejercicio de recapitulación general

Analizar las oraciones siguientes, indicando:

- 1.º el verbo.
- 2.º el sujeto tácito o expreso.
- 3.º el predicado nominal, si la oración es de verbo copulativo.
- 4.º el complemento directo, si lo hay.
- 5.º el complemento indirecto, si lo hay.
- 6.º los complementos circunstanciales, si los hay.
- 7.º los complementos del nombre, calificativos, determinativos y explicativos, en cada uno de los términos anteriormente analizados.

El padre de Andrés abrazó a sus hijos con indecible alegría. Regresamos a la ciudad la última noche de carnaval. Mitre, anciano

no glorioso, murió el año 1906. Un hombre sin voluntad es un coche sin ruedas. Jorge es un buen amigo. La batalla de Ayacucho aseguró la independencia de América. El caritativo anciano legó en su testamento una fuerte suma para el hospital de la ciudad. A mi pedido Manuel comerá con nosotros la noche del sábado. Luisito mojó con agua a su hermanita menor. La campana de la estación ha sonado. Inés ofreció la mano tímidamente al pobre ciego. Tengo desde anoche un hambre horrorosa. Bolívar y San Martín tenían caracteres opuestos. Ambos sirvieron abnegadamente a América.

ÍNDICE

	Pág.
A los señores maestros	1
CAPÍTULO I.— 1. El matambre (<i>Esteban Echeverría</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Nuestro idioma. Corrección de palabras que escribimos o pronunciamos equivocadamente.— 3. Insomnio (<i>Fernández Moreno</i>).— 4. Conjugación: Presente de Indicativo.— 5. Redacción y ortografía: Una descripción. Modelo: <i>Ramona lava la ropa</i>	1
CAPÍTULO II.— Mi pelea con el hornero (<i>D. F. Sarmiento</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Juicio y oración. La oración y sus elementos.— 3. Pensamientos de un pajarillo (<i>Anónimo</i>).— 4. Conjugación: Pretérito Imperfecto de Indicativo.— 5. Redacción y ortografía: Una descripción. Modelo: <i>Las luciérnagas brillan</i> . Clasificación de las palabras según el acento	7
CAPÍTULO III.— 1. Las peluqueras de hace cien años (<i>José Antonio Wilde</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: El sujeto.— 3. Silencio (<i>Federico A. Guliérrez</i>).— 4. Conjugación: Pretérito Indefinido de Indicativo.— 5. Redacción y ortografía: Narraciones. Modelo: <i>La travesura de una niña</i> . Acentuación ortográfica de las palabras agudas	14
CAPÍTULO IV.— 1. Mitre (<i>Octavio R. Amadeo</i>). Avellaneda (<i>Pablo Groussac</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Omisión del sujeto. Sujeto simple y compuesto.— 3. La luna en el jardín (<i>María Alicia Domínguez</i>).— 4. Conjugación: Futuro Imperfecto de Indicativo.— 5. Redacción y ortografía: Billetes. Acentuación ortográfica de las palabras graves	21
CAPÍTULO V.— 1. El triunfo de la locomotora (<i>Nicolás Avellaneda</i>).— 2. Gramática y lenguaje: El predicado.—	

	Pág.
3. El pájaro herido (<i>Francisco Isernia</i>).— 4. Conjugación: Pretérito Perfecto de Indicativo. Pretérito Pluscuamperfecto.— 5. Redacción y ortografía; Cartas. Acentuación ortográfica de las palabras esdrújulas	30
CAPÍTULO VI.— 1. La enfermedad (<i>Eduardo Wilde</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Palabras y sílabas. Corrección de palabras que escribimos o pronunciamos equivocadamente.— 3. A la mancha (<i>Fernán Silva Valdés</i>).— 4. Conjugación: Pretérito Anterior. Futuro Perfecto.— 5. Redacción y ortografía: Descripciones. Modelo: "El cuarto de Rosas en Palermo" (<i>Lucio V. Mansilla</i>). Ejercicio de recapitulación de la acentuación de los polisílabos ...	37
CAPÍTULO VII.— 1. La convalecencia (<i>Eduardo Wilde</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Letras. Vocales y consonantes. Corrección de palabras que escribimos o pronunciamos equivocadamente.— 3. El consejo maternal (<i>Olegario V. Andrade</i>).— 4. Conjugación: Modo potencial.— 5. Redacción y ortografía: Narraciones. Acentuación ortográfica de los monosílabos	44
CAPÍTULO VIII.— 1. Buenos Aires hacia 1880 (<i>Enrique Larreta</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Pronunciación de algunas consonantes. Cuestionario de recapitulación. Corrección de palabras que pronunciamos o escribimos equivocadamente.— 3. Canción de los pájaros de barro (<i>C. Córdova Iturburu</i>).— 4. Conjugación: El verbo <i>Ser</i> en el Indicativo y el Potencial.— 5. Redacción y ortografía: Un retrato. Modelo: "Amadeo Jacques" (<i>Miguel Cané</i>). Acentuación y ortografía de los monosílabos (continuación)	52
CAPÍTULO IX.— 1. Dos retratos: Dos Segundo Sombra (<i>Ricardo Güiraldes</i>). La Benina (<i>Benito Pérez Galdós</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Diptongos. Ejercicio de pronunciación de palabras en que formamos indebidamente diptongo.— 3. "Mamboretá" (<i>Evaristo Carriego</i>).— 4. Conjugación: <i>Amar</i> , <i>Temer</i> , <i>Vivir</i> y otros verbos regulares, en el Indicativo y Potencial.— 5. Redacción y ortografía: Retrato de un tipo popular. Modelo: <i>El vendedor de dia-</i>	

	Pág.
rios. Acentuación ortográfica de los monosílabos (conclusión)	61
CAPÍTULO X. — 1. El puesto de Carmona (<i>Enrique Larreta</i>). — 2. Triptongos. Ejercicio de recapitulación. Lectura: "La escuela enseña a pronunciar bien" (<i>Jorge Guasch Leguizamón</i>). — 3. Los navegantes (<i>Samaniego</i>). — 4. Ejercicio de aplicación: "La corona de perejil" (<i>Juan Ramón Jiménez</i>). — 5. Redacción y ortografía: Billetes. Acentuación ortográfica de las palabras: regla especial de los adiptongos	69
CAPÍTULO XI. — 1. Buenos Aires en la época de las invasiones inglesas (<i>Pablo Groussac</i>). — 2. Gramática y Lenguaje: Diptongos de consonantes. — 3. Sol de la mañana (<i>Rafael Alberto Arrieta</i>). — 4. Conjugación: Modo Imperativo. — 5. Redacción y ortografía: Telegramas. Signos de puntuación: la coma	76
CAPÍTULO XII. — 1. La tropa de carretas (<i>Carlos Ibarguren</i>). 2. Gramática y Lenguaje: Clasificación de las palabras por su oficio. — 3. A la maestra (<i>José Constenta</i>). — 4. Conjugación. Ejercicio de aplicación: "La música" (<i>Azorin</i>). — 5. Redacción y ortografía: Una carta. Uso de la coma (continuación)	84
CAPÍTULO XIII. — 1. La seca (<i>Benito Lynch</i>). — 2. Gramática y Lenguaje: Palabras derivadas y compuestas. — 3. La cunita (<i>Anónimo</i>). — 4. Conjugación: Tiempos del modo subjuntivo. Presente. — 5. Redacción y ortografía: Narración. Uso de la coma (continuación). Ejercicio de recapitulación	93
CAPÍTULO XIV. — 1. Dios los cría... (<i>Jerónimo de Rey</i>). — 2. Gramática y Lenguaje: El nombre sustantivo. — 3. Año-ranza (<i>Miguel A. Camino</i>). — 4. Conjugación: Pretérito Imperfecto de Subjuntivo. — 5. Redacción y ortografía: Descripciones. El punto y el punto y coma	103
CAPÍTULO XV. — 1. Antaño (<i>José S. Alvarez</i>). — 2. Gramática y Lenguaje: Clasificación del sustantivo. — 3. Romances de la niña negra (<i>Luis Cané</i>). — 4. Conjugación: Preté-	

	Pág.
rito Perfecto de Subjuntivo.— 5. Redacción y ortografía: Una carta. Los dos puntos y las comillas	111
CAPÍTULO XVI.— 1. La aldea desierta (<i>Joaquín V. González</i>).— 2. Gramática y lenguaje: Género de los sustantivos.— 3. ¡Echa la simiente! (<i>Gabriela Mistral</i>).— 4. Conjugación: Pretérito Pluscuamperfecto de Subjuntivo. Futuro Imperfecto y Perfecto.— 5. Redacción y ortografía: Narración. Signos de puntuación (conclusión)	119
CAPÍTULO XVII.— 1. Cacería de vizcachas (<i>Hugo Wast</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Género de los sustantivos (conclusión): epícenos, comunes y ambiguos.— 3. El granito de maíz (<i>Vicenta Castro Gambón</i>).— 4. Conjugación: El verbo <i>Ser</i> , y los verbos regulares en los modos Imperativo y Subjuntivo.— 5. Redacción y ortografía: Una carta. Palabras que se escriben con <i>s</i> o con <i>x</i>	126
CAPÍTULO XVIII.— 1. El general San Martín en la ancianidad (<i>Juan Bautista Alberdi</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Número del Sustantivo.— 3. El “cola blanca” (<i>Fermín Estrella Gutiérrez</i>).— 4. Conjugación. Verbos que diptongan la <i>e</i> radical: <i>apretar</i> , <i>atender</i> , <i>discernir</i> , etc.— 5. Redacción y ortografía: Narración. Palabras que se escriben con <i>b</i>	135
CAPÍTULO XIX.— 1. El caráu (<i>José S. Alvarez</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Aumentativos, diminutivos y despectivos.— 3. El nido ausente (<i>Leopoldo Lugones</i>).— 4. Conjugación: <i>Errar</i> y <i>kerrar</i> .— 5. Redacción y ortografía: Billetes. Palabras que se escriben con <i>b</i>	144
CAPÍTULO XX.— 1. Telmo Sanabria (<i>Justo P. Sáenz</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: El artículo.— 3. El cedro (<i>Mario Bravo</i>).— 4. Conjugación: verbos que diptongan la <i>o</i> radical: <i>Contar</i> , <i>mover</i> , etc.— 5. Redacción y ortografía: Ejercicio ideológico y ortográfico sobre paronimias (con <i>b</i> o con <i>v</i>)	154
CAPÍTULO XXI.— 1. Un bromista (<i>Ángel de Estrada</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: El adjetivo. Clasificación. Ejercicio de aplicación: “¡Menchirón!” (<i>Azorín</i>).— 3. El nido (<i>Juana de Ibarbourou</i>).— 4. Conjugación: <i>Conocer</i> y	

- demás verbos que toman una *z* delante de la *c*. *Conducir* y demás verbos en *ducir*. — 5. Redacción y ortografía: Descripciones. Modelo: "La plaza de Mayo en 1817" (*Héctor Olivera Lavié*). Uso de la *r* y de la *rr* 164
- CAPÍTULO XXII. — 1. La montonera y la escuela (*Juan P. Ramos*). — 2. Gramática y Lenguaje: Género y número de los adjetivos: su concordancia con el nombre. — 3. El perro amigo (*Juan Burghi*). — 4. Conjugación: *Reir* y demás verbos que cambian la *e* en *i*. *Hervir*. — 5. Redacción y ortografía: Retratos. Ejercicio de derivación ortográfica (con *h* o sin ella) 173
- CAPÍTULO XXIII. — 1. El idioma nacional (*Rodolfo Rivarola*). — 2. Gramática y Lenguaje: Grados de significación del adjetivo. — 3. La Flor (*José Pedroni*). — 4. Conjugación: *Erguir*. — 5. Ejercicio ideológico y ortográfico sobre paronimias (con *h* o sin ella) 182
- CAPÍTULO XIV. — 1. La batalla de Don Quijote con los cueros de vino (*Cervantes*). — 2. Gramática y Lenguaje: El pronombre. Clasificación. — 3. Drama nocturno (*Conrado Nalé Roxlo*). — 4. Conjugación: *Dormir*, *morir*. — 5. Redacción y ortografía: Un apólogo. Palabras que se escriben con *h* o sin ella en el medio 191
- CAPÍTULO XXV. — 1. Autorretrato (*José Ingenieros*). — 2. Gramática y Lenguaje: Pronombres personales. El voseo. Lectura: "El voseo argentino" (*Arturo Capdevila*). — 3. Sonata del tiempo pasado (*Ricardo Rojas*). — 4. Conjugación: *Salir*, *Valer* y sus compuestos. — 5. Redacción y ortografía. Narración. Derivación de palabras con *h* .. 200
- CAPÍTULO XXVI. — 1. Un gran regalo (*Godofredo Daireaux*). 2. Gramática y Lenguaje: Pronombres relativos. Vicios de construcción: equivocado empleo del *que*. — 3. Las dos rejas del arado (*Rafael Pombo*). — 4. Conjugación: *Caber*. — 5. Redacción y ortografía: Ejercicio ideológico y ortográfico sobre paronimias (con *c*, *z* o *s*) 211
- CAPÍTULO XXVII. — 1. Un gran regalo (conclusión) (*Godofredo Daireaux*). — 2. Gramática y Lenguaje: *El verbo*. Conjugación: sus accidentes. ¿Qué es el verbo? Verbos

	Pág.
de acción, de estado y de sentimiento. Copulativos y atributivos.— 3. Voces del jardín (<i>Fernández Moreno</i>).—	
4. Conjugación: <i>Huir</i> y demás verbos en <i>uir</i> .— 5. Redacción y ortografía: Descripción de la primavera. Ejercicios de derivación de palabras que llevan <i>j</i>	221
CAPÍTULO XXVIII.— 1. Discurso de la Bandera (<i>D. F. Sarmiento</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: Verbos transitivos e intransitivos. Pronominales. Impersonales.— 3. Hortalizas (<i>Ezequiel Martínez Estrada</i>).— 4. Conjugación: <i>Andar, estar</i> y <i>dar</i> .— 5. Redacción y ortografía: Ejercicio ideológico y ortográfico sobre paronimias (con <i>c, z</i> o <i>s</i>).	228
CAPÍTULO XXIX.— 1. La muerte del tigre (<i>Francisco Soto y Calvo</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: El adverbio. Clasificación.— 3. Cancioncilla (<i>Enrique Banchs</i>).— 4. Conjugación: <i>Caer, traer</i> y <i>oir</i> .— 5. Redacción y ortografía: Una solicitud. Ejercicios con palabras que se escriben con <i>v</i>	237
CAPÍTULO XXX.— E. La provincia de Buenos Aires (<i>Ricardo Rojas</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: El adverbio (conclusión). Locuciones o modos adverbiales. Acentuación de <i>sólo</i> y <i>aún</i> .— El festín de la indiada (<i>Esteban Echeverría</i>).— 4. Conjugación: <i>Poder, poner, querer, saber</i> , etc.— 5. Ejercicio ideológico y ortográfico sobre paronimias (con <i>elle</i> o con <i>ye</i>)	246
CAPÍTULO XXXI.— 1. Los cazadores de ratas (<i>Horacio Quiroga</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: La preposición. Construcciones viciosas por errado empleo de la preposición.— 3. Conjugación: <i>Yacer, Hacer</i> .— 4. Redacción y ortografía: Descripción. Derivación de palabras que llevan una <i>g</i>	256
CAPÍTULO XXXII.— 1. El alma del payador (<i>Rafael Obligado</i>).— 2. Gramática y Lenguaje: La conjugación. Clasificación.	

	Pág.
La interjección.— 3. Conjugación: <i>Ir, tener, venir, decir.</i>	
Verbos defectivos: <i>Atañer, concernir, abolir, garantir ..</i>	264
SUPLEMENTO.— El predicado verbal. Complemento directo.	
Complemento indirecto. Complementos circunstanciales.	
Complementos del nombre: calificativos, determinativos y explicativos. Ejercicios	275

*Todos los capítulos llevan explicaciones, vocabulario, cuestionarios
y variados ejercicios de aplicación.*



